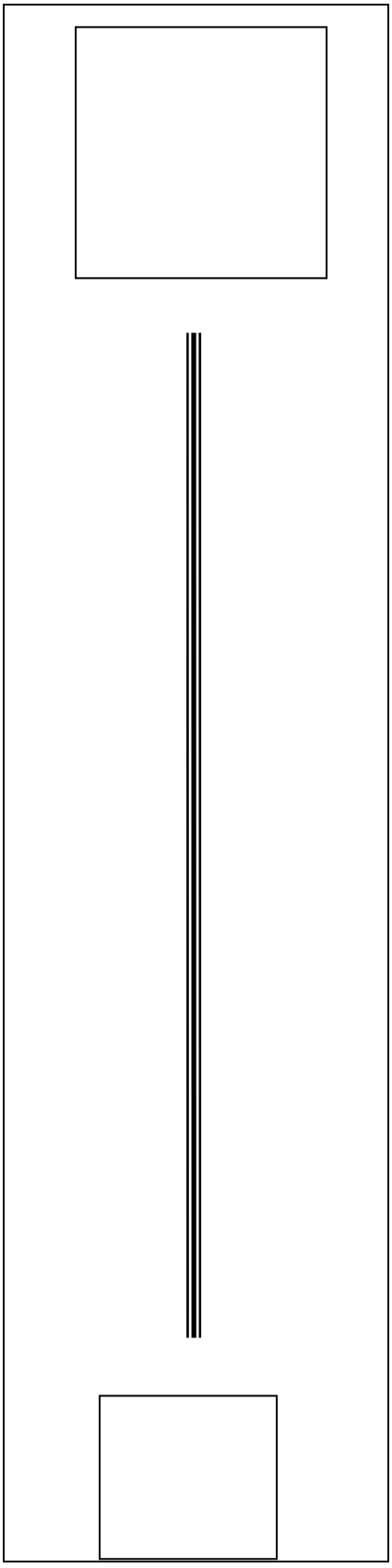

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL PRÓXIMO A LA CONCEPCIÓN DE OTRA UNIVERSIDAD PÚBLICA. UTOPÍA PARA EL PRESENTE

1999-2004

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A

BEATRIZ AMÉZQUITA LEÓN

ASESOR:
DOCTOR EN SOCIOLOGÍA
ROBERTO RODRÍGUEZ GOMÉZ-GUERRA

MÉXICO, D. F. MAYO DE 2005

POR SUPUESTO Y SIN PENSARLO, A ROQUE

Isabel León y Esteban Amézquita. Hermila, Bernardo y Saúl

A mis hermanos: Isabel, Esteban, Rosalina, Alejandro, Rosa, Eugenia, Arturo, Anabel y Félix

A Jovita, Jorge y Yuridia, por acompañarme

A los científicos de la UNAM que construyen día a día el Seminario sobre Educación Superior,

Roberto Rodríguez Gómez Guerra, asesor de esta tesis
Humberto Muñoz García
Imanol Ordorika
Armando Alcántara
Javier Mendoza Rojas
Hugo Casanova Cardiel

Al jurado de mi tesis
Cada uno de diferente forma aportó un esfuerzo que reconozco y aprecio. Debo destacar la acuciosidad y sensibilidad de las mujeres:
Margarita Theesz, Gabriela Contreras, Luis Javier Garrido, , Sergio Zermeño, Imanol,, Armando y Roberto.

Al CGH, padres de familia, trabajadores y académicos ligados al movimiento estudiantil. Para quienes repito la lección que en un libro aprendí hace muchos años

"Recoger la experiencia de estas luchas democratizadoras y ofrecerla como material de apoyo para nuevos combates. Queremos que se conozcan los aciertos y los errores, para insistir en los primeros y eludir los segundos" (José Enrique González Ruiz y Jorge Eduardo Hiriart Estrada, 1983).

AL Centro de Estudios Latinoamericanos por ser el espacio de la FCPyS que mayor investigación está realizando

INDICE

Pág.

	PREFACIO	**5**
	INTRODUCCIÓN……	**7**
	CAPÍTULO 1.	
1.	**LA RESISTENCIA SOCIAL EN LA UNAM, ALTERNATIVA A POLÍTICAS NEOLIBERALES PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR.**	**13**
1.1	¿Desde dónde abordar la categoría de movimiento social?.....	14
1.2	Imágenes de un México globalizado y rebelde……	22
1.3	Movimientos sociales en México…….	25
1.3.1.	La categoría se mueve……..	25
1.4	Globalización y neoliberalismo……	34
1.5	El concepto de resistencia en el movimiento estudiantil……..	43
	CAPÍTULO 2.	
2.	**PACTOS Y TENSIONES. EL ESTADO Y LOS ACTORES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR……**	**47**
2.1	El pueblo, el Estado y la educación superior……	49
2.1.1	El actor excluido……...	52
2.2	Ruptura y transición……..	53
2.3	Del liberalismo neopositivista al neoliberalismo……..	57
2.3.1	Calidad y cantidad…….	62
2.3.2	Bancos y agencias internacionales. Eufemismos……..	64
2.4	La sociología dice: otro proyecto es posible…….	67
2.4.1	Academia y pueblo: nace un paradigma……	69
2.5	Educación superior: neoliberalismo/resistencia……	73
	CAPÍTULO 3.	
3.	**EPIFANÍA EN LA RESISTENCIA ESTUDIANTIL……**	**79**
3.1	Aproximaciones……	79
3.1.1	Por su historia……...	84
3.1.1.1	Legítima violencia contra lo institucionalizado……	90
3.1.2	Construcción de espacios de conocimiento……..	94
3.2	La democracia no es un hábito en la universidad…….	98
3.2.1	Historia sin cultura participativa……...	104
3.2.2	Del autoritarismo a la represión sólo hay un paso……	112
3.2.3	Minorías en resistencia…….	115
3.3	El estudiante, sujeto del cambio……	119

CAPÍTULO 4.
4. OTRA UNIVERSIDAD ES POSIBLE……. 125
4.1 Contra el neoliberalismo, el contagio……... 128
4.2 Pedagogía para el oprimido…….. 145
4.3 Ética del movimiento estudiantil…….. 164
4.3.1 Horizontalidad/verticalidad…….. 173
4.3.2 Solidaridad/individualidad…… 176
4.4 Pedagogía del oprimido…… 179
4.4.1 La comunicación política también es pedagogía……. 184
4.4.2 Proyecto ¿utópico?..... 193

CONCLUSIONES……. 199
FUENTES DOCUMENTALES…… 203

PREFACIO

Antes de iniciar el estudio sobre los aportes del movimiento estudiantil (1999-2004) a las formas de trabajo académico y de gobierno en la UNAM, me encontraba haciendo otra investigación sobre un creativo movimiento obrero, el 'Sindicato de San Bruno' de Jalapa, Veracruz en los años treinta.

Aún tengo en mis ojos las imágenes de esa hermosa región llena de vegetación y humedad. Aún tengo en mi mente la reconstrucción de vidas que se iban armando ante los documentos y lo impactante que fue para mujeres y hombres de ese tiempo enfrentarse a pensar en un sindicato socialista que implicaba, por ejemplo, la inquietud de las mujeres por una vida mas digna y justa cuestionando desde la violencia, hasta el alcoholismo de sus compañeros de vida y de lucha obrera.

Tenía que orientar mi estudio hacia mi especialidad, sociología de la educación, y los datos sobre educación formal de estos personajes quedaban cortos. Descubrí el hilo negro: un movimiento social es un proceso de resignificación humana, por tanto, de aprendizajes y de propuestas para la educación del pueblo. Mi concepto de educación tendría que ser integral y no lograba definirlo.

Gran parte del año noventa y nueve lo pase en los fríos muros de la ex cárcel de Lecumberri, en la biblioteca Lombardo Toledano o en el Centro de Estudios del Movimiento Obrero (CEMOS) haciendo un acopio documental de archivos en luchas obreras. No estaba entrenada para ese rudo y acucioso trabajo de hormiga entre papeles y archivos. Sin embargo, el entusiasmo por lo que se escenificaba en San Bruno me impulsaba a continuar.

Cuando decidí dirigirme a Jalapa para conocer físicamente el espacio histórico, quedé completamente enamorada. Conseguí libros, revistas, conocí los viejos edificios que albergaron los hechos, investigadores que se habían asomado al tema pero nunca lo tomaron a profundidad.

En ese año todos discutíamos acaloradamente sobre el movimiento estudiantil de la UNAM. Muchos investigadores mexicanos, ante este movimiento estudiantil se colocaron en una posición conservadora. Esto lo palpé en la UNAM, UAM, en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana, en el CIESAS, en el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV-IPN, en la Universidad Autónoma de Chapingo, a través de expresiones escritas para revistas, prensa, e incluso libros hechos al vapor, mientras otros académicos, en mi caso de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, nos sumábamos activamente no sólo al movimiento, también a las historias de vida de sus integrantes, nuestros alumnos.

Las analogías entre el movimiento obrero de San Bruno y el estudiantil se me aparecían continuamente: el autoritarismo que en ambos provoca la resistencia contenida o la organización en contra de injusticias, la represión y la utilización de la prensa desde una posición hegemónica, ventajosa y lucrativa para quién tiene el poder. Pero lo más importante: en el espacio-tiempo de lo álgido de un movimiento social, es que se tejen redes sociales, se crean utopías, formas de lucha, se inventan formas de comunicación interna y externa, se crea arte en los muros, en papel, en la voz del oprimido; mujeres, jóvenes, homosexuales y niños salen a la escena social y política

con más frecuencia que en el acontecer cotidiano. Esto produce nuevos aprendizajes que resignifican vidas.

Cada día deseaba menos estar en los fríos edificios llenos de archivos y papeles viejos y dedicaba más horas a estar donde estaban los estudiantes, en la UNAM, pintando muros, (incluso los de sus propias casas), en mercados, en el metro, en las esquinas de la gran ciudad haciendo consultas ciudadanas con sus padres y hermanos de sangre y de lucha; eran unos niños ilusos hilando sueños.

Mantuve en mi mente la matanza de los obreros de San Bruno, en los años treinta, que en una manifestación fueron acribillados por las 'fuerzas del orden' frente a la Catedral de Jalapa, ese fue el fin de la utopía socialista de San Bruno. Esa amenaza siempre estuvo presente en este nuevo movimiento estudiantil, pero esta vez la violencia del Estado es discriminada, aséptica, podríamos decir moderna, o, mas bien neoliberal y, así como los movimientos sociales del pueblo aprenden con la experiencia histórica, las autoridades también lo hacen.

En San Bruno, en el movimiento estudiantil del '68' o el de '99' las autoridades le temen al fantasma del 'socialismo' o 'comunismo', lo recrean y lo animan hacia las mentes del 'pueblo no activo'. Aun así, la represión no se olvida, permanece en el imaginario del pueblo mexicano como un acto deleznable. Entonces, al crear el fantasma del 'socialismo', o 'comunismo' o 'fuerzas extrañas', el autoritarismo crea también su propio temor al uso de la represión, se obliga a contenerse y redefinir las formas de utilizarla, la experiencia los contiene, los hace planear y utilizar su hegemonía ideológica antes que la violencia.

Por ello hoy la violencia selectiva es más eficiente que la masiva o indiscriminada. La selección del universo a reprimir se determina cuidadosamente, se empieza por desprestigiar la lucha, el grupo elegido y luego -si es necesaria- se procede a la violencia en el momento en que se juzgue que la opinión pública está preparada para legitimar la represión.

Poniendo por un momento a un lado la necesaria metodología científica que requiere la explicación de un hecho social, podría afirmar que los sentimientos en contra de la injusticia social y a favor de todo lo que sea propuesta de vida diferente a lo establecido autoritariamente es lo que mueve mi inclinación a estos temas. Por ello emprendo, desde la academia, la siguiente aventura.

INTRODUCCIÓN

Al contrario de lo que se pensaba, el progreso científico no consiste simplemente en la observación, la acumulación de datos experimentales y en la formación de una teoría, deducida de ellos, comienza con la invención de un mundo posible o de un fragmento del mismo, que compara después, mediante la experimentación, con el mundo real. Y era este diálogo constante entre la imaginación y el experimento, lo que permitía elaborar una concepción cada vez más finamente ganada, de lo que se llama realidad.
Francois Jacob, 1988

Aquí se analizará una porción de nuestro presente: el movimiento estudiantil de la UNAM expuesto y desatado con la huelga de 1999, su devenir histórico y sus productos al 2004. La ubicación científica desde la que arranca la investigación yace en la categoría "movimientos sociales" y la perspectiva se da desde la sociología crítica.

Visto como sujeto constructor de su destino, se verá la capacidad de este movimiento para proponer un proyecto de universidad pública, que responda a intereses sociales definidos, estableciendo una relación con su realidad y con la potencialidad de cambiarla. El trabajo aborda, necesariamente, cuáles son las políticas operadas por el Estado Neoliberal para la educación superior y el aporte científico-crítico que sobre la materia se está generando.

Se busca el punto de encuentro entre esa crítica científica -que la academia mexicana y latinoamericana han desarrollado en los últimos quince años en materia de imposiciones neoliberales al sistema educativo- y la conciencia social de ese movimiento estudiantil.

Las ciencias sociales nos permiten analizar la libertad del ser humano como una variable, llevándonos al campo de lo subjetivo, de lo metafísico. Es necesario, por tanto, tener presente que éstas no sólo están en crisis que deviene, a su vez, de una crisis social operada en la dimensión de la realidad mundial, sino que son ciencias relativamente nuevas cuya construcción está en ciernes. Es por esto que los sociólogos nos vemos obligados a explicar, reiteradamente, cuáles son las teorías, presupuestos, postulados, categorías y conceptos que nos servirán para fundamentar los planteamientos que nos ocupan.

Mirando bien las cosas, esto también se hace en otras ciencias, aun cuando sus fundamentos sean añejos. La matemática, la biología, la química, la física, la geografía andan por el mundo con la seguridad que les da ser parte de las ciencias "exactas". Pareciera que ya encontraron su método. La verdad es que se encuentran en movimiento y cambio continuo. Así también es el pensamiento humano, creador de la lógica dialéctica, para hacer ciencia.

En pleno siglo veintiuno, muchos hablan del fin de las ideologías. En realidad esto es parte de un 'imaginario social', no hay tal fin de las ideologías. Indiscutiblemente, ante la pluralidad y diversidad en las formas sociales de vida, las ciencias sociales son rebasadas por ideologías que no alcanzan a explicar el vértigo de la realidad, no da tiempos a la reflexión científica. Lo que le viene bien al pequeño número de personas que pretenden dominar el mundo con la imposición de una sola visión, 'la globalización neoliberal', que no es una propuesta científica, es un proyecto político-económico 'radical' para mantener en funcionamiento el sistema capitalista.

La sociología moderna, encuentra en la interdisciplinariedad de las ciencias, variadas opciones en la búsqueda del cambio, nunca ha sido tarea fácil. El conocimiento se construye desde un lugar, de ahí que no hay verdades eternas, ni últimas. Se pueden construir teorías, categorías, conceptos desde una ubicación, en constante movimiento, a sabiendas de que la esencia de las cosas no se revela a primera vista, pues contiene un fundamento oculto, que debe ser descubierto por medio de esta actividad especial. (Kosik, 1988).

Científica y metodológicamente el objetivo de esta tesis es encontrar la relación de tres elementos: el movimiento estudiantil de 1999 como proceso de resistencia, el desarrollo de una ciencia social crítica en materia de educación superior y los grupos sociales organizados que emanan del pueblo mexicano. Juntos ejercen un duro cuestionamiento sobre el sistema dominante neoliberal-globalizado. De manera que movimiento social y ciencia se retroalimentan en la conformación de proyectos alternativos para la universidad pública y para recrear la necesidad de ese paradigma.

La búsqueda de las causales históricas y estructurales de este problema se anclan en donde la investigación sobre educación superior ha avanzado, los nuevos estudios que se hacen desde la perspectiva política arrojan efectos inesperados causados por la globalización de la educación en las comunidades educativas.

Hoy los especialistas están preocupados por el análisis de cómo, desde las instituciones de educación superior, se cuestiona el incremento de la pobreza, y el por qué nuestro tipo de desarrollo no es capaz de solucionarlo. Esta reflexión se une a la inquietud política que hoy reúne a grandes grupos de investigadores en organismos nacionales, continentales e intercontinentales para proponer una transformación de la educación superior, reducir los impactos negativos de la diversificación en las universidades públicas y ratificar que la educación superior es un derecho humano y un bien público. Esta preocupación es también del movimiento estudiantil.

Esto hace emerger la posibilidad de observar una coyuntura política entre desarrollo científico y la sociedad en etapa de resistencia y constante ebullición. La crisis de la universidad en medio del movimiento estudiantil permite asomarse a esa coyuntura como si se tratara de una estrella lejana que ofrece ciertas condiciones para ser analizada.

Desde la perspectiva filosófica se hace necesario explicar la dialéctica entre tres categorías básicas: la **resistencia** -como la forma que adopta la lucha política cuando el poder del Estado hace difícil la lucha frontal-, los **nuevos movimientos sociales** -como una construcción social consciente donde la búsqueda del cambio es el ingrediente del conflicto con lo establecido y, la globalización neoliberal, el contexto histórico que determina sus características- y la definición de **educación superior** como forma concreta en la que se discute una concepción de universidad pública -que le da concreción y delimita el universo de estudio de esta tesis-.

Estas categorías son objeto de análisis en la sociología crítica que señala la responsabilidad pedagógica del Estado y, con ésta, la empresa educativa que se da con un sentido ético de compromiso social, llámese pacto, acuerdo o contrato. El sistema de educación superior es producto histórico de esos pactos. Abordar el devenir de esos pactos requirió de la perspectiva que las ciencias sociales iniciaron en los años sesenta del siglo XX; la conceptualización propia de lo latinoamericano.

Paulo Freire nos habla de que el ser humano es un ser con "vocación para ser más" que si en el camino pierde la dirección puede deshumanizarse. Esta vocación exige libertad, posibilidad de decisión, de autonomía. Para ello se requiere la participación constante en el dominio de lo político que impida que una minoría siga apropiándose del privilegio del poder en detrimento de los otros.

La desigualdad en la que viven la mayor parte de los humanos, nos lleva a reexaminar el papel de la educación que, sin ser la hacedora de todo, es un factor fundamental en la reinvención del mundo. (Freire, 1996, p 16).

La filosofía de la liberación será una guía fundamental para entender las razones históricas, los patrones culturales, los valores, las acciones, las formas de comunicación. La liberación del oprimido la debe efectuar él mismo, por mediación de su conciencia crítica buscando, no en la cultura imperial, sino en la cultura nacional y popular en donde encontrará símbolos, valores, tradiciones, sabiduría. Así puede ir construyendo, en la vida cotidiana, la conciencia crítica de los líderes populares para evitar el desarrollo de la educación elitista y dominadora. (Dussel, 1976, p 117).

Hoy, en los inicios del siglo XXI, la filosofía de los movimientos sociales es continuación, en el rechazo a la totalidad, en su búsqueda para oír y ver al 'otro', el negado por la cultura de la dominación. Para entrar al análisis de la relación 'sujeto-otro' en donde la liberación del dominado, subalterno, periférico, o como se quiera llamar, permita el hacer y decidir de 'los otros' en su desarrollo y defensa del deterioro ecológico, del feminismo, de los trabajadores, de la lucha indígena y campesina, de la educación y la salud como un derecho para todos, luchas que finalmente confluyen en la dignidad de lo humano y en su oposición a la indignidad de lo que hoy propone el neoliberalismo.

Es por esto que el movimiento estudiantil de 1999 cobra importancia haciendo surgir al otro, al subalterno u oprimido, pero no con una resistencia limitada a la protesta o la sola revuelta, conlleva una propuesta en un contexto nacional e internacional sumamente crítico.

El capítulo uno contextualiza apenas al movimiento estudiantil. Se le define dentro de la categoría de los nuevos movimientos sociales, en donde el concepto *globalización* se dimensiona en dos sentidos: el de la imposición del proyecto neoliberal y el de la resistencia, en donde lo local y lo internacional cobran una gran relevancia.

Se actualiza la revisión de la categoría 'clases sociales' en la intención de encontrar en los nuevos movimientos sociales al sujeto del cambio. Se reconoce en la organización estudiantil esa búsqueda por el cambio, por valores que ven, más allá de su gremialismo, la posibilidad de proponer un 'mundo mejor' que permita a las clases subalternas del siglo XXI la obtención de espacios de poder para desarrollarse en libertad.

En el capítulo dos se describe la influencia y relación entre Estado Mexicano y los organismos internacionales en la estructuración de las políticas aplicadas a instituciones de educación superior, enfatizando la importancia que la UNAM juega en el contexto nacional, así como la integración o resistencia de los actores universitarios hacia estas nuevas formas de reorganización mundial.

Debemos acotar que aquí surge una contradicción relativa a la discusión científica sobre objetividad y subjetividad. Por un lado se pretende entender la realidad educativa desde la sociología crítica; por el otro, se escudriñan los proyectos educativos "globalizadores" que proceden de paradigmas conservadores. Esto entraña una dificultad para saber situarse entre lo subjetivo y lo objetivo en el momento y lugar adecuados, reto que se acepta enfrentar durante todo el trabajo.

La propuesta que se quiere destacar en este apartado, tiene que ver con el desarrollo científico que en materia de educación superior se ha dado en los últimos lustros, probando su madurez, consistencia y capacidad de difusión sobre una base crítica a las políticas educativas, logrando un avance en la conciencia de los actores del proceso, hacia la conformación de otras concepciones. El surgimiento del movimiento estudiantil '99' conjunta este aporte científico con estudiantes activistas, facilitando la construcción de un nuevo paradigma educativo, como se verá en los dos últimos capítulos.

El tercer capítulo define el movimiento estudiantil. Se inicia el esfuerzo por construir, en voz de los actores del mismo, la razón ética que lo sustenta. Se parte del supuesto de que, con cultura democrática en el gobierno de la universidad, las demandas estudiantiles, que se esgrimen durante todo el siglo XX y lo que va del XXI, se hubieran satisfecho por medio de pactos sociales. Se demostrará que la élite universitaria no ha desarrollado ese proceso cultural, por lo tanto la resistencia estudiantil se hace cíclica y necesaria en la búsqueda de espacios que le permitan iniciar la satisfacción de sus necesidades radicales.

Los documentos construidos por los jóvenes del noventa y nueve, además de ser herramientas de su lucha, son construcciones simbólicas, en momentos, utópicas. Será tarea de este espacio señalar la cultura de resistencia en la que se desarrollan y si son las que dan coherencia al movimiento, develando una herencia histórica que abreva de los movimientos estudiantiles anteriores, así como de las luchas obreras, campesinas y del zapatismo. A partir de estas fuentes ellos proponen y crean alternativas para hacer la nueva universidad pública.

En el cuarto capítulo la propuesta es observar, desde la cotidianidad del movimiento estudiantil, las relaciones de poder, destacando, desde la resistencia social, discursos, modos de ser y de hacer la organización.

Con base en el archivo personal, conformado por periódicos, volantes, boletines de prensa, documentos y publicaciones generados por los propios estudiantes entre 1999 y 2004, las entrevistas realizadas a estudiantes aún activos políticamente y la información continua que generan en la internet, se constituyen los dos últimos capítulos para responder a las hipótesis que los enmarcan metodológicamente; éstas expresan los objetivos secundarios del trabajo y aquí se presentan sucintamente como premisas básicas:

a) Los estudiantes de la UNAM deciden hacer política sobre un fundamento ético: la hermandad y solidaridad con el pueblo mexicano. Son pioneros (junto con otros movimientos estudiantiles de Europa, Argentina, Brasil, etc.) en la construcción de un 'nuevo paradigma crítico sobre educación y resistencia anti-globalización'. Al responsabilizarse de esto, están

encargándose de su propio desarrollo político, de tomar conciencia de su clase subalterna y, por tanto, de recrear la filosofía de la praxis.

b) Este movimiento estudiantil no ha consolidado sus formas de organización debido a dos causas concomitantes: la gran ofensiva de los distintos poderes hegemónicos del Estado mexicano y del orden internacional; y la desconfianza, divisionismo y desgaste (consecuencias de la primera) que obstaculiza el desarrollo de proyectos, propuestas y acciones.
c) La propuesta de estructura organizacional de lo que aún hoy es llamado 'CGH', nació oponiéndose a los valores del quehacer político nacional y del neoliberalismo. Por esto, los jóvenes de este colectivo investigan y aprenden sus referentes éticos en la cultura de los nuevos movimientos sociales, como es el caso del movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, del Movimiento de los Sin-Tierra, de la Central Unitaria de Trabajadores y otros.

Se pretende aportar un análisis cualitativo que permita conocer el nivel de conciencia en que se encuentra este movimiento estudiantil, cuáles son las capacidades del mismo, para identificar su situación histórica y la posibilidad de insertarse en diferentes frentes contra el neoliberalismo.

Este trabajo es una revisión teórica de los temas citados en esta introducción, apoyado, a su vez, en la investigación documental hemerográfica, (que permitió revisar información y posiciones ideológicas de grupos políticos nacionales) del archivo personal y de un acucioso trabajo de campo que incluyó la observación directa, participativa y la elaboración y decodificación de entrevistas a los actores del movimiento estudiantil, académicos y militantes de diversos partidos políticos.

Por último: la investigación de este tema no está exenta de preferencias políticas, es una investigación-participación desde mi posición de académica de la UNAM. Como estudiosa de las ciencias sociales estoy convencida de que los movimientos sociales son una de las posibilidades que pueden ayudar a nivelar la balanza entre ricos y pobres; en ellos se da el debate del pensamiento social, de cómo quiere el pueblo que sean las cosas.

Estoy al tanto de los estudios que hacen los científicos en relación a la educación y las medidas neoliberales que se imponen al actual modelo de Educación Pública y estoy cierta que estas medidas constituyen formas de exclusión de la cultura, de la economía y del desarrollo espiritual de los ciudadanos. De ahí la necesidad de reiterar que cualquier acción en contra de la exclusión es imprescindible para que los humanos como seres sociales o como seres individuales podamos ser y tener dignidad. Por ello hay que dejar constancia de que este movimiento estudiantil tiene muchos sentidos, el científico-académico no está acabado porque requiere de reflexión pausada y de recopilación.

Las fuentes documentales que sirvieron de referencias para este trabajo se encontraban distribuidas al final de cada capítulo. A sugerencia de la doctora Margarita Theesz y de Gabriela Contreras se conjuntaron al final de la tesis todas las referencias en un solo documento para facilitar su manejo y se adoptó el método Harvard 'personalizado' para referir las citas. Las entrevistas a activistas fueron realizadas entre 2003 y 2004. En esta actividad, Noemí Luna, estudiante de ciencias de la comunicación, tuvo una participación invaluable.

CAPÍTULO I. LA RESISTENCIA SOCIAL EN LA UNAM, ALTERNATIVA A POLÍTICAS NEOLIBERALES PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

"La UNAM es una institución patrimonio de todos los mexicanos y no un botín de unos cuantos; y la sociedad mexicana no va a declinar de su responsabilidad de defenderla: porque se estará defendiendo a sí misma.
Luis Javier Garrido

El jueves 11 de febrero de 1999 el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el Químico Francisco Barnés de Castro envió a los Consejos Técnicos el documento "*Universidad Responsable, Sociedad Solidaria"*, anexando a éste la "*Reforma al Reglamento General de Pagos"*. Estas reformas buscaban dar continuidad, en el marco de la modernización del país, a la reestructuración de las universidades públicas, planteada por el ejecutivo de la nación desde 1988 para la modernización educativa. Los estudiantes no reconocieron en ese documento una razón solidaria, no se sintieron partícipes de una sociedad invitada al diálogo e iniciaron un movimiento estudiantil que perdura sin solución y que impide que proyectos y utopías se pongan sobre una mesa y se discutan.

Desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari hasta el de Vicente Fox es común la reiteración discursiva sobre la necesaria participación del ciudadano organizado como parte de esa modernización que implica insertar al país en la economía global. En este sentido las instituciones educativas imponen y redefinen nuevas tareas y conceptos como "reestructuración educativa", "certificación", "evaluación", "calidad", "generación de recursos propios" y "participación social", que formarán parte de esta nueva cultura neoliberal que con el tiempo se convierten en eufemismos, impotencia y tensión en la vida cotidiana, sea social sea individual.

Por esto, porciones de pueblo se organizan y participan como posibilidad de manifestar su oposición a esa visión social 'única'. Es así como en la Universidad Nacional Autónoma de México, académicos, estudiantes, trabajadores y padres de familia han ido resistiendo por más de treinta años como una reacción tardía a esa imposición desde el poder, gestando su propia contra-cultura. Las autoridades gubernamentales y universitarias no se encontrarán ni dispuestas, ni culturalmente preparadas para entender estas formas de participación; pero si lo están, para reaccionar desde el poder autoritario, contra esta nueva resistencia que se inicia en febrero de 1999.

En esta tesis se analizará la relación entre el movimiento estudiantil de 1999-2004, -como proceso de resistencia al Sistema de Educación Superior Universitario, insertado en la economía global- y las propuestas críticas que al respecto elabora la comunidad científica mexicana desde la sociología crítica.

Este movimiento social es un motivo para analizar una acción colectiva con identidad y dirección para transformar una situación social dada, aún pendiente, es el intento por indagar si los movimientos sociales, tomando el curso que la realidad impone son capaces de dejar señales en la historia y de forjar la conciencia de que los humanos pueden ser constructores de sus destinos.

El objetivo principal será hacer abstracción de la importancia que para la sociedad y concretamente para la concepción de universidad del siglo XXI tendrá este movimiento estudiantil permitiendo profundizar sobre los procesos de resistencia social y la necesidad que

diversos grupos tienen de mantener esta postura como única vía para lograr satisfacer sus necesidades radicales, producir y concretar sus ideas, definiciones y proyectos. Es decir, construirse como seres humanos desde su naturaleza antropológica hasta su definición espiritual.

1.1 ¿DESDE DÓNDE ABORDAR LA CATEGORÍA 'MOVIMIENTO SOCIAL'?

Nuestra rebeldía es una causa para que el mundo sea mejor; bueno, más bien, la sociedad.
Activista estudiantil, conductora del programa 'Escarbarte', Radio KeHuelga, 2004

Los movimientos sociales son materia de profundos y diversos estudios científicos desde cualquier escuela teórica que estos se aborden, guardan una sujeción fundante con el concepto de cambio social. Para los primeros marxistas el cambio social es considerado no sólo elemento sustancial para entender la realidad, es el producto del devenir dialéctico de lo social. Desde el siglo XIX ya se percibía que el cambio es motor para los procesos de evolución e involución humana; en esta concepción se aborda el cambio desde la construcción del materialismo histórico y su consecuente fuente metodológica: la lógica dialéctica.

En esta perspectiva, el cambio social forma parte ineludible en el entendimiento de la sociedad en la que la ley fundamental es la contradicción entre las clases sociales y el supuesto es que éstas actuarán en función de los intereses de clase que son parte sustancial de la conciencia de lo social y del individuo integrado a su clase. Además, los individuos siempre están ligados a procesos de producción de experiencia y de poder que se van determinando en tal o cual modo de producción o tal o cual modo de desarrollo; el sistema capitalista extrema las tensiones entre las clases y de ahí al conflicto o al movimiento social, todo es proceso constructivo. (Castells, 1986).

Desde otras perspectivas teóricas como el funcionalismo, estructuralismo y la teoría de sistemas, el estudio del cambio social se ve interferido por la construcción metodológica de los 'tipos ideales'. Las diferentes escuelas toparon aquí durante largos años con el asunto kantiano del 'deber ser' que confundía la explicación de la realidad con una construcción predeterminada de un 'tipo ideal', lo que deriva con frecuencia en la propensión de los científicos a ver morbilidad o disfuncionalidad en la movilización social. Max Weber tomaba distancia de esta tendencia al reconocer que lo expuesto puede entrar en controversia con las opiniones de muchos representantes de la escuela histórica para quienes piensan que el fin de la ciencia

…es ordenar su materia en un sistema de conceptos, cuyo contenido se obtendría mediante la elaboración de regularidades empíricas, la formación de hipótesis y la verificación de éstas hasta llegar a una ciencia completa y por tanto deductiva. (Weber, Max 1980, p 95).

Estas escuelas llegan a México por mediación de Talcott Parsons y recientemente por Anthony Giddens que las adapta en el análisis del neoliberalismo y la globalización. Ellas reducen la acción y el cambio social a conductas anómalas que deben ser controladas o acotadas desde el poder institucionalizado donde se enjuicia qué es y qué no es saludable para la sociedad y su economía.

Son muchos los autores -Marcuse, Habermas, Trevor Evans, Boaventura de Sousa Santos, Atilio Borón, Agnes Heller, Guillermo Almeyra, James Petras- que, mas allá de la crítica a las escuelas mencionadas construyen, abrevando en el marxismo, en la teoría crítica que incluye nuevas

propuestas teóricas para hacer historia, antropología, sociología, formas diversas de mirar el mundo social desde las particularidades de cada caso y con las generalidades que proporciona la metodología hasta hoy trabajada.

Para entender a los movimientos sociales no se pueden soslayar las diferentes propuestas que los científicos abordan desde diferentes posiciones metodológicas y es el concepto de 'cambio' en donde confluyen las diferentes escuelas. Por esto es necesario tener presente qué se entiende substancialmente con la categoría de '**sociedad**'. Para los que tienden a las corrientes marxistas o críticas es una construcción de los hombres concretos, mientras que para los sistémicos la sociedad es la composición de los roles que desempeñan los hombres. Esto marca una gran diferencia en la posición teórica y/o política desde la que se observa y/o se actúa.

Categoría básica de esta tesis será la de 'movimientos sociales'. En algún momento de la historia de las ciencias sociales los movimientos sociales eran vistos sólo como una '**noción**' que denotaba el comportamiento de grandes grupos humanos; la utilidad que esta noción le ha ido proporcionando a los científicos los provocó a definirlos como un '**concepto**' que explicara cosas desde una perspectiva particular.

Posteriormente filósofos, economistas, antropólogos, psicólogos, historiadores, etnólogos y politólogos fueron perfeccionando el concepto 'movimientos sociales' para adoptarlo en sus propias disciplinas. En su devenir el concepto ha venido adquiriendo tal flexibilidad que se ha convertido en '**categoría social**' caracterizada por entablar juicios e inferencias susceptibles de correlacionar procesos para explicar trayectorias universales que, al ser determinada y delimitada, permite a varias disciplinas explicar procesos que ocurren dentro de la sociedad en forma interdisciplinaria. Así, una categoría bien delimitada, lo mismo que un concepto, contribuyen a delimitar campos particulares de cada ciencia que de esta forma quedan acotados.

Porque el concepto no es el simple registro de la existencia de los procesos, sino que responde a la exigencia científica de suministrar una explicación de ellos, descubriendo su fundamento y su interrelación con los procesos del universo…Siguiendo esta sucesión de implicaciones, se llega hasta aquellos conceptos cuya generalidad es la máxima dentro de una disciplina científica. A estos conceptos se les denomina categorías. (De Gortari, 1972, pp 99-107).

Hasta aquí esta abstracción en términos de lógica dialéctica para entrar de lleno en la evolución del concepto '**movimiento social**'. En los años sesenta del siglo XX el tema se aborda desde la ya superada posición positivista. Las ciencias sociales afirman la necesidad de trabajar métodos propios para el estudio de la realidad humana, ya que éstas tienen una intencionalidad y un significado (Helio Jaguaribe, 1972). Desde la Teoría de Sistemas se analiza el papel del '**conflicto**' para explicar el proceso de cambio social donde entra otro de los conceptos que serán relativos a este trabajo, la '**resistencia**' como expresión constante por parte de los gobernados por derribar a los gobernantes. Esta resistencia encontrará en el mundo capitalista (incluidos los países subdesarrollados como México) una serie de restricciones y reglamentos que impedirán su expresión hasta el punto de la coerción.

El concepto de 'cambio' también es fundamental para entender cómo se interpreta la intención social desde diferentes perspectivas teóricas. Para estructuralistas y sistémicos, el cambio está sujeto a la modificación de valores sociales, por tanto, sí las resistencias sociales afectan la salud

y el funcionamiento de la estructura social, teóricamente el sistema tiende, de manera natural, a controlar, eliminar, modificar o reprimir, para volver al 'tipo ideal' el equilibrio social, es decir, lo saludable para la sociedad. Esto explica que funcionarios, políticos, dueños de medios de producción y grandes financieros que se involucran en este paradigma teórico tomen como saludable reprimir la resistencia a sus propuestas y proyectos.

Este alcance no es suficiente para explicar cómo la sociedad se construye a sí misma, es decir cómo es que existen grupos humanos que piensan diferente a los representantes de esos poderes, cuyo equilibrio no beneficia a los grupos subalternos. Esto está en la raíz -social, psicológica y filosófica- de su resistencia.

En ese sentido, el sociólogo está obligado a entender cuáles son los paradigmas teóricos que están en la base ideológica de los diferentes grupos sociales, pero también está obligado a adoptar y aclarar la postura teórica de la que parte para armar su propio discurso científico. La postura histórica que permea esta tesis es la escuela marxista o crítica para la cuál la sociedad es producto de la construcción humana, es el hombre mismo quién crea la '**historia**' lo hace como una acción consciente para conocerse a sí mismo; sin embargo, la razón sola no hace posible la comprensión de la historia:

Si la historia no se halla predeterminada de la crítica de la filosofía de la historia se puede deducir que la razón providencialmente construida no hace posible una comprensión racional de la historia…la consecuente dialectización de la razón histórica exige la eliminación del fundamento metafísico y providencial de la razón misma…la razón se crea como tal en la historia…en la historia se combate por la racionalidad y cada fase histórica de la razón se realiza en conflicto con la sinrazón histórica. La razón en la historia se hace tal en el momento mismo en que se realiza…En la historia el hombre se realiza a sí mismo a la vez que se humaniza. En la historia las fases se suceden con un cierto orden y con cierta sujeción a leyes, ninguna época se alza por encima de la historia. En cada época se anuda la tridimensionalidad del tiempo. (Kosik, 1988, p 259).

Es desde estas reflexiones de la cultura occidental que se parte al entendimiento de lo latinoamericano. Desde ahí se trasluce el movimiento estudiantil y sus propuestas sobre la educación superior universitaria. En este pensamiento científico distintos autores vinculan el movimiento social a otros dos conceptos: el '**neoliberalismo**' y la '**globalización**'.

Nos enfrentamos pues ante una aparente paradoja, que ha sembrado no poco desconcierto: los avances del capitalismo parecen reposar sobre las consistentes violaciones de la institucionalidad e ideología políticas que aquél reclama como producto más genuino de su 'espíritu'. Se comprueba con estupor que el liberalismo económico requiere y genera despotismo político, derrumbándose así las expectativas optimistas de la década de los cincuenta y comienzos de los sesenta que suponían -en un verdadero alarde de 'mecanicismo economisista' que muchos consideran patrimonio exclusivo del marxismo dogmático- que el desarrollo capitalista lograría finalmente extirpar las plagas crónicas de nuestra vida política, atribuidas precisamente a la debilidad del capitalismo latinoamericano, y afianzar definitivamente la democracia burguesa.

Todos sabemos del rudo golpe sufrido por esas esperanzas. Hubo desarrollo capitalista en América Latina, pero simultáneamente la crisis política se profundizó hasta alcanzar niveles sin precedentes en nuestra historia. (Boron, Atilio 1997, p 66).

Todo el siglo XX y lo que va del XXI está signado por movimientos sociales latinoamericanos con proyectos, unos más, otros menos estructurados, con utopías, unas urgentes, otras universales. Son los obreros, los campesinos, los estudiantes, los maestros, los médicos, las mujeres, los que salen a construirse y utilizan para ello la organización para buscar desde la

posibilidad de sobrevivir hasta la '**democracia'**, una tal, que alcance a las mayorías, no sólo a unos pocos. La democracia, otro concepto que se liga al de movimiento social, también tiene diferente significado dependiendo de quién la enuncie. Para Milton Friedman, para Schumpeter, ella se reduce a un arreglo institucional que permita tomar decisiones políticas, en la que los hombres se limitan sólo a votar por un sí o un no. Para Aristóteles y Marx la democracia es una condición del ser ciudadano que incluye la igualdad y, para el segundo, lo revolucionario.

En artículo de Guillermo Almeyra se encuentra una discusión con Pierluigi Sullo y con John Holloway (autor del libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder*). Lo que está en el fondo de este diálogo es la concepción de 'capitalismo' y de 'poder' que dirimen, para los dos últimos éstos son elementos dados en la realidad, digamos estáticos. Para Almeyra, son construcciones humanas,

El capitalismo es un régimen de clase que el sector dominante defenderá por todos los medios y, por tanto, no basta con construir algo en las márgenes del sistema … En suma, haría falta un programa de lucha, construido desde abajo, con base en la agenda nacional.(*La Jornada. Almeyra, 19 septiembre 2004).*

Esta no es sólo una definición de categorías y conceptos para hacer teoría, incluye la construcción de una praxis como parte de una reflexión científica humana, una 'ética de la liberación' que empieza con la construcción de un discurso crítico que va abriendo cauces a la factibilidad.

Esta es una ética de la vida; ética crítica desde las víctimas. Ahora estudiaremos el desarrollo creativo y liberador estratégico de esta vida. Son las víctimas cuando irrumpen en la historia, las que crean lo nuevo. (Dussel, 2002, p. 495).

Es decir, para la corriente de pensamiento que impulsan autores como Dussel estudiar los movimientos sociales implica entender que el proceso de exclusión que se produce en la globalización produce un dolor en el pueblo cuyos individuos se convierten en víctimas de un sistema injusto que es necesario revocar.

En América Latina la democracia ha fracasado históricamente, las revoluciones burguesas liberales de esta región no produjeron la esperada democracia, pues vaciaron las instituciones de la lucha popular para dar paso en su devenir al neoliberalismo, auspiciado por las políticas públicas que los gobiernos dictatoriales de la zona imponen, ellos sí, produciendo cambios estructurales que se materializan en el incremento de la pobreza, del autoritarismo y de la represión, cada vez, mas sofisticada.

En este contexto latinoamericano se define la categoría de movimiento social como el conjunto de acciones organizadas y colectivas que son una respuesta a las tensiones sociales a las que se somete a los pobladores desde el poder político y económico, haciendo evidentes las contradicciones sociales generadas en el capitalismo -hoy neoliberal y globalizador-. Para este trabajo es de vital importancia resaltar esa vertiente teórica que ve ese sentido histórico de los movimientos:

…el movimiento social como portador del sentido de la historia y como encarnación y principal agente del cambio social global. (Garretón, 1996, p 1).

De manera especial y por su condición de educandos, en el movimiento social estudiantil se recoge el sentido de la historia, se mantiene una memoria escrita de las demandas incumplidas, de los ideales juveniles.

En base a los autores antes mencionados se construyó esta lista que incluye algunas características que definen a los movimientos sociales actuales que permitirá ir perfilando una definición de los mismos.

- El objetivo de un movimiento social es el cambio, sea reformista sea revolucionario.
- Busca el conflicto, la evidencia y la confrontación de los grupos históricamente hegemónicos.
- Trasciende límites impuestos institucionalmente; esto incluye reglas, normas o leyes.
- Al estar preparado el sistema establecido para reprimir las resistencias, el movimiento social contesta y se prepara construyendo sus defensas y ataques en el terreno de la violencia.
- Las formas de violencia que se oponen y construyen al interior del movimiento social dependen de la madurez del grupo y de los individuos que buscan obtener ventajas y control sobre la violencia institucional.
- Los grados de conciencia que el movimiento va conformando le permiten enfrentar el control, la coptación y la represión. En este terreno se tejen importantes planes y estrategias de los que depende la integridad de sus miembros que se enfrentan a grupos profesionales en espionaje e infiltración estatal.
- El movimiento social debe ir construyendo las estrategias de comunicación más eficaces que estén a su alcance ya que difícilmente contará con el quinto poder que representan los medios masivos de comunicación.
- Los nuevos movimientos sociales -como los viejos- mantienen una cultura propia de su tiempo caracterizado por el neoliberalismo globalizado en donde la competencia, el desempleo, la pobreza extrema, el comercio masificado de droga, determinan las características sociales y psicológicas de sus participantes.

Si la época en que se desarrolla un movimiento social determina las particularidades del mismo, para efectos de este tema se tiene que definir el mundo globalizado en que vivimos.

El mundo ya no es exclusivamente un conjunto de naciones, sociedades nacionales, estados-naciones, en sus relaciones de interdependencia, dependencia, colonialismo, imperialismo, bilateralismo, multilateralismo. Simultáneamente, el centro del mundo ya no es principalmente el individuo, tomado singular y colectivamente, como pueblo, clase, grupo, minoría, mayoría, opinión pública. Aunque la nación y el individuo sigan siendo muy reales, incuestionables y estén presentes todo el tiempo, en todo lugar y pueblen la reflexión y la imaginación, ya no son 'hegemónicos'. Han sido subsumidos formal o realmente por la sociedad global, por las configuraciones y los movimientos de la globalización. El mundo se ha mundializado, de tal manera que el globo ha dejado de ser una figura astronómica para adquirir más plenamente su significación histórica. (Ianni, 2000, p 3).

Latinoamericanistas como Sergio Bagú, Eduardo Ruiz Contardo, Agustín Cueva, Lucio Oliver, Severo Sales y Guillermo Almeyra han explicado la '*globalización*' no como un fenómeno nuevo, sino tan añejo, como los imperios romanos o el colonialismo europeo o el imperialismo norteamericano. En todos los tiempos lo que determina qué grupo tiene la hegemonía para imponer su proyecto político y cultural es la forma de reproducción del capital, conforme a estos analistas. En América Latina la crisis política y económica no inicia en los ochentas con la imposición del neoliberalismo, desde las épocas del Estado de Bienestar con gobiernos liberales el proceso de nacionalismo se interrumpe por la debilidad de los estados latinoamericanos para

crear mercados internos fuertes y desarrollar acuerdos entre empresarios y trabajadores. Los movimientos de los años sesentas y setentas tienen como respuesta recurrente la represión. Es pues, el autoritarismo, una forma de cultura desarrollada por los gobernantes y gobiernos latinoamericanos que adquieren más experiencia en implementar la contrainsurgencia que en acuerdos sociales.

Lo que sucede en esta región del planeta, hace mucho asolada por la ambición de las potencias europeas y norteamericana, es que a fines del siglo XX se incrementa la presión que ejercen los centros financieros mas poderosos del mundo hacia los grupos de poder locales con la intención de aplicar reformas estatales en función de liberar la economía, los servicios, las finanzas, para privatizar el patrimonio estatal. En estas condiciones, las políticas nacionalistas ya no son prioridades estatales, ahora será la inserción de los mercados locales en la globalización lo que implica el entrar de lleno en dos procesos básicos para la nueva economía mundial: trasnacionalización y ajuste monetario fiscal.

En el fondo estamos hablando de una contra-reforma estatal que afecta a grandes grupos humanos que querrán expresar su descontento elaborando propuestas y proyectos distintos a los de los grupos hegemónicos locales o imperialistas. El descontento de la sociedad está encapsulado en la globalización, acotado a la concepción mínima de democracia que le impide ampliar la conciencia social, a su vez constreñida por el uso y abuso de la tecnología comunicativa. El pueblo excluido ya no puede pactar acuerdos ni con el Estado, ni con financieros, ni con empleadores, ni siquiera con los partidos políticos; en este contexto, las reglas son fijadas por el gran capital. A esto hay que agregar otro ingrediente que corrompe las relaciones sociales: se ha generalizado entre funcionarios públicos y grupos empresariales una gran laxitud de sus valores éticos, mediados por la impronta de ganar mercados a cualquier precio, sea cual sea la mercancía, recursos humanos, naturales, drogas, armas. La única forma de enfrentar esta forma de globalización excluyente es por medio de la movilización del sujeto colectivo.

Las tendencias sociales no son una constante hacia el desarrollo o superación de lo humano, la pobreza, lo ético;

En el marco de la mundialización, desde la perspectiva de los países dependientes en donde se ubica el 80% de los seres humanos, el tema central de nuestra época lo define el hecho de que el espacio social está siendo ocupado en su mayoría y en forma progresiva por agentes (uso deliberadamente esta palabra en lugar de autores) individuales y colectivos que no están recreando esta superación racional y afectiva que realice las potencialidades humanas del sujeto (Alain Touraine y Farhad Khosrokhavar, 2000); una comprensión y un cuidado de su entorno social y natural (Enrique Leff, 1986); un fortalecimiento del espacio público, del uso de la razón en él, de unos principios básicos de convivencia logrados a través del diálogo y la interacción comunicativa (Jurgen Haberlas, 1999, Alejandro Sauri 2002); un orden social tendiente a fortalecer la confianza, la honestidad, la reciprocidad, la cooperación (Francis Fukuyama, 1999). Este espacio social, concebido en términos extensos (sociedad, política, cultura), está siendo ocupado por agentes que se alejan de la estrategia de buscar para su quehacer un sentido en un nivel elevado (una historicidad, una orientación futura mejor); estamos viviendo crecientemente, en escenarios en donde han sido debilitadas las fuerzas, las clases y actores de la modernidad (empresarios, obreros, campesinos, pequeña burguesía propietaria, clases medias asalariadas). El espacio social está siendo ocupado, entonces, por agentes que parecen mas bien alejarse de un tipo de orden en el que la" sociedad se produciría a sí misma", dinamizada por movimientos actores identidades colectivas (Alain Touraine, 1973), incrementándose en cambio la incidencia de los "garantes metasociales del orden social": las fuerzas incontestadas de la economía-mundo, los poderes del Estado y de la política, los liderazgos personalizados, la conformación de condensaciones grupales

(tribus), necesariamente verticales, para articular las demandas del entorno popular, su agresividad y su violencia. (Zermeño, 2005, pp 38-39).

Esto nos lleva inevitablemente a observar cómo la opresión se estructura en los espacios de la vida cotidiana donde se crean las resistencias, así los movimientos sociales no sólo son la búsqueda de un cambio, son una necesidad, después de que lo instituido no cumple con los objetivos que lo fundaron o porque lo instituido resulta injusto para gran parte de la sociedad o el pueblo. Los acuerdos rotos o las injusticias toman cuerpo en cuestiones concretas de la vida social e individual, se convierten en frustraciones, pobreza creciente, rabia, impotencia.

En los países pobres las tasas de crecimiento poblacional son altas, las estadísticas destacan el incremento de pobreza, desempleo, exclusión social, contrarreformas educativas o agrarias, embates contra formas de vida elementales para el ser humano; esto afecta directamente a los jóvenes.

…frente al pensamiento económico dominante de nuestra época tenemos que ser capaces de evidenciar que otro acuerdo social debe y puede ser contraído en torno a la ***elevación de la calidad de vida de las personas****, quedando atrás el libre logro de la competitividad en mercados mundiales abiertos. (Zermeño, 2005, pp 39-40).*

Precisamente esto indica la importancia que para las ciencias sociales adquiere el estudio de los movimientos sociales. Existen considerables esfuerzos científicos sobre la sociedad latinoamericana que consideran que los movimientos posibilitan cambios para la vida política, económica y social de los pueblos. En ellos resalta la perspectiva del análisis clasista en el contexto de la expoliación de los pueblos latinoamericanos en donde las contradicciones a observar pueden ser regionales, nacionales, locales; donde no se debe perder de vista que el poder hegemónico de los países imperialistas, sobre todo Estados Unidos de Norteamérica, son determinantes en las estructuras económicas que se adoptan en estos países.

Otro problema teórico que se aborda desde estas posturas es el de desarrollo-subdesarrollo (hoy es mas común hablar de sistema capitalista y países del norte y del sur) que ha propiciado que los países subdesarrollados no generen grupos de poder político identificados con sus localidades, sino que más bien la clase política ‘latinoamericana’ sea propensa a responder a los intereses de los grandes capitales. Dentro de este marco teórico es que se dan los movimientos sociales construidos desde las clases subalternas sujetas a esas contradicciones no resueltas durante periodos históricos muy largos.

En los movimientos sociales destaca siempre la actividad de los jóvenes. El movimiento estudiantil es típicamente juvenil, aunque no excluya la participación de académicos, trabajadores, padres de familia y grupos sociales externos a la institución educativa. Estos movimientos se engarzan con ideales universales como el de tener una vida digna con educación, vivienda, salud al alcance de todos. En la segunda mitad del siglo XX este ideal empieza a tomar forma, el pueblo pacta con sus Estados y va ganado terreno. Sin embargo la imposición del neoliberalismo implica una ruptura, la mayoría de los Estados latinoamericanos habían pactado con sus pueblos para respetar la concepción de educación pública, obligatoria y gratuita. Para los estudiantes el mantenimiento de esta conquista social es un horizonte a mantener y, a su vez, es el eslabón que engarza con su propio pueblo. A pesar del carácter popular del movimiento estudiantil ha de considerarse que este es enarbolado, finalmente, por individuos privilegiados, ya

que son pocos aquellos que pueden rebasar la educación media o superior, por ello su composición social multiclasista es uno de los aspectos a tomar en cuenta en el análisis.

Si bien el descontento es el detonador para iniciar un movimiento social, éste no alcanza a explicar las motivaciones que llevan a los individuos o grupos a acometer empresas contra lo establecido, cómo y por qué en ese camino se forjan utopías. En este sentido, Francesco Alberoni ha venido trabajando desde hace años un concepto interesante: el 'estado naciente'. En él sintetiza las reflexiones que en la concepción del 'quehacer histórico' hacen Ernst Bloch con su concepto: 'advenimiento' o el de Teilhard de Chardin que utiliza la idea de que en la crisis (como en una guerra) los hombres se encuentran ante una obra superior a realizar; lo doloroso, dice Chardin, es que esto suceda pocas veces en la vida. El mismo Weber se refiere a este tema con el concepto de 'carisma' y Edgar Morin lo mira desde la necesidad del hombre de fines del siglo XX por revolucionarse a sí mismo, descubriendo en las ciencias los elementos que le permitan ejecutar esa revolución.

Con estas ideas que le dan el más puro sentido sociológico al concepto de 'estado naciente' se explica por qué para esta tesis resultarán imprescindibles los estudios (mencionados en la bibliografía) de Paulo Freire, Enrique Dussel, James Scott, Pablo González Casanova, y otros más que se han dedicado a estudiar las motivaciones y las utopías de los movimientos latinoamericanos en la búsqueda de sus propias metas.

Para Alberoni, en los movimientos sociales lo individual y lo colectivo están más próximos:

En el estado naciente sociedad e individuo se manifiestan juntos, hombre nuevo y nueva sociedad. No digo esto como justificación sino para explicar una vocación, un método que alcanza ampliamente lo subjetivo, que recurre a la experiencia del lector porque todos, como seres humanos, experimentaron determinadas cosas y por consiguiente saben ya … (Alberoni, 1991, p 13).

Este autor observa, como lo hiciera Carlos Marx, que el cambio siempre va con atraso respecto de las necesidades. Entra en una interesante, aunque 'reduccionista' discusión con el marxismo en relación a la 'lucha de clases' donde, según Alberoni, afirman que el movimiento social es una lucha de una clase contra otra cuyos intereses distintos la hacen antagónica. Alberoni se opone a este suponer que los intereses del movimiento social son antagónicos o enemigos de otra clase. En su opinión no siempre existe un enemigo, no siempre surge el antagónico. Al margen de que esta posición no queda suficientemente clara, se debe reconocer que la riqueza de su concepto de 'estado naciente' proporciona posibilidades de explicaciones teóricas importantes que pueden ir mas allá de la lucha de clases.

El concepto de 'estado naciente' puede ser un elemento metodológico que permita penetrar en el sentimiento de un movimiento social y de la revelación que se muestra a los activistas de la cual quedarán *tocados* para siempre. Explica Alberoni que el estado naciente es pasajero, no permanece así y entonces los movimientos se debilitan o se institucionalizan para dar pie a que, en un futuro, otros grupos busquen cambiar lo que se va burocratizando o extinguiendo con el tiempo.

Esta idea se puede enriquecer al reunirla con el concepto de 'conciencia'. Para la escuela marxista la 'conciencia' es producto de una construcción racional en la sociedad, es la posibilidad

no sólo de solidarizarse en el momento del 'estado naciente', implica el conocimiento de sí mismos, como individuo y como grupo, la certeza de que sólo con organización grupal es posible cambiar un estado de cosas injusto e instituido verticalmente. Pero, además, la 'conciencia', a diferencia del 'estado naciente' puede proporcionarnos explicación a la permanencia de las ideas en largos tiempos históricos, se transmite por muchas vías, en el devenir generacional, en la cultura, en los procesos de aprendizaje político, en los paradigmas que se conforman socialmente, es decir, permanece presente en la cultura de los pueblos.

En fin, en el inicio de los movimientos, el 'estado naciente' abreva en la cultura existente de los pueblos de donde crea las primeras estusiasmantes ideas, utopías y sueños de una mejor forma de vivir. Si un movimiento social no logró formar conciencia de lo que ese entusiasmo regó en muchas mentes individuales es que no está trascendiendo a la historia de un determinado grupo social. Si, en cambio, lo logra, estará contribuyendo a que la sociedad se construya basada en sus propias ideas, aunque sea necesario esperar los tiempos históricos que esto requiera. Los movimientos sociales pueden avanzar muy despacio y, si no concluyen su obra, renacerán con el mismo entusiasmo y con las mismas demandas, tiempos y espacios con que antes fueron extinguidos.

1.2 IMÁGENES DE UN MÉXICO GLOBALIZADO Y REBELDE.

> *Aproximarse es avanzar hacia el origen originario, hacia la arqueología misma del discurso metafísico, filosófico, pero más aún: histórico, político.*
>
> Enrique Dussel

Aquí se ubica el contexto histórico y social que rodea este movimiento estudiantil, poniendo el énfasis en la intencionalidad social de diversos grupos sociales por construir opciones de vida más justas.

Investigadores de distintos ámbitos se han dado a la tarea de calificar las elecciones mexicanas de 1988 como un punto de ruptura en el sistema político mexicano. El Partido Revolucionario Institucional, heredero de un movimiento revolucionario de principios de siglo, ya no respondía al paradigma que lo sustentó, y tampoco se mostraba eficiente ante los requerimientos del mundo globalizado. Pero esta ruptura no está aún definida. (Luis Javier Garrido, 1993).

Es fundamental observar que, tanto en 1988 como en 1994 y 1999, las fuerzas democráticas o de izquierda de nuestro país han perdido en cada elección la posibilidad de llegar al poder por la vía electoral, dejando en manos de los grupos neoliberales mas conservadores las decisiones que afectan concretamente la vida y el destino de los mexicanos.

A pesar de que el mismo proceso neoliberal se encuentra inmerso en una crisis social y política que mantiene en la pobreza a grandes grupos sociales y a las clases dominantes en la zozobra de una revuelta popular, los gobernantes mexicanos, y tras bambalinas los dueños del capital financiero, mantienen su proyecto. Los grupos subalternos están condenados a vivir bajo un régimen de competencia e inequidad, donde el desempleo, la inseguridad, la desnutrición, la falta

de oportunidades educativas, de salud, y de una vida digna, son difíciles de ser consideradas en las expectativas de las nuevas generaciones.[1]

En términos generales México pertenece a los países llamados subdesarrollados (en vías de desarrollo o del tercer mundo) deviene, por su historia política, social y económica, del periodo, (que va, mas o menos, de 1940 a 1980, hoy agotado) en el que el Estado procura el bienestar de la población, la modernización; industrial, el desarrollo urbano en comunicaciones, salud, educación, vivienda, explotación de materias primas agrícola, minera, acuífera, sustentándose en la explotación intensiva del sector rural. Se caracteriza por el intervensionismo del Estado en todos los sectores de la economía. El neoliberalismo globalizado, cambiará las formas de intervención estatal, y la historia de pueblos enteros, pero no su condición de tercer mundistas, agudizando las condiciones de desigualdad. (Samir Amin, 1997).

Algunas imágenes ilustran el campo político en el que la vida de los mexicanos se ha venido delineando, de finales de los setentas a la fecha y a raíz de la penetración del neoliberalismo. Grupos internos del partido en el poder, que ven reducidos sus espacios de lucha democrática, se vinculan a la "atomizada" izquierda mexicana en el Partido de la Revolución Democrática (PRD), formando una fuerza interesante que crece en términos cualitativos y cuantitativos a cambio de sacrificar sus demandas mas radicales con un pragmatismo que lo aleja de la base social.

1994/95 fue el año de los pragmáticos electoralistas de centroizquierda: ... que llegaron a la conclusión de que en tanto socialdemócratas no podían ganar las elecciones mediante la desmovilización de las masas y la exclusiva concentración en la política electoralista. Se abrían ante ellos dos alternativas: movilizar a los sectores populares o continuar la estrategia de desmovilización de las masas al tiempo que se inclinaban cada vez más a disputarles a los neoliberales el apoyo de los sectores de negocios. Al adoptar esta segunda opción, los socialdemócratas desplazaron hacia posiciones de centroderecha sus compromisos programáticos y se transformaron de hecho en social-liberales.(Petras, 1997, p 196).

El Partido Revolucionario Institucional (PRI), que había mantenido el control político durante mas de medio siglo, se fractura develando a la sociedad mexicana y al mundo su verdadera faz, la de la dictadura, dispuesta a usar el poder de la violencia y la corrupción para mantenerse en el poder, como lo hace en 1988 de forma ilegítima Carlos Salinas de Gortari, con el que se inicia la franca inmersión en el paradigma de la globalización, prepara los grupos que le sucederán en el poder y le permitirán la continuidad del sistema. Las elecciones de 1999 aparecen a primera vista como un triunfo de la democracia, pero será necesario observar más de cerca.

Esas elecciones no son ganadas por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), cuyos actores vienen luchando desde variadas plataformas para modificar la estructura electoral, quienes han denunciado las irregularidades y arbitrariedades del sistema, los que desde la izquierda tradicional mexicana han dado la lucha en busca del poder. Sin embargo el crecimiento de esta fuerza política es sustancial, ya para cuando estalla el movimiento estudiantil de 1999, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas había ganado las elecciones para Jefe de Gobierno en la capital del país en 1997 y en las elecciones del 2000 el crecimiento relativo del PRD es sustancial,

[1] Una reflexión interesante sobre este asunto la encontramos en la propuesta que de manera implícita dirige la autora del siguiente título a las clases dirigentes del país. Campos, Julieta, (1994) *¿Qué hacemos con los pobres?*

vuelve a ganar la capital con el licenciado Andrés Manuel López Obrador que se perfila como un candidato popular muy fuerte para la presidencia de la república en 2006.

Es el Partido Acción Nacional (PAN) el que cosecha en su beneficio las luchas de otros actores que habían venido pujando por un cambio desde hacía décadas. El ganador de la presidencia es un empresario, ex-funcionario de la empresa "Coca-Cola" que surge de lo que se llama el neo-panismo y que mantiene serias diferencias con miembros tradicionales de su partido. Aquí habrá que aclarar que desde su fundación hasta mediados de los años ochenta, este partido realmente no había tenido grandes diferencias con el poder del Estado priísta, ya que éste había protegido los intereses de los empresarios identificados con el panismo, así que no se encuentra una tradición de lucha, sino mas bien de alianzas, pactos, encuentros y desencuentros con el poder. Así llega el carismático Vicente Fox, quien logra la presidencia con el PAN por vez primera.

Los tres partidos políticos se encuentran en graves crisis internas que configuran un panorama político nacional poco proclive a entrar a los problemas reales de los ciudadanos. Según el doctor Luis Javier Garrido, el sistema de partidos políticos en nuestro país se ha reestructurado considerablemente desde la reforma política de 1977. Jesús Reyes Heroles preve con claridad el asunto del financiamiento de los partidos; en consecuencia, para 1987 aparece la idea del financiamiento mixto, con predominio del subsidio estatal en la reforma legislativa electoral. En 1996 se hace el último cambio para facilitar los recursos económicos a esos organismos políticos, según Ernesto Zedillo, para evitar que el dinero del narcotráfico penetrara en ellos. Con estas reformas el Estado mexicano garantiza la burocratización de los partidos en general y de los de oposición, muy particularmente.

"Zedillo mentía; lo que buscaba era uncir esas organizaciones a políticas neoliberales. Los efectos (catastróficos) terminaron con la militancia en los partidos, hoy se parecen a instancias estatales con empleados. Los partidos políticos no nacieron así, eran instancias privadas con convicciones y grandes problemas para sobrevivir."[2]

El doctor Garrido analiza que los escándalos de los partidos políticos no son exclusivos de los partidos mexicanos, tienen elementos propios del neoliberalismo; igual se están dando en Francia, Italia, Perú o Japón, en relación directa con la corrupción sin importar su tendencia política. En 2004 México entra en la crisis de los 'video-escándalos' lo cual lleva al PRD, al PRI y al Ejecutivo, a proponer otra reforma a la legislación electoral que probablemente se convertirá en una operación de propaganda para legitimar el sistema de partidos.

Estas formas de lucha tradicional por el poder están dejando un vacío en la búsqueda por la libertad, es decir, en las formas de hacer política de izquierda. Las organizaciones no gubernamentales, las oposiciones al sindicalismo blanco, los indígenas, los campesinos desplazados por las economías de mercado, los colonos sin opciones de vivienda están intentando llenar ese vacío, que se articula en los años noventa como otras formas de resistencia social, de las que el movimiento estudiantil de 1999 es una de ellas. Estos nuevos movimientos sociales responden al nuevo orden mundial, que con su ideología neoliberal, trae aparejada una visión de globalización basada en el desarrollo tecnológico y financiero con violentas políticas impositivas de desregulación, liberalización y privatización.

[2] Conferencia de Luis Javier Garrido en el Seminario "Partidos Políticos, Videos y Corrupción" celebrado en la FCPyS de la UNAM el 30 de marzo de 2004

1.3 MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO

> *"Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización."*
>
> Carlos Marx, Londres, 1859

Ante el desgaste y las pocas posibilidades de modificar la realidad que ofrece la izquierda tradicional, diversos grupos u organizaciones mexicanas que no se sienten reflejados en los partidos políticos se empiezan a expresar. Se hace visible ante la comunidad nacional y extranjera el movimiento Zapatista (EZLN), declarando la guerra al gobierno federal encabezado por Carlos Salinas de Gortari en 1994. Este es el movimiento social en contra del imperialismo o antiglobalización más importante de nuestro país en los últimos treinta años, que además causa un gran impacto mundial en círculos europeos, norteamericanos y en los países más pobres de Latinoamérica y de otros continentes.[3]

Por su lado, grupos de colonos, trabajadores y organismos no gubernamentales se encuentran en dinámicas convergentes y/o contradictorias, en movimientos que van desde la demanda de la vivienda, incremento y calidad en la prestación de los servicios de salud y educación, reivindicación de las condiciones laborales, legalidad en los procesos electorales, hasta la incumplida quimera del respeto a los derechos humanos.[4]

Los jóvenes son actores importantes en relación a demandas de justicia, igualdad, empleo y educación. Estudiantes en varios puntos del país se movilizan en defensa de la educación pública y gratuita. Vieja demanda del viejo paradigma revolucionario que el 'Estado de Bienestar' había mantenido para contener a la juventud. Pero desde la época de Miguel de la Madrid, y mas claramente al impulso por firmar el Tratado de Libre Comercio, para los estudiantes de normales rurales, escuelas técnicas agropecuarias, tecnológicos y universidades del sector público queda claro que las políticas públicas van en detrimento de su posibilidad de acceder a la educación. Destacan los movimientos de normalistas rurales (el de El Mexe, Hidalgo, las normales rurales de Chiapas), de los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), o efímeros movimientos de los Colegios de Bachilleres que pertenecen a la SEP, el movimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) de 1986-90 y posteriormente el del Consejo General de Huelga (CGH) de 1999; estos dos últimos de la máxima casa de estudios la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

1.3.1 La categoría se mueve

Para el desarrollo científico mexicano, estos nuevos movimientos sociales son una oportunidad que obliga a la redefinición, aún mas, llevan a la reflexión de que las prácticas neoliberales plantean problemáticas a la ciencia que adquieren nuevos significados y, por tanto, análisis,

[3] Para este tema consultar: Montemayor Carlos, *Chiapas, la Rebelión Indígena de México*; Monroy Mario (compilador) *Pensar Chiapas, Repensar México*; García de León Antonio, *Resistencia y Utopía*; Rovira Guiomar *Mujeres del Maíz*. Estos, entre una infinidad de propuestas de investigación en el área de las ciencias sociales que este movimiento ha provocado.

[4] Un buen ejemplo del cansancio que la sociedad mexicana muestra en el rubro de las elecciones lo documenta Calderón Mólgora, Marco Antonio, (1994). *Violencia Política y Elecciones Municipales*.

miradas y soluciones distintas. Esta forma de capitalismo en su modalidad de neoliberalismo, imprime un ritmo y una intensidad transformadora que afecta la vida cotidiana de los pobladores de la tierra y que deja en la desprotección a grandes masas campesinas, trabajadoras, migrantes, mujeres, viejos y niños.

Aquí se afirmará que el Movimiento Zapatista de 1994, por el contexto en el que se desenvuelve, marca un parteaguas en la construcción científica de lo social. La definición de estos nuevos movimientos se distingue porque surgen conscientemente en la polaridad de la antiglobalización. Pero como antes, -ya lo decía Gramsci- el movimiento libertario es como el que está presente, renaciendo para cumplir una función educativa y moral en cada sociedad con las características que le imponga su lugar, su tiempo y su historia.

Pero hay un partido tradicional que tiene un carácter esencialmente 'indirecto', es decir, se presenta explícitamente como puramente 'educativo', moralístico, de cultura: es el movimiento libertario. (Gramsci, 1973, p85).

Por tanto, los científicos sociales se dan a la tarea de buscar en los movimientos sociales características distintivas, como por ejemplo el 'interclasismo', en lugar de los movimientos clasistas, diferentes clases y estratos consensan objetivos en los nuevos organismos no gubernamentales; en movimientos estudiantiles e incluso en los nuevos movimientos indígenas, las redes se tejen entre grupos diversos, conformando comunidades plurales. Alan Touraine hace estas apreciaciones en alusión directa a los movimientos estudiantiles:

El movimiento estudiantil no viene definido por la defensa de los intereses de los estudiantes, sino por el llamamiento que dirigen a las categorías sociales dominadas por el sistema político y económico. (Touraine, 1969, pp. 103-104).

Existen diferentes escuelas de pensamiento. Es más frecuente en los círculos académicos norteamericanos o ingleses, que funcionalistas, estructuralistas y sistémicos tomen el concepto de movimiento social en relación directa a "estabilidad social". De ahí a la relación con la anomia social que debe tender a la normalidad social, parece un paso lógico y de naturaleza humana. En esta línea de pensamiento se ha inscrito la clase hegemónica que hoy domina al mundo, tan proclive a buscar la normalidad social por medio de la "guerra preventiva" es por ello que no es la escuela que servirá para el estudio de un movimiento estudiantil en donde se quieren descubrir objetivos y fines de la praxis social.

Por otro lado. en la escuela marxista en que algunos españoles, italianos, franceses y latinoamericanos como Alan Touraine, Alberto Melucci, Manuel Castells, Bourdieu, Sergio Bagú, Boaventura de Sousa, Manuel Antonio Garretón, Luis Hernández Navarro, Armando Bartra, Guillermo Almeyra, Rafael Reygadas, Miguel Concha, Enrique Semo, Adolfo Gilly, Héctor Díaz Polanco, Luis Villoro y muchos más abordan el concepto redimensionando su relación con la categoría de 'lucha de clases'. Este es el pensamiento en el que profundizaremos.

Touraine relaciona el concepto de "clase social" con el de "acción social" e invita a definir los movimientos por el objetivo que los impulsa. Mientras tanto, Melucci nos previene de la tendencia leninista que lleva a suponer que las formas de acción social que no se dejan reducir al modelo de partido político se devalúan o se vuelven irrelevantes al análisis científico.

Viene al caso confrontar una afirmación de Melucci acerca de que el marxismo clásico no va mucho más allá de una connotación económica. Afirma:

El análisis marxista... parece considerar como factores suficientes de la crisis del capitalismo elementos puramente objetivos y estructurales. Cuando por el contrario el marxismo quiere ser una teoría de la revolución proletaria, es decir de una trasformación activa y radical de la sociedad capitalista por la instauración del comunismo, se encuentra sin instrumentos analíticos para señalar al sujeto y los instrumentos políticos de la revolución. (Melucci, 1976, p 68).

También Touraine piensa que "*desde Copérnico, Galileo, Marx se ha descentrado lo humano*"[5]. Aquí afirmamos que el marxismo clásico contiene un profundo humanismo que reconoce y maneja con gran habilidad la subjetividad inherente a lo humano. La metodología que construye para entender la economía ha dado pie a una escuela llamada "economía humana". Veamos, cual es la razón.

En el primer tomo de "El Capital", Carlos Marx desenhebra el concepto de mercancía, y al definir 'valor de cambio' podríamos decir que atañe mas a lo económico, pero al explicar lo que es 'valor de uso' entiende perfectamente la subjetividad humana. Estos dos elementos; 'valor de uso' y 'valor de cambio' no se pueden partir en dos disciplinas, como si al hablar de 'valor de cambio' solo pensáramos en la economía y, al hablar de 'valor de uso', solo nos refiriéramos a lo humano o lo filosófico. Esta concepción del todo y las partes a la vez es lo difícil y lo valioso de esta vigente teoría, que logra lo que sólo los clásicos alcanzan: entender y construir el conocimiento de lo social desde una percepción de lo interdisciplinario, o aún más, transdisciplinario. Por ello es que las ideas de Marx no se quedan sólo en el ámbito de las ciencias sociales sino que penetran profundamente la psicología y el psicoanálisis y, en un sentido paradigmático, otros muchos campos del saber.

Si se usan los conceptos de 'liberalismo', 'neoliberalismo' y 'clases sociales', debemos entender cuál es la metodología que los ha construido y su relación directa con la "lucha de clases" en la que se enmarcan los movimientos sociales. Esto no significa que quedemos reducidos al momento histórico en que se construyen, sino que podemos tomar lo perdurable, lo que sea herramienta teórica vigente y hacer nuestras propias construcciones.

Al respecto Boaventura de Sousa Santos, (1998) al analizar la vigencia del marxismo opina que la división de la sociedad en clases con intereses antagónicos hoy, es parte de la explicación sociológica de marxistas y no marxistas, que sin embargo merece una revisión escrupulosa debido a que lo previsto por Marx de la evolución de las clases no se ha dado en los hechos del pasado y, en el presente, se han desarrollado clases no previstas por él, como clases transnacionales ligadas a desarrollos del capital financiero.

Por mi parte, pienso que la primacía explicativa de las clases es mucho mas sostenible que la primacía transformadora. (Santos, Boaventura, 1998, p 44).

[5] En la ponencia presentada en el marco del foro *Las universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa* (Puebla, México, 2003) Touraine sostiene algo que es absolutamente vigente para el desarrollo de este trabajo: "*la Globalización neoliberal se debe resistir en las universidades, no con el pensamiento analítico, sino con la emoción, si el 'actor' siente que pierde su identidad también puede sentir que puede desarrollar un pensamiento crítico nuevo"*. Es lo mismo que Marx propuso a los obreros del mundo en el siglo XIX con el desarrollo de su "teoría de la praxis".

El marxismo señaló un sujeto revolucionario en el siglo XIX, con los elementos que la realidad concreta le facilitaba; por tanto, señalar al sujeto que encarna la transformación en el siglo XXI debe ser un problema teórico del siglo XXI. Esto no es obstáculo para considerar que los conceptos, las categorías, las teorías básicas son mucho mas ricas y mejor trabajadas en el marxismo clásico que en cualquier otra escuela del pensamiento social y que esta propuesta sigue siendo la única que le brinda instrumentos a las clases subalternas para crear herramientas científicas para comprender y modificar su realidad. La utilización del marxismo ha de hacerse con un cuidadoso análisis, que permita suavizar el determinismo y economicismo propios de su época.

Ya dije, aunque esto sea controvertible que, en mi opinión, la obra de Marx como un todo, busca obtener un equilibrio, aunque inestable, entre estructura y acción: los hombres y las mujeres no son los productos de la historia sino sus productores. Lo que es más, Marx, al contrario de los otros fundadores de la sociología, le atribuye a hombres y mujeres, en cuanto clase trabajadora , no sólo el interés sino también la capacidad de transformar por completo la sociedad capitalista a través de la acción revolucionaria. Constituidas en el seno de las relaciones de producción y, en consecuencia, en la base económica de la sociedad, las clases y las luchas de clase tienen, no sólo la preferencia explicativa de la sociedad capitalista, sino también la prelación de su transformación. La división de la sociedad en clases con intereses antagónicos, no siendo original de Marx, tiene en Marx la formulación más sofisticada y constituye uno de los patrimonios de la sociología contemporánea, marxista o no marxista. Sin embargo, hoy en día, los términos precisos de esta formulación son, curiosamente, uno de los puntos más problemáticos de la tradición marxista. (Santos, Boaventura, 1998, p 42).

Ciertamente se hace imprescindible, desde el punto de vista teórico, no sólo la búsqueda del "sujeto histórico revolucionario", aún más, una redefinición de "lo revolucionario". Si en la época del llamado 'Estado de Bienestar' y del 'Socialismo Real' aún se debatía si la clase obrera era ese "sujeto revolucionario", al romperse los paradigmas, sin cumplirse la misión histórica a la que estaban llamados los obreros, los científicos pierden seguridad ante el marxismo, por no comprenderlo en su espacio y en su tiempo.

Entonces dejan abierta (en un pequeño lapso de tiempo histórico) la pregunta ¿cuál es el sujeto de la trasformación en este tiempo de neoliberalismo globalizado? Lo primero que podemos alcanzar a ver es que no hay "un sujeto" específico, los nuevos movimientos señalan que la solidaridad entre clases y estratos sociales pueden lograr cambios en la conformación estructural de la sociedad, lo que queda aquí pendiente es el papel que va a jugar la conciencia social, al enfrentarse la humanidad a un mundo caótico con emergencias por remediar en donde grupos humanos, cada vez mas decididos, se ven obligados a movilizarse.

Entonces, un movimiento social tiene como objetivo el cambio, sea este revolucionario o no; esto dependerá de las características y los alcances reales de ese movimiento en concreto. Esto quiere decir que los grupos que se mueven en contra de lo establecido se encuentran en conflicto con grupos que detentan la hegemonía social, política y económica y que, por tanto, es necesario trascender los límites institucionales y las reglas establecidas para lograr el cambio. Esta decisión siempre violentará el "status quo". Las formas de violencia son incontables y diversas; cada movimiento social define, hasta dónde puede y quiere llegar, pero no siempre la controla.

Otro ingrediente en la dinámica de los nuevos movimientos sociales lo constituye el proceso de globalización en el que conscientemente se desarrollan. Esta globalización ha llevado a un grupo

minoritario de la sociedad a creer que en su carrera por el expansionismo y el poder hegemónico se vale todo, incluso llevar las contradicciones sociales a una tensión extrema.

La lucha de clases no es sólo una expresión analítica o una categoría teórica, se construye en la observación de la realidad social. Las luchas populares expresan la historia de los grupos subalternos que no desean la vida de injusticia que le ha tocado vivir a la mayor parte de la humanidad. Los movimientos sociales son formas estructuradas y definidas de esa lucha de clases que en el tiempo delimitan períodos de ascenso y descenso en una dialéctica permanente.

En el último decenio se ha mostrado una efervescencia y creatividad en la lucha de los pueblos del mundo a favor de la justicia, igualdad, el cuidado de la ecología, de las mujeres de los niños. El neoliberalismo ha encontrado formas para fragmentar y dividir estos esfuerzos sociales, los Estados incrementan el descontento al privilegiar a los grandes capitales, sostener políticas de privatización e incremento de formas y aparatos para la represión.

México no es la excepción, a esto se suma que el único partido de izquierda que incrementa su poder se ha institucionalizado cerrando causes a la representación de otras fuerzas en lucha social que desesperadas se radicalizan o se extinguen. El pensamiento de izquierda popular ha tenido necesidad de hacerse ver y oír, creando sus propias estrategias en los espacios que concentran la acción política del pueblo. Esos espacios son difíciles de construir, a pesar de ello las Organizaciones no Gubernamentales y los colectivos estudiantiles proliferan, la resistencia a la coptación de sindicatos y tradicionales formas organizativas en el campo y la ciudad se manifiesta en tiempos y lugares claves, el movimiento indígena se convierte en modelo de dignidad y justicia. Pero el poder neoliberal-globalizado, que hoy no admite opciones a su proyecto se apoya en los medios masivos de comunicación para controlar conciencias y se impone al pueblo organizado a pesar de lo imaginativo e inteligente, que este último, pueda ser. (Bartra, Armando, 2004)[6]

El adelanto científico en materia de movimientos sociales hoy permite tener metodologías que facilitan la comprensión de este importante proceso social. Por ejemplo el Doctor Rafael Reygadas[7] ofrece una clasificación de los movimientos en México:

- Aquellos que proponen programas bien armados, se organizan en forma jerárquica, sus intervenciones son coyunturales ligándose a acontecimientos relevantes, es el caso del Frente Zapatista de Liberación Nacional, el Frente Revolucionario del Pueblo, la Red de izquierda revolucionaria.

- Movimientos tradicionales de obreros, campesinos, mujeres se definen por su sector en el que centran sus propuestas, cuentan con impacto nacional, se apegan a la ley y son los más significativos para la vida pública conforman organizaciones comunitarias que trascienden al ámbito nacional es el caso del Barzón o el Campo no Aguanta Más.

- Los movimientos emergentes como los de ecologistas o jóvenes por la paz, su organización es horizontal, conforman redes, tienen bastante aceptación social. Su fuerza está en la justeza de

[6] Expresado en el Seminario “Las izquierdas en México y América Latina”
[7] Idem.

sus demandas como la lucha por el agua en Huatulco, la lucha de las mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua, el movimiento en contra de las inversiones privadas en Tepoztlán, la de San Salvador Atenco contra la construcción de un aeropuerto o la de el pueblo de Tlanepantla, Morelos por la ilegalidad en las elecciones municipales. Mantienen una contradicción con los medios de comunicación que los construyen como enemigos del orden y el progreso.

- Organizaciones por los derechos humanos, estos combinan el movimiento social con el político, es el caso de agricultores en la defensa de sus tierras y, a la vez, en la búsqueda de mejorar sus productos. Están los grupos religiosos y laicos que defienden política y legalmente a luchadores sociales, indocumentados, migrantes, mujeres, indígenas estudiantes de los abusos del poder, sean estatales, paramilitares, privados.

- Los movimientos ciudadanos son aquellos que se caracterizan por la defensa en las formas de elección de sus candidatos, tuvieron un fuerte auge al final de la década anterior, influyeron fuertemente en la construcción del Instituto Federal Electoral (IFE) y su autonomía para contrarrestar el poder ejecutivo. Otros intentan contrarrestar, analizar y criticar el poder de los medios de comunicación y otros mas para vigilar elecciones y comportamiento de los funcionarios públicos y hasta privados, es el caso de Alianza Cívica o el Frente Cívico Potosino, etc.

- Existen nuevos movimientos sociales que llegan a acuerdos mínimos facilitando la confluencia de grandes grupos y de individuos en contra del neoliberalismo, las privatizaciones la guerra u otras formas de injusticia inherentes a la globalización y desnacionalización. Utilizan con soltura la tecnología como el internet como vía de rápida organización e información.

- De la forma anterior de lucha surgen grupos que construyen propuestas posteriores a la expresión política emergente. Es el caso de las delegaciones que se articulan en el Foro Social Mundial que claramente enfrentan programas multinacionales que atentan contra los productores más pobres y la pertenencia de los recursos naturales. Luchadores contra el ALCA o el Plan Puebla Panamá.

- Están los movimientos armados, son aquellos que se expresan con mayor violencia y surgen en la radicalidad de la pobreza. Dentro de ellos se agudizan las tensiones por la conceptualización de la lucha -revolucionaria o reformista- y las formas de concebir estrategias y acciones. Las más radicales luchan por la autonomía, concepto que se define en la lucha y se enfrenta directamente con el poder establecido.

Los últimos gobiernos que impulsan el neoliberalismo no son capaces de relacionarse con los movimientos sociales, la diversidad de esta resistencia dificulta la torpeza de los ejecutivos para lograr alianzas, pactos o acuerdos mínimos que les permitan gobernar. El acento que otros analistas ponen en elementos distintos, permite, sin entrar en contradicción, ampliar el panorama de la comprensión sobre el tema.

Para Armando Bartra y Luis Hernández Navarro espacio, apartidismo y radicalidad definen a los nuevos movimientos sociales: calles, carreteras, la toma de edificios estatales y paraestatales, se vuelven cotidianidad que se multiplica de forma exponencial en el último lustro. En esta

perspectiva destacan la lucha contra las privatizaciones en muy diversos sectores, energéticos, educación, seguridad social, vivienda, producción agrícola, además de la lucha contra el FOBAPROA. Los movimientos mas fuertes, desde este ángulo, son los del Sindicato Mexicano de Electricistas, el Consejo Nacional Indígena, el Barzón, el Campo no Aguanta Más, el movimiento del Consejo General de Huelga (CGH) de la UNAM, la defensa de las Normales Rurales, los movimientos de San Salvador Atenco y Tlanepantla y sobre todos ellos el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que ha marcado una pauta en la forma de hacer política para y por el pueblo.

Algunos actores sociales son construidos, con la ineludible intervención de los medios masivos de comunicación, como los "otros" los que es mejor no mirar. Son los invisibles, los movimientos feos, lo no presentables en sociedad, con liderazgos colectivos, con temor a ser utilizados por otras dirigencias (Luis Hernández Navarro, 2004). [8].

En este contexto surge en 1999 el Movimiento del CGH, este fue un movimiento con enormes posibilidades y grandes contrastes que lo cercan y limitan. Prevenidos ante la posibilidad de ser cooptados por los partidos (PRD, PRI O PAN), irrumpen en el espacio de la universidad pública y sacan a la superficie la crisis y la insustancialidad del intelectual mexicano -incorporado a partidos políticos, a la administración pública o integrado al nuevo paradigma neoliberal- que los deja sin sentido y sin capacidad de convocatoria entre los jóvenes y otras instancias (Luis Hernández N, 2004)

Este movimiento como todos los, catalogados de "no presentables en sociedad" (Atenco, Tlanepantla, Normales rurales, etc.) contienen una coraje y desconfianza hacia el poder estatal (ejecutivo, legislativo y judicial) que no respeta los pactos sociales y abusa de la violencia utilizando tácticas de "inteligencia" y guerra de baja intensidad para minar el cuerpo y la conciencia de los actores sociales. El referente más directo es la traición a los acuerdos con los zapatistas.

Retoman de la historia el proyecto de los movimientos que en el siglo XX idearon hacer política para el pueblo en los años sesenta y setenta, reprimido a sangre y fuego y reflexionan, casi rechazan, el débil mito que en los ochenta y noventa proponía el cambio con la participación de una sociedad civil ingenua que no llega a fraguar en organismos no gubernamentales, algunos ya asimilados por diferentes grupos financieros o estatales que los utilizan para dividir las luchas más legítimas y otros aún luchando en formas muy locales.

Fue a partir de la conciencia de la opresión que en las últimas tres décadas se formaron los nuevos movimientos sociales. (Santos, 1998, p 48).

Los movimientos estudiantiles de 1968, que se destacaron en varias latitudes por la reivindicación de las ideas de la izquierda que implican una crítica al sistema capitalista imperante, son pioneros en la construcción de esos movimientos sociales. En forma individual o grupal los estudiantes se dedican al análisis de las ciencias sociales para entender su momento histórico y de ellas extraen las propuestas clásicas o novedosas que impliquen proyectos

[8] Expresado en el Seminario "Las izquierdas en México y América Latina"

históricos de envergadura en la posibilidad de plantear un mundo más justo, mejor alimentado, sano, culto.

Los estudiantes no se agrupan en razón de una clase social, se agrupan en razón de una utopía, según Boaventura Santos; es una utopía caótica porque no tiene "un sujeto histórico privilegiado y estamos suponiendo que las utopías son necesarias como posibilidad de proyecto futuro, como satisfacción de una necesidad radical, y los estudiantes son, frecuentemente, la encarnación de las utopías. Claro, no son los únicos.

Surgen nuevas prácticas de movilización social, los nuevos movimientos sociales orientados hacia reivindicaciones postmaterialistas (la ecología, lo antinuclear, el pacifismo); al mismo tiempo, el haber descubierto en los dos períodos anteriores que el capitalismo produce clases, se complementa ahora con el descubrimiento de que también produce diferencia sexual y diferencia racial (de ahí el sexismo y los movimientos feministas, de ahí también el racismo y los movimientos antirracistas). (Santos, 1998, p 102).

De ahí también los fundamentalismos religiosos exacerbados desde el poder y las guerras locales que se globalizan. El siglo XIX y las revoluciones sociales y socialistas del siglo XX habían resaltado que el cambio lo lograrían los obreros, secundados por los campesinos y otros estratos sociales, y que sería el partido político el órgano llamado a organizar y buscar el poder. Los estudiantes de los sesentas obligan a replantear estas concepciones; no se pueden encapsular en una clase social determinada, pero sí se constituyen en líderes políticos que posibilitan la reproducción de otras formas de lucha y que proporcionan conocimiento científico al trabajo político alternativo.

Mas que de cualquier otro movimiento social, una de las peculiaridades del movimiento estudiantil es que, con frecuencia, ha generado numerosos núcleos embrionarios de posteriores movimientos, así como de partidos políticos de izquierda, lo que le ha dado a su lucha cierto carácter matriz en el planteamiento y la resolución de muchos conflictos sociales. En términos generales se puede admitir que el estudiantado ha tenido una relevancia significativa en importantes luchas y conflictos sociales.(Déniz Ramírez, 1999, p 20).

En México quedó claro que el movimiento estudiantil de 1968, a pesar de la represión, generó una gran efervescencia social; la multiplicación de pequeños partidos de izquierda que pronto encontraron causes políticos, clandestinos o legales, de expresión. La radicalización de movimientos guerrilleros, que se articularon al sur del país y que en la "época de la guerra sucia" de los años setenta fueron brutalmente contenidos. También se debe a ese movimiento el desarrollo de grupos feministas, ecologistas y otros que poco a poco han venido a formar parte de la vida cotidiana del país, y ganando terreno al conservadurismo.

Así el movimiento estudiantil es, en cierta medida, un 'laboratorio' que experimenta la aplicación del bagaje ideológico y cultural de la izquierda clásica en unos campos de intervención social sustancialmente novedosos. Los movimientos estudiantiles convergen en distintos lugares del mundo en la imperiosa necesidad de politizar un malestar generalizado, producto de una coyuntura política insatisfactoria, tratando de evidenciar la crudeza e injusticias del verdadero rostro del capitalismo. (Déniz Ramírez, 1999, p 21).

El movimiento estudiantil de 1999 es exactamente el reflejo de una necesidad política, que encuentra un vacío social en la búsqueda de la igualdad y la justicia, a la vez que estructuras autoritarias infranqueables. Cuando estalla este movimiento, la UNAM se encuentra penetrada por nuevas formas culturales y de gobierno que ya en el movimiento estudiantil del 1987 habían generado resistencias, en esos momentos incipientes y, fácilmente controlables por las

autoridades, que a pesar del fuerte cuestionamiento del que fueron objeto, lograron replantear la continuidad de su proyecto.

Se afirmó anteriormente que el año 1994 es un parteaguas para redefinir el concepto de movimiento social. Una de las razones de esta afirmación se sustenta en la desconfianza y alejamiento que estos movimientos mantendrán con las izquierdas tradicionales y la institucionalización de espacios que no le garantizan seguridad a los nuevos movimientos.

Para mediados de los noventa, grupos estudiantiles, indígenas, maestros, colonos, obreros de maquila o jornaleros, entran en contradicciones francas con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el partido mas reconocido por aglutinar gran cantidad de fuerzas tradicionalmente democráticas con tendencia hacia la izquierda. Ahí se institucionalizan y tienden al reformismo.

Los movimientos sociales de los noventa rebasan ese estilo de hacer política de izquierda en todo el mundo. El líder boliviano Osvaldo Peredo, dirigente indígena del Movimiento al Socialismo (MAS) cuenta en forma muy clara cómo se vive esta realidad:

Cuando los 'sin tierra' brasileños tenían ya rato caminando, los zapatistas en Chiapas habían logrado sentar al gobierno federal en San Andrés Larráinzar y los actuales piqueteros aún no adivinaban su destino –los sindicatos agrícolas de Bolivia, reunidos en un congreso, llegaron a la conclusión de que los partidos políticos, aun los que llevaran nombres sonoros como el Movimiento Nacional Revolucionario, que terminó en manos del derechista Gonzalo Sánchez de Lozada, y el Movimiento de Izquierda Revolucionario, de Jaime Zamora, ex guerrillero que terminó siendo el último y más tenaz aliado del mandatario destituido, ya no podían ni representarlo ni cumplir sus reclamos.

Veíamos ya entonces que el protagonismo de los cambios vendría del movimiento social, no de los partidos políticos. Pero nos hacía falta un instrumento y nos lo dimos, el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos[9]

Así en México, no sólo los grupos zapatistas construyen nuevas formas de enfrentar el poder; maestros, obreros, campesinos, colonos y estudiantes no siempre encuentran en el PRD el proyecto y la utopía del cambio que les urge; por tanto, inician sus propias construcciones chocando frecuentemente con ese nuevo partido que ya cuenta con espacios políticos, tácticos y mediáticos que a veces utiliza para evitar el desarrollo de esos nuevos movimientos por no poderlos asimilar, comprender o combatir.

Respecto a las clases sociales que integran el conglomerado estudiantil de la universidad mas grande del país, tendremos que decir, un poco distinto de lo que piensa Alain Touraine (1969) para el que los estudiantes forman un tipo de comunidad en la que las clases sociales se mezclan y en general se solidarizan en contra del poder político y económico imperante. El movimiento de 1999 en la UNAM verá emerger una serie de divisionismos internos que tienen que ver con la clase social o la tendencia política de la que provienen los diferentes grupos. Los movimientos precursores del siglo XXI se caracterizan por un divisionismo que los desgasta y que obedece a dos causas: el interclasismo del que se componen y la infiltración de las clases hegemónicas generalmente dirigidas por espionaje gubernamental experimentado, con objetivos y estrategias bien delineados.

[9] La Jornada, 2003-10-26. Ponencia presentada por Osvaldo Peredo para el *Encuentro Internacional de Intelectuales en Defensa por la Humanidad* realizado el 24 y 25 de octubre del 2003.

1.4 GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO

> *..."Lo que no se ha analizado suficientemente es que el aumento de cuotas puede ser apenas la punta del iceberg de un diseño de política mas amplio. Si uno quiere ver todo el iceberg, basta con bucear en los documentos del Banco Mundial (BM) sobre política educativa esta institución no sólo ha venido imponiendo sus políticas económicas en todo el mundo subdesarrollado, sino de manera creciente también sus políticas sociales … existe una fuerte presión por parte del BM para que el gobierno federal deje de subsidiar la educación superior en el país."*
>
> Julio Boltvinik

El movimiento estudiantil universitario de 1999, así como el de los zapatistas del 94, señalan a la academia la necesidad de reconstruir instrumentos de análisis que permitan entender lo que se está dando en la realidad como formas de resistencia, casi como única posibilidad ante la fuerza y la modalidad de imposición de las políticas neoliberales junto con su ideología de reprimir todo lo que no se le asemeje. ¿Cómo se introduce este proceso neoliberal-globalizante en los rincones de la vida estudiantil mexicana?, ¿Cómo provoca una respuesta y la resistencia de los jóvenes? Globalización y neoliberalismo son procesos que contienen en sí mismos su antítesis o su contrario que es preferentemente negado u ocultado por las clases en el poder.

Emilio Maspero, secretario general de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) distingue 'mundialización' de 'globalización'. La primera se desarrolló en países latinos mas con un sentido geográfico; la segunda corresponde a los países sajones y en ella subyace -algo que será importante para este trabajo- una carga ideológica disfrazada; es decir, en la ideología dominante se desarrollan dos tipos de discurso, uno explícito y uno oculto.

La globalización actual es el resultado de ideas predominantes, de actores claves, de poderosos intereses neoeconómicos y geopolíticos, de decisiones políticas y económicas tomadas en los actuales centros de poder mundial y en las grandes instituciones financieras y comerciales. En otras palabras, se podría decir que la globalización es la forma salvaje del capitalismo que intenta llevar la mundialización sólo en beneficio de las corporaciones multinacionales. También podríamos definir la globalización como una mundialización practicada desde las reglas del modelo neoliberal. (Juárez Nuñez, Comboni, 2000, p 26).

La característica principal de la globalización vista desde el sistema hegemónico, es la interdependencia del orden internacional y la concentración del poder en unas pocas transnacionales cuyo centro económico está en Estados Unidos de Norteamérica y en los países europeos, más fuertes económica, militar y políticamente hablando: Inglaterra, Francia, Alemania y lo que resta de una Rusia económicamente fracturada, pero estratégica y militarmente potente. China y Japón constituyen las dos potencias del oriente.

El concepto de globalización no es nuevo, en realidad los imperios más antiguos han pretendido si empre la expansión y en la historia del sistema capitalista esa expansión está marcada por la lucha de los mercados financieros y de los productos de la tierra más preciados, dada la necesidad que los humanos tenemos de ellos; es el caso del petróleo, los alimentos, el agua, etc. Es importante analizar cómo los científicos están definiendo la globalización, tanto en el contexto del proyecto neoliberal, como en la resistencia que a este proyecto se opone:

La globalización ha podido caracterizarse como el proceso por el que las economías nacionales se integran progresivamente en la internacional, o como ese mercado único, posible por la comunicación de alta tecnología, los bajos costes del transporte y el libre comercio. Componen sus bases la revolución informática, la capacidad de

desplazamiento de las industrias inteligentes, la eliminación de barreras comerciales, la volatilidad de los mercados de capitales, la universalización del inglés y de estilos de vida de consumo costosos. En todos estos casos es clave la revolución de la información y las comunicaciones: la nuestra es la era de la información. (Cortina, Adela, 2003, p 11).

Esta forma de globalización penetra los procesos tecnológicos y formas de inserción de la fuerza de trabajo incrementando el desempleo, afecta la salud de la naturaleza integralmente, esto incluye la salud humana, los patrones de consumo, imponiendo sus mercancías, sin importar las consecuencias, así se trate de un energético ecológicamente dañino, un enervante psicológicamente desquiciante, un producto alimenticio insano para el cuerpo humano o una prenda de vestir superflua.

Si consideramos los efectos de la globalización, veremos que predominan los negativos, pues son de aplicación inmediata. Son casos demostrativos el narcotráfico, la aparición de nuevas figuras delictuosas como el comercio de órganos humanos y la creciente intromisión de los países desarrollados en la formación o aniquilación de nuevos Estados (como aconteció en 1999 en Yugoslavia). En cambio, las consecuencias positivas están todavía en el ámbito de la promesa.[10]

Esta forma de vida polariza la pobreza, con todas las consecuencias que ella acarrea y una de estas consecuencias es la búsqueda de salidas a esa opresión. Para Adela Cortina la globalización presenta el desafío de enfrentar el proyecto neoliberal, convertir los obstáculos en oportunidades y regresar a la reflexión y el diálogo "ético", con los que tienen nombre y apellido y son vanguardia del neoliberalismo, es decir, políticos y empresarios de trasnacionales, sobre todo de los países imperialistas. ¿Para qué? Para construir la posibilidad de edificar una ciudadanía cosmopolita "recurriendo a la ética de la empresa como factor de innovación humanizadora". (Adela Cortina, 2003).

Se trata de demostrar, a los hombres de carne y hueso, que la viabilidad de seguir con vida en este planeta sólo es posible en base a acuerdos éticos, que es necesario parar la expansión y enriquecimiento de unos cuantos sobre la pobreza de las mayorías y el deterioro ecológico que nos indigna y pone en peligro a todos. Demostrar que otro proyecto es posible y pertinente aun para aquellos que quieran expandir sus finanzas.

… justamente el progreso informacional ofrece la oportunidad de realizar el ancestral sueño de la humanidad, el sueño de Diógenes el Cínico, de los estoicos, de Plutarco, de Kant y tantos otros, de construir una cosmo-polis, una ciudad en la que todos los seres humanos se sepan y sientan ciudadanos. Ésta es la gran oportunidad que ofrece la globalización informática y económica, y es de justicia llevar a cabo. (Cortina Adela, 2003, p 12).

La responsabilidad para realizar este cambio en la tendencia mundial recae, por supuesto, en las organizaciones sociales, éstas pueden acarrear el poder político hacia una voluntad férrea en el sentido del cambio. Pero, además, Adela Cortina otorga una responsabilidad directa a las empresas. por el poder que sustentan y se refiere a la empresa, en sentido amplio, como aquella que produce, comercializa, financia, presta servicios, etc.

En este sentido la Universidad Nacional Autónoma de México es una de las 'empresas' educativas más importantes del país, donde la actividad empresarial es, antes que nada, actividad

[10] Memoria. Seminario Nacional: Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX. González Ruiz, José Enrique, *Cómo entender la globalización en el ámbito educacional*, p 80.

humana. Sostendremos, durante todo el trabajo, que esta institución ha venido perdiendo legitimidad social al no quedar a la altura de la conciencia moral que su sociedad le exige. Los movimientos estudiantiles que en la misma se han protagonizado evidencian esa realidad. Al adquirir conciencia de la falta de democracia, de la exclusión cotidiana, de la deshumanización académica, surge la inconformidad y la resistencia.

El renacimiento de esta globalización o imperialismo, para mencionar que no es un fenómeno nuevo en la historia del mundo, coincide con la ruptura del paradigma posrevolucionario mexicano.

Es decir, hasta el sexenio de José López Portillo funcionaba un modelo estatal que prevenía las crisis populares haciendo pactos con los grupos en resistencia y otorgaba al final lo menos posible, de acuerdo a la magnitud del movimiento y la correlación de fuerzas del momento. Después los acuerdos podrían irse flexibilizando. Esto también era medido por el Estado y las fuerzas populares. Si el Estado tenía que ceder, seleccionaba tácticamente a los beneficiarios de nuevas prestaciones o concesiones, cuidando que no fueran los líderes que hubieren trabajado por esa reivindicación los beneficiarios directos que incluso podrían, o debían ser reprimidos.[11]

Desde los años sesenta del siglo anterior, Pablo González Casanova, iniciador de metodologías de análisis para el estudio concreto de la problemática latinoamericana, ve en el imperialismo el germen de la globalización. Eduardo Soto Rubio se refiere el contenido de sus obras "*La Democracia en México*", y "*Sociología de la Explotación*", señalando:

El contexto de la explotación es globalizador e integrado; al interior de la periferia se gesta un desenvolvimiento económico sumamente desigual que aparenta la coexistencia de dos países distintos. Las áreas económicas más dinámicas de esta formación, a raíz de la inversión extranjera o de actividades de agroexportación, transforman paulatinamente las condiciones de la explotación, pero no la eliminan. Expliquemos esto:

El colonialismo interno es la condición sociopolítica de la explotación, las sociedades subdesarrolladas generan un abanico de relaciones internas de dominación, cuya base explicativa es posible derivar de la conocida fórmula plusvalía/fuerza de trabajo."

La población activa se despliega en una heterogeneidad de oficio y empleos; la matriz contradictoria de esta "integración" da lugar a una incesante diferenciación en el seno de las fuerzas productivas que traslada la explotación de una región a otra, del campo a la ciudad, de un estrato social a otro. (Soto Rubio, 1994, p 31).

Por ahí se va explicando el incremento y dependencia de nuestro país al sistema financiero internacional y en la década de los ochenta, presionado por la deuda externa, al igual que otros países latinoamericanos, va cediendo terreno a las políticas neoliberales que le imponen los grandes grupos económicos del mundo, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o los lineamientos dictados directamente de la Casa Blanca en Washington.

Se van perfilando espacios sociopolíticos nuevos donde, a pesar de que las contradicciones de clase se agudizan, la ideología hegemónica va penetrando con éxito. El Estado mexicano se va adaptando, y re-educando a la sociedad, a lo que se define, en los hechos, como neoliberalismo:

[11] En esta lógica se puede consultar una interesante propuesta teórica sugerida desde el Colegio de México en 1996 por Brachet-Márquez, Viviane, *El pacto de Dominación*.

a) estabilización de precios y de las cuentas nacionales.
b) liberalización de flujos comerciales y de capital
c) desregulación de la actividad privada
d) restricción del gasto público

Mientras tanto, las potencias mundiales intentan estructurar un nuevo orden internacional determinado por elementos fundamentales: una revolución industrial, consecutiva de una revolución científico-tecnológica. Esto ocasiona una nueva división mundial del trabajo provocando el crecimiento del sistema capitalista con formas nuevas, en relación a la ubicuidad de los capitales y de la impotencia inerme de quienes constituyen la fuerza de trabajo.

La globalización tiene una estructura especial, una estructura en red y segmentada. Esta estructura permite que todo aquello que tiene valor, desde el punto de vista del sistema económico, sea integrado en las redes globales; mientras que todo aquello que no tiene ese valor es desconectado fácilmente, sin alterar la lógica del sistema. Por tanto, no estamos viviendo ya en una oposición norte-sur, sino en una oposición entre la articulación en esa red de valor y la desarticulación de esa red de valor. El problema es el hecho cierto de que hay países en África o en América Latina en los que lo desarticulado en la red de valor es el 80%. (Cortina Adela, 2003, p 59).

Bajo estos nuevos parámetros cuesta distinguir entre lo ideológico y lo concreto-real. Por ejemplo, es concreto que grandes masas de capital se mueven entre las redes de la cibernética, también lo es, que las computadoras están hasta en los rincones más pobres y alejados de los centros de poder tradicionales, fuerzas y procesos afectan los productos y el trabajo de los habitantes de esas tierras aunque sus pobladores no usufructúen los adelantos tecnológicos.

Dadas estas concreciones se trata de convencer a los pueblos de la idea de la ‘Aldea Global’. Para los aldeanos esto no es fácil, no parece lógico que la entrada a la prometida modernidad signifique: a más trabajo, menos salarios; a mas dinero, menos poder adquisitivo; a más desarrollo industrial y estructural, menos educación de calidad y menor cantidad de lugares en la educación pública.

El proceso de globalización implica el incremento de organismos mundiales que cuentan con aparatos complicados para estructurar la economía, la política, los procesos de inteligencia y la milicia. Estos organismos, al imponer sus formas, generan sus propias contradicciones. La concentración del poder económico, empobrece pueblos enteros, la concentración de las formas de hacer política, engendra oposiciones furiosas mas, cuando en los países pobres no se encuentran condiciones para adoptar esas formas. El poder para emprender trabajos de inteligencia y milicia desde la óptica de unos pocos ricos, genera desarrollos militares impensables en comunidades mercenarias que luego se voltean sobre sus propios creadores.

Gran parte de la población mundial solo sufre los efectos de la imposición de este modelo que se vende como la entrada a la modernidad y a la civilización beatífica. En países donde las clases medias están salpicadas con algunas gotas de riqueza, las diferentes formas de concebir la globalización y de entenderla generan divisiones internas que, por lo mismo, impiden tomar decisiones en diferentes ámbitos de la vida nacional o, igual, encauzan la posibilidad de encumbrar dictadores o regímenes ‘democráticos’.

La globalización contiene en si misma contradicciones, y genera diferentes formas de inserción para cada región, pueblo, o comunidad racial. Esto nos lleva necesariamente al concepto de democracia, ¿Cuál es la racionalidad democrática de la globalización? Quizá esta pregunta se pueda formular mejor: ¿el proceso de globalización contempla parámetros de democracia? Es decir, ¿ante el desarrollo desigual las oportunidades son equitativas?

Podemos responder en forma positiva y negativa. No, porque los intereses de los actores que están al centro del poder están por encima de las consideraciones filosóficas y éticas. Sí, porque están obligados a cubrir ciertas apariencias y ciertas reglas de diplomacia internacional sin las cuales no se podrían firmar los diferentes 'acuerdos', 'tratados' y 'cartas de intención' que requiere un engranaje con un mínimo de democracia social o, por decirlo de otra forma, de paz social. Esto genera una política continua de discursos falsos y de ocultamientos a los gobernados que permanecen ignorantes de los compromisos, que finalmente ellos pagarán, vía trabajo, impuestos, patrimonio nacional, u otros.

Ante esta perspectiva de desigualdades que ha dividido el planeta tierra entre los ricos y pobres, pero, además, ante la irracionalidad que el desarrollo del sistema capitalista muestra al poner al planeta al borde del colapso ecológico, las contradicciones y reacciones de resistencia a ese tipo de desarrollo, buscan salidas.

Esto nos lleva al ámbito de la práctica política, los mismos actores en el poder tienen visiones distintas de cómo implementar la globalización, tanto al interior de los países como en el comportamiento que deben adoptar más allá de sus fronteras.

A modo de muestra, analicemos algunos puntos de vista de políticos de diferentes latitudes respecto de cómo ejercer la globalización:

El primer ministro de Gran Bretaña, Tony Blair y el presidente de Estados Unidos, George Bush, ante el conflicto desatado después de los ataques terroristas (la aún no aclarada destrucción de las torres gemelas de New York el 11 de septiembre de 2001) sentenciaron, desde su poder hegemónico: "o los Talibanes entregan al supuesto estratega de los atentados, Osama Bin Laden, o se tendrán que atener al castigo, el ataque a todo el pueblo afgano". El mismo formato político militar operó unos meses después contra el gobierno y el pueblo Iraquí y al mundo le va quedando claro lo que significa para los gobiernos imperialistas 'guerra preventiva'. La 'democracia' aquí no opera, ni convenios o acuerdos internacionales, ni la opinión de la comunidad mundial y los civiles afectados no tendrán voz ni voto sobre el destino de sus propias vidas.

Otra forma de pensar la globalización la expresa el político alemán Oskar Lafontaine (2003) quien escribió un ensayo en donde reconocía las desigualdades de inserción de los pueblos a la globalización e iba en la búsqueda de conciliar el Estado de Bienestar con la unificación europea, es decir, estaba pensando en la necesidad de no descuidar la importancia y el presupuesto suficiente y necesario para la educación, la salud, el empleo, etc. de los habitantes europeos.

En otro contexto, el presidente cubano Fidel Castro se expresa en base a una necesidad de discutir a fondo sobre las desigualdades, desde una postura crítica que remarque la inequidad y la pobreza

que genera la economía globalizada, y propone otras formas de desarrollo, que no forzosamente se inserten en la globalización.

Por último el Comandante Marcos desde el lugar que le da la praxis política (de oposición al imperialismo, al igual que Fidel Castro) hace la siguiente definición:

"*TERCERO. El Estado nacional tiende a ya no ser más el encargado de la reproducción de los hombres, sino el administrador-contenedor de los desórdenes de esa reproducción. El megapoder, ese ente del que poco se sabe, ahora impone una reproducción más importante: la del dinero.*

CUARTO. La lucha contra la globalización del poder (y contra su sostén ideológico: el neoliberalismo) no es exclusiva de un pensamiento o de una bandera política o de un territorio geográfico, es una cuestión de supervivencia humana.

QUINTO. En los Estados nacionales el proceso de la pareja globalización-neoliberalismo produce un fenómeno de resistencia que, cada vez de forma mas acentuada, incorpora a amplios sectores de la población SIN QUE SEA PRIMORDIAL SU CLASE SOCIAL O EL LUGAR QUE OCUPA EN EL PROCESO DE REPRODUCCIÓN DEL CAPITAL."[12]

También las diferencias se observan entre académicos y observadores de la realidad; 'economistas neoliberales' que en los años 90 del siglo anterior delinearon con entusiasmo las bondades de la globalización llevándonos mas allá de propuestas científicas, a imaginar un mundo sin guerras, sin fronteras en donde los problemas sociales serían automáticamente solucionados a la luz de la modernidad y el desarrollo financiero y tecnológico de primer mundo para todos. Estos intelectuales del primer mundo, cuando dicen 'todos' ¿se refieren sólo a las comunidades de primer mundo? ¿A quién le escribían Francis Fukuyama en 1990, Peter Drucker en 1993, Kenichi Ohmae en 1997, o Anthony Giddens en 1998?

Los discursos arrogantes de comienzos de los 90's ocultaban su extrema fragilidad. Ello quedó demostrado a partir de 1997 cuando se hizo evidente que los economistas neoliberales eran incapaces para pronosticar la llegada de la crisis y su posterior prolongación y profundización. (Beinstein Jorge, 1999,. p 1).

Para Anthony Giddens la socialdemocracia ha fracasado, ha perdido su relevancia en el norte de Europa. Afirma que no está mal que la familia se responsabilice de los viejos, incluso que tanto apoyo del Estado a la mujer trabajadora a la educación preescolar o básica son creadoras de dependencias insanas. Este sesgo tan liberal le valió una protesta que le hizo perder la posibilidad de ganar el premio Nóbel que le fue otorgado a Amartya Sen. Este pequeño acto social señala un parteaguas en el reposicionamiento de los científicos sociales que a finales de los noventa vuelven a la palestra para difundir el entendimiento y la explicación del fenómeno neoliberalismo-globalización.

Investigadores, cuyas tesis nacen del conocimiento epistemológico de la existencia de 'la lucha de clases', analizan que bajo la euforia globalizadora de finales de los ochenta se están gestando procesos de concentración económica, que se ocultan con el uso de los medios de comunicación y una moderna tecnología propagandística creando, como siempre, pero con nueva tecnología un aparato ideológico dominante.

[12] Periódico la Jornada, 26 de octubre 2003. Ponencia del Comandante Marcos en el *Encuentro Internacional de Intelectuales en Defensa de la Humanidad* realizado entre el 24 y25 de octubre.

La misión de esta propaganda, por ejemplo en México, es negar la debilidad del Estado mexicano para negociar con los Estados del norte. También es útil para minimizar los preocupantes rangos de corrupción, narco-poder, criminalidad y pobreza en crecimiento que los medios presentan como problemas a superar con el propio fortalecimiento de la ‘“democracia electorera’.

Las contradicciones entre lo que se dice y lo que es la imposición del neoliberalismo-globalización, son cada vez más evidentes. Si los teóricos del neoliberalismo afirman que las tensiones entre centro y periferia se relajarán, los científicos de la lucha de clases, sostendrán que las desigualdades están profundizándose aun más.

Siguiendo las estadísticas del Banco Mundial (The World Bank, 1998) constatamos que los países calificados como de "alto ingreso" (aproximadamente el 16% de la población del planeta) representaban en 1980 el 73% de Producto Bruto Global saltando al 80% en 1996, los países del G7 (11,7 % de la población mundial) pasaban del 61 % al 66 %. No se trata de crecimientos productivos a diferentes ritmos sino del progreso de los mas ricos contra el retroceso absoluto de los mas pobres. Los países del G7 aumentaron su PBI per capita entre 1985 (22.500 usd) y 1995 (27.500 usd) en un 22% mientras que los 47 países menos desarrollados (1050 millones de habitantes en 1996) descendían de 333 usd a 290 usd (caída del 15%) y un segundo grupo de 51 naciones de ingreso medio-bajo (1150 millones de personas) pasaba de 1900 usd a 1670 usd, es decir una reducción del 14%. Si a esos dos conjuntos agregamos 7 países subdesarrollados (240 millones de habitantes) calificados como de ingreso medio-alto donde también cayó el PIB per capita, nos encontraremos con que a lo largo de esa década el indicador descendió en 105 países que representaban el 43 % de la población mundial. (Beinstein, 1999, p 5).

Estas brechas geográficas se concretizan en los países subdesarrollados como México, en la degradación de los servicios que se prestan al pueblo: educación, servicios médicos, urbanos, entran en crisis, a lo que la sociedad se resiste de diversas formas.

¿Qué es y cuándo se inicia la penetración de un proyecto neoliberal en los países en desarrollo como México? Parece que la mayor parte de los estudiosos de este concepto, coinciden en que en Latinoamérica lo que se conocía como ‘Estado de Bienestar’, es decir, un proyecto nacional estatal que se expandía e invertía, tanto para impulsar el desarrollo económico de sus países, como para atender los servicios públicos que la sociedad demandaba, ha llegado a un punto de agotamiento. Forzado por esta imposición hegemónica, encuentra como posibilidad, entrar en este tipo de globalización con un proyecto hegemónico: el neoliberalismo.

“Los recortes actuales marcan el final de un largo período que duró aproximadamente de 1950 a 1980 ... La expansión no llegó a su fin simplemente como resultado de un cambio hacia políticas gubernamentales más conservadoras, aunque esto de hecho ocurrió. Tal vez más significativo es que los cambios acaecidos en la economía mundial a partir de los años 70 empujaron a los países en desarrollo hacia una posición en la que las instituciones financieras internacionales tuvieron cada vez mayor injerencia en la definición de sus políticas internacionales.” (Trevor, Evans, 1995, pp 1-2).

Determinantes en la economía de los pueblos, son las recesiones que, como bien lo saben los economistas, resultan en procesos de mayor concentración de riqueza. El periodo de 1980 a 1982 está marcado por una fuerte recesión mundial que incrementará la espiral de pobreza en que caen incesantemente grandes grupos campesinos, mineros, obreros, afectados por la caída drástica de los precios de los productos primarios.

Por ejemplo, el precio del café en el mercado mundial cayó de USD 1.64 la libra en 1980 a USD 1.08 en 1983, y la bauxita pasó de USD 216 por tonelada métrica en 1981 a USD 165 en 1984. En promedio lo que los países de la

región pueden comprar en el exterior con sus exportaciones -lo que los economistas llaman 'términos de intercambio'- se redujo en alrededor de un tercio. (Beinstein, 1999, p 2).

Esta espiral se ensancha con grupos urbanos pobres y de nivel medio en el momento en que se incrementan las tasas de interés internacional que Estados Unidos intensifica para proteger el dólar, ocasionando que el costo de las deudas externas de los países y las de los individuos comunes, se incrementen de manera exponencial e impagable.

Los países en desarrollo inician el proceso a la globalización con los programas de estabilización que impone Estados Unidos por medio del Fondo Monetario Internacional (FMI) o del Banco Mundial (BM). Estos programas fijan sus reglas en base a "medidas", tres de las fundamentales son: la reducción del crédito, la devaluación y las relativas a la liberación de los precios (Trevor, Evans, 1995). Para este trabajo es importante dejar sentado que estas medidas monetaristas (que combaten la inflación reduciendo la masa de dinero circulante) son más rudas hacia el sector público, aunque afecten también el privado. Esto se refleja en menores préstamos para el gobierno que se auto-impone políticas de restricción del gasto público.

De aquí en adelante los gobiernos de los países periféricos, primero y después hasta los desarrollados, se ven obligados a cambiar sus políticas y programas de educación, vivienda, salud, etc. Y por otro lado, a buscar recursos vía impuestos sobre productos a la venta o bien aumentando el precio de las tarifas de servicios de empresas de utilidad pública, agua, predial, electricidad, teléfono, etc.

Ahora para afirmar la propuesta de reducir el circulante se proyectan planes para reducir el gasto en salarios, nuevamente se enfatiza la medida en el sector público, esto se ejecuta vía disminución del salario real y vía despido de personal.

Joseph Stiglitz, (fue asesor en el gobierno norteamericano de Bill Clinton, después vicepresidente del Banco Mundial) desde su experiencia en los círculos de poder afirma haber descubierto que en el FMI hacer lo adecuado desde el punto de vista económico y político no es privilegiado en este tipo de organismos:

Las decisiones eran adoptadas sobre la base de una curiosa mezcla de ideología y mala economía, un dogma que en ocasiones parecía apenas velar intereses creados. Cuando la crisis golpeó, el FMI prescribió soluciones viejas, inadecuadas aunque 'estándares' sin considerar los efectos que ejercerían sobre los pueblos de los países a los que se aconsejaba aplicarlas. (Stiglitz, Joseph, 2002, p 16).

¿Cómo se traduce esto en la realidad mexicana? En las décadas de los ochenta y noventa, los capitales financieros no se usan para impulsar la producción de los países en desarrollo, sino para especular. En consecuencia algunos grupos empresariales mexicanos logran insertarse en la economía mundial, concentrando aún más la riqueza, es el caso de los dos grandes bancos mexicanos, fusionados o vendidos a otras instituciones del ramo; primero la fusión, y luego venta total; de Bancomer con el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria de España y posteriormente la venta del banco mas viejo y arraigado en el país Banco Nacional de México a Citibank de Estados Unidos. Por este camino podrían transitar otras empresas mexicanas del área de las comunicaciones como Telmex y Televisa o de la industria eléctrica o petrolera.

...las estrategias neoliberales produjeron el desmantelamiento de burocracias estatales, sistemas de seguridad social, empresas públicas y estructuras proteccionistas combinado con la reconversión de élites locales a negocios financieros, comerciales, etc (muchos de ellos semilegales o abiertamente ilegales), produciéndose enormes transferencias de ingresos hacia las empresas globales y las clases altas internas, todo ello acompañado por euforias consumistas centradas en bienes y servicios importados. Las víctimas fueron las clases bajas y un amplio abanico de sectores intermedios que se empobrecieron rápidamente. (Beinstein, 1999, p 15).

A su vez el Estado mexicano, en los últimos veinte años va cumpliendo con un programa de privatizaciones, metiendo en ese proceso, tanto empresas rentables como empresas de gran utilidad social o financiera. Es el caso de fideicomisos dedicados al fomento y comercialización de productos como la palma, el azúcar, el café, y están en esta transición la petroquímica, el petróleo, la electricidad, la banca pública, etc. En 1997 se frenó esta euforia debido a las crisis de países que parecían ser el ejemplo a seguir y que entran en colapsos productivos. Es el caso de los "tigres asiáticos", del "efecto tequila" desde México, o de la crisis Argentina. Colapsos que dejan al descubierto lo que los investigadores vienen diciendo acerca de que, al degradarse la administración pública, el sistema pierde un punto de apoyo esencial y el caos se generaliza.

A esto se agrega el crecimiento urbano. En la Ciudad de México y otras megalópolis del país se hacinan grupos humanos que crecen desmedidamente en zonas periféricas donde el Estado pierde el control. En esas zonas marginales, se gestan procesos de aculturación combinados con procesos de resistencia ligados al desempleo y el empobrecimiento.
La criminalidad no nace en esas zonas marginadas, ella es producto de una base social organizada y controlada por políticos, empresarios y fuerzas de seguridad que compiten por el control en formas por demás violentas. Estas organizaciones se mueven por encima de las reglas acordadas por la sociedad, por tanto se encuentran en una dimensión que los poderes legales no tocan y, a cambio, trastocan la vida cotidiana. En el proceso de globalización ningún país se extrae de la degradación; ecología, narco-tráfico, narco-política, prostitución, secuestros, venta de infantes, comercialización de giros negros. En tanto la cultura de cada lugar se va adaptando a esto, a la vez que es permisiva ante lo que le toca aceptar como una realidad por la que nunca votó.

Los Yeltsin, Menem, Salinas de Gortari y sus bandas cleptocráticas de políticos y funcionarios públicos son las versiones grotescas, en el submundo, de las "hábiles maniobras financieras" de George Soros, de las exigencias despiadadas de Michel Camdessus o de las bravuconadas imperiales de Tony Blair y Bill Clinton.

La fulgurante expansión de las redes mafiosas constituye hoy un dato decisivo del sistema global. El ingreso anual mundial del narcotráfico (esencialmente un negocio de países ricos) era evaluado a comienzos de esta década en unos 500 mil millones de dólares, dicho monto ha estado aumentando de manera acelerada, actualmente supera holgadamente los 600 mil millones produciendo impactos sociales catastróficos en los países subdesarrollados. (Beinstein, 1999, p 27).

Este panorama incompleto que, como vemos, no sólo afecta a los pobladores de los países en desarrollo, nos lleva a expresar las siguientes conclusiones que de una forma u otra elaboran críticos ya políticos, ya científicos, humanistas, artistas, luchadores sociales, etc. sobre este desarrollo desigual.

1. El proceso globalizador no es un producto terminado ni es el único camino que tienen los países y los grupos humanos para convivir en este planeta.

2. No es que sea inevitable vivir en la globalización, es que la correlación de fuerzas le ha permitido al neoliberalismo imponer ciertas reglas económicas que aparecen, por virtud de la ideología dominante como las únicas.
3. Los desarrollos regionales y locales son otra forma de vivir la economía y en muchos casos se presentan como resistencias a las imposiciones hegemónicas.
4. El neoliberalismo no es una propuesta científica para organizar la economía de un país o del mundo. Es una propuesta política pragmática, que no tiene una base epistemológica sustentable.
5. Los científicos sociales han elaborado formas de pensamiento que permiten entender el neoliberalismo, criticarlo y proponer alternativas más justas para la convivencia humana.
6. Trascendiendo la ciencia, la filosofía, la religión y el sentido común, el espíritu humano está en perpetua búsqueda de formas mas justas y equilibradas para la convivencia con la naturaleza.

1.5 EL CONCEPTO DE RESISTENCIA EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

> *"El emperador Diocleciano no podía seguir contemplando cómo se minaba el orden, la obediencia y la disciplina dentro de su ejército. Intervino enérgicamente, porque todavía era tiempo de hacerlo. Dictó una ley contra los socialistas, digo, contra los cristianos. Fueron prohibidos los mítines de los revoltosos, clausurados e incluso derruidos sus locales, prohibidos los distintivos cristianos ..."*
>
> Federico Engels, marzo 1895.

El concepto de resistencia se entenderá, consecuentemente, en el marco de la lucha de clases pero también en el marco del neoliberalismo globalizado. Es un proceso mediante el cual un grupo subalterno crea, conscientemente, estrategias para resistir o para cambiar las desiguales condiciones de vida que el sistema le impone. Se entiende claramente que el poder que ordena la vida social y conforma una ideología dominante mantiene una correlación de fuerzas superior.

En estas condiciones se entablan relaciones de poder que se caracterizan de acuerdo a cada lugar y momento histórico correspondiente. Es decir las relaciones de poder en una cárcel, en una industria, en la universidad, en una localidad pequeña, en una gran ciudad adquieren proporciones distintas, de acuerdo a cada circunstancia. Lo que es común a estas relaciones es que la clase con mas poder pretenderá, por todos los medios a su alcance, vigilar, controlar y manipular a los grupos subordinados, más aún donde detecte fuentes de disidencia que pongan en peligro su poder. De otra parte, los subordinados estarán siempre observando y creando las posibilidades de construir espacios de disidencia.

...la relación dialéctica entre el discurso público y el oculto es obvia. El discurso oculto, por definición, representa un lenguaje –gestos, habla, actos- que normalmente el ejercicio del poder excluye del discurso público de los subordinados. La práctica de la dominación, entonces, crea el discurso oculto. Si la dominación es particularmente severa, lo más probable es que produzca un discurso oculto de una riqueza equivalente. El discurso oculto de los grupos subordinados, a su vez, reacciona frente al discurso público creando una subcultura y oponiendo su propia versión de la dominación social a la de la elite dominante. Ambos son espacios de poder y de intereses. (Scott, James, 2000, p 53).

La huelga estudiantil de la UNAM en 1999, no es sólo un movimiento que recoge, como todos, la experiencia histórica precedente; es además una alternativa privilegiada, en la que los jóvenes mantuvieron una convivencia intensa dentro de los edificios universitarios que durante diez

meses, posibilitó la construcción, conscientemente, de espacios de poder, al crear sus formas de comunicación, sus expresiones políticas, artísticas o académicas. Esta construcción, al enfrentar el poder estatal y financiero es combatida con fuerza por las autoridades de la propia universidad, por los medios de comunicación y el gobierno federal, obstaculizando el análisis del pensamiento que ahí se generó.

Para el Estado mexicano y para el sistema neoliberal imperante, este movimiento social representó un peligro por la fuerza multiplicadora que el despliegue de estos jóvenes operó al ser habitantes de la ciudad mas grande del país y estar prácticamente en todas sus coordenadas, dadas las condiciones de ubicación geográfica, tanto de las instalaciones universitarias como de los barrios y colonias donde habitan esos estudiantes.

La reacción contra la globalización obtiene su fuerza no sólo de los prejuicios ocasionados a los países en desarrollo por las políticas guiadas por la ideología, sino también por las desigualdades del sistema comercial mundial. En la actualidad –aparte de aquellos con intereses espurios que se benefician con el cierre de las puertas ante los bienes producidos por los países pobres- son pocos los que defienden la hipocresía de pretender ayudar a los países subdesarrollados obligándolos a abrir sus mercados a los bienes de los países industrializados más adelantados y al mismo tiempo protegiendo los mercados de éstos: esto hace a los ricos cada vez más ricos y a los pobres cada vez más pobres … y cada vez más enfadados. (Stiglitz, Joseph, 2002, p 17).

A pesar de la expansión ideológica del neoliberalismo, se puede entender el enfado de los jóvenes que inician una huelga legal, legítima, solidaria, masiva; en estas condiciones el poder hegemónico tuvo que dar un rodeo, disponiendo de medios e instrumentos a su alcance para revertir, con la ayuda del tiempo, esa legitimidad. La mayor parte de los actos políticos que los estudiantes realizan cotidianamente en su movimiento social **no** merecen un castigo. Por ello, el Estado tuvo que recurrir a los medios de comunicación para desacreditar y al espionaje para planear la infiltración que desune, desgasta y confunde por dentro a las organizaciones. Su estrategia era modificar real e ideológicamente el proceso para frenarlo y debilitarlo y, por otro lado, para desprestigiarlo.

En otro nivel habría que recordar que la acumulación de miles y miles de actos 'insignificantes' de resistencia tienen un poderoso efecto en la economía y en la política. En el terreno de la producción, ya sea en una fábrica o en una plantación, pueden dar como resultado un conjunto de actuaciones que no llegan a ser lo suficientemente malas para provocar un castigo, pero tampoco lo suficientemente buenas para hacer prosperar a la empresa. (Scott, 2000. pp. 226-227).

Al cuestionar al Estado respecto a su obligada atención a la educación pública, los estudiantes pusieron en tela de juicio los lineamientos que las instancias internacionales estaban imponiendo, mediante cartas de intención, a las universidades públicas del mundo. Al mismo tiempo evidenciaban que este tratamiento es análogo al que los países imperialistas quieren dar a otras empresas públicas donde los trabajadores también son afectados sin ser tomados en cuenta;

Valiéndose de los organismos internacionales, principalmente del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, pretenden imponer al resto de los países del orbe la liberalización comercial, la liberalización financiera y la liberalización del mercado del trabajo, mientras que en su interior recurren a medidas proteccionistas en el plano económico y también político. (Ana Alicia Solis de Alba, en Ortega, 2004, p 223).

Desde esos países e instituciones imperialistas se patrocinan reformas laborales, devaluación de salarios, restricción del gasto público, esta forma de ejercer el neoliberalismo globalizado cuenta

con la anuencia de gobiernos y partidos políticos locales, un ejemplo de muchos que constituyen la contrarreforma política, económica y social de México:

De octubre de 2000 a diciembre de 2002 se transitó de la definición de las "recomendaciones" del Banco Mundial a la presentación del "Proyecto Abascal" en la Cámara de Diputados. … Finalmente, el 12 de diciembre de 2002 el Proyecto de Reforma a la Ley Federal del Trabajo fue presentado en la Cámara de Diputados por el diputado Roberto Ruiz Ángeles a nombre de integrantes de los grupos parlamentarios del PRI, PAN Y PVEM. (Ortega, 2004, pp 235-236).

Con esta reforma se desmantelan los principios de estabilidad en el empleo, se propicia la renuncia y ejercicio a los derechos de los trabajadores, a esto los empresarios le llaman; flexibilidad, movilidad, polivalencia. En estas condiciones la resistencia social se hace evidente y adopta diversas formas que van desde la resistencia institucional a la civil pasando por la devaluada lucha sindical en donde el ingenio y la desesperación afloran en formas diversas, huelgas de hambre, quema de votos, pasarelas con desnudos, tomas de vías de comunicación, expresiones artísticas para atraer atención y solidaridad, mítines relámpagos en el metro, en mercados públicos, consultas populares, y más.

La resistencia social responde a situaciones concretas, Armando Bartra relata que en julio de 2003 en el municipio de Santa María en Honduras son acecinados dos campesinos madereros en lucha, esto produce que el lunes siguiente, 21 de julio, el Consejo Coordinador de Organizaciones Campesinas de Honduras encabece una manifestación reclamando justicia;

Hasta aquí nada fuera de lo común en la adolorida Centroamérica. Lo inhabitual fue que entre quienes protestaban frente a la residencia del presidente Maduro y frente al ministerio de Reforma Agraria había hondureños, pero también decenas de campesinos nicaragüenses, panameños, guatemaltecos, beliceños, mexicanos y cubanos. Lo inédito es que en las consignas se recordaba al indio Lempira pero también a Zapata, a Martí, a Sandino. Y lo insólito: los vítores a Honduras, a Cuba, a Nicaragua, a Costa Rica, a México se entreveraban con vivas a Mesoamérica, primero tímidos y luego estentóreos. Así, Mesoamérica -hasta hace un par de años más desconocida entre los centroamericanos, mexicanos y caribeños del común- resultó materia de nuevas consignas; unas de corte clásico: ¡Mesoamérica unida, jamás será vencida!, otras más recientes y de hechura azteca: ¡El campo no aguanta más!, y alguna de inspiración altermundista: ¡Otra Mesoamérica es posible! Armando Bartra, en (Ortega, 2004, pp 296-297).

Lo no tan insólito es que en estos actos de resistencia siempre hay estudiantes, desde 1999, los del CGH de la UNAM están ahí, y en la resistencia pacífica contra la guerra de Irak, y en alianza con los trabajadores, electricistas, la defensa por el Seguro Social, por los Loxichas de Oaxaca, los ecologistas de Guerrero o los zapatistas de Chiapas, San Mateo o Cuautitlán porque como dice Déniz (1999) las luchas estudiantiles -para bien o para mal- universalizan sus ideales.

La UNAM, representa una posición de vanguardia con respecto a las otras instituciones de educación superior del país. La generación de este movimiento se entiende en el contexto de las instituciones educativas porque ellas son, en forma natural, creadoras de pensadores críticos que, en la medida que adquieren un compromiso social con su clase o con las clases subalternas, se convierten en intelectuales orgánicos. (Gramsci, Antonio, 1981).

En ese sentido, la universidad se convierte en un foco de discusión política, en un foco de creación de intelectuales y activistas políticos, redundando todo ello en la formación de un colectivo que tiene una serie de notas comunes como es la edad, su condición de estudiantes, de intelectuales, su disposición de tiempo, su facilidad de acceso a la

cultura y su necesidad de intervención social, frecuentemente en franca oposición a las distintas variables de injusticia social. (Déniz, Ramírez, 1999, pp. 27-28).

Como lo observa Touraine, una de las características de la resistencia estudiantil, ante los poderes establecidos y vistos como injustos y antidemocráticos, es la apertura como se les enfrenta, sin ambages, sin mediaciones económicas, ya que no existen relaciones laborales de por medio. Es por esto que las movilizaciones y acciones estudiantiles pueden salir de lo común, manifestaciones callejeras juveniles, toma de edificios educativos en periodos largos. Espontaneismo combinado con formas de organización donde el análisis teórico y filosófico sobre la sociedad, las formas de gobierno, la revolución, conforman grupos de activistas que se diferencian entre sí.

Este trabajo analítico es lo que le da a los movimientos sociales su carácter racional en el que se definen objetivos, y se mide el balance de las acciones a tomar. Esta capacitación política puede ser ofrecida a otros grupos descontentos. Es frecuente que los movimientos estudiantiles junto con intelectuales connotados sean guías o conexiones de otros movimientos obreros, campesinos, de colonos, de ecologistas, indígenas y defensores de la biodiversidad o viceversa.

Otra característica de la resistencia estudiantil es no tener como prioritario lo material, lo urgente son las reivindicaciones ideológicas y la lucha en contra del autoritarismo, al que los estudiantes siempre han combatido porque, basado en reglamentos y leyes, quiere imponerse sin razonar, por ello oponen a esa forma otro principio ideológico que deriva en concepciones de forma de organización interna.

Esa nueva cultura política tiene uno de sus tipos puros en las fórmulas organizativas que adopta el movimiento estudiantil. Concretamente, la continua vinculación entre representantes o delegados y la asamblea es una de las constantes que llegaron a convertirse en, quizá, la seña de identidad más nítida de la protesta estudiantil: su carácter asambleario, lo que no es sino una consecuencia lógica de las tendencias antijerárquicas y desburocratizadoras propias de los nuevos movimientos sociales, típicas del clásico movimiento estudiantil. (Déniz, 1999, p 52).

CAPÍTULO II. PACTOS Y TENSIONES. EL ESTADO Y LOS ACTORES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Las 'viejas burocracias' ceden espacios a las 'nuevas tecnologías', unas y otras, pretenden que su labor se basa en el conocimiento y la capacitación.

Alvin Gouldner

El objetivo de este capítulo es localizar la coyuntura que se dio entre desarrollo científico y resistencias sociales, conformando un paradigma. Para que éste suceda, se deben conjuntar dos procesos humanos en un momento histórico: un determinado 'grado de desarrollo científico' y un 'determinado grado de conciencia social' que conformen una base o modelo común que explique la realidad.

Es decir, el ambiente académico de nuestro país generó, en los últimos quince años del siglo XX, un desarrollo científico capaz de explicar la influencia del neoliberalismo en la educación mexicana, logrando una especificidad importante en educación superior y transmitiéndolo con claridad hacia diversos grupos sociales. Por su parte, en una sociedad en ebullición, se estaban generando disidencias y resistencias a la modernización educativa. Diversos grupos de entre el pueblo, se organizaban para demandar mejor y mas educación, con lo cual la conciencia social se encuentra receptiva y propositiva frente a esos nuevos conocimientos y realidades. La conjunción de estos dos procesos facilitan la construcción de un paradigma crítico que permita explicar, primero, cómo afecta el neoliberalismo al desempeño y los resultados de la educación superior, en general y de la universidad pública, en particular y, segundo, crear acciones de resistencia académica, política y social frente a estas formas de privatización educativa.

En consecuencia, se hace necesaria una descripción de las formas cómo las Instituciones de Educación Superior (IES) han venido resistiendo, adaptando y adoptando las propuestas neoliberales de esta peculiar forma de globalización en que se desarrolla el acontecer nacional. Las raíces de la educación superior están ligadas al proyecto revolucionario, en el caso de la Universidad Nacional, a antagonismos y resistencias a ese proceso, que hoy determinan su morfología.

Se aborda la historia de la Universidad Nacional como un producto histórico. El doctor Pablo González Casanova encuentra tres momentos en el devenir de la misma durante la segunda mitad del siglo XX:

La nueva universidad, hecha de variadísimas universidades, manifiesta tres cambios principales, uno relacionado con la revolución tecnocientífica que se inició a mediados del siglo XX y se consolidó en los ochenta; otro relacionado con la crisis de la socialdemocracia, del nacionalismo revolucionario y del comunismo, y otro más asociado al auge y crisis del neoliberalismo y a la recuperación del capitalismo sin freno. En tan amplio marco histórico-social apareció la nueva universidad con nuevos medios de enseñanza y nuevos métodos de organización y de trabajo asociados a la computación y a los sistemas autorregulados que aprender. (Gonzalez, Casanova, 2001, p 101).

La dimensión educativa de lo nacional afecta la concepción de universidad que se pretende. En este sentido es necesario resaltar que el pueblo mexicano, aún no termina de entender la transición entre el Estado de Bienestar, y el Estado Neoliberal, que lentamente ha desgastado al

anterior para imponer, sin consultar, las nuevas concepciones para la educación de los mexicanos, vinculadas a la lógica del mercado.

En esta nueva dimensión, la universidad pude verse como una 'empresa' que, en su devenir, precisa de tomar decisiones que dependen de las tendencias éticas, inherentes a su naturaleza.

Las organizaciones, de modo análogo a las personas, se forjan un carácter u otro a lo largo de sus vidas, un carácter por el que se identifican y por el que los demás las identifican. Al nacer no tienen, como dirían los clásicos, sino una 'primera naturaleza', no cuentan sino con los caracteres de las personas que se adhieren al proyecto y con los textos escritos sobre la misión y la visión de la empresa. Pero a lo largo de su existencia la organización va tomando decisiones que la sociedad no imputa a cada uno de sus miembros como personas particulares, sino como miembros de la organización, de suerte que bien puede decirse que la organización como tal toma decisiones por analogía con las personas y se la puede responsabilizar de ellas. Las organizaciones son, pues, agentes morales, no sólo las personas lo son, tienen libertad para forjarse un carácter u otro. Libertad, eso sí, condicionada interna y externamente, como toda libertad humana. (Cortina, 2003, p 18).

Hasta antes de 1980-82 Estado y sociedad fueron forjando un acuerdo y una concepción de universidad pública, que con dificultad se venía construyendo; pactos e imposiciones que en 1929, 1933 y 1944 culminan con el movimiento estudiantil del '68', arriban a una idea de universidad democrática, que se ensaya no sólo en la universidad nacional, también en las estatales, incluso es el modelo de las universidades privadas mas prestigiadas del país.

Se pretende resaltar el 'momento de la ruptura', ese violento tránsito que en los ochentas lleva al gobierno federal a la preparación de una 'modernización educativa' que contiene el nuevo paradigma neoliberal dejando atrás, y sin que medie un diálogo, el acuerdo de los Estados Nacionales por brindar educación gratuita, obligatoria y laica al pueblo.

Desde la preparación de esa Reforma Educativa, se construye (y se puede afirmar, artificialmente) el nuevo paradigma para que el Estado pueda soportar las resistencias, e imponer las políticas que se derivan de los lineamientos que marcan los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), etc.

A la persona o a la organización justa lo que le costará menos esfuerzo será decidir con justicia; decidir de una forma injusta, en cambio, le exigirá entre otras cosas hacer el esfuerzo de enfrentarse a sus propios hábitos, que ya han generado –por decirlo también con los clásicos- una segunda naturaleza (Cortina, 2003, p 19).

Estas nuevas formas de pensamiento dominantes, se reflejan en el ser y hacer de funcionarios del gobierno y funcionarios escolares; se ejerce mediante procesos de penetración hacia las conciencias de los otros grupos sociales, en quienes con mayor o menor éxito, se graban ideas que permiten ir imponiendo los proyectos políticos estatales, como paso previo a otras formas de imposición, es decir una segunda naturaleza. Por supuesto, los medios masivos de comunicación cumplirán una función fundamental para la propagación de esas ideas.

La crisis económica del 1982 y la firma del GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio) que posteriormente será el Tratado de Libre Comercio que se firma en 1994, representan un parteaguas en las formas de pensamiento de gobernantes y gobernados que, presionados por la intervención de los organismos financieros internacionales, no sólo se ocupan de la masificación

y la calidad educativas; ahora, la reducción del gasto público, las formas de financiamiento y evaluación, determinarán formas de pensamiento difíciles de explicar a la comunidad académica y a la sociedad en general.[1]

Las nuevas formas de regulación de la economía mundial han venido transformando el papel del Estado. El Estado Nacional va perdiendo la capacidad para incidir en la producción, a la vez que se aleja de las políticas sociales.

Esta debilidad extrema del Estado es, sin embargo, compensada por el aumento de su autoritarismo que es producido en parte por la misma congestión institucional de la burocracia estatal y en parte -un poco paradójicamente- por las políticas propias del Estado, en el sentido de devolver a la sociedad civil competencias y funciones que asumió… y que ahora parece estructural e irremediablemente incapaz de ejercer y desempeñar. El aumento del autoritarismo en forma de microdespotismos burocráticos del mas variado orden, combinado con la ineficiencia del Estado, tiene una consecuencia política todavía mas global; la teoría del contrato social significó siempre que la lealtad, debida al Estado, aunque relativa, se destinaba a mantener la libertad y las posibles seguridades personales. En una situación en que el Estado parece tanto más clasista cuanto más autónomo en relación con las clases, los presupuestos de la lealtad caen por su base y los llamados nuevos movimientos sociales son un síntoma elocuente de eso mismo. (Santos Boaventura, 1998, p 103).

Los resultados que arroja la educación mexicana en general y la superior, en particular, no están en el camino de hacer mejores y más críticos ciudadanos, ni siquiera es una educación que forje creativos para fundar empresas, o que facilite, satisfactoriamente, colocarse en el sistema productivo nacional. No hay estrategias adecuadas para enfrentar el rezago educativo en que se encuentra cerca del cuarenta por ciento[2] de la población.

2.1 EL PUEBLO, EL ESTADO Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Entre las muchas acciones que caracterizan al Estado, está su necesidad por difundir su concepción de lo político. El tendrá que marcar las pautas entre los dirigentes y los dirigidos, entre los intelectuales y las masas; esto toca también a las organizaciones políticas, sociales, económicas en las que un país se desarrolla. De aquí que las Instituciones de Educación Superior serán un brazo fundamental en esta tarea educativa del Estado y los grupos, organizaciones o movimientos sociales convivirán con el Estado; plegándose, adaptándose u oponiéndose a él.

Entonces ¿qué es el Estado? Para Hegel el Estado es el pensamiento mismo o sea la libertad. Y la libertad sólo se consigue si se es consciente; de aquí Marx deriva la idea de que el Estado piensa y sabe objetivamente lo que quiere: fines, principios y leyes son construidos por él.

Hegel le da al Estado la atribución de ser "espíritu racional", conciencia de sí mismo, que implica al Estado ser 'ético' para unir a los ciudadanos con su constitución. Finalmente, se pretende

[1] Desde diversas instituciones y variadas posiciones, muchos son los autores que hoy intentan aprender y explicar la nueva concepción educativa; Angel Díaz Barriga, Hugo Casanova Cardiel, Javier Mendoza Rojas, Pablo Latapí, Humberto Muñoz, Roberto Rodríguez, Eduardo Ibarra Colado, Guillermo Villaseñor, Hugo Aboites, Carlos Alberto Torres, etc.

[2] El investigador Enrique Pieck afirma: "La atención a las 36 millones de personas en rezago educativo, es urgente… se trata de un sector, mayor a los 15 años, que busca oportunidades para entrar al mercado de trabajo con la desventaja del bajo nivel educativo", La Jornada, "*Estudio de la OCDE reprueba al plan gubernamental antidesempleo*", 9 de Noviembre, 2003. p.41

elevar a los sujetos a la universalidad por medio de los procesos educativos, donde la pedagogía es:

"el arte de hacer éticos a los hombres: considera al hombre como natural y le muestra el camino para volver a nacer, para convertir su primera naturaleza en una segunda naturaleza espiritual, de tal manera que lo natural se convierte en hábito". [3]

Pero para Marx el Estado no se guía por lo ético. No se constituye como elemento de lo universal, sino como instrumento del dominio de clase, no es donde la razón y el saber tienen primacía, tampoco donde los intelectuales o toda la sociedad puedan ver interpretadas sus necesidades fundamentales. El Estado se presenta como un aparato coercitivo cuyos fines están del lado de la clase social que representa.

De ahí, las diferencias de ambos autores en cuanto a entender la relación: sociedad civil y Estado. Para Hegel la sociedad civil se supera en el Estado. Para Marx, el análisis de este concepto no se queda en la especulación, se tiene que ver a través de un método, el 'materialismo histórico'. Así se entiende a la sociedad civil desde una dimensión histórica, con un papel diferente, según su aparición en tiempos y espacios, constituida por las formas organizativas que la sociedad le va dando, como resultado de lo que los individuos determinan bajo condiciones reales.

El término de sociedad civil apareció en el siglo XVIIII, cuando las relaciones de propiedad se habían desprendido de la comunidad antigua medieval. La sociedad civil se desarrolla en la burguesía: sin embargo, la organización social que se desarrolla directamente basándose en la producción y el intercambio y que forman en todas las épocas la base del Estado, y de toda otra superestructura idealista, se ha designado siempre, inevitablemente con el mismo nombre. (Marx, 1974, p 57).

Lenin y Gramcsi aportan al análisis del Estado la diferencia entre 'gobierno' y 'aparato político'. El gobierno es donde se cristaliza la política y se convierte en acciones administrativas, es el trabajo de los empleados del mismo. La injerencia que los grupos sin poder tengan en ese trabajo administrativo está en función de su actividad.

Para Javier Mendoza se hace necesaria esta distinción:

"... es útil distinguir entre políticas de gobierno y políticas de Estado. Las primeras son las formuladas e instrumentadas por las administraciones gubernamentales en turno, mientras que las segundas son políticas de largo plazo, que las rebasan temporalmente y resultado de acuerdos, tienen su expresión en algún instrumento legislativo. Las políticas gubernamentales en educación no necesariamente dan continuidad a los programas educativos que, por su naturaleza, tienen impactos en el mediano y largo plazos." (Mendoza Rojas, 2002, p 22).

Tratando de ir un poco mas lejos, el 'aparato político', o sea el Estado, es el que dirige la política, es el que dice cómo, cuándo y con cuánto hacer las cosas. Visualiza los procesos de producción y de distribución, de lo económico y lo social y señala a la sociedad civil cómo organizar esos procesos vitales.

Ahora, no debemos olvidar que el Estado se adjudica la tarea de ser educador. Gramsci parte de la idea de que, si bien el Estado se conforma en la consecución del poder político hegemónico, esto no impide que los sujetos construyan posibilidades de creación y transformación. (Antonio

[3] Hegel, *Principios de la filosofía del Derecho,* citado en Cortina, 2003 p 22.

Gramsci, 1981). Pero esta creación y transformación tienen 'límites': las prácticas sociales se realizan dentro de una estructura determinada en donde los sujetos son 'sujetos históricos' cuyas acciones responden a la estructura que los limita. La oportunidad que tienen esos sujetos de tomar conciencia respecto a los conflictos materiales, se realiza en el terreno de la superestructura, ahí donde se debaten las ideas; en el mundo de las ideologías.

Siguiendo con la tesis de toma de conciencia, Gramsci va definiendo el momento de la superestructura como aquel en el que se organizan las formas de articulación de los grupos sociales, de las voluntades colectivas. El plano en el que se definen y confrontan las concepciones del mundo. Es decir, organizan específicas relaciones materiales entre los hombres. La dialéctica que se establece entre estructura y superestructura es equivalente al interjuego de ideología y organización. (Espinoza, Berber, 1990, p 57).

Volviendo al concepto de sociedad civil. En Gramsci hay dos formas en que una clase dominante ejerce su dominio: por un lado dirige a las clases aliadas, por el otro, domina a las clases adversarias. En esta lógica, el Estado articula sociedad política y sociedad civil. En esta vinculación se equilibra dirección y dominio. Aquí la sociedad civil se presenta para esquivar la violencia hegemónica y para conformar su propia pretensión educativa.

Así el Estado estará pendiente de lo que la sociedad civil concibe o desea y se irá vinculando a ella para lograr el ejercicio organizado del poder. En otro nivel de abstracción tenemos al Estado ligado al mundo que le rodea y a la economía. Todas estas responsabilidades las enfrentará desde una dimensión histórica y con una concepción filosófica.

Los Estados de los países subdesarrollados no han tenido la oportunidad de integrarse a las concepciones propias de su desarrollo regional, se han dejado avasallar por la cultura "occidental" y, a la vez, han permitido la generación de vicios que facilitan la venta de sus recursos, tanto humanos como materiales, a los países imperialistas.

Después de la revolución mexicana el Estado, como en muchos otros países subdesarrollados, mantiene como prioridad una ideología nacionalista, es un actor que invierte en proyectos productivos, que regula la economía nacional, que pacta con las diferentes fuerzas sociales el Estado de Bienestar, teniendo como prioridades la salud, la vivienda, la educación, la seguridad. En los últimos veinte años, el Estado cambia su relación con la sociedad, optando por políticas económicas que no acuerda con las organizaciones sociales.

Para este trabajo será fundamental entender la relación Estado-educación como la entiende Carlos Alberto Torres:

¿Por qué es la idea del Estado tan importante para entender las políticas y las prácticas educativas o las conexiones entre ciudadanía, democracia y multiculturalismo? No hay una simple respuesta a esta pregunta. Para una aproximación a los contornos del problema, necesitamos explorar un contexto triple: las relaciones entre educación y gobierno, las relaciones entre educación y economía y las relaciones entre educación y construcción de la ciudadanía. (Torres Carlos Alberto, 2001, p 27).

Entonces, para entender la educación superior en México es necesario implicar el análisis del papel del Estado en este aspecto. Preguntémonos, en consecuencia: ¿cuáles son los actores concretos que intervienen en los procesos educativos? Para Javier Mendoza los actores que en este proceso participan son: las mismas "*instituciones de educación superior*, *el gobierno*

(representado por agencias específicas) y la sociedad (usuarios de los servicios educativos)." Mendoza Javier, (2002).

2.1.1 EL ACTOR EXCLUIDO.

No al servilismo pro Fondo Monetario Internacional y bancomundialero. ¡agiotistas culeros!
Muros del CGH, 1999.

Se debe especificar cómo se mira a los principales actores que intervienen en los procesos educativos desde la dimensión de esta tesis. Para el desarrollo lógico y metodológico de este trabajo es fundamental definir el concepto de '**pueblo'**, dentro de la categoría de formaciones sociales. Además es necesario dar un matiz de diferencia entre sociedad y pueblo. 'La sociedad' es una referencia abstracta, es un todo dentro del Estado nacional, conformada por las diversas clases sociales. Para el tema de la educación, 'el pueblo' es parte de la sociedad, el primer actor al que nos referimos como interventor de los procesos educativos. Enrique Dussel lo entiende como:

… el bloque social de los oprimidos de una totalidad política que guarda cierta exterioridad: el otro político periférico. (Dussel Enrique, 2001, p 91).

A veces ni siquiera se mira al pueblo (desde el gobierno) como sociedad civil, aunque lo sea, ya que contiene su propia cultura, que va mas atrás del sistema capitalista, que es la historia de las conquistas y la opresión, pero también de las tradiciones y la cosmovisión de lo espiritual y lo liberador. Está en los lugares mas desprotegidos de la economía formal y, muchas veces, más allá de ésta, pues tiene que construir formas de satisfacer sus necesidades básicas en su condición de excluido, desde el desempleo, el comercio informal, la inmigración ilegal, etc.

Al pueblo pertenecen las diferentes etnias o grupos indígenas, los campesinos, los trabajadores, los comerciantes periféricos, los desempleados y, "cuando de lucha se trata", decía Fidel Castro, los marginados en general y las clases medias con espíritu de cambio, entre los que se encuentran los estudiantes de las escuelas públicas.

El pueblo es el otro, la alteridad que el sistema político institucionalizado quisiera no tener que ver, sin embargo es la clase que puede presentar una alternativa histórica a la humanidad, es el pueblo que hoy se opone al sistema económico mundial, a las guerras, a la destrucción ecológica, al narcotráfico, es decir, a la globalización neoliberal. Enrique Dussel (2001).

Es necesario ir más allá de considerar al pueblo sólo como los usuarios de los servicios, tendremos que ampliar la mirada y observar la cultura popular, calibrar a los grupos sociales que directa o indirectamente son afectados por el desarrollo profesional, el servicio social o la difusión cultural con la que cada institución educativa impacta lo económico, lo social y lo político. Grupos sociales que tienen antecedentes culturales, que interactúan y se comunican políticamente.

El segundo actor, que interviene en los procesos educativos es el **gobierno.** No es sólo un actor importante, es el ejecutor de las políticas estatales, por tanto, el actor 'aparentemente' hegemónico; influye determinantemente en la forma de ser de lo que J. Mendoza llama:

"agencias específicas". Estas son los brazos del gobierno, su función es controlar y regular las instituciones educativas nacionales.

Entre las agencias específicas más importantes para la educación superior se encuentran: la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el Sistema SEP-CONACYT, el Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica (COSNET), el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL) y la Secretaría de Educación Pública (SEP), sólo por mencionar algunas.

Las **instituciones educativas** para la educación superior se han dividido, en la historia de nuestro país entre universidades y tecnológicos. Esta división ha mantenido muchos significados sociales y políticos. Dedicaremos en breve, un apartado específico a este importante actor del proceso.

Existe otro actor determinante en la adopción de políticas educativas: los **agentes internacionales**, ya por el financiamiento que proporcionan, ya por su acción política en la que disputan hoy al gobierno mexicano la definición, dirección y control de las instituciones educativas. Entre los mas importantes e influyentes están: el Fondo Monetario Internacional (FMI) el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Con estas instituciones, el Estado mexicano ha estado trabajando y firmando una serie de acuerdos, cartas de intención y programas de productividad, para realizar lo que se ha dado en llamar, 'ajustes estructurales' que prescriben al gobierno mexicano ajustar sus gastos, es decir, reducir recursos económicos en el rubro de las políticas sociales para permitir que este espacio sea cubierto por el juego libre del mercado que regulará de manera natural y eficiente estas necesidades.

Así es como, desde principios de los ochenta y más francamente en los noventa del siglo pasado, el Estado mexicano (junto a otros latinoamericanos, asiáticos o africanos) entra en un período de reformas y crisis. Su prioridad no serán las políticas nacionales, sino las regionales junto con la inserción del país en la globalización. Heinz Dieterich, (2000).

2.2 RUPTURA Y TRANSICIÓN.

En consecuencia, el gobierno mexicano desde el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-88), pero más claramente en el de Salinas de Gortari (1988-94) entra al proceso, que aquí llamaremos de 'ruptura de pactos'. Las formas de dominación van creciendo en proporción directa en la que el Estado pierde formas de dirección. Viviane Brachet-Márquez, (1999).

Mientras tanto los diferentes agentes sociales con los que antes era necesario entablar acuerdos (obreros, maestros, campesinos, colonos, empresarios de pocos recursos y comerciantes medianos y pequeños), van perdiendo fuerza para negociar con sus autoridades, en proporción directa al crecimiento de las diversas formas de resistencia que van creando. Por supuesto, las políticas de ajuste que se aplican al pueblo no afectan los intereses de clase de grandes financieros, empresarios, comerciantes y productores.

El Estado ya no regula la economía nacional, ahora dicta planes de choque, ya no invierte en la producción, firma tratados internacionales; mientras coopera en la reorganización de la oligarquía financiera, se declara impotente para resolver la pobreza creciente. Deja de cumplir con sus compromisos en relación a lo público (educación, vivienda, seguridad, salud, etc.) e incentiva la inversión privada en las empresas que va abandonando en el camino por convertirse en un Estado menos pesado. Este nuevo Estado en proceso de contra-reforma es el Estado Mexicano Neoliberal.[4]

El sistema de educación pública, que había funcionado desde su consolidación en los años cuarenta hasta la reforma educativa de los setenta, es trastocado por crisis políticas y económicas. En primer lugar enfrenta el proceso de debilitamiento del Estado de Bienestar, acompañado del desmantelamiento del régimen de seguridad social, que contribuye al desequilibrio del sistema de partidos con primacía del Partido Revolucionario Institucional (PRI) fundamento de la organización gremialista de los maestros. A la vez, el crecimiento de la población impacta en el incremento y masificación de la educación superior. Por otro lado, la preponderancia de un nuevo Estado neoliberal, que conlleva la intromisión de las instituciones internacionales; que sostendrán un estricto control en el financiamiento y en los ingresos de los trabajadores y académicos a través de la contención salarial. Román Murguía Huato (2003, p 21) menciona que "el antecedente jurídico inmediato que intenta regular todo este proceso es la nueva Ley del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) aprobada en la Cámara de Diputados en diciembre de 1995".

Aquí nos interesan particularmente las Instituciones de Educación Superior (IES) y en especial la interacción en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que como otros, son espacios donde se objetiva hoy la transición de la hegemonía entre el Estado y las instituciones internacionales. Estos impondrán a la educación superior su definición y objetivos: podrán ser instrumentos al servicio de 'la modernización', o para la inserción en la globalización, o para la preparación de cuadros, ya directivos, ya capacitados para determinada forma de producción.

Según Eligio Calderón (1998), algunos administradores de la educación piensan sólo en términos de medios y fines; ellos serán incapaces de entender el significado, el fin mismo de la universidad al pretender modernizarla haciendo analogías con la fábrica, partiendo del supuesto de que la educación es una mercancía, los profesores son los trabajadores y los estudiantes los consumidores. Este paradigma modernizador no forma parte de los elementos constitutivos de la universidad o de cualquier institución educativa, sin embargo forma parte de la ideología dominante. Se encuentra en entredicho aún antes de ser plenamente operado, pero en la mentalidad de los sujetos que gobiernan es necesario instrumentarlo.

Es importante, entonces, saber quiénes son los individuos que conforman las comunidades educativas e interactúan al interior de los sistemas que integran las IES. Por un lado, la minoría está constituida por los funcionarios que se integran al Estado casi en forma natural; son aquellos que, aprovechando su acceso al conocimiento y posición social y redes políticas utilizan sus

[4] Esta es la definición del nuevo Estado Mexicano que se está generando en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la FCPyS en la UNAM y en seminarios como el de *América Latina y el Caribe. Identidad Resistencia y Alternativas en la Globalización*. CELA, 2002. Lucio Oliver, Severo Sales, Eduardo Ruiz Contardo, Guillermo Almeyra.

características preponderantes para conformar grupos directivos en consejos universitarios, rectorados, direcciones y coordinaciones escolares, se apoyan por académicos y trabajadores con los que mantienen afinidades ideológicas e intereses o presiones económicas; esas relaciones, por supuesto, no están exentas de contradicciones internas. De otro lado está la mayoría conformada por académicos, trabajadores y estudiantes que resisten a la aplicación de políticas, imposición de ideologías o cargas laborales que las autoridades educativas operan.

Estas comunidades académicas son sujetos históricos, podría decir Gramsci, que resisten las políticas estatales. Estos actores se mueven en diferentes espacios y tiempos. En ciertos momentos las resistencias pueden ser clandestinas, en otros, explícitas; cuando sólo son implícitas se puede estar hablando de formas de conciencia poco desarrolladas.

Otro aspecto que no se debe perder de vista, en la reflexión teórica, es que tanto, 'dirigidos' como 'dominados' por el Estado, mantienen relaciones y vínculos fuera de la institución a la que pertenecen. Partidos políticos, organismos no gubernamentales, organizaciones de padres de familia, asociaciones religiosas, centros de derechos humanos, organizaciones sindicales y muchos otros, interactúan continuamente en la vida civil, fuera de sus actividades laborales cotidianas, en donde se informan, aprenden, se politizan.

Así que esta parte de la 'sociedad civil' no es la sociedad en general, ni es todo el pueblo, es esa parte que se escinde para ocuparse de lo político, de lo organizativo. En Gramsci, la sociedad civil se materializa en cada formación social, en ese proceso que implica relaciones de fuerza en las que van creciendo las organizaciones y su posible eficacia política.

La cultura mexicana, sin embargo, no ha alcanzado a constituir formaciones sociales que propicien un crecimiento cultural y de conciencia social; esto se debe, en gran medida, a que el sistema de partido único que duró tantos años, no supo transmitir una conciencia de organización que traspasara los límites del gremialismo, el clientelismo, el autoritarismo de cúpulas o de líderes.

¿Qué otras formaciones sociales quedan? Las ligadas a la influencia eclesiástica, preponderantemente católica, que tampoco generan una cultura abierta a la participación, tendiendo mayormente al cultivo de conductas pasivas. Otra materialización de formación social son las comunidades educativas, fuente de la cultura cívica, que se han ocupado mas por resultados cuantitativos que cualitativos, incrementando la cultura individual y colectiva. No se puede soslayar que la familia ampliada es también una formación social; en ella sí se cuenta con un gran bagaje cultural que se transmite por generaciones y que incluye la cosmovisión espiritual de los mexicanos. A pesar de que los hábitos de lectura no son incentivados, la imaginación y las concepciones sobre justicia, libertad, solidaridad, higiene personal y ecológica, son un terreno abonado donde puede florecer una sociedad culta y democrática.

Se entiende que el desarrollo de las organizaciones que conforman la sociedad civil tiene una relación directa con el tipo de Estado en el que se desenvuelven. Aquí estamos resaltando cómo se reestructura el Estado mexicano, dejando el esquema posrevolucionario conocido como Estado de Bienestar, para constituirse en un Estado Neoliberal y el impacto que esto ha tenido hacia el sistema educativo nacional y concretamente a las comunidades académicas de universidades públicas.

En México el sistema que se adopta para gobernar el país deviene de una historia ligada profundamente a la revolución de 1910. El pacto que celebran la sociedad y el Estado con la firma de la constitución de 1917 contiene una significación trascendental en la memoria política del país. De ahí en adelante los diferentes sectores de la sociedad recurren a ella para regular las relaciones de capital y trabajo. Desde la fundación del Partido Nacional Revolucionario en 1929, como en otros países latinoamericanos, se entra a un proceso que durará alrededor de 50 años en el que se produce la industrialización nacional dirigida por el Estado. El desarrollo industrial se recarga en el subsidio que representan los bajos precios otorgados a los productos del campo y en la transferencia de mano de obra campesina.

A inicios de los sesentas el modelo estabilizador empieza a mostrar fisuras y desigualdades; surgen movimientos agrarios y guerrilleros que el sistema controla con la "guerra sucia" (Ruiz Contardo, Seminario CELA, 2002). A finales de esa década se hace presente la sociedad civil, los grupos urbanos externan su descontento. Octubre de 1968 es muestra palpable de un Estado que usa el autoritarismo y la violencia contra cualquier sector de la población pensante, pero al mismo tiempo, sella alianzas con industriales, empresarios, banqueros e inversionistas y pacta con las clases populares 'no pensantes'. El fortalecimiento en servicios, vivienda, salud, desarrollo urbano y desarrollo educativo, son la otra cara para mantener la estabilidad política y social. Veremos que ser sociedad civil, participar y pensar se castiga con la represión y la exclusión.

A fines de los años sesenta se experimenta en países de los cuatro continentes un conflicto generacional. Jóvenes, entre ellos los estudiantes, alzan banderas a favor de la paz, en contra del racismo, del autoritarismo, en pro de la libertad sexual, modificando, entre muchos otros aspectos, la relación de la educación superior con la sociedad y con el Estado. El '68' mexicano, impregna la vida social del país, un movimiento que inicia con una refriega entre estudiantes y autoridades intransigentes, se va convirtiendo en movimiento social, que finalmente cuestiona y mueve cotidianidades.

El uso de la violencia contra la palabra promueve nuevas formas de organización política y de relación de la sociedad con el Estado. Momentos y espacios de cambio se multiplican: la mujer ante la libertad sexual, la pareja ante las nuevas tecnologías del control natal y la sociedad ante nuevas políticas de población, las relaciones entre adultos y jóvenes, el incremento en el uso de las drogas, los objetivos de la educación y su impacto en las prácticas docentes que introduce un proceso desmitificador del 'maestro universitario' permitiendo entablar una relación entre profesores y alumnos mas fresca y sincera. Estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), de la UNAM, de la Normal de Maestros, Normal Superior, Universidades y Normales de estados de la república se dan a la tarea de cuestionar todo el sistema.

Así pues, trastocada la vida educativa y con una sociedad impactada por la respuesta de un Estado que abusa de su fuerza, se emprende un proceso de identidad entre instituciones de educación superior y sociedad. Grupos importantes de la sociedad mexicana concuerdan en esa idea latente desde la revolución educativa, iniciada con José Vasconcelos en los años veinte y ratificada en el artículo tercero constitucional. La educación superior es un derecho para todos los mexicanos y los jóvenes que gozan de un privilegio al acceder a ella, no sólo solventarán su vida con niveles socio-económicos mejores, sino que devolverán a la sociedad, por medio del servicio social y un desarrollo íntegro de su profesión, lo que ésta les brindó.

2.3 DEL LIBERALISMO NEOPOSITIVISTA AL NEOLIBERALISMO.

La historia que se repite se convierte en farsa. La farsa que se repite se convierte en historia.
Jean Baudrillard

Analicemos cómo es que el pensamiento liberal de los años setenta facilita la penetración del neoliberalismo en la educación superior. Se intentará demostrar el siguiente supuesto: funcionarios e intelectuales de la UNAM en la época inmediata al movimiento del 68, tuvieron la oportunidad de construir una vida cultural democrática a la llegada del Doctor Pablo González Casanova a la rectoría. Con su renuncia, pasa sin ser aprovechada esta posibilidad histórica regresando a las ideas de los conservadores de 1945 que practican la neutralidad científica para impedir la participación de la comunidad en los órganos de gobierno.

Fernando Mier y Terán hace un exhaustivo análisis sobre tal neutralidad para resaltar la parcialidad de los funcionarios e intelectuales de esa casa de estudios. Inicia con reflexiones al trabajo de Juán Brom escritor del libro *Para comprender la historia* en donde afirma;

La ciencia y la técnica neutrales son siempre conservadoras en su interés, se den cuenta de ello o no sus partidario" (Mier y Terán, 1984, p 46).

Después encuentra en el trabajo *La ideología de la neutralidad ideológica* de Adolfo Sánchez Vázquez, una referencia a quien tiene necesidad de la verdad:

… el punto de vista del proletariado no es una garantía suficiente del conocimiento de la verdad. Y ello se debe a que la verdad es para el proletariado un medio de lucha; un arma indispensable para la revolución. Las clases dominantes, la burguesía… tienen necesidad de mentir para mantener su poder. El proletariado revolucionario necesita la verdad.(Mier y terán, 1984, p 49).

Por último en Lenin encuentra la relación ciencia/imparcialidad:

… la ciencia en sociedad de clases no puede ser imparcial, toda ciencia oficial y liberal defiende la esclavitud asalariada. (Mier y Terán, 1984, p 49).

¿Cómo va adoptándose en el desarrollo de las comunidades universitarias esta ideología? Eduardo Ibarra Colado (1998), proporciona algunos elementos metodológicos para investigar este hecho en la realidad; primero se buscan los discursos que se consideran determinantes para la vida de la educación superior en el momento histórico en que fueron difundidos y después, se analiza cómo es que éstos se traducen en propuestas ideológicas y de ahí en acciones prácticas.

En el seminario sobre educación superior[5] que organizaron funcionarios (o intelectuales orgánicos) cercanos al poder ejecutivo, Bernardo Sepúlveda invitaba a separar las funciones básicas de la educación en relación con el individuo y, después, con la sociedad.

[5] Seminario sobre educación superior, Colegio Nacional 1978. Los miembros organizadores fueron: Ramón de la Fuente, Marcos Moshinsky, Emilio Rosenblueth, Bernardo Sepúlveda y Ramón Xirau. Entre los asistentes al mismo se destacan algunas presencias relacionadas con la vida política, empresarial y académica del país como: Lic. Carlos Abedrop, Carlos Campillo Sainz, Luis González y González, Jesús Kumate, Bernardo Quintana, Octavio Rivero,

Respecto a funciones básicas y su relación con el individuo:

- Adquisición de conocimientos, destrezas y actitudes propios de la disciplina que cultiva.
- Formación de hábitos de estudio sistemático.
- Desarrollo de las facultades intelectuales y en particular juicio crítico
- Ampliación del horizonte cultural.
- Preparación para el desempeño de su papel en la sociedad

Respecto a las funciones básicas de la educación superior con la sociedad:

- Conservación y difusión del conocimiento.
- Contribución al avance del conocimiento por medio de la investigación en todas las áreas.
- Aportación a la independencia científica y tecnológica
- Estudio de los defectos de la organización social, para indicar formas de corregir las graves injusticias existentes en la distribución de bienes y servicios.
- Refuerzo de la identidad cultural a nivel regional y nacional.
- Formación de individuos y grupos de alto rango cultural que influyan en el progreso del país.

Además menciona nueve problemas que deben confrontarse para lograr sus fines:

1. La desproporción entre la demanda creciente de aspirantes y la oferta insuficiente en cantidad y calidad de las instituciones educativas.
2. La sobrepoblación escolar, una de las resultantes de la oferta insuficiente, desfavorable en la calidad de la enseñanza.
3. La desigual preparación de los estudiantes.
4. El dilema entre dar oportunidades iguales a todos los aspirantes o establecer la selección de los más aptos. Es decir, la disyuntiva entre el acceso universal frente al llamado elitismo.[6]
5. La multiplicación de intereses vocacionales, derivados de los adelantos científicos y tecnológicos.
6. La elevada deserción escolar, calculada en aproximadamente 45%.
7. Las perspectivas inseguras de trabajo gratificante para todos los egresados.
8. Las limitaciones presupuestarias de los centros de estudio, así como la utilización inadecuada de los fondos disponibles; y
9. La politización de las universidades e instituciones de enseñanza superior, en cuanto esa politización interfiere con los fines académicos de las mismas.[7]

Esta visión política se sustenta en afirmaciones ya legitimadas en la esfera académica, de manera que estos funcionarios están reafirmando o construyendo ideología, traducen el documento científico a la socialización de la idea en encuentros, seminarios, foros, declaraciones a la prensa, etc.

Luis Villoro, y otros muchos. El documento fue publicado con el nombre *Seminario sobre educación superior*, Editado por de El Colegio Nacional en 1979.

[6] Aquí se apoya en E. Faure para expresar que si el elitismo se basa en una selección distributiva de los mejores aspirantes, debe darse promoción a esta selección.

[7] Estas ideas se sustentan en otro de los intelectuales orgánicos más productivos, el Dr. Pablo Latapí en: *Algunas tendencias de las Universidades Latinoamericanas.* Documento, UNESCO/AIU, México 1978, pp.12-13.

Este discurso, ordenado y sistemático, oculta elementos objetivos básicos que permitan enfrentar una realidad compleja:

- que la universidad reproduce el sistema de clases donde la injusticia es inherente al sistema; y
- que en la universidad no se practica la acción política con libertad e igualdad.

Los ocultamientos engendran contradicciones que no se resuelven porque no hay voluntad política para ello. El discurso planteado indica la necesidad de *"el estudio de la organización social para corregir las graves injusticias existentes"* ¿Cuáles podrían ser los criterios para el estudio de esas graves injusticias?

Un criterio es el de la igualdad; si éste no se define se queda sólo en deseo; no reconocer que la estructura misma de la universidad reproduce la lucha de clases hacia adentro y hacia fuera, impide ver las formaciones sociales, entonces la realidad se inventa, no se distinguen diferencias, ni diversidades y tampoco las necesidades que cada una entraña. ¿Cómo, entonces, se estructuran programas de estudio o de trabajo? ¿Cómo se proyecta el conocimiento para resolver necesidades sociales si sólo se ven generalidades como un todo 'ideal', sin partes?

Otro criterio se basa en el análisis de las organizaciones con un enfoque positivista que se basa en la selección de los mejores, dando pie a la elaboración de instrumentos sofisticados para la eliminación, mas que la selección. En este mismo enfoque se enfatiza la participación de todos pero, se acota, siempre que no interfiera lo académico. ¿Lo académico no es una actividad humana que implica lo político? Si los valores y las inequidades de los que se parte ya son suficientemente injustos ¿cómo se pretende solucionar la inequidad en la distribución de bienes y servicios?

En otro momento del mismo seminario el Dr. Ramón de la Fuente[8] tiende otro lazo para la pretendida 'tersa' transición, afirmando:

Muchos jóvenes ven en un título profesional el instrumento más eficaz a su alcance, a veces el único, para ascender en la sociedad y mejorar sus ingresos económicos, aun cuando hoy en día estas expectativas tienen mucho de espejismo, ya que hay perspectivas mejores para quienes adquieren habilidades mas circunscritas que requieren un adiestramiento menos prolongado y que tienen un mercado de trabajo en expansión.[9]

Nuevamente se está ocultando algo; a pesar de que se afirma en el discurso la necesidad de una educación en cantidad y calidad para todos los jóvenes mexicanos, el Estado sólo está pensando en una élite de profesionistas en una sociedad jerarquizada. En realidad, y esto es lo nodal, no está contemplando salir del subdesarrollo.

No es posible pensar en el lenguaje sin pensar en el mundo social concreto en que nos constituimos, no es posible pensar en el lenguaje sin pensar en el poder de la ideología. (Freire Paulo, 1999, p 54).

[8] Padre del rector actual de la UNAM 1999-2008.
[9] Ponencias presentadas en el Seminario *Educación Superior*, pp.18-19

Este lenguaje y estos discursos a finales de los años setenta, significan el regreso del grupo conservador a la UNAM y son la respuesta a lo acontecido en esa institución en los años inmediatos anteriores en que, primero Javier Barros Sierra y después Pablo González Casanova, lograron proponer un proyecto de universidad 'democrático' y cuyos rasgos principales se pueden definir así:

Se considera que el desarrollo del país no ha estado privado de contradicciones, y se traslada la idea del compromiso de la universidad a la búsqueda del conocimiento científico y la libre expresión de la crítica y de la cultura, cuyo deber es construir, en primera instancia, un proyecto de educación superior nacionalista, de arraigo popular y de vinculación más directa con los problemas del desarrollo social; también consideran que la articulación entre formación profesional y compromiso político fortalece la autonomía universitaria. (Soto, 1994, p 26).

Ahora, las ideas deben ser traducidas a los hechos; esto no es fácil para un gobierno universitario que rechaza el proyecto popular -del sesenta y ocho, de Barros Sierra y González Casanova- con lo que se niega la posibilidad de dejar el autoritarismo y estudiar otras opciones de hacer política. Las resistencias sociales obligan al Estado a volver los ojos al pacto democrático. De cualquier forma la élite no ceja en su ideología y mira 'tersamente' al otro proyecto de universidad;

Manteniéndose en el cauce conservador de las actividades académicas, se afirma que la labor principal de la Universidad Nacional es preparar a profesionistas con un alto nivel de capacidad técnica. La enseñanza debe tener limitaciones en cuanto a contenido político, y no son concebibles las actividades de la universidad con la ruptura y con la oposición permanente al Estado; en este contexto, la autonomía debe ser ejercida exclusivamente en el terreno de lo académico. (Soto, 1994, p 26).

Por supuesto el compromiso va más allá del discurso; planes y programas modernizarán la educación. En la profusión de discursos para legitimar esa modernización, se deja también oculto, que esa modernización no alcanzará al pueblo y que el neoliberalismo construye instrumentos económicos para un sistema financiero de libre mercado, no necesariamente con capitales nacionales. No olvidemos que la característica de este periodo es que la exclusión no es sólo al sector agropecuario, también el desarrollo y la producción industrial va en declive, por tanto, el futuro empleo de los jóvenes profesionistas está en riesgo.

En noviembre del año 2003, el Rector Juan Ramón de la Fuente, al presentar los once puntos que impulsarán su rectorado en los próximos cuatro años, afirmó que es preciso:

Ampliar la participación de la comunidad en los cuerpos colegiados para la toma de decisiones, impulsar la descentralización, revisar el Estatuto de Personal Académico y generar más espacios para que los estudiantes puedan discutir y generar mas propuestas.

Ya habíamos visto que Salinas de Gortari, Francisco Barnés y Juan Ramón de la Fuente también invitan a la participación política, pero ¿qué oculta este fragmento del discurso? Lo que en ninguna parte se dice: que estatutariamente los estudiantes no tienen voto en los órganos de gobierno de la UNAM, por tanto, se pueden abrir espacios, incluso se les puede hasta escuchar, pero eso no trascenderá a las formas de organizar y decidir en la institución y menos aún en planes y programas que el Estado ya ha decidido para las IES.

La historia de la educación superior en México pasa, azarosamente, de la etapa de finales del liberalismo en los ochenta, al franco neoliberalismo en los noventa. Sobre una realidad que

atiende sólo al 6% de los jóvenes entre 20 y 24 años de edad se empieza a actuar para calmar a los jóvenes, hijos, literalmente, de la generación del 68.

Para enfrentar la demanda educativa, se habían fundado la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) con la misma mística que las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP) de la UNAM. Pero es importante atender no sólo la zona metropolitana, se destinan recursos federales para 38 universidades estatales. Casanova Cardiel anota: la matrícula total de educación superior pasa de 270,111 en 1970 a 731,291 en 1981; la política presupuestaria se recarga en los fondos de la federación más que en los estatales; la UNAM aumenta su población escolar de 170,000 alumnos en 1972 a 270,000 en 1977; se crea el Sistema de Universidad Abierta, como parte de la innovación académica. (Díaz Barriga, 1996).

Por último, debemos notar que aunque las escuelas privadas sólo atienden al 13.5% de la matrícula, se encuentran en un proceso de franco crecimiento: de 43,000 en 1970 se pasa a 113,000 en 1980. (Díaz Barriga, 1996)[10]

Con estas medidas el Estado mexicano reafirma la ideología y los acuerdos sociales que con respecto a la educación superior ha venido sustentando desde los años treinta.

Se informa a la sociedad que se están haciendo las reformas educativas necesarias para el desarrollo productivo, pero lo que queda oculto es que las reformas son directas al sistema escolar, no al sistema productivo. Ibarrola María de (1981) Con esto se logra eficiencia en la trasmisión de una concepción educativa y se detiene a algunos jóvenes en las escuelas, antes de que empiecen a presionar por un empleo, pero no se tocan los verdaderos problemas sociales.
La planificación educativa se difunde como el medio para alcanzar la racionalización de la administración escolar, la tecnología educativa y la sistematización de la enseñanza. Se da la imagen de haber encontrado la vía correcta para conseguir los propósitos educativos sin profundizar demasiado en las desigualdades y atraso en que conviven los diversos grupos sociales mexicanos.

Esta visión se trasmite a la sociedad por diferentes medios que van desde la difusión de las políticas y planes gubernamentales, hasta la trasmisión dentro de las instituciones por medio de los mismos intelectuales, maestros y funcionarios, de manera que llegue al pensamiento de la mayor parte de la sociedad. La comunidad educativa se va convenciendo hasta que otros planteamientos les permiten hacer reflexiones; el pensamiento científico permite develar una verdadera caracterización de la educación superior:

… la controversia de mayor fondo radica en la caracterización de la educación superior como un bien esencialmente público que, como tal, el Estado debe proveer o apoyar en beneficio de las demandas sociales para mejorar la competitividad de la economía nacional en su conjunto y, por consiguiente, para fincar bases de crecimiento y progreso. (Roberto Rodríguez, 2003).

Llegamos al momento de establecer que aquel paradigma sobre el que -sociedad y Estado acordaron pactos sociales para conseguir los objetivos y el quehacer de la universidad pública- se

[10] Para hacer una correlación entre la cantidad de jóvenes entre 20 y 24 años de edad y el número de estudiantes matriculados en el país en el siglo XX, se puede consultar el trabajo de Javier Mendoza, *Los Conflictos de la UNAM*.

fractura para dar paso al que permite la entrada franca del neoliberalismo y, desde esta plataforma educativa, entrar al proceso de globalización del país.

La trasnacionalización de la educación, iniciada en México desde hace 10 años con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), amenaza a la autonomía universitaria, atenta contra los criterios de calidad académica, debilita los esquemas de rendición de cuentas y distorsiona la orientación del mercado profesional."[11]

2.3.1 CALIDAD Y CANTIDAD

La definición de la ANUIES sobre Educación Superior, precisamente en los prolegómenos de la huelga mas larga de la UNAM es la siguiente:

... es aquella que se imparte después del bachillerato o sus equivalentes y las funciones que realizan las instituciones; en lo sustantivo, se refieren a la formación de recursos humanos en los distintos campos de la ciencia, la tecnología y las humanidades. En México este sistema está conformado por 1,292 instituciones que ofrecen programas escolarizados: 528 públicas y 764 particulares. Obedeciendo a su coordinación o régimen, ellas se clasifican en cinco grandes grupos: subsistema de universidades tecnológicas, subsistema de educación normal, subsistema de educación tecnológica, subsistema de universidades públicas y subsistema de instituciones particulares. (ANUIES, 1999, pp 44-45).

En este sentido, el panorama de los noventa muestra al conjunto de instituciones de educación superior con una tendencia divergente a la de los años setenta, las instituciones públicas se repliegan y se incrementa el número de universidades privadas. Aún así, las universidades públicas son las que tienen mayor demanda y cuentan con el número mas importante de matriculados. Son 44 universidades distribuidas en todo el país; todos los estados de la república cuentan por lo menos con una de ellas, aunque es en el centro del país donde se han desarrollado con mayor sustancia: Estado de México, Puebla, Distrito Federal, Morelos e Hidalgo. Hacia el sureste Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Campeche y Yucatán y, hacia el norte, Aguascalientes y Baja California Sur, contienen la mayor cantidad de instituciones. Las universidades tecnológicas son las mas jóvenes, pues fueron creadas apenas en 1991 y contienen sólo el 0.7% del total de matrícula de la educación superior.

La oferta de programas por parte de estas diversas instituciones de educación superior ha ido incrementándose notoriamente: en 1990 eran 4,038; en menos de diez años esta oferta ha llegado a ser de 6,188. Los programas de posgrado también registran un crecimiento: en 1990 eran 1,686 programas, a finales del milenio habían duplicado esta cifra.

Específicamente se observa el crecimiento de la educación superior particular que desde los años setenta sostenía un incremento constante. Para 1998 atendían a 26.5% de la población, es decir se había duplicado en un decenio y se ofertaba en todas las entidades federativas. Se enfatiza que de 1997 a 1998 la matrícula de las instituciones públicas creció el 4.9% mientras que las instituciones particulares presentan un crecimiento del 13.8%. Rodríguez Roberto (2002).

En el comunicado 116 El Observatorio Ciudadano de la Educación informaba que los particulares que invierten en la educación básica, representaron el 8.3 %. Para la educación media el

[11] La Jornada, *Demandan Instituciones que no se firmen tratados en materia educativa*, 19 de octubre de 2003, p.7

porcentaje fue de 21.6%. Para la educación superior el 33.2%.[12] Es decir, esta última es la veta más rentable para los empresarios de la educación. Con lo cual el Estado juega con una dualidad en el discurso; dice apoyar la educación pública, en los hechos subsidia y apoya la educación privada.

Este simple dato, el incremento de la educación privada en una década, tiene repercusiones fuertes en lo social. La ANUIES lo presenta como producto de la demanda educativa, pero no aclara que el Estado ha incentivado el crecimiento de las escuelas privadas, mientras desalienta 'conscientemente' a las instituciones públicas sujetas al recorte presupuestal. Además de que la campaña de desprestigio a la que son sometidas, intencionalmente, orienta la elección hacia la educación privada.

Esta forma de orientar la elección, utilizando los recursos públicos y la orientación ideológica desde los medios de comunicación como formadores de opinión funciona para quienes en nuestro país cuentan con recursos. Dado que la mayor parte de la población de clase media no tiene asegurados sus ingresos económicos (una licenciatura implica una erogación familiar muy fuerte), aunque ideológicamente deseen una educación privada, resulta que la escuela pública es la opción posible. El neoliberalismo presenta aquí una fuerte contradicción: orienta ideológicamente a grandes grupos sociales al mercado de la educación superior privada, al mismo tiempo que profesionistas, burócratas, comerciantes y empresarios medianos pierden poder adquisitivo por la entrada de los mercados monopólicos al país. Esto implica que la elección del mercado no sea la elegida, ocasionando presiones y frustraciones en esos grupos sociales.

Una contradicción mayor radica en la precariedad social, es decir, incentivar la educación privada tiene como límite, el no poder ir más allá de su mercado potencial. Como se apunta, este mercado es además golpeado por devaluaciones, desempleo y crisis económicas. El incremento de la pobreza afecta en primer lugar a las familias y repercute en el éxito o fracaso de las empresas educativas, las cuales a su vez presionan continuamente por la devaluación del trabajo intelectual, administrativo y de intendencia impactando también el marco de prestaciones sociales en la mayoría de las universidades y tecnológicos privados que también van a la baja.

Otra contradicción radica en el crecimiento por rango de edades que en nuestro país, en los inicios del siglo XXI, proyecta el crecimiento en el número de jóvenes entre 15 y 30 años, que por supuesto demandan educación y empleo. Si la tendencia es a decrecer la matrícula en educación pública media y superior e incentivar la educación privada, el número de jóvenes expulsados del sistema público, que no puedan acceder al privado, aumenta.

La consecuencia es una presión a una competencia desmedida para ingresar a un sistema privado, cuya matrícula es proporcionalmente mas pequeña que el crecimiento de la población pobre en cada generación. Se puede prever un decremento en la relación entre el número de profesionistas y el de la población total, que conlleva decremento en la difusión y divulgación de la cultura y, por último, se infiere que todas estas presiones -económicas, políticas y psicológicas- intensifican el descontento social.

[12] Observatorio Ciudadano de la Educación. Comunicado 116 *Presupuesto público y educación gratuita,* 31 de enero 2004.

Así las cosas, la educación privada se está volviendo parte de la cultura mexicana, conformando la historia de nuestro país, determinando, en ciertos grupos sociales privilegiados, formas de pensamiento sobre lo que debe ser la universidad privada. Estas formas se van incorporando a la ideología dominante que no acepta la diversidad. La preferencia de la educación privada es justificada por las capas medias y altas de la población en función de su calidad, pertinencia, infraestructura y -algo muy importante- el supuesto de que ahí, los estudiantes y los académicos van a trabajar no a hacer política. Esta justificación es producto de una falsa conciencia.

Las instituciones privadas apoyaron el alcance de metas de crecimiento y cobertura propuestas por el régimen al inicio de la gestión, asimismo aliviaron la presión de la creciente demanda y desde luego la presión sobre los recursos limitados con que operó la administración pública. A cambio, se vieron beneficiadas por una política de desregulación que culminó en el Acuerdo 279, expedido por la SEP el pasado 10 de julio, a través del cual se reducen y simplifican los trámites para la obtención del Registro de Validación Oficial de Estudios (RVOE) y al contrario de lo que ocurre en el sector público prácticamente se eliminan las instancias de supervisión y evaluación de la SEP sobre los establecimientos, programas y plantel académico.[13]

2.3.2 BANCOS Y AGENCIAS INTERNACIONALES. EUFEMISMOS.

La apertura de fronteras y el libre comercio afectan directamente y de variadas formas a la historia de la educación pública. Los nuevos instrumentos que hoy norman a las universidades públicas se construyen desde organismos internacionales regidos por los intereses de los países más ricos del orbe.

Desde la Organización Mundial del Comercio (OMC) se firman acuerdos que vulneran la fuerza de los Estados menos ricos como es el mexicano. De manera general, los servicios públicos de estos países son afectados por artículos de la OMC como los siguientes:

- **Tratamiento Nacional**. Éste se aplica a los subsidios del gobierno y requerimientos gubernamentales para proveer a los servicios de educación extranjera y sus proveedores con el tratamiento no menos favorable que el mejor trato dado a los servicios nacionales y sus proveedores.

- **Reglas de Acceso al Mercado**. Limitarán la habilidad de los gobiernos de aplicar medidas cuantitativas o condiciones que afectarán cuándo un proveedor privado pueda operar o cuándo pueda proveer. Las reglas de acceso al mercado aseguran que los servicios con fines de lucro privados y proveedores reciban el mismo nivel de acceso como los proveedores de servicios gratuitos.

- **Tratamiento a las Naciones más Favorecidas**. Consolidar la comercialización y la privatización. Esta regla requiere que los gobiernos traten a todos los proveedores de servicios extranjeros en forma igualitaria.

- **Reglas de Transparencia**. Requieren todas las medidas gubernamentales que "afecten el comercio en servicios significativamente", desde juntas escolares hasta gobiernos nacionales, para ser realizados y administrados abiertamente, así estos pueden ser desafiados por las corporaciones si éstas lo creen necesario.

[13] Citado por Roberto Rodríguez, en el *Seminario de Educación Superior*, 2002.

- **Regulación Nacional**. Esta regla desanima a los gobiernos y juntas escolares de aprobar y reforzar regulaciones ambientales, laborales o de salud, o de establecer estándares técnicos o calificados que puedan considerar "barreras innecesarias para el comercio en servicios" por la OMC o por el tribunal de comercio del ALCA. (Mac Donald Lew 2003).

Con estas reglas, por supuesto no acordadas ni con los países pobres ni mucho menos con los ciudadanos, se pretende compatibilizar la acción de los países con el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Esta apertura violenta de los servicios públicos, vulnera las instituciones de educación pública facilitando al capital corporativo la competencia con esas formas educacionales; las universidades son las primeras en recibir ese embate.

En septiembre de 2002, el ejecutivo de la nación, Vicente Fox, inauguró una institución más auspiciada por los empresarios en Monterrey, la Universidad Tec Milenio, en donde reafirmó la fórmula ideológica con la que se pretende corregir el rezago educativo: "*mi administración ha hecho esfuerzos, como las 600,000 becas que otorgará*". Esta era la propuesta del Dr. Barnés: otorgar becas en vez de plantear proyectos educativos de amplio alcance. Ningún sistema de becas podrá igualar la responsabilidad de un Estado de otorgar, con los impuestos de los ciudadanos, la educación obligatoria. Los sistemas de becas son una forma de evadir esta responsabilidad y desviar los recursos del gobierno -que paga el pueblo en forma de impuestos- a becas de estudiantes en escuelas privadas.

A la par, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 1997) prescribe para la educación superior en América latina y el Caribe una estrategia que el 'propio banco' podría implementar para el mejoramiento de la educación. En su documento queda claro que él mismo se nombra 'evaluador', por tanto, puede emitir recomendaciones de normatividad. Si comparamos las declaraciones del presidente Fox con las recomendaciones del BID, observamos que sus propuestas caminan en paralelo a las recomendaciones del BID al reforzar la cultura que imponen esas instituciones internacionales, por ejemplo, en cuanto a evaluación:

"Por años se ha hecho una gran simulación con la educación pública nacional, pues se ha hablado mucho de cobertura, pero poco de calidad y, de hecho, se escondían las cifras y los indicadores del país. Por eso se creó el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, que permitirá conocer la realidad, ya que los mexicanos sí queremos equidad en el acceso, pero con calidad y que sea certificada, pues de lo contrario esa calidad sólo puede quedar en el discurso." (Mac Donald Lew, 2003).

El BID reconoce que en años anteriores ha practicado el otorgamiento masivo de financiamiento para el desarrollo y crecimiento de las universidades, que se otorgaron en base a las recomendaciones sobre la necesidad de reformar la educación en estos países. Ya desde los años setenta, 'reforma' para el BID significa diversidad institucional y centralización de algunos servicios y dependencias.

En los hechos, la diversificación la han entendido los gobiernos latinoamericanos como el incentivar el crecimiento de la educación privada en la que los estudiantes y sus familias paguen por el servicio que se vende y desincentivar el gasto público hacia las universidades autónomas dirigiéndolo en volúmenes menores hacia la educación técnica, que también buscará que los consumidores-estudiantes paguen por ella.

Si observamos con atención, el panorama que la ANUIES describe sobre la evolución de la educación corresponde al seguimiento de estas recomendaciones del BID, que de hecho son análogas a las del Banco Mundial o del FMI. Como venimos observando, no ha sido fácil y le ha costado al Estado mexicano una veintena de años lograr la reforma educativa que esas instituciones recomiendan. La pregunta que queda es ¿por qué el gobierno mexicano se ha afiliado, con tan poca resistencia, a esa nueva forma de hacer y organizar la educación?

En lo relativo a 'centralización' se está pensando en acotar las acciones políticas de los actores de universidades autónomas ya que para el BID "muchas universidades habían comenzado siendo poco más que escuelas profesionales y autónomas". Para poder instrumentar esto hacen alusión a la 'calidad', la misma tendría que ver con la verificación de un personal docente con dedicación exclusiva, el desarrollo de la investigación y el de estudios de posgrado.

Como si autonomía y calidad fueran adjetivos opuestos, el Estado mexicano, siguiendo los lineamientos del BID, ha puesto gran interés en desmovilizar las fuerzas universitarias que se oponen a estas propuestas.

Lo que se ha visto en México es que esa calidad queda en entredicho en las instituciones de educación superior privadas. Toda la parafernalia a la que se somete a las universidades públicas en relación a la "nueva cultura de la certificación y evaluación", no se incluye en los requisitos para la apertura de nuevas universidades privadas que se incrementan en forma constante. Destacan muy pocas instituciones privadas que prestan un servicio 'de calidad', misma que no está ligada a la investigación, pues ésta es costosa para las nuevas formas de inversión educativa. La consecuencia es que los estudios de posgrado, desvinculados del desarrollo de la investigación, o presentan dificultades a ser incorporados o sólo se promueven los menos costosos, por lo general en ciencias sociales, administrativas o en el área de la computación.

A pesar de que en el documento del BID se afirma: "no renunciará a la noción de que un buen sistema de educación superior es un componente necesario para el desarrollo nacional", considera, sin pedir opinión a los interesados, que "el desarrollo exige la reorientación y reasignación de normas y recursos, proceso que el BID está en situación de promover colaborando con los responsables de cada país".

En su comunicado número 111, el Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE), hace una de las reflexiones más lúcidas con respecto a cómo la calidad y la evaluación han sido abordadas en la política educativa de nuestro país, afirmando lo siguiente:

La evaluación es un medio que permite conocer la calidad de las instituciones, programas y agentes de la educación. Sin embargo, para ser eficaz, debe dejar de operar principalmente como mecanismo de control y servir para orientar proyectos de innovación académica.

Calidad y evaluación han sido términos clave en el discurso y la política educativa de los últimos sexenios. No obstante, su definición por medio de programas de mejoramiento educativo para todos los niveles del sistema no ha estado exenta de ambigüedades. En nombre de la calidad se han justificado medidas y proyectos educativos del pasado reciente y los actuales; también se han implantado mecanismos de diferenciación salarial, asignación particularizada de recursos públicos a las instituciones, orientación de la demanda educativa para cubrir la disponibilidad de espacios, entre otras medidas. Además, tales nociones, de la manera que se han manejado en el

discurso y la práctica, han buscado implantar en la cultura escolar la idea de 'competitividad', colocando en posición subordinada otros valores como cooperación, solidaridad y fraternidad.[14]

La importancia de estas reflexiones estriba en que el paradigma se está moviendo; un grupo importante de observadores y estudiosos de la educación se pronuncian a favor de resistirse a las políticas educativas actuales y proponen que los proyectos y programas educativos no estén en función de lo cuantitativo, como pretenden los organismos internacionales, sino en función de valores básicos en este medio hoy subordinados: cooperación, solidaridad y fraternidad.

2.4 LA SOCIOLOGÍA DICE: OTRO PROYECTO ES POSIBLE

En el estudio de los acontecimientos en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI los científicos sociales no han dejado de observar, opinar y transmitir, sus avances. Estos análisis no coinciden con los discursos y las acciones que toma el Estado mexicano, no lo olvidemos, 'conscientemente'. Según explica María de Ibarrola (1981), el paradigma científico que construye la sociología de la educación en la corriente crítica, mantiene las siguientes características:

a) Se parte de la concepción de la teoría de clases.
b) No hay igualdad en las oportunidades de acceso a la educación y sobre todo de permanencia dentro del sistema escolar.
c) Los contenidos de la cultura escolar, alejados de la realidad, chocan con la cultura de los alumnos provocando su fracaso escolar.
d) El conocimiento escolar, pero sobre todo la certificación, permite a quien lo obtiene tomar posiciones en el aparato ocupacional: a mayor nivel de certificación, más prestigio y remuneración.
e) No son precisamente los conocimientos, sino la interiorización de valores y lealtades, lo que desarrolla un desempeño particular en el sistema de explotación.
f) La escuela reproduce la estructura de clases que se da en la sociedad y la legitima a través de la 'meritocracia'.

Estas reflexiones, construidas por autores como Baudelot, Establet, Bourdieu, Passeron, Vasconi, Bowles, Herbert Gintis, Martín Carnoy, Annie Stein, Paulo Freire, etc. han sido elaboradas para analizar críticamente y desde diferentes enfoques las formas que adoptan los procesos educativos en el sistema capitalista. En el reconocimiento y acercamiento a este paradigma científico se distinguen, desde una visión crítica, los *cómos* y los *porqués*, del sistema educativo mexicano, que intentamos entender.

Del otro lado está el paradigma liberal y su consecuente, el neoliberalismo, en el que se apoyan los proyectos educativos para América Latina. Estos se identifican hacia la corriente sociológica conservadora, en donde la organización de una institución educativa tiene que ver con una racionalidad (Durkhemiana o Weberiana) en la que el proceso productivo de una sociedad industrial responde a una dinámica de desarrollo que es cada vez más compleja tecnológica y científicamente. En consecuencia, y puesto que hay tareas de distinto nivel de responsabilidad,

[14] Observatorio Ciudadano de la Educación, Comunicado No. 111, 16 de nov. de 2003. Los comunicados del OCE son una iniciativa de diferentes grupos que se dedican a la educación con el objetivo primordial de dar voz a los ciudadanos en sus opiniones y formas de pensar.

será la distribución natural humana la que irá seleccionando a los más aptos para las responsabilidades más importantes y los menos hábiles podrán dedicarse a las tareas mas sencillas y repetitivas.

La concepción de democracia en esta corriente, tiene que ver con ese criterio de selección y, por lo tanto, los elementos racionales a considerar serán: el mérito, el rendimiento, la productividad, la eficiencia. Si son necesarios ajustes al modelo educativo, se plantearán 'reformas' que modifiquen el sistema escolar, pero sin cuestionar el sistema social y productivo. Cuando el sistema educativo no funciona, el problema se enfrenta bajo el lente de los déficits verbales, culturales, motivacionales, de aspiraciones, etc. Todo esto con un método científico, supuestamente 'neutral'.

Esta forma de pensar de un importante grupo que tiene poder en el Estado mexicano y dentro de la dirección de las IES necesita, como explica Gramsci, ser transmitida a toda la sociedad, y que mejor lugar que ser gobernante o funcionario de una IE para poder operar los recursos educativos y, además, tener acceso, como parte integrante del Estado, a los medios de comunicación, logrando reforzar esa ideología e imponer esas formas de hacer la educación.

Esa correa de transmisión ha resultado tan efectiva, que la mayoría de los intelectuales mexicanos la adoptaron durante el movimiento estudiantil de 1999, de acuerdo al paradigma neoliberal. Las razones de este comportamiento son difíciles de explicar y tienen que ver con esta cultura de 'competencia' e 'individualismo' que ese paradigma le imprime a la vida cotidiana; también se puede explicar por el distanciamiento de la crítica científica en materia de educación superior y de la inconformidad que las medidas implementadas ocasionaron, provocando la necesidad de organización social consciente.

Pero hubo otros actores en este movimiento que nos ocupa: aquellos que en forma análoga a la sociología crítica exploran la idea de que "otro mundo es posible", es decir, que pueden plantearse proyectos educativos alternos. Y, como los científicos sociales, también distinguen que la sociedad está dividida en clases, que México es parte del bloque continental latinoamericano, caracterizado como país dependiente o subdesarrollado.

Además, reconocen que entre las clases sociales hay una que es la dominante porque mantiene el poder financiero, militar y el aparato ideológico que incluye los medios de producción y comunicación. Esta clase social no está constituida por un solo bloque, a ella pertenecen diferentes grupos e intereses que en ocasiones entran en contradicción; cuando éstas no se resuelven internamente, proporcionan coyunturas a los grupos más fuertes, dentro de la misma clase, o a otras clases sociales que están en la búsqueda de espacios de poder para cambiar sus condiciones políticas, económicas o sociales.

La categoría de clase social permite a los especialistas en las ciencias de la educación, dimensionar la desigualdad en el acceso a la educación y la permanencia en el sistema educativo. De ahí surgen supuestos para enfrentar y cambiar la realidad educativa y social. Por ejemplo, el análisis de la 'cultura escolar' permite entender que la imposición de programas distanciados de la vida cotidiana del estudiante, choca con la cultura popular, provocando una resistencia en el proceso de aprendizaje, que puede llevar al fracaso escolar. Partiendo de esta explicación se

pueden cambiar los criterios de evaluación escolar, el abordaje psicológico del fracaso escolar o del problema de la deserción, etc. (Baudelot, Establet, Bourdieu, Passeron).

Otros enfoques, muy suficientes, se dedican a estudiar la 'certificación escolar' y cómo y en qué espacios geográficos o temporales, ésta facilita, o no, el acceso a la ocupación laboral. Esto lleva a la reflexión del prestigio de las instituciones, ya para ser elegidas por los estudiantes, ya para elegir a sus egresados por los empresarios en el sistema productivo. En México se ha estudiado cómo el prestigio de la institución privada se ha incrementado mientras que se acrecienta el desprestigio 'provocado' hacia las instituciones públicas, colocando a los egresados de estas últimas en los puestos menos remunerados o en el desempleo. Esto es una reproducción de la estructura de clases legitimada ante la sociedad por el éxito o fracaso escolar (Bowels, Annie Stein).

Antonio Gramsci ve en la educación, incluso la institucionalizada, la posibilidad de acrecentar la cultura de los pueblos; esto sólo es posible cuando los funcionarios e intelectuales de esas instituciones son demócratas, en sentido amplio y práctico. Gramsci va mas allá de la crítica a las formas de educación dominante, lleva su análisis a las propuestas que en el campo de lo real ya desarrollan procesos educativos alternos y que van resolviendo su necesidad de establecer una verdadera relación pedagógica que comprenda los contenidos culturales y la cosmovisión de los grupos sociales subalternos.[15]

Después de estos esfuerzos académicos han surgido nuevos enfoques que toman en cuenta el momento de la 'adquicición del conocimiento' como espacio para reproducir y hacer la democracia, porque es ahí donde se da la reproducción de la cultura y de la ideología, en consecuencia Axel Didrikson, en *"La academia: el nuevo eje de la democratización universitaria"* afirma:

… más que en las formas, más que en las relaciones abstractas, la posibilidad de la democratización en la educación o su imposibilidad ocurre cada vez con mayor interés analítico en los aspectos culturales, en la organización y la selección de la currícula, en el contenido y la orientación de los conocimientos, en la producción y la distribución de éstos, en su valoración y en sus significados, así como en los rasgos y perfiles de la organización de la institución educativa desde el plano social. (Zermeño, 1990, p 121).

En los siguientes capítulos veremos como los estudiantes irán recogiendo estos avances científicos y los convertirán en propuestas académicas y políticas.

2.4.1 ACADEMIA Y PUEBLO: NACE UN PARADIGMA.

La Universidad Nacional Autónoma de México se despliega en formas diversas y versátiles. Es verdad que la condiciona el control que los grupos dominantes ejercen en su desarrollo, pero también es cierto que la resistencia, ejercida por grupos intermedios y dominados, para encontrar la universalidad, la autonomía, la libertad ha estado siempre presente, propiciando una institución con relaciones contradictorias en las que la correlación de fuerzas tiene una tendencia diferente en cada época.

[15] Ver la vida y obra de personajes como Antonio Gramsci, Paulo Freire, Pablo González Casanova, u otros que no sólo se comprometen por su pensamiento, sino que lo llevan a su vida laboral y cotidiana, con congruencia.

La Universidad ha elaborado y aplicado -en mayor o menor grado y con diferente éxito- una concepción de la educación superior que la identifica con la realización de la libertad, la igualdad y la capacidad racional de todo ciudadano; así como el derecho a una vida de calidad como requerimiento de todos. La educación superior debe formar personalidades con mente abierta a la búsqueda de la verdad, al análisis crítico, a la argumentación racional, a la adquisición del conocimiento de la propia vida, a la sospecha de la propia ignorancia, al desarrollo de la capacidad de estudio, asimilación y creación de concepciones científicas, éticas, sociales y políticas. Debe educar ciudadanos para que gobiernen sus vidas de la manera más reflexiva y ética que sea posible y para que busquen y apliquen mejores teorías y soluciones (morales, sociales, políticas, económicas) a los problemas de su entorno.[16]

Al finalizar el siglo XX, el desarrollo científico mexicano ha constituido un espacio en el proceso de resistencia, referente a la crítica de la reforma educativa modernizadora, en particular y al proceso neoliberal globalizador, en general. Por su duración, fuerza y claridad de ideas, destacaremos rasgos importantes de esa ciencia crítica, que permitirá entender, cómo los nuevos movimientos sociales hacen suyas las propuestas teóricas y los teóricos se nutren de esa población -en resistencia- que confronta a ambos con la ideología neoliberal.

Una ciencia nueva alcanza la prueba de su eficiencia y de su vitalidad fecunda cuando demuestra que sabe enfrentarse con los grandes campeones de las tendencias opuestas, cuando resuelve con medios propios las cuestiones vitales que éstos han planteado o demuestra perentoriamente que estas cuestiones son problemas falsos. (Gramsci, 1973, p 23).

De esta manera, la teoría sobre educación superior y los ideales de cambio del movimiento del 99, (junto a otros movimientos críticos en esta materia) se amalgaman en lo que se llamará, de ahora en adelante, **'paradigma en defensa de la educación pública que impulse el diálogo por una universidad autónoma y gratuita, en resistencia al neoliberalismo globalizador para la educación superior'**. Los paradigmas, imágenes concretas de un 'gran tema', son entendidos y difundidos gracias a la intervención de los actores sociales que los construyen, que viven y actúan los procesos cotidianos y se involucran -de diversas formas y en intensidades distintas- para hacer aportes políticos, científicos, económicos. Alvin Gouldner (1980). Entonces, podemos afirmar que un paradigma se crea en la interacción del análisis científico, la difusión y la dialéctica social.

Las ciencias sociales críticas, incluyendo una posición ética, originan nuevos paradigmas científicos fruto de programas de investigación innovadores desde la solidaridad con las víctimas, que coexisten como programas rivales, los paradigmas funcionales al sistema dominante. (Dussel, 2002, p 439).

¿Por qué no se conforma este paradigma desde 1986, en el movimiento del CEU? Puede ser que no había tal desarrollo científico en cuanto a IES para abrevar en él; además, la sociedad no habría tenido tiempo de digerir esos adelantos científicos. También influiría que el neoliberalismo aún no arrojaba resultados tan crudos en cuanto a la exclusión de los jóvenes de la universidad.

En el fin de siglo aumentaron los debates sobre el futuro de la educación superior. En ciertos segmentos de la vida universitaria las políticas modernizadoras tuvieron detractores e impugnadores, si bien la oposición y el cuestionamiento fueron más evidentes en las universidades de la Ciudad de México que en las estatales, que durante la década realizaron modificaciones sin grandes sobresaltos ni movimientos de oposición organizada (incluso, prácticamente en todas ellas aumentaron los cobros por servicios estudiantiles sin oposición). En otros ámbitos (los mas ligados con las ciencias duras, con la investigación y con el posgrado) se dio una mayor aceptación de las políticas, centradas en el discurso de la excelencia académica. (Mendoza Rojas, 2001, p 184).

[16] Seminario *Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX*, José Enrique González Ruiz et al., pp 81-83

Según los expertos, estos desacuerdos entre Estado y pueblo, en lo tocante al Sistema de Educación Superior en nuestro país, se deben a la decisión del primero por adoptar otro modelo educativo que responda a las presiones de los organismos internacionales y a las conveniencias de los países desarrollados. Procederemos a apuntar algunos aspectos fundamentales de este análisis crítico, del cómo se va imponiendo la reforma educativa a nivel superior y cómo los científicos se han ido oponiendo y previendo las consecuencias de esta realidad, algunos suavemente, otros enfáticamente.

La comprensión de las transformaciones en curso supone descifrar el tipo de modelo que se empieza a delinear como resultado de las dinámicas sociales desatadas en buena medida por la acción gubernamental. Las intenciones de la modernización, expresadas en la rearticulación de la educación superior y la ciencia como piezas estratégicas del proyecto de desarrollo económico, dará como resultado un modelo hoy no imaginado que escapa generalmente a la sola voluntad de sus actores. (Ibarra Colado,1998, pp. 118-119).

En el estudio que realizan Díaz Barriga y Concepción Barrón Tirado publicado en el libro que coordina Guillermo Villaseñor (1997) sobre los efectos de la política modernizadora en la educación superior, se observa cómo las reformas educativas se alinean con los organismos internacionales que se imponen, por ser los que deciden el financiamiento, en toda el área latinoamericana. Las medidas indicadas para todos son:

- Racionalización de la matrícula universitaria.
- Establecimiento de cuotas por servicios educativos.
- Sistemas nacionales de exámenes de ingreso y egreso.
- Establecimiento de formas de pago salarial (estímulos al desempeño).
- Concepción de una cultura de la evaluación impuesta desde fuera de las instituciones.

Sin embargo, con profunda preocupación vemos la implantación autoritaria y unilateral de un proceso de modernización de la educación superior que es radicalmente tecnocrático, formalista y que, lejos de mejorar la calidad de la educación, está contribuyendo a un deterioro de los procesos académicos de las instituciones universitarias y de la educación superior en general. (Díaz Barriga, 1997, p 128).

Los autores acentúan que con estas medidas se violan derechos constitucionales, como los relativos a la educación o a la Ley Federal del Trabajo, o se permiten evaluaciones a nuestras instituciones realizadas por especialistas extranjeros que, aún siendo de baja calidad teórica y metodológica, son tomados en cuenta por nuestro gobierno para tomar decisiones. Angel Díaz Barriga, en Guillermo Villaseñor (1997).

Otra de las preocupaciones de los analistas es el desprestigio, impuesto a propósito, en contra de la educación pública, con el objetivo final de descargar a los Estados nacionales de la obligación que implica la educación como demanda social. En lo tocante a las universidades se afirma:

Es necesario señalar el clima de desprestigio generado al magnificar una serie de disfuncionalidades de las instituciones de educación superior, culpando de ellas fundamentalmente a los académicos y a los estudiantes, sin realizar un análisis puntual del conjunto de situaciones que fueron orillando a las mismas; paralelamente se cultivó una imagen social en la que la universidad pública es ineficiente en sí misma y la universidad privada es eficiente, sin realizar una serie de estudios que permitiesen confirmar esta situación. Se desconoció de facto el papel que en el plano de la investigación y del análisis de los problemas nacionales han tenido las universidades públicas, en particular la Universidad Nacional. (Díaz Barriga, 1997, 129).

Habrá que añadir a la pertinencia de estas aseveraciones, que en las condiciones en las que hoy se desarrolla la vida académica de las universidades, las resistencias sociales y los requerimientos del mercado internacional, es muy difícil tomar decisiones, hasta para el Estado, pues el modelo neoliberal que se presentaba exitoso, ahora también es cuestionado desde diferentes ángulos. Víctor Soria en su análisis sobre políticas de privatización en sectores sociales reflexionaba, apenas despuntando la década de los noventa;

En cuanto a la privatización de empresas públicas en México, se han esgrimido cuatro tipos de argumentos: el gigantismo estatal, el déficit fiscal, la competencia desleal y la ineficiencia de las empresas paraestatales. Tales argumentos reflejan los intereses del sector privado y sería harto difícil probarlos empíricamente. (Soria, 1993, p 156).

Es decir, el modelo no ha probado "su excelencia" y el hecho de que el sector privado sea el único ganancioso a costa del crecimiento de la pobreza en el país, refuerza las resistencias de trabajadores, académicos y estudiantes de las universidades públicas a aceptar programas y reformas neoliberales:

"La universidad intenta dotarse de estructuras postburocráticas logrando con ello sólo reforzar su burocracia. Su incapacidad para trascender este modelo de organización no expresa falta de voluntad…denota las necesidades del poder.

Se invoca la excelencia para asegurar la pertinencia; la participación para profundizar el individualismo; la calidad para enfatizar la cantidad; la diferenciación para apuntalar la fragmentación y el trabajo rutinario; los estímulos y recompensas para perpetuar la contención salarial; se invita a todos a la fiesta para ejercer plenamente las normas de exclusión; se busca la flexibilidad para dar paso a nuevas rigideces y consolidar otras antiguas; el servicio a la academia aparece como bandera…la protección de la jerarquía y la centralización como resultado. (Ibarra Colado, 1998, p XLVIII).

La concepción de educación que se tenía en los años ochenta, por efecto de medidas muy concretas, va cambiando la ideología de sujetos y grupos más cercanos al poder en los noventa. Polémicos son los rubros de 'evaluación' y 'certificación'. En las nuevas formas que los organismos internacionales imponen, se hace necesaria la competencia entre las instituciones por el financiamiento, de por sí escaso; lo mismo sucede entre los individuos.

Aunque el Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior, A. C. (Ceneval) nace desde 1993-94 éste se vuelve visible por primera vez en 1996 cuando la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de uno de sus "grupos de trabajo", la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior, en los hechos decide establecer la obligatoriedad de un examen de opción múltiple del Ceneval para todos los jóvenes (alrededor de 250 mil) que cada año pretenden ingresar a la educación media superior en la Ciudad de México, especialmente a la UNAM y al IPN. El llamado Examen Único en la Ciudad de México fue una muestra en lo concreto del papel que se buscaba darle a la evaluación en el nuevo proyecto educativo. En este proyecto, la evaluación no era el de una mera valoración académica, un mecanismo de determinación del grado de idoneidad entre institución y solicitante o el esfuerzo por racionalizar y facilitar a las familias y estudiantes el tránsito de la educación secundaria al nivel medio superior, sino algo mucho más complejo y que claramente indicaba un cambio radical en la educación a través de la evaluación. (Aboites, 2000, p 136)

Hugo Aboites va más allá en su análisis de lo que significa la evaluación en este contexto, afirmando que el Examen Único es un instrumento para desalentar a los jóvenes a continuar sus estudios. Pone el acento en la ilegalidad que contiene el hecho de que una institución privada determine el futuro de los jóvenes por encima de la certificación que la SEP expide en los certificados de secundaria.

En cuanto a la cultura de la evaluación mucho se ha escrito. Manuel Pérez Rocha, contundente, considera que las instituciones como la UNAM contienen los recursos humanos inteligentes y preparados para ponerse a analizar, cosa que no han hecho, cuáles son las políticas, conceptos y técnicas de evaluación adecuadas, "ya que las del CENEVAL son académica y socialmente inaceptables"; por tanto, no deberíamos tomarlo como el órgano evaluador del sistema educativo nacional. Pérez Rocha (en Ibarra Colado, Eduardo 1998).

Desde otros espacios se observa que en algunos sectores las nuevas propuestas sobre evaluación y certificación empezaron a cargarse con un "halo de perfeccionamiento" útil y bueno para todo. En 1992 se firma el Acuerdo para la Modernización de la Educación Básica:

Uno de los pilares de la estrategia de modernización de la educación superior es la evaluación: de instituciones, de programas académicos y del personal académico. A lo largo del sexenio, asistimos a la construcción de un tópico aglutinador de significaciones ideológicas en torno a la universidad, que desplazó al que en años anteriores había sido el centro de la política: la planeación.

La evaluación, sin embargo, no es un tópico nuevo en educación superior: por el contrario, es de uso tan antiguo como lo es el proceso educativo mismo. Lo nuevo radica en los cambiantes significados que los sujetos sociales le otorgan, los énfasis que adquiere en el proyecto de modernización actual y, por tanto, en las connotaciones del término en un contexto con nuevas correlaciones entre los sujetos de la educación superior.

Este proceso de construcción ideológica (significados que se otorgan a la evaluación) abarca dos momentos: la formulación y desarrollo de los lineamientos para la evaluación de la educación superior acordados por la Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior (CONAEVA), y la formulación de un proyecto de evaluación de resultados por medio de un examen general de calidad profesional, propuesto a desarrollar en 1994 en una fase experimental. (Mendoza, 1997, p. 88)

De aquí en adelante la evaluación será un instrumento imprescindible para incrementar los recursos de las instituciones y los ingresos de los académicos e investigadores, reproduciendo la cultura del egoísmo y la competencia, incluso desleal, contribuyendo en el ocultamiento de una realidad educativa en la que: crece la privatización del sistema educativo, se comercializan sus actividades, se desvaloriza el trabajo académico y se incrementa el uso de tecnologías de la educación a distancia, generalmente de muy baja calidad.

2.5 EDUCACIÓN SUPERIOR: NEOLIBERALISMO/RESISTENCIA.

No hay que perder de vista que México está en medio de un sistema geopolítico: al norte el imperialismo norteamericano, al sur la identidad latinoamericana. A principio de los ochenta y con una crisis económica no prevista, el Estado mexicano se ve presionado por su vecino del norte para iniciar una serie de planes y programas de choque: es el inicio de la inserción en la economía global que posteriormente llevarán a la firma del Tratado de Libre Comercio.

Miguel de la Madrid, pero sobre todo Carlos Salinas de Gortari, son los presidentes de la transición al neoliberalismo. El gobierno y los empresarios emprenden campañas de reeducación para convencer a la sociedad de las bondades de esta propuesta, cuyo fin es la mercantilización y

maximización de ganancias que se irán esparciendo poco a poco hasta llegar a las clases más desprotegidas.

Los conceptos que para un Estado nacionalista eran negativos, para el nuevo Estado neoliberal son impulsores del desarrollo económico: privatización, liberalización, desregulación, austeridad fiscal, flexibilidad y diversificación, se van convirtiendo en objetivos necesarios para insertarse en el desarrollo tecnológico mundial, en el que la competencia será el motor que dinamice la economía. James Petras, (1997).

Este proceso afecta las políticas educativas, que en este contexto se van imponiendo: intervención de nuevas formas de evaluación, restricción de subsidios y salarios, imposición de cuotas a estudiantes de escuelas públicas, crecimiento de una 'élite' administrativa que concentra las decisiones con una modalidad tecnocrática y una diversificación educativa. Y se va dejando atrás la solidaridad de la mutualidad entre trabajadores y académicos, para dar paso al egoísmo individualista en beneficio del capital en general.

Las resistencias no se hacen esperar. No sólo se expresan los grupos menos poderosos y mayoritarios de las mismas instituciones, también entre cúpulas sindicales o personal de confianza, colegios de investigadores, asociaciones académicas, en otro momento dóciles a la autoridad interna o estatal, hacen evidentes sus desacuerdos e inconformidad respecto a las formas y el fondo de lo que se tiene que defender.

El acuerdo que Estado y sociedad mantenían respecto a que la educación superior es parte fundamental del desarrollo del país empieza a romperse, a pesar de estar presente en los discursos de planes y programas educativos de los diversos mandatarios (Miguel de la Madrid, Carlos Salinas, Ernesto Zedillo y Vicente Fox). La crisis económica de principios de los ochenta marcará el inicio de una serie de contradicciones socio-políticas, que se expresarán entre el gobierno y la sociedad, tanto como al interior del mismo gobierno en su estilo de gobernar, en el discurso y en el quehacer político.

Desde 1983 el Plan Nacional de Desarrollo anunció como propósitos:

- Elevar la generación de empleos así como proteger y mejorar gradualmente el poder adquisitivo del salario.

- Combatir la marginación y la pobreza avanzando en particular en la satisfacción directa de las necesidades de la población.

No obstante, para 1988 lo que se observa es que las políticas de austeridad adoptadas sólo contribuyeron al incremento de la pobreza y que la rudeza de éstas se enfatizó en los rubros de educación, vivienda y salud. No fue diferente en el período y consolidación del 'salinato'. En el PND 1989-1994, se consigna la intención de:

asignar al gasto social la máxima prioridad en los presupuestos anuales de egresos de la Federación", así como asignar prioridades en la atención a las necesidades básicas de la población (...), a saber: agua potable, vivienda, alimentación, educación, salud y seguridad social, pavimentación, electricidad para uso doméstico y transporte urbano.

Al menos en el Sector de Salud y Seguridad Social la astringencia presupuestal y el crecimiento de los esquemas de atención privada apuntan en la dirección de que tanto los trabajadores y empleados adscritos a la seguridad social, como la población abierta de clase media, se financien cada vez más con sus propios medios. (Soria, 1993, p 149).

La realidad, pues, no concuerda con el discurso y en lo tocante a las políticas para la educación superior, la idea de financiamiento "con sus propios medios" cambiará la concepción que se tenía sobre la obligación del Estado por subsidiar las universidades. La modernización y desregulación educativa y la mercantilización de las universidades públicas han producido un rechazo en trabajadores, académicos, estudiantes y padres de familia de las IES estatales, facilitando el desarrollo de instituciones privadas.

En los hechos, el sistema que regula la vida de la educación superior en México tiene una tendencia a liberalizar la educación, esto es, facilitar la entrada de universidades extranjeras. Esto debilita no sólo a la universidad pública, sino a las instancias que rigen el sistema de Educación Superior. A esto se agrega que ni la Secretaría de Educación Pública ni la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, se han dado a la tarea de normar y registrar sistemáticamente esta trasnacionalización educativa.

En la UNAM los rectorados que corresponden al periodo neoliberal -desde la presidencia de Miguel de la Madrid a la fecha- han logrado dos cosas fundamentales: la primera, penetrar la ideología de la comunidad con su nuevo concepto de universidad y, la segunda, mantener un acercamiento equilibrado y acorde con el poder ejecutivo.

De esta manera la modernización educativa en las universidades públicas, propuesta por el Estado e influido por los bancos internacionales, se va imponiendo.[17] Esta penetración ideológica no es la conformación de un nuevo paradigma, primero porque no deviene de una reflexión científica y, segundo, porque el pueblo no ha construido ideas paralelas a esas que le permitan aprehenderlas en un sentido amplio.

En 1982 el rector Rivero Serrano propone el documento *Evaluación y Marco de Referencia para los Cambios Académico-Administrativo* que no es aceptado en la comunidad universitaria. De manera contrastante, el Doctor Jorge Carpizo impulsa un diagnóstico-propuesta: *Fortaleza y Debilidad de la UNAM.* A diferencia del anterior, éste se filtra con mayor aceptación en los grupos universitarios mas conservadores que lo aprueban y defienden apasionadamente, mientras que grupos con unavisión democrática emprenderán una resistencia histórica que da la conformación del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y que cuenta con el apoyo de un número importante de académicos e investigadores.

A pesar de la fuerza, difusión y contundencia de este movimiento y a pesar también de que su mayor logro fue llegar a la realización de un congreso resolutivo, el momento histórico en el que se efectúan estos hechos le impiden trascender. Instrumentos, programas y medidas neoliberales se fueron imponiendo en toda la década de los noventa.

[17] Consultar las obras que, con diferentes enfoques, ofrecen un panorama histórico en estas etapas, como: Mendoza Rojas, Javier, *Los Conflictos de la UNAM*, Plaza y Valdés, CESU, México, 2001; Latapí Sarre, Pablo, Roberto Rodríguez y Javier Mendoza, *La UNAM, el debate pendiente*, Plaza y Valdés, CESU, México, 2001; Rajchenberb, Enrique, Carlos Fazio, *UNAM, Presente ¿y futuro?*, Plaza y Janés, 2000; Woldenberg, José, *Revuelta y congreso en la UNAM*, Coordinación de Humanidades, UNAM, México, 1994.

Otras resistencias fueron protagonizadas en 1995 por estudiantes, aspirantes y padres de familia que organizaron el primer 'movimiento de rechazados' del país. Después, académicos y estudiantes en 1997 se oponen a reformas al plan de estudios del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH). Pero tampoco éstas fueron suficientemente fuertes para frenar al proyecto neoliberal de la educación. Los CCH ven afectada su matrícula por medio de la reducción de turnos, los programas son modificados y el número de académicos disminuye.

Sin embargo, la resistencia social al conjunto de medidas neoliberales es cotidiana y va, lentamente, constituyendo el nuevo paradigma crítico de la educación y la resistencia antiglobalización. Variados son los esfuerzos de resistencia que en los últimos años del siglo XX se han conformado, hasta llegar a la huelga más larga en la historia de la UNAM.

Considerar la dimensión nacional en la contribución a la formación de ese paradigma es fundamental. Desde una perspectiva científico-académica, se constituye el Observatorio Ciudadano de la Educación, que desde el año 2001 se conforma para divulgar críticas, ideas y análisis, desde una plataforma estrictamente científica. Conserva una posición digna y respetable en el medio magisterial y estudiantil, utilizando con gran habilidad los medios masivos de comunicación; es brazo fundamental en la correa de transmisión sobre información específicamente educativa.

En el plano internacional se conforma la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública, a iniciativa de los más importantes sindicatos de la educación de los tres países de Norteamérica y como respuesta a las medidas que implanta el TLC, acercando a los ciudadanos de estos tres países por las penosas experiencias que se han impuesto:

"En efecto, problemas como la privatización velada o explícita de escuelas públicas, la comercialización de las actividades educativas, la precarización de la actividad académica en las instituciones públicas, la manipulación de la educación a distancia y el uso de nuevas tecnologías, la desintegración del salario de los trabajadores de la educación, la violencia contra los derechos laborales y sindicales de este sector, son fenómenos que están convirtiéndose en rasgos nodales de la realidad educativa de las tres naciones."[18]

Se instituye el Foro Mundial de Educación cuyo objetivo es la defensa de los derechos sociales, bajo la conciencia de que ésta rebasa los límites locales. Estos foros se han realizado en Porto Alegre, Brasil, en 2001 y 2003, dentro de las actividades del Foro Social Mundial que ha ampliado sus actividades en cada ocasión, abriendo espacios de discusión sobre temas específicos, es el caso de la educación y el neoliberalismo.

Es innegable el impacto que el movimiento estudiantil del 99 ha tenido en la respuesta de estos procesos de resistencia. Esto se verá en los dos congresos estudiantiles internacionales celebrados, uno, durante la huelga y, el otro, después de la represión del 6 de febrero, en la Semana Santa del 2000 en la Normal de El Mexe, Hidalgo.

Nuevamente en abril de 2001, el Consejo General de Huelga (CGH) convoca al Primer Congreso Estudiantil Preparatorio del *Congreso Universitario Resolutivo Democrático*, en relación a las

[18] Revista Coalición, año 4, abril 2003. Ramos, Arturo, *Perspectivas de la Coalición trinacional en la coyuntura política del sector educativo.*

transformaciones necesarias en la UNAM y por las cuales consideran necesario el Congreso. Dicen:

"Hemos sido claros en señalar de muchas maneras y en muchos foros, incluido el diálogo de sordos con las autoridades, lo siguiente:

- *Defensa de la gratuidad de la enseñanza universitaria; rechazo al aumento en el cobro de cuotas e incluso de todo cobro. Democratización de arriba a abajo de toda la estructura de gobierno de la UNAM, eliminando todos los aparatos de control abiertos y simulados con las que cuenta el rector para imponer decisiones.*

- *Desaparición de todos los cuerpos represivos y de vigilancia policiaco-militar dentro de la UNAM, respeto irrestricto a su autonomía, condena abierta y explícita a la entrada del Ejército a sus instalaciones, así sea bajo el nombre de Policía Federal Preventiva o cualquier otro; cumplimiento del resolutivo tomado por el Congreso del 90 en el sentido de desaparecer a esa Santa Inquisición de la UNAM llamada Tribunal Universitario, aparato represivo, una vez mas echado a andar en contra de estudiantes, nunca de la burocracia. Debe desaparecer.*

- *Reforma a los planes y programas de enseñanza con la clara orientación de que la UNAM forme a profesionistas capacitados para auxiliar a la población contra los efectos desastrosos del neoliberalismo y globalización, ante los que se encuentra indefensa. Que el gobierno se vea presionado por la saturación de esos profesionistas, preparados para defender y no para oprimir al pueblo, que unan su inteligencia y preparación a la voz que exige empleo, que exige educación, que reclama salud, que pide vivienda, que busca alimentos suficientes y salario justo, respeto a sus conquistas laborales y sociales, que se cumpla la Ley de Derechos y Cultura Indígena, que su destino no sea el que han tenido los artículos, 3º. 27 y 123 de la Constitución. Planes y programas de estudio que defiendan y propaguen la verdad, el método científico, y sean un verdadero dique a la ofensiva mojigata, fundamentalista religiosa del panismo, que ya es gobierno y que teje sus alianzas en la UNAM.*

- *En cuanto a lo que el rector enarbola como bandera exclusiva, la Reforma Académica, hoy como siempre, estamos a favor de ella. Reiteramos el rechazo a la mediatización de que fuimos presa durante la huelga, calificándonos de incapaces e indiferentes con respecto al tema Reforma Académica. Lo que hoy cuestionamos es: si existe el proyecto por qué sus autores lo mantienen oculto al movimiento estudiantil (a todos los que hicimos la huelga de casi 10 meses). ¿Será porque acabaron creyendo sus propias mentiras en el sentido de que somos casi cavernícolas alejados por completo de la razón y la cultura? Tenemos mucho que decir de la Reforma Académica, ya sea sobre qué enseñar, cómo enseñar, para qué enseñar o para beneficio de quién hacerlo."*[19]

Estos párrafos expresados como discurso político, contienen a las ideas científicas que los especialistas han venido sistematizando en relación a la problemática de la educación superior. También manifiestan inconformidad, la cual expresa la comunidad universitaria del país en forma participativa, o no. La conjunción de todos estos actores delata que, a pesar de los diferentes estratos sociales de los que provienen, están tocados por una misma crisis: política, económica, ideológica.

En ese sentido, la universidad se convierte en un foco de discusión política, en un foco de creación de intelectuales y activistas políticos. Redundando todo ello en la formación de un colectivo que tiene una serie de notas comunes como la edad, su condición de estudiantes, de intelectuales, su disposición de tiempo, su facilidad de acceso a la cultura y su necesidad de intervención social, frecuentemente en franca oposición a las distintas variables de injusticia social. En ese sentido, no cabe duda de que los movimientos estudiantiles han acelerado ese proceso, por otro lado lógico, escorándolo hacia la izquierda. (Déniz, 1999, p27).

[19] *Guión preparatorio a la Convocatoria del CGH al Primer Congreso Estudiantil Universitario*, preparatorio del "Congreso Universitario Resolutivo Democrático". Abril de 2001.

Es así como en la praxis social los grupos organizados y el desarrollo académico en la UNAM van construyendo y reforzando el nuevo **‘paradigma en defensa de la educación pública que impulse el diálogo por una universidad autónoma y gratuita, en resistencia al neoliberalismo globalizador para la educación superior’**

CAPÍTULO III. EPIFANÍA EN LA RESISTENCIA ESTUDIANTIL

La epifanía es el comienzo de la liberación real
Enrique Dussel

El movimiento social de 1999-2004 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) abrió un espacio de rebelión donde los sujetos trabajan en la búsqueda por develar lo que la élite política universitaria oculta. Aquí el análisis se centrará en mostrar sociológicamente este movimiento de corte estudiantil que se opone al nuevo intento por modificar el acuerdo Estado/Pueblo, en el que el primero está obligado a otorgar la educación pública, gratuita y laica y los grupos hegemónicos, sin la voluntad política para dialogar y acordar con la resistencia estudiantil, juegan su participación política y militar con los recursos propios de la cultura autoritaria.

En sus palabras y argumentos se construirá el discurso de lo que el movimiento quiere mostrar. La intuición y la conciencia de los estudiantes, tras la propuesta presentada en febrero de 1999 por el Rector Francisco Barnés de Castro "*Universidad Responsable, Sociedad Solidaria*", no es 'razón' suficiente para confiar o respaldarle solidariamente, ya que, como se ha visto, para esta generación el incremento constante de la pobreza en su país, en sus familias y en sus personas, es producto del sistema 'neoliberal globalizado' y, por ende, se da la ruptura de pactos entre el Estado mexicano y el pueblo, de modo que esos jóvenes no vislumbran mas que pérdidas en relación a su futuro laboral y educativo.

Proyecto, demandas, ideales de los estudiantes activos, se reducen a seis puntos de un pliego petitorio que implica más profundidad de lo que explicita. Más adelante se analizarán a detalle, por lo pronto se mencionan brevemente:

1) Educación gratuita;
2) Derogación a las reformas de 1997;
3) Ruptura de la UNAM con el CENEVAL;
4) Construcción de un congreso democrático y resolutivo;
5) Desmantelamiento del aparato policiaco; y
6) Reposición del tiempo escolar sin fraudes académicos.

3.1 APROXIMACIONES

Durmiendo se trabaja mejor, formemos comités de sueños.
Muros del CGH, 1999

Universidad 'responsable y solidaria' alude a un trabajo comunitario y cotidiano que, como hemos visto (cap. II), no se practica en la UNAM más que en periodos efímeros que, por cierto, se graban en la memoria colectiva como sentimientos del pueblo. Los movimientos estudiantiles siempre destacan las obligaciones y los pactos sociales, su lucha es, cuando menos, para mantener su vigencia. Aquí apelaremos éticamente a una "razón diligente" que mueve a los jóvenes activistas, en la idea de que 'otra universidad es posible'. En estos términos, 'razón diligente' es aquella que convierte los problemas en oportunidades. Los estudiantes tienen

conciencia de que en esta "era del acceso" la mayoría de la población está excluida y, que si se entra a la red de los incluidos "individualmente", la ética se puede fragmentar, de ahí que la gran oportunidad es el "cosmopolitismo arraigado" (Cortina, 2003) donde el "para todos todo" pueda ser posible y donde la resistencia, dada la correlación de fuerzas, adquiere la importancia de posibilidad única para no admitir la propuesta neoliberal. La intuición y la conciencia, como elementos de resistencia, serán la búsqueda del hacer y decir de los activistas.

Adela Cortina entiende el "cosmopolitismo arraigado" como contrario al "universalismo arraigado". El primero alude a que la oportunidad para los excluidos en esta era del acceso, debe provenir de lo local, donde lo local tenga valor económico pero, sobre todo, reconozca el valor humano. Universalismo arraigado es el que supone que la verdad universal es la única verdad y, por tanto, en la era de la globalización, el acceso al consumo, a la tecnología, biotecnología, a los derechos humanos son iguales para todos, un "todos" sin inequidades donde, en la igualdad, cada comunidad y cada individuo es diferente.

En este mismo sentido Alain Touraine afirma que en las universidades latinoamericanas los profesores se oponen a una visión local en nombre de lo universal, cuando debería tratarse de un mirar hacia adentro, que va mucho mas allá de la reforma de Córdoba, Argentina de 1918. Los estudiantes de la huelga, por sus antecedentes históricos cercanos, -en dos sentidos: tiempo e impacto social- sí tienen esa visión local, que no pierde de vista lo universal. Ana Esther Ceceña, en su artículo*"Para una arqueología de los movimientos sociales"*, menciona:

Mucho se ha dicho que el movimiento estudiantil de 1999-2000 es el correspondiente urbano del zapatismo a pesar de mostrar una inhabilidad política que contrasta con el tratamiento tan cuidadoso y delicado de las relaciones zapatistas con los diferentes sectores de la sociedad nacional e internacional.

Efectivamente hay similitudes importantes entre estos dos movimientos que es indispensable explorar, entre otras cosas, para valorar la pertinencia de identificar al movimiento estudiantil universitario, con un nuevo ciclo de luchas que responde a las grandes trasformaciones mundiales en la economía y en la cultura, promovidas o propiciadas por el neoliberalismo y que ha sido inaugurado por el zapatismo. Mi hipótesis es que este movimiento constituye la génesis de una insubordinación urbana antineoliberal que debe ser analizada dentro de delimitaciones temporales de largo alcance y que, con todas sus dificultades y tropiezos, es expresión auténtica de la redefinición del contenido de las clases en el nuevo contexto económico-tecnológico y de la caducidad de las formas de lucha propias de la era industrial preinformatizada. En este sentido, es necesario argumentar su parentesco con el zapatismo, primera gran revuelta antineoliberal-anticapitalista con contenido universal, y mostrar tanto sus innovaciones organizativas como su dificultad par soltar lastres de una cultura política que es a la vez impugnada y reproducida. (Fazio y Rajchenberg, 2000, pp 149-150).

Enrique Rajchenberg en su artículo "*Tejiendo una nueva cultura*", entrevista al estudiante Agustín Ávila, de la Facultad de Economía, quien menciona:

Es difícil entender el movimiento si no se entiende un poco el contexto en el que se produce. Una primera característica que creo que tiene es la de ser el primer movimiento urbano, después de la caída del muro de Berlín y primer movimiento poslevantamiento zapatista. Todas las ideas marxistas, sobre todo las del partido que funciona en forma vertical, son contrapuestas a una nueva idea de hacer política; y eso va a influir en el movimiento, va a determinar algunas características. … Es un rollo de liberación en contra de la atomización y de la falta de expectativas que crea el neoliberalismo… va a ser un movimiento de excluidos; excluidos, sobre todo, de la toma de decisiones políticas,… es un movimiento contra el autoritarismo que hay en la universidad y que hay en México. En cuarto lugar, estamos frente a un gobierno que habla de normalidad democrática, de transición y que no cumple los acuerdos. (Fazio y Rajchenberg, 2000, pp19-20).

Agustín Ávila, actor estudiantil que desde la cárcel en febrero del 2000 hace estas reflexiones, coincide con la definición de Ana Esther Ceceña y los científicos que construyen el concepto 'nuevos movimientos sociales'.

Primero, considera el movimiento zapatista como precursor y orientador de actitudes, al aludir a los acuerdos incumplidos de San Andrés, que producen desconfianza hacia el poder neoliberal y gubernamental que se relaciona con el autoritarismo en la UNAM. Ávila, indica que en el proceso va la conciencia de que los nuevos movimientos sociales deben enfrentar los intereses económicos que producen excluidos.

Después, pone en duda la eficacia y democracia real del 'partido político' (PRD, única opción de izquierda, del sistema de partidos institucionalizados), manejado en forma corporativista, comparándolo con la horizontalidad que se practicó en el CGH. Por estos razonamientos podemos empezar a entender el alejamiento de la mayoría de estos jóvenes, de los connotados intelectuales de izquierda más ortodoxos de la UNAM, de otras instituciones educativas o de la comunicación.

Por último, va descubriendo la intencionalidad del movimiento estudiantil con utopías y valores universales que lo hermanan con los nuevos movimientos; no a la exclusión, no al autoritarismo, no a la mentira y a la traición del gobierno.

América Latina en su conjunto está articulada de lleno a la globalización, eso hace a sus pueblos ser más dependientes que nunca, conducidos al camino de un mercado individualista que no conforma una identidad regional. Las mayorías, que no consiguen expresarse en ese mercado, recuperan identidades en contra de sus propios Estados. Manuel Castells, (2003).

Castells dice que estas identidades de oposición al Estado surgen en forma de sectas religiosas, asociaciones de vecinos, grupos raciales, etc. que en algunos casos tienden redes con los mercados informales o ilegales, como las mafias del narcotráfico. Pero -aquí se observa- también en esas identidades se tienden redes y surgen los movimientos sociales que contienen un ímpetu ético, que tiene que ver con la democracia históricamente incumplida.

Ahí surge el movimiento estudiantil del 99, es parte de la resistencia mundial a la globalización del capitalismo. Y, como otras resistencias solidarias, se organiza en torno al combate por objetivos inmediatos y comunes a todos[1], en la búsqueda de nuevos paradigmas de civilización, en la solidaridad con otras organizaciones internas o externas, insiste en la horizontalidad y rotación de sus representantes, para invitar a todos a la participación y el conocimiento del estado de cosas y evitar la posibilidad de la corrupción.

Los valores que sostiene el movimiento tienen que ver con el rechazo al control centralizado de las decisiones. En este sentido, la propuesta del diálogo se opone a la enorme discrecionalidad de la aplicación de políticas y medidas

[1] Objetivos comunes como: la defensa por la educación pública, la gravación al capital especulativo, la moratoria a los organismos genéticamente modificados, la lucha campesina contra las trasnacionales de la alimentación, etc.

que afectan a toda la comunidad. El sentido ético salta a la vista por la preocupación de mantener abierta la posibilidad de la educación gratuita para las generaciones futuras.[2]

Rafael De la Garza resalta la importancia de definir este movimiento estudiantil como movimiento social

...podemos afirmar que el movimiento estudiantil universitario responde positivamente a las definiciones de movimientos sociales arriba planteadas, es decir, que su lucha no se inscribe en los límites de la lucha de clases, que existe un conflicto al que se oponen valores y formas de lucha comunes y que rebasa el marco territorial del Estado-Nación para denunciar a los organismos internacionales y su influencia en las decisiones locales.[3]

La necesidad de encuadrar teóricamente este proceso histórico, como un movimiento social radica en que desde el poder hegemónico, autoridades gubernamentales y universitarias, se han afanado en calificarlo como una revuelta de jóvenes sin objetivos ni proyectos. Si esto fuese así estaríamos hablando de una revuelta o un capricho juvenil sin trascendencia política o académica. Por el contrario, hay la certeza de estar analizando uno de los nuevos movimientos sociales con dos denominadores comunes: la lucha contra el mismo adversario, el neoliberalismo, en el espacio de la educación superior y la búsqueda de convergencias de alternativas para la sobrevivencia de la humanidad, en el espacio del derecho a la educación.

A primera vista el conflicto inicia cuando el Consejo Universitario aprueba, en marzo de 1999, un Reglamento General de Pagos (RGP) propuesto por el Rector Francisco Barnés de Castro. Pero hay antecedentes: la reacción a la modificación al RGP ha tomado diversas connotaciones y ha sido recurrente en la historia de la universidad. Con la aprobación del nuevo reglamento, opinan los estudiantes (del movimiento de 1986-1990, así como los del 1999-2004), se abre, otra vez, la posibilidad, no sólo de incrementar cuotas, se privatizará la universidad. Isaac Acosta, consejero estudiante de la Facultad de Economía, declaraba unos días antes de que estallara la huelga del '99':

Con las cuotas se está solventando la falta de recursos y la desatención financiera del gobierno hacia la universidad, con miras a que año con año se incrementen, hasta privatizar la institución… con la reducción, en términos reales, del presupuesto universitario se profundiza aún mas la brecha de la falta de recursos y se deja a la UNAM en una situación peligrosa para poder operar en condiciones óptimas…Por lo que un bloque de consejeros universitarios planteará al pleno la derogación del Reglamento General de Pagos que invalide la sesión del 15 de marzo, en la que fue aprobado, por haberse efectuado en el Instituto Nacional de Cardiología y sin la presencia de varios representantes estudiantiles y académicos, se exigirá que el Consejo Universitario emita una declaración para demandar al gobierno federal un mayor presupuesto para la institución[4]

Igual que en 1986, los estudiantes, suponen que es obligación del Estado proporcionar la educación superior y que aprobar de esa forma un Reglamento General de Pagos, va en contra del artículo tercero constitucional que alude a la gratuidad de la educación pública. Rastreando en la historia de la conformación de la universidad latinoamericana, uno los activistas del 99, Miguel Ángel Ramírez, encuentra que la idea de "*universidad al servicio de la sociedad*" está presente en todo el siglo XX:

[2]Seminario Nacional: Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX, De la Garza Talavera Rafael, *Los movimientos sociales de fin de siglo y las nuevas formas de acción política: El movimiento estudiantil en la UNAM 1999-2000*, p 77.
[3] Ibidem p.78
[4] Periódico La Jornada. Art. *El presupuesto de la UNAM de este año, igual al de 98*, lunes 5 de abril de 1999.

El resurgimiento del modelo económico liberal pone en peligro el carácter público de las universidades y, en particular, lo que tiene que ver con sus características de autonomía, gratuidad y función social, ya que trata de implantar políticas que aparentan ser de corte estrictamente académico y de apoyo, pero que, en realidad, se van orientando a crear una universidad eficientista y elitista, haciendo ver a la educación no como un derecho, sino como un producto sujeto, por lo tanto, a las libres fuerzas de la oferta y la demanda. Es en términos generales lo que se ha dado en llamar la privatización de la universidad pública. (Ramírez Zaragoza, 2003, p 9).

En el tiempo álgido de la huelga algunos funcionarios y académicos extendieron la idea de lo absurdo que era suponer la privatización de la UNAM, dando una connotación distinta, como si los estudiantes dijeran que la institución sería vendida a la empresa privada; así, en términos explícitos, esto los hacía aparecer como ingenuos. Pero los estudiantes no se equivocan, se refieren a la obligación del Estado por respetar el carácter público y autónomo de ésta. Y no se pueden equivocar cuando es la realidad la que define el 'proceso privatizador' y en él, quien mas pierde es quien menos tiene. Estos jóvenes han visto y vivido, cómo la generación de sus padres se ha ido empobreciendo: cada vez menos poder adquisitivo, cada vez menores oportunidades de empleo.

El rector Francisco Barnés de Castro dio un avance considerable a la contrareforma en 1997 con la modificación del reglamento de inscripciones y permanencia que restringe el pase automático y la libre elección de carrera, con lo que, asimismo, se reduce el tiempo límite de permanencia para acabar el bachillerato y la licenciatura, Estas reformas tuvieron como objetivo dejar fuera de la posibilidad de terminar su carrera a siete de cada diez alumnos … (Ramírez, 2003, p 13).

Miguel Angel Ramírez cita a José Blanco en *Las generaciones cambian,* para fundamentar la afirmación de que las reformas perjudican a los estudiantes mexicanos, lejos de ayudarles. J. Blanco refiere en su estudio la necesidad de considerar las desventajas socioeconómicas de los estudiantes en universidades públicas para no afectar con medidas "economicistas" las vidas escolares.

Isaac Acosta -en el principio del movimiento- y Miguel Angel Ramírez -en un texto muy fresco escrito a fines del 2003- remiten a la idea del 'cómo' los activistas del movimiento estudiantil aprenden y se nutren en la lucha. El proceso se construye en dos vías: **por su historia** y en la conformación de diversos **espacios de conocimiento** en mesas redondas, círculos de estudio, foros, congresos, en los que aprenden objetivamente a articular sus pensamientos, a reconocer a los especialistas y antagonistas y a calibrar el grado de avance en el desarrollo científico. Viendo más de cerca estas dos características encontramos las vivencias que provocan solidaridad y aprendizaje dentro de su movimiento.

Rostro-a-rostro del hijo madre en el mamar, sexo-a-sexo del varón-mujer en el amor; codo-a-codo de los hermanos en la asamblea donde se decide el destino de la patria; palabra-oído del maestro-discípulo en el aprendizaje del vivir… proximidad es la palabra que expresa la esencia del ser humano, su plenitud primera (arqueológica) y última (escatológica), experiencia cuya memoria moviliza al ser humano en sus más profundas entrañas y sus proyectos más lejanos, magnánimos. (Enrique Dussel, 2001, p38).

3.1.1 POR SU HISTORIA

Es un camino nuevo y también antiguo. Un año de la Junta de Buen Gobierno pero 10 o 20 años de lucha. Pero cinco siglos de persistencia.

Herman Bellinghausen, La Jornada, 19 de septiembre 2004

Todos los temas podrían haberse puesto en mesas de diálogo, pero parece que la generación adulta universitaria no tomó en serio estos espacios. Para el nueve de abril de 1999, la Asamblea de Estudiantes Universitarios (AEU), antes de ser Consejo General de Huelga (CGH) y antes del día veinte, en que estalla la huelga, se plantea el Foro *Diálogo Nacional sobre la Universidad Pública en México*. Veinticinco intelectuales y escritores (universitarios o no) son invitados especiales; ninguno se presenta, marcando así, la relación que mantendrán durante todo el movimiento. Se podrá argüir, quizá, poca difusión, por no ser fácil acceder a los medios, además de que los medios de comunicación no tienen la cultura de acercarse a los ciudadanos comunes, los académicos, más cercanos a la cultura neoliberal tampoco lo harán. Pero los estudiantes sí se acercarán al pueblo.

En el cara-a-cara, en la inmediatez histórica por excelencia, se juega la reciprocidad. El dar la mano, la caricia suave, la lucha cruel, la colaboración fraterna, el diálogo amistoso, el beso apasionado… reciprocidad originaria de la proximidad. No hay distancia todavía; no se ha acortado la anterior lejanía; se vive el instante absoluto donde el tiempo no es sino un lejano contexto. (Dussel, 2001, p38).

Luego entonces, la lejanía de los grupos hegemónicos y de las burocracias gubernamentales hacia los estudiantes es propia de lo que Dussel llama 'cultura eurocéntrica' y los latinoamericanistas lo llaman la 'dominación del centro a la periferia'. Es la penetración del neoliberalismo que se recrea como ideología, la de aquel que considera que el otro no puede pensar en cambiar el 'status quo', porque eso es casi un delito que cometen los enemigos a los que hay que combatir y confrontar en varios niveles El 'statu quo' está preparado para ello; aun antes de ser 'movimiento', los funcionarios y académicos utilizan con gran habilidad los medios de comunicación y la disuasión contra la efervescencia estudiantil.

Los directores y otras autoridades, que tienen la arraigada costumbre de no consensar con nadie sus decisiones, montan mascaradas de consultas internas que en plazo record revelan el apoyo multitudinario al incremento de las cuotas. En otras escuelas, los funcionarios ni siquiera se toman ese trabajo:

-En Iniciación, circularon una carta en donde aparecían avalando la propuesta de Barnés. Varios maestros amenazaban con reprobarnos si no firmábamos, así obtuvieron firmas, aunque no demasiadas.

-En Prepa 5, el secretario pasó avisando a los salones que a la siguiente generación le tocaría pagar.[5]

En el despertar de ese febrero se despliegan las primeras masivas manifestaciones estudiantiles en contra del Reglamento General de Pagos (RGP). Dos meses antes, los poderes ejecutivo y legislativo (legisladores del PRI y del PAN) aprueban la creación del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA, hoy Instituto de Protección al Ahorro Bancario –IPAB-); los estudiantes lo registran como un robo a los contribuyentes. En marzo se crea el Frente Nacional de Resistencia contra la Privatización de la Industria Eléctrica (FNRCPIE), entre los integrantes hay estudiantes de la UNAM, algunos ya organizados en la AEU.

[5]Entrevistas (2003-2004) Julieta, Norma, Alonso, Berenice, Evelia, Alejandro. (de'Iniciación' que es la sección de secundaria integrada a la Preparatoria Dos), ENP no. 2 México.

18 de marzo. Marcha de electricistas y estudiantes en defensa de la industria eléctrica y la educación pública y gratuita. La desbordada participación hace que el contingente semeje un río. La mutua solidaridade entre los miembros del SME y los jóvenes de la UNAM fue notoria antes y en los primeros momentos del conflicto. (González Ruiz, 2000, p. 22).

Las primeras acciones estudiantiles contienen un devenir histórico-social, pero también conforman un testimonio que es la suma de las vivencias individuales, un testimonio que se muestra ante un público diverso que reaccionará, por lo tanto, en formas divergentes; desde el rechazo enfurecido hasta la emoción solidaria se encontrarán en ese violento momento político.

Si, como dicen los estudiantes, lo de Cardiología fue la gota que derramó el vaso, eso es posible porque el vaso estaba a rebosar. En cosa de días las asambleas locales conforman una asamblea universitaria, se realizan paros, mítines y marchas. En escuelas como Ciencias, Economía o los CCH, se organizan las primeras brigadas, chavos y chavas que se desplazan a las escuelas más alejadas o menos activas, donde talonean intensamente distribuyendo la declaración de arranque del movimiento. (Rosas, María, 2001, pp 20-21)

Antes de distribuir esa primera declaración, el 19 de marzo se realiza la primera consulta popular en apoyo al EZLN, para impedir la intervención de guerra abierta por parte del gobierno federal; participan más de un millón de personas, los estudiantes se hacen presentes. Antes de que se cumpla un mes, la AEU planea y concreta la primera Consulta General Universitaria se realiza el 15 de abril, en ella participan unos 100,000 estudiantes. Junto con algunos trabajadores, preguntan a la comunidad universitaria:

- Primero, si están de acuerdo en que la UNAM sea gratuita, la respuesta es sí en 70%.

- Segundo, si están de acuerdo con las demandas de los estudiantes, la respuesta es sí 90%.

La realización de esta consulta revela un grado de avance en la conciencia de los estudiantes. La participación en defensa de los zapatistas les ha dejado lecciones, instrumentos de lucha y capacidad de alianza con otros movimientos u organizaciones sociales. Al consultar a la comunidad están ejercitando la democracia con acciones abiertas, sencillas; dejando claro que la praxis política no tiene que ser complicada, sobre todo, cuando grupos amplios sostienen con su voluntad política el acto. La AEU había delineado desde marzo el Primer Manifiesto, que se extiende como reguero de pólvora por los mismos jóvenes, sobre todo después del 20 de abril, cuando la asamblea se convierte en el Consejo General de Huelga (CGH).

Estamos en contra de las cuotas porque:

1. *Representa el desentendimiento del estado sobre su responsabilidad de otorgar educación superior gratuita, aun cuando así está consignado en el artículo 3º. Constitucional.*
2. *Se aprobaron autoritariamente, a espaldas de la comunidad, mediante una acción irresponsable del rector Barnés.*
3. *Las cuotas apenas significan el 0.78% del presupuesto anual en el primer año de su aplicación con lo cual se demuestra que es una medida que no resuelve ninguna problemática de orden académico.*
4. *La educación superior ya es pagada por todos con los impuestos. Si aumentan las cuotas se creará un precedente contra este derecho. El cobro de cuotas significa un pago doble por un derecho constitucional.*
5. *Se trata de una iniciativa proveniente de organismos internacionales como la OCDE o el Banco Mundial, quienes tienen como principal interés disminuir el gasto social de los países subdesarrollados (Rosas, 2001, p 20)*

Estas primeras declaraciones impactan a la comunidad universitaria; era algo contenido en el tiempo, se venía pensando desde el malogrado Congreso del noventa, estaba en las inquietudes de los grupos estudiantiles que perviven en la resistencia de esa década como son, por un lado, los grupos de tradición izquierdista que, a su vez, se resisten a la institucionalización de ese pensamiento: Partido Obrero Socialista (POS), Bloque Universitario de Izquierda (BUI), Unión de la Juventud Revolucionaria de México (UJRM), Coalición de Políticas, Movimiento de Unidad y Lucha Popular (MULP), Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística CLETA, Grupo "En Lucha". A estos se suman, de muy variadas formas, individuos o grupos independientes de la línea política de los ya mencionados. Por otro lado, diversos grupos afines o directamente operados por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) como: la RED, Coordinadora de Estudiantes Mexicanos (CEM), el CEU-histórico, representantes dentro de la universidad del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), Frente Popular Francisco Villa (FPFV).

Gramsci (1973, p. 68) se preguntaba si era posible reconocer las condiciones que suscitan una voluntad colectiva. En el manifiesto referido anteriormente (y con la alianza de esas organizaciones, en el CGH) se encuentra una voluntad que se puede rastrear en la historia de los movimientos estudiantiles; expresa una concepción de universidad pública propia de los grupos subalternos, opuesta a la institucional, surge una esperanza, se gesta una utopía en el imaginario social, es la posibilidad de crear un nuevo sujeto político 'libertario' en el mundo urbano, quizá tan fuerte como el EZLN.

El sentimiento personal de descarga, satisfacción, orgullo y alegría -a pesar de los riesgos muy concretos en que se incurre- es una parte inconfundible de la experiencia en esa primera declaración explícita. A pesar de que hemos evitado deliberadamente el uso del término ***verdad*** *para caracterizar al discurso oculto, resulta demasiado obvio que tanto el hablante como aquellos que comparten su condición viven generalmente la declaración explícita del discurso oculto ante la cara del poder como un momento en el cual, en lugar de las ambigüedades y las mentiras, se expresa finalmente la verdad. (Scott, 2000, p.24).*

En agosto de 1999 el CGH se une a organizaciones urbanas a sindicatos y al EZLN para publicar juntos el "Manifiesto a la Nación". La conciencia de éste movimiento se puede medir en relación a la posibilidad de hacer alianzas, no sólo entre los grupos internos, también fuera de la UNAM. El manifiesto externa, entre otras cosas, lo siguiente:

Nuestro rechazo total a la nula voluntad política gubernamental para resolver los problemas políticos y sociales que enfrenta la sociedad mexicana a través del diálogo.

Nuestro rechazo al uso de la fuerza policíaca, militar y paramilitar como forma de solución a las exigencias que mediante las movilizaciones pacíficas realiza el pueblo de México.

Nuestra exigencia al Gobierno Federal para solucionar inmediatamente y de manera cabal los seis puntos del Pliego Petitorio del Consejo General de Huelga, el retiro de las tropas federales de las comunidades zapatistas, el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés y la desaparición de los grupos de choque dentro de la UNAM, así como de los grupos paramilitares que hoy operan en el estado de Chiapas y de los grupos de choque dentro de la UNAM.

Nuestra lucha por la defensa irrestricta de la Soberanía Nacional y del Patrimonio Cultural que hoy por hoy se ve amenazada por la venta de la industria eléctrica y de los monumentos arqueológicos. Sabemos que mañana seguirá PEMEX, el IMSS, y todo lo que pueda vender este gobierno que sólo sirve a intereses del gran capital.[6]

Este avance en la conciencia de las organizaciones de oposición 'real' es demasiado peligroso para el gobierno institucional, que estaba en ese año preparando el cambio de gobierno, neceitaba aparentar un juego democrático en el país.

El pueblo en aproximación, es decir, en proceso de alianzas, es el espejo que necesita el movimiento estudiantil. La tendencia positiva que proyecta la primer consulta realizada da a los activistas la seguridad de la 'razón': si en los pactos sociales Estado/Pueblo está prescrito que la educación universitaria debe ser gratuita ¿por qué el rector y el Estado insisten en modificar el RGP? ¿Este cambio pertenece a un grupo de cambios en otras esferas: electricidad, petróleo, salud, aparato financiero? Las dudas surgen porque un paquete importante de medidas neoliberales se aplican no sólo dentro de la UNAM, son un patrón en otros sectores a nivel nacional. Así que en la UNAM, como en otros espacios -de lucha popular, organización política o de ciencia y academia- se discute la pertinencia de entrar al mercado de libre comercio, sobre todo con la intransigencia con la que se está efectuando.

En un volante que circula por toda la zona metropolitana, los estudiantes del CGH se dirigen a los trabajadores, recordándoles que la educación se paga con impuestos y por tanto, el gobierno debe cumplir con su trabajo, como lo ordenó el pueblo, es el "mandar obedeciendo" que viene del zapatismo:

… el pueblo le entrega a este gobierno cada vez mas y mas dinero a través de los impuestos. Pero ese dinero no es del gobierno, es nuestro dinero y tiene como objetivo atender nuestros derechos, ese dinero tiene que ser devuelto al pueblo en salud, seguridad, servicios diversos y educación. El gobierno está obligado a regresar lo que nos pertenece, respetando la Constitución.

La educación la pagas tú, pueblo trabajador, la educación te pertenece, es con tu trabajo y con tu dinero como se sostiene toda la educación pública. Pero tu hijo no podrá estudiar en la universidad que con tanto sudor has construido y sostienes.[7]

Dos acontecimientos más influyen en el ambiente político estudiantil: al sur del continente, en Argentina, el gobierno toma la decisión de recortar el presupuesto al sistema educativo imponiendo un recorte de 280 millones de pesos en general y 100 millones para universidades públicas. Allá, en mayo inician movilizaciones estudiantiles y una relación cotidiana entre ambos movimientos haciendo un uso intensivo del correo electrónico, que por cierto es pionero, (junto con el trabajo de los zapatistas) en esta forma de comunicación barata y rápida, sólo que entre los estudiantes y en el corazón de urbes grandes es más accesible. Desde Europa la solidaridad de estudiantes de España, Italia y sobre todo Francia, se expresa también por medios electrónicos. En este último país el gobierno impone medidas restrictivas a los liceos, inician movilizaciones estudiantiles.

[6] Manifiesto a la Nación, agosto de 1999, firmado por: CGH-UNAM, SUTIN, Coordinadoras Zapatistas, Asamblea General de Padres de Familia, Asamblea Universitaria Académica, CNTE, SINTA, CONALEP, Asamblea de Barrios, Cleta, MULP, CUT, FPFV, BFP, BOS, Sección XVIII-SNTE Michoacán, OCEZ, MOCRI, ONP FZLN, UPREZ

[7] Volante del CGH. *"A todos los trabajadores y asalariados de todo México. A todo el pueblo"*, archivo propio.

La huelga en la UNAM se vota para el 20 de abril de 1999. En el mismo acto de votaciones se decide que la AEU se constituya en el Consejo General de Huelga (CGH), en el Auditorio "Che Guevara", abriendo la posibilidad histórica de introducir alternativas a la propuesta neoliberal, que se presenta como única.

El acto que se realiza en el auditorio Che Guevara (que la burocracia denomina con el nombre del intelectual porfirista Justo Sierra) es multitudinario. Pocos precedentes existen de una huelga tan legitimada… Poco a poco se esclarece el panorama y se advierte que las demandas de los jóvenes tienen racionalidad y fundamento. No son exageraciones ni alucinaciones como muchos dijeron. (González Ruiz, 2000, pp. 26-27).

Más recientemente, a finales de marzo del 2004 los mismos estudiantes de la huelga organizan el seminario llamado "*Partidos Políticos, Videos y Corrupción*" donde analizan su contexto histórico como movimiento actual y la vigencia de su propuesta: no sólo cambiar la UNAM sino defenderla de las reformas que de manera secreta ya se están estructurando en diferentes escuelas y facultades. Son conscientes de que ninguno de los partidos políticos con poder, ocupados en sus propias crisis y defensa de sus intereses, se ocupará de hacer un proyecto para la universidad pública, por esto ellos se aprontan a cubrir ese vacío.

El tema del financiamiento de la educación superior en México se abrió a la discusión pública a raíz del intento del gobierno por imponer cuotas en la UNAM, y la consecuente huelga que los universitarios estallaron el 20 de abril de 1999 para evitarlo. Fueron los estudiantes de abajo los que le dijeron al pueblo mexicano que la educación, como un derecho, debía ser gratuita y para todos; brigadeos, marchas, mítines, y muchas otras formas de información y de protesta fueron necesarias para, entre otras cosas, exigir un aumento de los recursos, no sólo para la Universidad, sino para toda educación pública; ahora, a más de 4 años de distancia, Juan Ramón de la Fuente y otros funcionarios son los que aparecen en los medios de comunicación, declarándose a favor de la educación "de masas", tratando de capitalizar, mediante el falso discurso, la justeza de esta demanda, aunque debemos entender que estos funcionarios, igual que los diputados que hoy se dicen antineoliberales y se oponen a las reformas estructurales de Fox, sólo actúan movidos por sus intereses individuales, de grupo y de partido político, no por una convicción real.[8]

La crítica abierta que hacen al neoliberalismo los estudiantes se une a otras voces, nacionales e internacionales, lo que provoca una forma de recuperación de la dignidad humana. El poder de expresar la rabia contenida contra esta forma de globalizar el mundo pende de estas circunstancias históricas que estamos resaltando, que ayudan a reducir el peligro y multiplican la movilización social.

Los jóvenes activistas aprenden de la sociología crítica qué es el neoliberalismo en la educación. El sociólogo Adrián Sotelo (2000), por cierto asesor de uno de los grupos estudiantiles mas activos del CGH, al analizar las reformas en la UNAM, considera que el estudio del trasfondo político que en ellas se encierran es una categoría de análisis necesaria para entender las intenciones del gobierno universitario. Desde que el rector Guillermo Soberón gobernó la institución, y hasta hoy, ese trasfondo significa ajuste al nuevo patrón de reproducción capitalista. En el rectorado de Francisco Barnés el Programa de Desarrollo Institucional 1997-2000 contiene los siguientes puntos programáticos:

a) Avanzar en la reforma del posgrado universitario.
b) Iniciar la discusión del modelo educativo de la licenciatura.

[8] Documento CGH en La Internet. *El financiamiento de la educación superior en México*, México, 2004.

c) Fortalecer la vinculación de investigación y docencia.
d) Reforzar los mecanismos de vinculación de la Universidad con la sociedad
e) Avanzar en la discusión para la formación de la Universidad en una red de Campus con mayor autonomía académica y administrativa.
f) Cancelar o transformar estructuras administrativas y de apoyo que se habían quedado obsoletas.
g) Suspender la relación que, por más de treinta años, se le impuso a la Universidad Nacional con las llamadas preparatorias populares.
h) Modificar el Reglamento General de Inscripciones, eliminando el pase automático del bachillerato a la licenciatura y la permanencia indefinida en la institución.

Esta serie de medidas se compaginan a la perfección con las implementadas por el Banco Mundial y por la ANUIES en la dirección de avanzar en la privatización de las universidades y de la educación superior, haciéndolas entrar de lleno en el redil de las dinámicas impuestas por el mercado y por los intereses de los empresarios. (Adrián Sotelo, 2000, pp 51-52).

No todos estos puntos programáticos dejan evidencia de esta afirmación, pero el contexto neoliberal en que se pronuncian da la pauta para entender la intención política. En el inciso 'f' se propone la cancelación o transformación de estructuras obsoletas. Una de esas estructuras de apoyo que desaparecen, sin consulta, ni explicación a la comunidad es el Centro de Investigación y Servicios Educativos (CISE) que se había constituido en un espacio de análisis de la práctica docente tanto en la UNAM como fuera de ella, la pregunta que ha quedado sin respuesta es si la efervescencia y la crítica que se generaba en ese prestigiado centro fue lo que ocasionó su desmantelamiento y, por tanto, ¿cuál es el criterio para cancelaciones o transformaciones de otras instancias?

Puntos contradictorios serían el 'd' y el 'g'. Primero se afirma que se reforzarán mecanismos de vinculación con la sociedad y luego que se suspenderá la 'impuesta relación con las preparatorias populares'. Entonces, los jóvenes de estas preparatorias no son la sociedad a la que se refiere el rector; estos excluidos de la UNAM, estudiantes populares que se construyeron su posibilidad de serlo, tendrán que volver a construirla. La respuesta del rector, en concordancia con el punto 'd' podría ser una propuesta para incrementar el número de preparatorias o aprovechar ese esfuerzo social para que la UNAM las cobijara y mejorara, pero ya veremos que esa no es la idea ni la cultura de las autoridades.¿Por qué tendrían que ser escuchados esos jóvenes excluidos? Primero, porque son parte de esa sociedad a quien alude ese Programa de Desarrollo; segundo, porque han estado trabajando académica, política y pacíficamente durante treinta años sobre esa demanda y tercero, porque esa es una de las misiones de la UNAM. Adrián Sotelo afirma:

…la reforma universitaria neoliberal, como la que se ha aplicado en América Latina, es responsable de la creación de mecanismos elitistas de la educación (Sotelo Adrián, 2000, p 53).

La demagogia, que no define conceptos y contextos -en este caso, el concepto de sociedad- se presta muy bien para imponer la ideología. Y así se verá que en el transcurso del movimiento como parte de la comunidad universitaria se afilia, con mayor o menor resistencia a esta ideología dominante que resignifica categorías y conceptos para adaptarse al neoliberalismo como: nuevos modelos de licenciatura, autonomía académica y administrativa en los campus y sobre todo, el punto álgido, la modificación del Reglamento General de Inscripciones.

3.1.1.1 LEGÍTIMA VIOLENCIA CONTRA LO INSTITUCIONALIZADO

Los movimientos estudiantiles no están exentos de expresiones de violencia, sus manifestaciones son diversas. Por su origen o por su intensidad, los jóvenes son conscientes de su fuerza física y de sus ideales, por ello la esgrimen y la utilizan.

La consigna de violencia revolucionaria funciona como parte de un corpus ideológico que legitima desde acciones de masas hasta las simples actitudes cotidianas de enfrentamiento con determinadas manifestaciones del poder. Es más, la música y, en general la cultura, que hegemoniza buena parte de los gustos juveniles occidentales, adquiere también tientes, cuando menos, provocadores al orden establecido. (Déniz, 1999, p 60).

En el transcurrir de un movimiento estudiantil se tejen, como en todo movimiento, acciones difíciles de explicar, las de violencia son de las más complejas. Para James Scott (2000) hay un espacio social reservado para ella, no se trata aquí de la violencia-origen, la institucionalizada, sino aquella con la que responden los subalternos ante los ultrajes, la humillación, la sumisión y el control cotidianos y correspondientes a aquello institucionalizado.

En la huelga que se escenificó durante casi 10 meses se vivieron momentos de violencia que el CGH usó como defensa de sus demandas, en ocasiones legítimamente, en otras intransigentemente. En este contexto es en el que se explican los intentos y fracasos de diversos actores sociales para lograr el diálogo y el levantamiento de la huelga.

Las propuestas de las autoridades para controlar o manipular el movimiento estudiantil, nunca en afán de entrar a un análisis, ni académico ni político en derredor de los puntos del pliego petitorio.-por aquella falta de cultura democrática que se estudia en el capítulo anterior- fueron las que siguen:

a) El 7 de junio se presenta la propuesta de la Comisión de Encuentro de Rectoría, cuya idea principal es abrir “espacios de discusión” donde se diluía la propuesta de “congreso democrático y resolutivo”; además cualquier punto del pliego petitorio se mandaba a discusión en esos espacios, después del levantamiento de la huelga.

b) Posteriormente llega la propuesta de la Comisión de Contacto, grupo efímero que hace un esfuerzo desde el Consejo Universitario, intenta dar la imagen de diferencia con el mismo Consejo pero presenta los mismos elementos que la propuesta de la Comisión de Encuentro: abrir espacios de discusión con el condicionante de levantar antes la huelga.

c) La Propuesta para la Reforma Universitaria y la Solución del Conflicto que se perfila a principios de enero del 2000, cuando llega a la Rectoría Juan Ramón de la Fuente. En ella se plantea la suspensión del Reglamento General de Pagos, el retiro de actas y sanciones contra los huelguistas (exceptuando las relativas al fuero federal) y la interrupción de las relaciones de la UNAM con el CENEVAL, se acepta la posibilidad de hacer un congreso una vez levantada la huelga y no se toca el punto de las reformas de 1997. La idea se sustenta en un plebiscito a realizarse el 20 de enero con dos preguntas: “¿usted apoya la propuesta?” y “¿considera que con ésta debe concluir la huelga en la universidad?” Este mecanismo traería consecuencias para los activistas.

Otras fueron las propuestas y alternativas que relacionadas al Partido de la Revolución Democrática (PRD) se expresaron en los siguientes términos:

a) La Propuesta del CCH Naucalpan presentada a la comisión de encuentro, a la opinión pública y al CGH en la segunda quincena del mes de julio. Un grupo de estudiantes perredistas de esa preparatoria informan que consideran que la huelga se ha extendido demasiado y es momento para parar. Piensan que es posible mandar todos los puntos del pliego petitorio a foros de discusión en cuanto se levante la huelga. La reacción interna en el CGH fue muy violenta ante esta actitud de los compañeros de Naucalpan; ahí inicia una escalada que va minando el ambiente de las reuniones locales y generales de los miembros del Comité de Huelga que no llega a tener la madurez política para confrontar sus asuntos internos.

b) La Propuesta de la Comisión Plural de Investigadores. Es esta una iniciativa de académicos ligados a Colegios, mayoritariamente investigadores. En su análisis hay una posibilidad de solución si se acepta mandar todos los puntos del RGP a foros de discusión. Su aporte está en entablar un compromiso público en el que se respete la siguiente agenda: "formas de gobierno, financiamiento, ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes, reforma académica y evaluación del personal académico. Redondean su propuesta al plantear la construcción de una comisión plural organizadora del foro que represente a los distintos sectores de la comunidad, con la participación y mandato del Consejo Universitario. Las condiciones álgidas en que se encontraba el CGH no le permiten mantener un diálogo amable con esos actores a los que inmediatamente acusan de representar los intereses de la rectoría la violencia verbal, y en ocasiones física, se presenta convertida en un proceso recurrente que muestra la incapacidad del CGH para alianzas que no considera necesarias.

c) El 20 de julio la dirigencia del Sindicato de la UNAM también arriesga una propuesta que inicia por pronunciarse a favor de la "eliminación de las cuotas obligatorias". Propone que el Consejo Universitario sea el responsable de crear las instancias de discusión para el análisis de cada punto del pliego petitorio del CGH. Apunta a una Reforma Universitaria que sea dirigida por una Comisión Plural de la Comunidad Universitaria y a la que el Consejo Universitario dará el carácter resolutivo.

d) En octubre de 1999 sale a la luz la Propuesta de las Cinco Escuelas (Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, CCH Naucalpan, Preparatoria Popular Tacuba y la Coordinación de Estudiantes de Posgrado. Ésta era una extensión de la propuesta del CCH Naucalpan, pero mas acabada. Mantenía la idea de la suspensión indefinida del RGP, retiro de todas las actas levantadas a integrantes del movimiento estudiantil, crear una comisión para investigar los abusos de los cuerpos de vigilancia UNAM, recuperación del semestre, discutir en el congreso la relación con el CENEVAL y, la más importante, la realización de un Congreso Universitario a celebrarse entre enero y abril del 2000. A raíz de esta propuesta la violencia en el CGH se exacerba, se acusa a los integrantes de las cinco escuelas (los llamados "moderados") de arribistas y provocadores y se termina con la expulsión de los mismos del CGH. No ayudó en nada el hecho de que eméritos, dirigencia sindical, e incluso el rector Barnés, se adhirieran a ella.

Mención aparte merece la Propuesta de los Eméritos que empieza a conocerse a fines de julio de 1999 y conjunta el esfuerzo de ocho investigadores: Luis Esteva Maraboto, Hector Fix Zamudio, Miguel León Portilla, Alfredo López Austin, Manuel Peimbert, Alejandro Rossi, Adolfo Sánchez Vázquez y Luis Villoro. Desde diferentes instancias y posiciones políticas logran llegar a construir un documento consensuado.

Dado que el conflicto en la UNAM se ha prolongado sin que el CGH y la Comisión de Encuentro logren acuerdos, primero rechazan cualquier forma en el uso de la fuerza para resolver el problema aun considerando la urgencia de levantar la huelga y enseguida proponen:

- *Suspender la actualización de los pagos por servicios diversos, prevista en el RGP, en su sesión del 7 de junio, hasta que sean considerados en los espacios de discusión y análisis y posteriormente en el Consejo Universitario.*
- *Los Reglamentos de Exámenes y de Inscripciones y los vínculos entre la UNAM y el CENEVAL, se discutirán en los espacios de discusión y análisis y posteriormente en el Consejo Universitario, por ser éstos asuntos que competen a toda la comunidad.*
- *Establecer espacios de discusión y análisis sobre los problemas fundamentales de la universidad, en busca de las medidas que conduzcan a los cambios necesarios en la institución. Estos espacios estarán abiertos a todos los sectores de la universidad. El Consejo Universitario prestará atención preferente a las conclusiones obtenidas en dichos espacios y las traducirá en resoluciones.*
- *En el momento en que el Consejo General de Huelga manifieste su intención de levantar la huelga a condición del establecimiento de dichos espacios, el Consejo Universitario decretará la apertura de los mismos y nombrará una comisión organizadora representativa de todos los sectores de la comunidad universitaria. En un plazo máximo de 60 días después de levantada la huelga, empezarán a funcionar los distintos espacios de discusión y análisis.*
- *Las autoridades universitarias tomarán las medidas pertinentes para garantizar que todos los alumnos tengan la oportunidad de terminar el semestre transcurrido.*
- *Dentro del marco de la legislación universitaria no se aplicarán sanciones de ningún género a los universitarios por haber participado en la huelga.*

Ofrecemos constituirnos en una comisión de seguimiento hasta que se aprueben los puntos anteriores.

Exhortamos al CGH a expresar públicamente su intención de levantar la huelga y al Consejo Universitario a reunirse para resolver los puntos aquí mencionados.

Invitamos a todos los miembros de la comunidad universitaria a adherirse públicamente a estas propuestas.

Esta propuesta sumó muchas voces a su favor, numerosos discursos hablaron en pro de alianzas y consensos, baste mencionar algunos ejemplos memorables:

Sé que al entregarles un país incomparablemente más empobrecido que el que nos dejaron nuestros padres y con una corrupción que todo lo contamina, tienen razones más que suficientes para no creer en los adultos, pero en estos momentos en que aún tiene fuerza el movimiento, la mejor estrategia sería superar la desconfianza y aceptar como punto de partida propuestas viables, como la de los maestros eméritos, también unir fuerzas con los maestros que han estado y estarán con ustedes en la siguiente etapa, y abrir espacios para que vuelva a darse una participación amplia del estudiantado. En las actuales circunstancias del país y del mundo, se requiere que el sector universitario esté unido en el campus, y no disperso y debilitado.

De esta forma podría evitarse el desprestigio y el aislamiento de los paristas, el escepticismo de quienes en algún momento tuvieron esperanza y superaron su individualismo para sumarse a una causa y la polarización de las posiciones al interior de la universidad con sus inevitables secuelas en el quehacer cotidiano. Sabremos entonces

que la maniobra utilizada una y otra vez en decenas de movimientos sociales de radicalizar y cerrar toda salida habrá sido derrotada por la sensatez y la inteligencia.

Ustedes pueden aprender de la historia y triunfar con sus ideales en una nueva etapa de la lucha. De corazón se los digo. Ustedes tienen la palabra. (La Jornada, Cristina Barros, 9 de agosto de 1999.)

Federico Álvarez, presidente del Colegio de Profesores de Filosofía subrayó que la propuesta presentada por maestros eméritos "no es una propuesta de nadie. Es una propuesta condensada entre representantes de las más distintas corrientes y sintetiza todas las fuerzas en la universidad… queremos una salida negociada, pelear por el cumplimiento cabal de los 6 puntos es pelear por la derrota del movimiento". (La Jornada, CGH: una trampa de rectoría la propuesta de los eméritos, 30 de julio de 1979).

Por último, el Profesor de la UNAM, Luis Estrada, afirmó:

La propuesta mencionada plantea un camino posible para destrabar el conflicto y se distingue por la forma de invitar a la terminación del paro con un compromiso explícito y personal de esos maestros. Es claro que hay otras posibilidades, aunque no parece prudente seguir en estos momentos manteniendo la parálisis de nuestra institución con el pretexto de encontrar mejor solución. Lo urgente es abrir la universidad y hacer un esfuerzo especial para restablecer la vida académica normal, pues sólo así podremos continuar propiciando una buena preparación para los estudiantes. (La Jornada, Para renovar la UNAM, 6 de agosto de 1999).

Así pues, se considera que, si bien la violencia es parte consustancial de un movimiento, en éste que fue coordinado desde el CGH no se mostró una táctica sistematizada e inteligente para convertir en un arma productiva esa herramienta. Además contribuyó a nublar la necesaria consideración de hacer alianzas que se pudieran explotar en el futuro inmediato, es decir, en la construcción del tan ansiado Congreso Resolutivo y Democrático que no ha podido establecerse.

Políticos e intelectuales críticos expresaron en la prensa sus posiciones. Muy importante siempre ha sido la voz del ex-rector de la UNAM Pablo González Casanova quién en conferencias de prensa señaló que había que dar atención a la propuesta de los eméritos pero siempre tuvo el tino de expresar precauciones como las siguientes:

Al expresar su opinión sobre la figura del plebiscito: "No siempre lo que los individuos dicen es lo que mueve los conflictos o la solución de los mismos". En este sentido explicó: "lo que más mueve la solución de los conflictos se relaciona con la organización o falta de organización mental, intelectual y desde el punto de vista de la participación y coordinación de los actores". Una encuesta, dijo, "puede utilizarse para justificar tales o cuales medidas".

Sobre el papel del sector académico en el conflicto, consideró que su participación "ha sido mínima. Estamos en una cultura en la que tenemos que esperar a que nos digan qué hacer; hay una oscilación entre una actitud extremadamente pasiva y otra en la que se piensa que quién habla, discute y protesta es un delincuente, y entonces asume su papel de libertad como papel de delito." Por último dijo: "ser profesor es al mismo tiempo aclarar los problemas e indicar cuáles son los caminos, las alternativas." (La Jornada, Urge González Casanova a solucionar la huelga antes del 1o. de septiembre, Karina Avilés. 25 de agosto de 1999.)

El historiador Adolfo Gilly fue muy claro al tratar de orientar las alternativas que el CGH tenía en ese momento coyuntural:

Si una dirección de huelga, por temor a "traicionar" o ser acusada de "traidora", no quiere o no sabe alcanzar sus demandas a través de una solución negociada, una de dos: o no tiene idea, por inexperiencia o incapacidad, de lo que es una huelga; o confunde un movimiento por demandas específicas -pues eso es un huelga- con sus propios objetivos de lucha política. (La Jornada, Gilly, UNAM: los seis puntos, 25 de agosto 1999.)

Mientras tanto los profesores eméritos que impulsaron la propuesta seguían trabajando por darla a conocer y afirmaban reconocer al CGH como interlocutor protagonista al igual que al Consejo Universitario. Sánchez Vázquez apelaba:

No hay garantías absolutas, sino el peso moral de los involucrados, como nosotros, y el compromiso de convertirnos en una comisión de seguimiento para acercar a las partes. Nuestra propuesta presenta una salida positiva al conflicto, y va encaminada a incluir a toda la comunidad en la transformación de la UNAM y mantenerla al servicio de la nación y de la sociedad. Es una propuesta de un grupo de ocho investigadores de la UNAM, heterogéneo, con diferentes conceptos ideológicos y políticos en cuanto a su visión de la UNAM, de sus problemas fundamentales y por tanto, no siempre pudimos coincidir. Pero se trata de una propuesta por consenso, que para su elaboración no contamos con mas que nuestra larga vida universitaria, por lo tanto no estamos aquí en representación de sector concreto, y por supuesto bajo ninguna presión de ese tipo, aunque pueda haber coincidencias o divergencias. Somos absolutamente independientes de las autoridades, y cualquier insinuación en contrario nos parece francamente reprobable. (La Jornada, Nuestra propuesta: incluir a todos en la trasformación de la UNAM, José Galán, Miércoles 11 de agosto de 1999).

Pocos días después el mismo emérito intentaba quitar abrojos que empañaban la relación entre el CGH y su propuesta:

La propuesta sigue siendo válida para acercar a las partes, al CGH y al CU, no puede concebirse, de modo alguno, como una especie de ultimátum, de todo o nada, dirigida contra el CGH; no puede considerarse como última oportunidad para llegar a una solución a través del diálogo y la negociación. (Periódico La Jornada, Aclaran cuatro eméritos que su propuesta puede ser enriquecida. Karina Avilés, 27 de angosto de 1999).

Estas propuestas quedaron en el camino, el CGH dio respuesta y razón del porque no podían atenderse como, quienes las elaboraban y proponían quisieron. Las respuestas se irán analizando en los siguientes apartados.

3.1.2 CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS DE CONOCIMIENTO

Ahora es necesario regresar a los días anteriores a la huelga para ver como los estudiantes empezaron a construir espacios de conocimiento que poco a poco fueron dando respuesta a lo que se les venía encima. Los más inquietos se movilizan para dialogar e informar a sus compañeros respecto al proyecto del rector para cambiar el Reglamento General de Pagos (RGP). La forma de hacer política en rectoría y en el Consejo Universitario, determinarán las formas como el movimiento irá construyendo sus espacios para aprender. En el siguiente párrafo presentamos una versión de los hechos que detonaron el inicio de la huelga. Esta es la visión de los activistas contada por muchos estudiantes, esa es la impresión que dejaron en los jóvenes y de acuerdo a ella irán construyendo sus respuestas.

Paro de 12 horas en 23 planteles. Se exige diálogo público con el Rector para el 23 de marzo. El paro sirve para extender la discusión en las escuelas por más que las autoridades intentan de mil formas impedirlo, al grado de hacer vallas con porros en la entrada de escuelas como Derecho o Veterinaria para que las brigadas estudiantiles de otras escuelas no ingresaran a informar y discutir sobre lo que estaba pasando en la UNAM. No lo logran. La discusión llega a todos los rincones de la Universidad. La participación en las Asambleas se va haciendo masiva. En las discusiones se generaliza el descontento al irse conociendo la impresionante cantidad de cobros ilegales que realizan las autoridades en distintas escuelas y ante las reformas impuestas por Barnés en 1997.
14. Ante el anuncio de que al día siguiente se reuniría el Consejo Universitario para aprobar el plan Barnés, cientos de estudiantes realizan guardias frente a la rectoría y en los posibles lugares de reunión. Como ladrones, sabiendo

que pretenden robarnos el derecho a la educación, se citan secretamente. Convocan a los integrantes del Consejo en distintos lugares donde les informarán a dónde deben dirigirse, nadie sabe cuál será el lugar de reunión.
15. 7:00 a.m.: se informa en las escuelas, que se reuniría el Consejo Universitario. Miles de estudiantes recorren distintos recintos dentro y fuera de la UNAM tratando de descubrir dónde será la reunión. Hay varios enfrentamientos con guaruras del rector. Un estudiante de Ciencias es atropellado por una camioneta donde viajaba el exdirector de esa facultad Rafael Pérez Pascual. 9:40 a.m.: una brigada logra seguir el auto del hampón Gerardo Dorantes (organizador de porros desde los 70's) hasta el Instituto de Cardiología en Tlalpan. La brigada de 3 compañeros, observa varios autobuses de donde bajan los directores e ingresan al Instituto que se encuentra cercado por policías y golpeadores. 10 a.m.: informados de que la reunión se realizaría en Cardiología, miles y miles de estudiantes empiezan a reunirse en las afueras del Instituto. Se realizan varios intentos por ingresar, pero resulta imposible. 10:30 a.m.: El Consejo Universitario completa el quórum legal para sesionar y la imposición se consuma en tan solo 3 minutos. Llenos de rabia, indignación, coraje y también llenos de confianza en su razón y su fuerza, decenas de miles de estudiantes marchan de Cardiología a Ciudad Universitaria por el periférico gritando la consigna: "cuotas aumentadas, huelga declarada". En CU otros miles marchan recorriendo las escuelas. Todos se concentran en la explanada de Rectoría para realizar un mitin.[9]

Aún son un grupo social emergiendo a la historia. Como todo grupo que está en búsqueda de representantes, los más cercanos serán los relacionados al movimiento anterior, que además surgió con la misma demanda. Los herederos de grupos como el CEU-histórico, el CEU-independiente, el grupo En Lucha, el Comité Estudiantil Metropolitano (CEM), serán las formaciones que llama Gramsci "preexistentes", las que hilvanan el nuevo movimiento a la lucha del 97, al Congreso del 90 y al movimiento del 86- 87. Está claro que aprovechar el paro de doce horas para extender la discusión, es una forma tácita de utilizar esos espacios. La efervescencia estudiantil se acrecienta por las acciones y decisiones de los funcionarios de la UNAM: aparentar un diálogo que sólo se reconoce si se da por los canales decididos, con lo que se cierra la oportunidad de un diálogo directo, implementar medidas de seguridad demasiado espectaculares, ocultar información, etc.

La prueba más fuerte de la vital importancia que tienen los espacios sociales autónomos en la generación del discurso oculto es el denodado esfuerzo de los grupos dominantes para eliminar o controlar dichos espacios. (Scott, 2000, p.154).

En abril los estudiantes organizan el Primer Encuentro Nacional en Defensa por la Educación Gratuita. Asisten colectivos de universidades públicas de los estados de Sonora, Puebla, Michoacán, Hidalgo, Guerrero, Zacatecas; también de la ENA de Chapingo, del Instituto Politécnico Nacional, de la Universidad Autónoma Metropolitana y del Colegio Nacional de Estudios Profesionales, entre otros. Sus objetivos son expresados de la siguiente manera:

Desde su arribo a la rectoría de la UNAM, Francisco Barnés de Castro tenía por misión someter a la Universidad a los mandatos del Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Dos aspectos centrales de esos mandatos son: reducir al máximo la matrícula (limitando el ingreso y obstaculizando la permanencia de quienes logran ingresar) y reducir el gasto social destinado a la educación media y superior (obligando a los estudiantes a pagar colegiaturas y cuotas por cada uno de los servicios). En 1997, recién llegado a la rectoría, Barnés logra aprobar en el Consejo Universitario una serie de medidas que avanzan en el primer sentido. En ellas, reduce el pase automático de bachillerato a licenciatura exclusivamente para los estudiantes con más altos promedios y que terminen su bachillerato rápidamente, e impone un límite de tiempo para que los estudiantes terminen cada ciclo escolar dando de baja a quienes no lo logren. En el segundo terreno, desde la época de Sarukhán se habían venido imponiendo una serie de cobros ilegales por los distintos servicios en cada escuela y facultad, de acuerdo a la correlación de fuerzas local. Al inicio de 1999, Barnés considera que es el momento de lanzar la iniciativa de aumentar colegiaturas. El ingreso que la rectoría obtendría por este medio no representa un

[9] Documento CGH en la Internet, *"Cronología de la Huelga"*, México 2000, p. 2

aumento sustancial, pero una vez destrozada la gratuidad, en los siguientes años las colegiaturas podrían seguir aumentando hasta lograr que los estudiantes pagaran el costo íntegro de la educación que reciben.

El rector señala que las nuevas cuotas de inscripción no se aplicarán a ningún estudiante que ya esté matriculado durante todo el tiempo que permanezca en la UNAM, sólo serán aplicadas a las generaciones futuras. Pensó que con este ofrecimiento evitaría que el movimiento estudiantil levantara su voz contra tal medida, pero se equivocó.[10]

El cinco de mayo del 99, realizan el Segundo Encuentro Nacional de Estudiantes. Asisten delegados de las siguientes universidades públicas: Oaxaca, Morelos, Zacatecas, Guerrero, Guadalajara, Puebla, Michoacán, San Luis Potosí, Chiapas, Sinaloa, Querétaro, Nuevo León, Querétaro, Hidalgo, Tabasco, Coahuila, Baja California, Autónoma Metropolitana, ENA (Chapingo), el IPN, CONALEP, Escuela Nacional de Antropología (ENAH) y Colegios de Bachilleres. La convocatoria obtiene una mayor respuesta que en el primer encuentro;

El marco es esplendoroso, pues el auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras, Che Guevara, se llenó a reventar. Queda de manifiesto que los asistentes tienen una propuesta de país por la cual luchar, y que apuntan a la defensa de lo público, lo laico y lo gratuito, como conquistas irrenunciables del pueblo mexicano. Se exhibe el hecho de que las medidas aplicadas por Barnés en la UNAM no afectan solamente a sus alumnos sino al conjunto de la educación superior. (González Ruiz, 2000, p 31).

El 27 de mayo se lleva a cabo, después de su planeación y mucho trabajo logístico, la Primera Consulta Metropolitana por la Educación.

Desde la madrugada miles de universitarios se desplazaron a puntos estratégicos de la ciudad de México para instalar 1,948 casillas. Los encargados de las casillas hacen gala de imaginación para atraer a los ciudadanos y ciudadanas a la consulta. Se demuestra que importantes sectores de la población apoyan el movimiento estudiantil a pesar de la sucia campaña enderezada por los medios en contra de la huelga. La participación fue importante no obstante que no se divulgó por la prensa, la radio ni la televisión la realización de ese evento. Los resultados finales arrojaron una afluencia de 650,935 personas en casillas y 1,400 a través de Internet. (González Ruiz, 2000, p 40).

El 22 de junio por la tarde se funda el Frente Universitario en Defensa de la Educación Pública con el acuerdo de estudiantes, padres de familia, académicos y trabajadores de la UNAM, junto con colectivos del AUA, IPN, UAM Movimiento Lésbico-Gay, SME, STUNAM, SITUAM, SINTCB, El Frente del Pueblo, La Unión de Vecinos y Damnificados "19 de Septiembre, UnioS, Frente Popular Francisco Villa, el Movimiento Urbano Popular, la Central Única de Trabajadores, y otros. Esa mañana la Asamblea Universitaria de Académicos (AUA) había convocado a un foro de discusión sobre las distintas visiones de la huelga Así eran los días de la huelga, el brigadeo, marchas zonales, grandes marchas, aprendizaje, preparación de ponencias, actividades domésticas y esa tarde una fiesta por la unidad.

Se planeó, organizó e inició el 20 de julio el pre-congreso; para esto los estudiantes realizaron antes, después y durante el acto, cientos de mesas de trabajo en corrillos, en cada una de las escuelas y facultades, no sólo en ciudad universitaria, también en preparatorias, FES, ENEP, CCH en los que se dividieron, por intereses o conocimiento del tema, en las siguientes mesas de trabajo: 1. Ley Orgánica; 2. Congreso Universitario; 3. Reforma Académica de la UNAM; 4. Formas de Gobierno en la UNAM; 5. Financiamiento y Presupuesto Universitario; 6. Reforma Administrativa; y 7. Vinculación de la UNAM con la sociedad.

[10]Documentos del CGH en la Internet, "*Cronología de la Huelga"*, México, 2000. p. 1

El 26 de agosto se realiza el Foro Central del CGH en la Facultad de Medicina. El objetivo era definir si era pertinente una modificación al pliego petitorio; se presentan 80 ponencias. Terminado este trabajo los estudiantes vuelven a sus escuelas para discutir la modificación que siempre sí se da. En plenaria el CGH decide que los puntos relativos al CENEVAL y Reformas del 97 se suspenden, siempre y cuando se cumpla con los puntos sobre gratuidad, congreso, desmantelamiento del aparato represivo y el corrimiento del semestre.

Se construye la tercera Consulta del CGH y se lleva a cabo el 26 de octubre. Son cinco las preguntas, que se pueden resumir así: 1. ¿Consideras que Barnés de Castro debe renunciar por su responsabilidad en el origen de la huelga?; 2. ¿Que las autoridades deben acudir al diálogo?; 3. ¿Que la trasformación de la UNAM debe ser decidida en un Congreso Resolutivo?; 4. ¿Que el gobierno federal debe garantizar la educación aumentando el presupuesto hasta el 12% sobre el PIB?; 5. ¿Consideras que el gobierno federal debe poner fin a las privatizaciones de la industria eléctrica y la educación y el patrimonio cultural?

Nuevamente los estudiantes están en las calles en un acto cívico y democrático de la mayor envergadura, que no ha sido suficientemente valorado por los investigadores de las ciencias sociales. A pesar de la campaña en su contra, los ciudadanos votan y dan muestras de apoyo. Por supuesto también los estudiantes relatan agresiones y resalta una marcha que el grupo de moderados realiza con unos cientos de jóvenes, para sabotear el trabajo de la consulta. A estas alturas hay muchos estudiantes activos, pero el manejo de la campaña en medios masivos, la violencia y el desgaste político ya se nota en sus rostros; aún así les falta mucho por aprender.

Tal parece que el movimiento estudiantil fue considerado altamente peligroso, pues muchas estrategias utilizadas comúnmente en la Guerra de Baja Intensidad (GBI), fueron aplicadas en su contra. Todo esto ocurrió en un contexto nacional que así lo permitió y, en un país donde, como lo dice José Saramago, la no aparente guerra es, en efecto, una guerra.

Así, se planeó y logró romper el tejido colectivo y solidario[11]*. La finalidad era acabar con las convicciones personales, los procesos de unidad y las experiencias comunitarias de grupos afines, en fin, se logró quebrar las convicciones disidentes de cada persona, asimismo, se logró la individualización y la ruptura del colectivo. Para lograrlo, se valieron, por un lado, de los medios de comunicación masiva (el arma más poderosa en nuestros días) y, por otro, de personas infiltradas en el movimiento. Esto propició la polarización o el desquiciamiento de los grupos hacia extremos opuestos, es decir, "la diferenciación radical entre ellos y nosotros". La polarización exige la definición de todos en términos partidistas, lo que lleva al cansancio y a la desidentificación con ambos contendientes. Además favorece la aparición de actitudes fascistas.*[12]

¿Que es lo que lleva a estas dos jóvenes pasantes de psicología, analistas y protagonistas de la generación del 99, a pensar en una guerra de baja intensidad por parte de las autoridades? ¿Han sido irreconciliables, durante todo el siglo XX, los proyectos de la juventud estudiantil y los proyectos estatales?

Las posibles respuestas son de orden histórico-político. En principio, sí: los proyectos son opuestos. Durante todo el siglo XX el proyecto político preeminente en la universidad, ha tenido

[11] "Riera France y Carlos Martín (1992), en su manual *Afirmación y resistencia. La comunidad como apoyo*, describen cuatro estrategias utilizadas en la guerra de baja intensidad: romper el tejido social, controlar al enemigo interno, intimidar a la población e implantar la impunidad (p. 25)."

[12] Seminario Nacional: Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el Siglo XX Araiza Díaz, Alejandra, Cecilia Boglione, *Hacia una reconstrucción de la memoria en la poshuelga*. 2000. (pasantes de la carrera de psicología)

un cuidado cotidiano para frenar la participación en órganos de gobierno de la comunidad universitaria, en especial, la de los estudiantes,. La cultura dominante, en este aspecto, tiene experiencia e incluso ha institucionalizado formas de represión, volviendo algunas de ellas 'legales'.

Ahora, se puede arriesgar la idea de que los movimientos estudiantiles mexicanos del siglo XX conforman un bloque histórico que no ha podido ser hegemónico por no haber ejercido la fuerza y consolidación permanentes. Pero sí ha cumplido su función histórica de dirección en cuanto reivindicación ciudadana, reproducción de pensadores, creación de activistas, intelectuales y políticos y el mantenimiento de la discusión sobre temas como justicia social, democracia, revolución, ecología, neoliberalismo, globalización.

El bloque histórico es un conjunto de fuerzas contradictorias cuyos antagonismos, que de otro modo estallarían, son mantenidos juntos, tanto por la ideología (dirección) como por la dominación y por la política (dirección más dominación). (Hobsbawm, p 45).

Este bloque histórico nace junto con la Universidad Nacional al principio del siglo XX; el otro bloque histórico, el de los políticos e intelectuales que la gobernarán, fue muy diverso en la primera mitad del siglo se consolida, como veremos, en 1945, cuando se liquida la posibilidad de discutir sobre una universidad, ya no digamos socialista, siquiera con una concepción real de democracia.

3.2 LA DEMOCRACIA NO ES UN HÁBITO EN LA UNIVERSIDAD

Sin la raza ¿cómo va a hablar el espíritu?
Muros del CGH, 1999

Es quizá en los rectorados de Javier Barros Sierra y sobre todo el de Pablo González Casanova, en los que se practican y difunden responsabilidad y solidaridad; sólo por ello dejaron huella, porque implicaba la voluntad, desde arriba, por cumplir lo pactado con el pueblo y conforman un capítulo pendiente en la construcción de una universidad democrática.

Es el caso del proyecto del Dr. González Casanova, que no encuentra una cultura interna adecuada para su continuidad. Los rectores gobiernistas de la década de los setentas se acogen a la 'apertura democrática' que ofrece el presidente Echeverría. Con el rectorado de Guillermo Soberón se afianza el corporativismo interno, se enquista una élite 'continuista' en el poder universitario que erosiona, cotidiana y lentamente, el pacto social por una universidad democrática, signado en 1932-45, 1968-70, 1987-90, 1999...[13] Liberales y neoliberales mexicanos siempre han tenido un plan desarrollista en relación a la educación; necesitan de un discurso o, incluso, de prácticas democráticas en algunos espacios, los menos que se puedan, para su consecución, eso facilita la imposición de la reforma modernizadora.

[13] Para conocer sobre la historia de la universidad nacional y el desarrollismo liberal y neoliberal, las ideas expresadas se orientan con autores como Rosalío Wences Reza, Manuel Pérez Rocha, Pablo González Casanova, Renate Marsiske, Leopoldo Zea, etc.

No es solamente que rectores y cuerpos colegiados de la universidad, manteniendo una cultura liberal y neoliberal, sean proclives a las recomendaciones de organismos internacionales y del gobierno federal, es también, que los esfuerzos de organización horizontal no prosperan, primero ante la dependencia que tienen del subsidio federal y, segundo, ante la falta de voluntad política de la élite universitaria que se convierte en mediadora del Estado.

La política dominante cumple su cometido cuando a través de variadas mediaciones logra desarticular la identidad de las masas y sublimar sus energías políticas hacia manifestaciones inocuas para la perpetuación de las condiciones de explotación. Entonces es válido afirmar que se han formado voluntades colectivas que reprimen la explosión abierta de la lucha de clases. (Hugo Enrique Sáez "En torno al concepto de cultura", p. 94. en Juarez Núñez,2000).

La forma de hacer política en la UNAM está determinada por una serie de tensiones que tienen que ver con diversas -y frecuentemente opuestas- concepciones políticas, por ende, la correlación de fuerzas se da entre grupos. La rectoría con sus órganos colegiados se constituye como el grupo orgánico hegemónico más acabado. Los objetivos y estrategias de la institución se defienden y deciden con fuerzas externas e internas.

Las fuerzas externas que más influyen al grupo hegemónico de la institución tienen que ver con el gobierno federal y, hoy más que nunca, con los organismos financieros internacionales. Luego con otras instituciones pares, con empresas, a las que se otorga o dan servicios, con aspirantes, y padres de familia. Después los grupos hegemónicos de la UNAM también lidian batallas con fuerzas, algunas más conservadoras: cúpulas empresariales y financieras, organizaciones eclesiásticas o militares. También se debaten apasionadamente el grupo hegemónico y la comunidad interna, organismos laborales o sindicales, diversas corporaciones de académicos, grupos estudiantiles plurales.

Administrar la UNAM no es sencillo, porque de ahí se derivan políticas de desarrollo económico que incluyen lo industrial, lo agrario, lo urbano, el empleo-desempleo; también la concepción de ciencia, de desarrollo científico, investigación, difusión. En ese gran universo el pueblo, la sociedad nacional e internacional, se sienten convidados a decir, opinar, participar. La universidad es parte del sistema educativo nacional, los acuerdos básicos sobre el tema están inscritos en la Constitución Mexicana, el jurista Adalberto Saldaña Harlow dice que el proyecto histórico nacional es producto de la lucha social que establece constitucionalmente:

… en lo político la soberanía democrática del pueblo; en lo social la protección y favorecimiento público de los grupos populares mas desvalidos, de campesinos y trabajadores y también de estudiantes; y en lo económico (ligado a lo social) el cambio de régimen público de la tierra y el reparto agrario a ejidos y comunidades, la protección laboral y la educación gratuita y un nacionalismo revolucionario sobre los bienes y recursos naturales, que señalaba como base la capacidad expropiatoria. (Saldaña, Adalberto, 1999, p 30).

El mismo jurista acota, como ya se analizó en capítulos anteriores, que en los últimos cuatro sexenios "se está llevando a cabo un proceso de reversión a este proyecto histórico" que conlleva a la ruptura de los pactos sociales. La cultura de la élite universitaria que administra la UNAM, va caminando con voluntad y conciencia hacia esa ruptura.

Se utilizará el término 'cultura', para entender las funciones y las relaciones sociales entre grupos, estratos o clases y que están determinadas por diversos enfoques:

a) La *etnicidad y el lenguaje*, que vienen dados por el lugar geográfico y la ascendencia del grupo al que se pertenece;

b) *Infraestructura o cultura material*; es la manifestación de lo que se posee y se demuestra en el vestido, la vivienda, la tecnología, etc.;

c) *Relación social con el entorno ecológico;* referido a las características geográficas (clima, orografía, etc.) y la relación que los grupos desarrollan con ese tipo de entorno, sean urbanos o rurales;

d) *Conformación de las instituciones que se construyen*; tiene que ver con la organización política y territorial en la que se vierten las intenciones (políticas, económicas, sociales) de los grupos y su capacidad hegemónica para conseguirlas y mantenerlas funcionalmente;

e) *Cosmovisión y creencias para construir identidad*; a los grupos humanos les dan interacción social; es la relación espiritual, política o social que da pertenencia al individuo, ese sistema de creencias que procede desde lo religioso, a lo mágico, a lo supersticioso, y que también refleja hegemonía, de acuerdo a la fuerza o preeminencia del sistema ya constituido, sobre el de los otros; y

f) *Interpretación de significados en la interacción social*; es las formas de interpretar lo que el otro propone para entender sus intenciones. (Díaz-Couder en Juárez Nuñez 2000).

Desde estos enfoques se define el estrato social que ha gobernado a la universidad durante todo el siglo XX y los inicios del XXI. Esta élite, no siempre homogénea, mantiene algunas regularidades. Está compuesta por grupos de individuos de estratos sociales diversos, su posición de clase es difusa, pero definitivamente se alían mas fácilmente con la clase gobernante o empresarial, sea nacional o internacional.

Su sistema de creencias y de interpretación de significados, no le facilita el camino para aceptar la radicalidad de los estudiantes o de cualquier otro grupo subalterno. Podría haber desarrollado y puesto en práctica una concepción de democracia mas concreta; al no hacerlo, históricamente determina su imposibilidad de aceptación a lo diferente. También la dominación es una forma de resistencia. Parodiando a Gramsci podríamos decir que desde 1945 a la fecha los grupos hegemónicos de la universidad han hecho un esfuerzo por impedir que estudiantes y académicos expresen o actúen su voluntad. Refiriéndose a la cuestión italiana del siglo XIX externaba el italiano:

Toda la historia desde 1815 hasta nuestros días muestra el esfuerzo de las clases tradicionales por impedir la formación de una voluntad colectiva de este género, por mantener el poder "económico-corporativo" en un sistema internacional de equilibrio pasivo. (Gramsci, 1973, p 69).

Especialistas en temas universitarios han estudiado y prevenido sobre esta tendencia al autoritarismo de los grupos de poder en la UNAM. Por ejemplo Imanol Ordorika, ganador de la cátedra Talbott de la Universidad de Virginia, Estados Unidos por sus méritos en estudios sobre educación superior, afirma:

Frente a la falta de otros canales democráticos y ante el control de los espacios políticos y de decisión de gobierno y autoridades universitarias, las marchas, los paros y las huelgas han sido mecanismos históricos de expresión del movimiento estudiantil. A través de ellos se conquistó la autonomía en 1929, se respondió al gobierno en 1968, y se ganó el Congreso Universitario de 1987. En el movimiento estudiantil de 1999 contra las cuotas está implícita una visión alternativa de la universidad y del país … esta visión tiene que ser respetada y atendida. En lugar de expulsiones y sanciones, en lugar de tener estudiantes en la procuraduría las autoridades universitarias deben abrirse al diálogo y resistir la tentación autoritaria. (Periódico la Jornada, marzo 14 de 1999, Imanol Ordorika).

En su análisis sobre autoritarismo en la UNAM, Fernando Jiménez hace una distinción entre *democracia-método* y *democracia-condición social;* ésta le es útil para observar que en la realidad la *democracia-método* es sólo una formalidad que se expresa, pero no se practica.

… la confusión que rodea al concepto de democracia tiene su origen en la superposición de dos modos fundamentales de concebirlo. El primero consiste en concebir la democracia como un método*, con un procedimiento que permite expresar en libertad el gobierno y las opciones políticas que se desean; el segundo consiste en concebir la democracia como una auténtica* condición social*, como un status social que coloque al pueblo, es decir a "todos", en situación de participar igualmente en el gobierno de la comunidad. Libertad e igualdad constituyen, por consiguiente, los puntos fundamentales de estas dos concepciones de la democracia. (Cerroni, Humberto, citado por Fernando Jiménez 1982. p 72).*

La cultura que se desarrolla y le es útil a la élite universitaria, es aquella que le permite sostener la dominación sobre sus subalternos, es también la que debe poseer y sostener un prestigio por pertenecer a la universidad más importante del país y preponderante en Latinoamérica. Estos funcionarios ejercen el gobierno en la UNAM distanciados de lo que Gramsci llama sociedad civil, en la que se encuentran (dentro de la lógica de esa élite), los individuos que deben dedicarse a estudiar, a ser buenos académicos, trabajadores íntegros, padres de familia responsables.

El sujeto privado, para su goce, debe despreocuparse de la política, confiarla a sus especialistas representantes, buscar en su propia vida un punto de fuga, una evasión de la gris monotonía, la fiesta. Disfraza de castillo su propia prisión y agoniza entre calmantes y psicoanálisis con su deseo convertido en necesidad por el sometimiento a un código social de satisfacciones que norma objetos apropiados para su uso. (Enrique Sáez en Juarez Nuñez 2000).

En pleno neoliberalismo, estos funcionarios recrean sus relaciones sociales con la ideología mercantilista: venden su fuerza de trabajo en la medida de sus méritos, mismos por los que, al ser apreciados en el mercado académico-administrativo, reciben una retribución suficiente para satisfacer sus necesidades. Estas últimas se determinan por el mundo de la publicidad y la gran penetración ideológica de los medios masivos de comunicación, donde se cosifica al individuo y las mercancías que necesita este grupo pertenecen a las de consumo para ingresos medio-alto y alto. Desde esta concepción miran a la universidad que gobiernan; para esa élite la institución misma es una cosa, una mercancía o medio para obtener cultura, poder e ingresos materiales e incluso, puede ser intercambiada por otro medio que satisfaga sus fines.

La presencia/ausencia de la mercancía como significado trascendente en la producción social de significaciones borra su propio proceso de producción al mostrar las relaciones sociales como relaciones entre cosas, como causa de sí misma, a semejanza de un Dios. Refleja en la conciencia de los sujetos el valor como cosa (valiosa en si misma y equivalente a otra cosa sin relación con el trabajo humano). (Jiménez Mier y Terán,1982, p 101).

Esa conciencia para defender privilegios e intereses de clase, con dificultad va imponiendo la modernización universitaria. Enfrentada a la 'impronta' social del movimiento del 68, que aún es vigente, trabaja desde entonces para frenar la inercia del "idealismo/universidad/pueblo" que no

es parte de su cultura (autogobiernos académicos, fortaleza sindical, innovaciones pedagógicas, participación estudiantil en órganos de gobierno) no están en su sistema de ideas.

La élite universitaria pertenece a un estrato social que se identifica con el primer mundo, que anhela construirse.

El juicio definido como identidad imaginaria da cuenta de las gradaciones cuantitativas en que son dispuestos los hombres en el imaginario social del capitalismo (diferentes ingresos, propiedades, educación, etc.). La diferencia de grado (en el crédito, en el apoyo técnico, en el salario por rendimiento) significa un hecho político de subordinación y división en el interior de los subalternos, división que facilita la tarea del poder. (Jiménez, 1982, p 102).

Esa élite pertenece o se coloca al lado de las clases en el poder (la política, la financiera, la eclesiástica, la militar). Una de las razones de su estado de privilegio es que se encuentran en un espacio idóneo para predominar, debido a que esta universidad es, desde hace siglos, de las más importantes de América y tiene gran presencia a nivel mundial, sobre todo en el ambiente académico europeo; además se ubica en el centro político del país y tiene influencia geográfica, política y académica en todo el territorio.

En este juego social, la élite universitaria ha sabido absorber a los intelectuales, sin importar el estrato del que provengan, al pasar a formar parte de los privilegios de la élite, son adoptados y adquieren la identidad. De esa forma se asumen como grupo predominante, que igual que las demás clases dominantes, imaginan a la sociedad civil como apolítica.

En cambio, la expansión de la política a todos los campos sociales representa la única garantía para oponerse y modificar las relaciones de fuerza existentes .Como decía Gramsci, es necesario no cansarse de hacer política. Y hacer política no se debe entender como el trazo de líneas de guerra en que estoy obligado a eliminar el enemigo identificado. Hacer política en este sentido es desarrollar comunidades que toleren la diferencia y que desechen el linchamiento inmediato como una conducta normal ¿Han servido de algo los genocidios en la historia de la humanidad? La alternativa a la violencia es convivir en la heterogeneidad, conteniendo a los belicosos en terrenos donde su sadismo no cause bajas humanas. (Jiménez, 1982, p 203).

A esta falta de cultura democrática, la sociedad enfrenta una respuesta permanente de resistencia e inconformidad social que se oponen a reformas y reestructuraciones: movilizaciones sindicales, académicas, estudiantiles, de padres de familia. Esporádicamente, estos grupos subalternos logran avances, pero sólo a base de acciones políticas de resistencia: paros laborales, plantones, manifestaciones, huelgas, etc. El diálogo e intercambio entre comunidad y élite no es lo más común.

Esas resistencias han dado pie a los movimientos estudiantiles, sindicales y académicos, que han orillado a practicar la "democracia", así entre comillas, de formas limitadas y en espacios privilegiados dentro de la UNAM.

Los movimientos estudiantiles convergen en distintos lugares del mundo en la imperiosa necesidad de politizar un malestar generalizado, producto de una coyuntura política insatisfactoria, tratando de evidenciar la crudeza e injusticias del verdadero rostro del capitalismo. (Deniz, 1999, p. 21).

Previo al movimiento del 99 estalla el movimiento estudiantil de 1986-1990. Agrupados en la Coordinadora Estudiantil Universitaria (CEU) los estudiantes demandan principalmente la

consecución de un Congreso Resolutivo y dentro de él la discusión del Reglamento General de Pagos.

La forma de usar el recurso 'tiempo' en política, es fundamental; los gobiernos universitario y federal planearon retrasar la realización del congreso durante tres años. El objetivo logrado: desactivar la fuerza del movimiento estudiantil, lograr acuerdos con grupos estudiantiles acotados, manejar las mesas de trabajo con gente afín a la rectoría y lograr, en casi todas ellas, sacar los puntos de acuerdo a favor de los planes de modernización. La resistencia sólo gana detener la modificación del RGP -latente el proyecto de cambio, hasta que en 99 se concreta- y la desaparición del Tribunal Universitario -que en los hechos nunca se cumplió-.

Nuevamente, autoritarismo y corporativismo de la UNAM impiden que la democracia sea efectiva. Todo el esfuerzo de la comunidad, profundamente diversa, para la organización de los foros y del mismo congreso, fue desperdiciado; los pocos acuerdos pactados, muy pronto se rompieron, primero con las reformas de 1997 y después con la propuesta del nuevo reglamento de pagos en 1999. Lo que demuestra que la élite en el poder no está en capacidad de entender las necesidades de la sociedad y de los estudiantes.

En estas condiciones de insatisfacción, los estudiantes del 99 construyen sus formas de hacer política: pasan de la resistencia pasiva, a una resistencia activa. Ésta y la desconfianza que acompañarán el movimiento, no se generan sólo a raíz de los acuerdos de San Andrés incumplidos al EZLN, el germen de esta desconfianza está en la represión del 68 y en los acuerdos incumplidos del Congreso Universitario del 90, en la cultura antidemocrática de las 'autoridades' que gobiernan el país. Para entender los movimientos estudiantiles es necesario ver ese contexto.

Uno de los personajes más estigmatizados del Consejo General de Huelga (CGH) afirma desde la cárcel, después de la represión del 6 de febrero del 2000, que el proyecto que ellos defienden es por los estudiantes pobres, para el pueblo y para que la institución sea democrática.

Es realmente imposible, compañeros, que se regrese a una normalidad que no existe. Así hayan tapado las consignas de los muros y los murales, hay algo que no se puede ocultar: las contradicciones existentes entre los dos proyectos educativos que se están confrontando: el de De la Fuente y el de los estudiantes pobres. Para nadie es un misterio que todas las contra reformas que han venido imponiendo Francisco Barnés y el actual rector van encaminadas a acelerar la privatización de la educación. La exigencia, hace unos días, de la COPARMEX de "acabar con el monopolio educativo" es un claro ejemplo de hacia dónde nos quieren llevar. El Coscejo General de Huelga se ha levantado para impedir que los empresarios le arranquen la educación al pueblo y se la entreguen al mejor postor. No lo vamos a permitir[14]

¿Por qué calan en la conciencia de los estudiantes estas defensas, si en los documentos institucionales se enfatiza la necesidad de una educación para y por el pueblo y de una organización interna democrática?

Responder a esto conlleva a la elaboración de dos *hipótesis* que sirvan como instrumento metodológico en el análisis de la historia política de los movimientos estudiantiles mexicanos, los

[14] Carta enviada a la comunidad de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM desde el Reclusorio Norte por Alejandro Echavarría Zarco, estudiante, medalla al mérito universitario, licenciatura en sociología. Marzo del 2000.

efectos del autoritarismo y su cultura de ocultamiento hacia las formaciones sociales que se le oponen.

3.2.1 HISTORIA SIN CULTURA PARTICIPATIVA

Primera hipótesis. En el discurso oficial se oculta el proyecto educativo hegemónico. La práctica de la 'cultura del autoritarismo' en las universidades públicas impide que las ideas democráticas prosperen y se conviertan en formas cotidianas de los procesos políticos y académicos. Esto implica que históricamente no se han solucionado las demandas enarboladas por los movimientos estudiantiles. A medida que penetra el neoliberalismo en la institución, se rompen pactos y acuerdos que incrementan la imposibilidad de llegar a consensos, de manera que es cada vez más difícil dirigir sin dominar.

Por el contrario, democracia universitaria significa que los actores son responsables del desempeño de esa institución. Para que esto sea posible es necesario hacer una construcción social, conformar una cultura que se dé dentro de ella y hacia el pueblo. Este esfuerzo implica un proceso educativo, pedagógico (decía Gramsci) que no es practicado en países del tercer mundo y es conveniente para los poderes internacionales monopólicos.

La huelga de 1999 pudo haberse evitado con una conciencia histórica por parte de quienes dirigen a la Universidad y al país, de escuchar a los que son gobernados, de escuchar a los que son razón y sentido de la Universidad: los estudiantes.[15]

¿Cómo se da esta falta de cultura democrática en la historia de la universidad? Partiendo de la última época de ésta, la de su refundación en 1910 por Justo Sierra, éste se encuentra con un país en crisis. Intelectuales de esta institución, entre otros, fueron los filósofos de la revolución. A principios del siglo XX la generación del "Ateneo de la Juventud" inició una férrea oposición al grupo de los 'científicos' positivistas del siglo XIX. "En el Ateneo se gestan las raíces de la revolución educativa del siglo XX"[16]. Antonio Caso, José Vasconcelos, Samuel Ramos, esta generación de liberales, nacionalistas dinámicos, urgieron a resolver la necesidad educativa de las mayorías, aun anteponiéndola a la Universidad Nacional, donde estaban enquistados los 'científicos' positivistas, a los que se enfrentan para demostrar su falsedad.

El positivismo formó hombres prudentes, indiferentes, juiciosos y sumisos -dice Antonio Caso-, formó una generación de hombres ávidos de bienestar material, celosos de su prosperidad económica, que durante treinta años, colaboraron en la obra política de Porfirio Díaz. (Zea, Leopoldo, 1985, p 30).

Avanzando sobre el tema, Lauro Aguirre y Moisés Sáenz, incorporan otras asignaturas al proyecto educativo revolucionario: lo rural y lo indígena, las normales, lo universitario. Para los años treinta, los ánimos revolucionarios añaden otro ingrediente, Narciso Bassols opina que la "laicidad" en la educación no es suficiente, considerándola parte del liberalismo filosófico que no alcanza a solucionar los problemas de las mayorías y propone el "socialismo" en la tarea educativa nacional que posibilitaría una más justa distribución de la riqueza.

[15]Seminario: Movimiento Estudiantil del Siglo XX, Jacinto Morales, Lizette, "*Alejandro Gómez Árias y la lucha por la autonomía"*, p. 48

[16] Ver: Leopoldo Zea, 1985; Villegas, Abelardo, 1966; Meyer Lorenzo, 1974; Brading David, 1973; Monroy Guadalupe, 1975.

Los antecedentes del pensamiento socialista ya estaban en las luchas obreras; diez o veinte años atrás se fundan escuelas socialistas y racionalistas en Veracruz, Tabasco, Yucatán, etc. y son Lombardo Toledano y Luis Sánchez Pontón quienes le darán cauce político a esta demanda obrera en el ámbito educativo. Es en el Congreso de la Universidad Nacional celebrado en 1933, que proponen a la institución sumarse a la propuesta socialista.

La importancia de este congreso estriba en que se trata del último intento de los gobiernos populistas por incorporar a la Universidad al proceso revolucionario que vive el país. Pasando por alto los llamados de Vasconcelos y del Estado, la universidad se ha mantenido al margen de dicho proceso y no obstante las repercusiones del Congreso, continúa firme en su posición de preservarse de las transformaciones promovidas por el Estado. (Martínez Della Roca, 1983, p 174).

Este periodo es crucial para entender la institucionalización de la universidad y el comportamiento de los movimientos estudiantiles. En el Congreso de 1933, las fuerzas que pujaban a la consumación de la revolución, se expresaban así:

… las universidades y las instituciones de tipo universitario de la nación mexicana, contribuirán, por medio de la orientación de sus cátedras (…) en el terreno estrictamente científico, a la sustitución del régimen capitalista, por un sistema que socialice los instrumentos y los medios de producción económica. (Martínez Della Roca, 1983, p 73).

Ahí se da la polémica 'Caso-Lombardo'; la universidad no acata el llamado ni las decisiones de ese Congreso. En realidad esta polémica no concluye hasta que se aprueba la Ley Orgánica del 1945, por cierto, sin el voto de los consejeros estudiantiles.

La Universidad de la época 'revolucionaria', finalmente ni es revolucionaria, ni es socialista, pero tampoco acepta el reto de la democracia liberal, entra a una fase 'neopositivista' muy acorde con el 'desarrollismo nacionalista'. Se niega a las demandas estudiantiles de asumirse como 'sujeto pedagógico', cancelando la posibilidad histórica de abrir el proceso que permita a la comunidad disponerse a practicar, haciendo política.

Desde la perspectiva liberal o neomarxista, éstas son prácticas no solo políticas sino también pedagógicas… Los individuos no están dispuestos por naturaleza a participar en política. Tienen que ser educados en política democrática en una serie de formas, incluidos la fundamentación normativa, el comportamiento ético, el conocimiento del proceso democrático y el desempeño técnico. La construcción del sujeto pedagógico es un problema conceptual central, un dilema para la democracia. (Torres, 2001, p 75).

Aprobada la Ley Orgánica propuesta por el rector Alfonso Caso, se acuerda con el ejecutivo de la nación el tipo de universidad que, a juicio de esos dos actores, se requiere[17]. Autoridades gubernamentales y universitarias coinciden en frenar la participación de la comunidad en relación a decisiones y órganos directivos preponderantes en la UNAM.[18]

[17] Para consultar la historia de ésta coyuntura son útiles los títulos de Javier Mendoza (2001), Salvador Martínez della Rocca (1983), Imanol Ordorika (2003).

[18] Para el estudio de esta etapa ver: Guevara Niebla, Gilberto, *Las luchas estudiantiles en México*, Editorial Línea, Universidad de Guerrero y de Zacatecas, México, 1983; Lombardo Toledano Vicente, *Idealismo vs materialismo dialéctico, la polémica Caso-Lombardo*, Ediciones Lombardo, México 1963; Latapí Sarre, Pablo, *Universidad y sociedad. Un enfoque basado en las experiencias latinoamericanas*, Rev. Deslinde, no. 85, UNAM, México, 1985.

El 'discurso oficial' explica la necesidad de impedir que las autoridades ejecutivas se transformen en autoridades políticas. Mendoza, Javier (2001). El 'discurso oculto', aún vigente, sugiere que la única posibilidad de que el Estado otorgue el presupuesto a la universidad nacional implica que la administración de ésta y de otras universidades públicas y autónomas garanticen legal y políticamente, el control de sus instituciones. Si los estudiantes u otros grupos no coinciden será necesario convencerlos, acotarlos o reprimirlos.

… la contradicción entre la prédica y la práctica (ya que la actuación de los gobiernos no se traduce en primero la educación y luego lo demás) demuestra el carácter estrictamente ideológico del educacionismo, ideología que cumple con la doble función de justificar las diferencias sociales preservando los privilegios de la burguesía y alentando en las clases dominadas vanas esperanzas de mejora sin necesidad de cambios del sistema socio-económico. (Pérez Rocha, 1983, p 32).

Nunca sabremos qué hubiera sucedido si en la historia de la universidad el proyecto socialista se concreta, lo que si sabemos es que, al declinar el proyecto cardenista esta opción histórica, no sólo se cancela, sino que es combatida desde el poder ejecutivo (1940-1952). El proyecto de país que se tenía en mente era el 'desarrollismo'; desde esta perspectiva, las luchas estudiantiles con ideales revolucionarios, socialistas, anarquistas o simplemente democráticos serán también, combatidos.

La universidad se constituye en la fortaleza mas férrea en contra de la educación socialista … El sistema educativo rural y técnico debe dejar de existir, la concepción de la educación socialista tiene que ser abandonada y se debe volver al esquema liberal pero refuncionalizado: los 'ojos' del Estado se vuelven hacia la Universidad Nacional Autónoma de México. (Martínez Della Roca, 1983, pp 175 y 190).

Universidad y Gobierno han vivido con el fantasma del 'socialismo o 'comunismo', aparentemente combatidas con la Ley Orgánica de 1945, o a sangre y fuego en 1968, con estrategias de manipulación y coptación política en 1987. Rompiendo los pactos acordados se llega a 1999 con el uso de 'tácticas quirúrgicas', de 'guerra de baja intensidad', 'campaña de medios' y bajo amenaza del uso del 'orden carcelario', en su modalidad neoliberal.

Si no es el socialismo o el desorden juvenil lo que realmente combate el Estado, éstos han sido buenos camuflajes o fantasmas para justificar la violencia hacia los estudiantes y coartar sus demandas de participación. Además hay factores estructurales que propician que la organización estudiantil se fortalezca;

… a ningún cuerpo social, y menos el delicado equilibrio de una universidad, escapa a la desarticulación cuando en veinte años crece diez veces y modifica su composición de clase; b) no es fácil tampoco mantener la unidad cuando, ante este crecimiento masivo, la universidad se segmenta permitiendo el pasaje, a través de circuitos exclusivistas, a la parte selecta del alumnado, es decir, reservando para ella un cierto tipo de carreras y especializaciones de elevada calidad y fuertes exigencias económicas para cursarlas y, en fin, c) este gran entallamiento se volvió incontenible cuando los recursos para la reproducción de ese organismo se vieron reducidos drásticamente debido a la crisis económica y cada uno de sus agregados comenzó una batalla por sobrevivir, fracturando la cohesión interna (cuando, por ejemplo, muchos profesionistas desplazados en otras partes del sistema social, regresaban a su refugio natural, el campus, aliándose a esta o aquella fuerza en lucha por el control de los aparatos administrativos y de gobierno). (Zermeño, 1990, p 22).

La resistencia estudiantil es parte de la historia y es contraparte del proyecto estatal para la universidad. Aquí radica la explicación del por qué los movimientos estudiantiles son cíclicos, no

nacen por generación espontánea, tienen una razón anclada en la insatisfacción de sus necesidades radicales. Esta resistencia puede ser dimensionada desde su devenir histórico.

Hay una relación directa entre 'momento político' y 'movimiento estudiantil'; ésta determina la correlación de fuerzas y los avances o retrocesos objetivos. Los primeros movimientos estudiantiles del siglo XX latinoamericano como el de Argentina en 1918, Perú en 1919, Cuba en 1921 y México en 1929, surgen en un mundo convulsivo pero con posibilidades organizativas y revolucionarias propias de su momento histórico. En esta etapa, por ejemplo, adoptan las formas de organización gremialistas, que consiguen mayor participación en los órganos de gobierno de las universidades públicas, y son los años en que se conquista la autonomía con respecto al estado.

Para 1929 los estudiantes de la Universidad Nacional de México ya tenían una sólida organización gremial con base en una organización nacional, la Confederación Estudiantil Mexicana, en las sociedades de alumnos de cada escuela y en agrupaciones estudiantiles con determinados fines. Esta organización global se remontó a julio de 1910, cuando la Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Medicina organizó el Primer Congreso Nacional de estudiantes en la ciudad de México. En 1916 se reanudaron los intentos de organización estudiantil: se fundó la Federación de Estudiantes de México con los representantes de todas las escuelas del Distrito Federal.

El Congreso Internacional de Estudiantes que se llevó a cabo en la ciudad de México en 1921, apoyado por el rector José Vasconcelos, con invitados de todo el mundo, pero donde sobresalieron los estudiantes argentinos por su recién adquirida experiencia en el movimiento de reforma universitaria de Córdova, fue un gran incentivo para que los estudiantes mexicanos se organizaran mejor. A partir de este año y con frecuencia anual, se llevaron a cabo congresos nacionales de estudiantes en diferentes ciudades de la República Mexicana: en 1921 en Puebla, en 1926 en Ciudad Victoria, en 1927 en Oaxaca, 1928 en Culiacán y en febrero de 1929 en Mérida. Estos congresos contaban muchas veces con la ayuda del rector de la Universidad Nacional y de los rectores y gobernadores de las respectivas entidades. (Marsiske, 1989. pp. 68-69).

Generalmente, los movimientos estudiantiles se hermanan y solidarizan al surgimiento de otros grupos sociales que reclaman la obtención de espacios de poder en donde decidir sobre sus necesidades educativas, científicas e incluso de participación social y económica. Los jóvenes vanguardistas de estos movimientos asimilan los diferentes paradigmas que flotan en el ambiente cobrando vida con el vigor propio de estas generaciones.

Es así que liberales, conservadores, marxistas y anarquistas conviven y se conocen al calor de su praxis política. Esta diversidad proporciona una oportunidad histórica a los grupos estudiantiles, pero también a los grupos de poder; ambos aprenden a conocer a su adversario más radical dentro de la comunidad académica. El Estado lleva ventaja, nunca descansa en lo relativo al estudio de las diversas formas de control. Su lógica es estar siempre atentos y al día, es la lógica del poder;

Como consecuencia del progreso natural de las civilizaciones, se ha hecho patente el progreso de los medios y métodos de combate y lo que antes se consiguió con la lanza, flecha o macana, hoy ha sido encomendado a la granada, el tanque o proyectil dirigido … Todo ha variado, menos el elemento básico, el puntual y operador de esos medios: EL HOMBRE, … que está sujeto a los mismos factores anímicos: temor, inseguridad, ira, nostalgia, ansiedad, etc. …

Con lo anterior podemos deducir que, tanto el propagandista de una empresa comercial, como el conductor de hombres (militares o civiles), deben buscar por todos los medios ganar la mente de su auditorio, mediante operaciones psicológicas debidamente planteadas que le permitan llegar a la consecución de su fin propuesto. … [19]

A pesar de esa lógica autoritaria, la correlación de fuerzas entre movimiento estudiantil universitario y nuevo Estado Republicano antes de 1940, favorece la posibilidad real de que algunas demandas estudiantiles se pongan en práctica. La etapa y el tipo de capitalismo que en países dependientes se desarrollaba, requería cierto margen de democracia y la educación, para finalmente servir a los nuevos procesos tecnológicos, precisó de un pequeño margen de democracia real.

Los movimientos estudiantiles latinoamericanos coincidían en esa época con grupos de poder revolucionarios que también demandan mayor intervención social, autonomía, nuevos modelos educativos y de desarrollo académico para romper con las pesadas oligarquías eclesiásticas que impedían el acercamiento al conocimiento científico y el desarrollo de una educación masiva. Esto equilibraba fuerzas con los gobiernos en construcción. Por supuesto, las razones de los jóvenes y las razones de los liberales y pragmáticos, incrementando su poder, no eran las mismas; esto es patente en Argentina, Cuba y México.

No podemos entender el movimiento por la autonomía universitaria si no comprendemos que los jóvenes y líderes del 29 que llevarían a cabo la lucha, y la promulgación de la Autonomía; estaban impregnados totalmente por los ideales revolucionarios.[20]

En su análisis de la historia por la autonomía universitaria, Lizette Jacinto, activista del 99, hace la siguiente reflexión basada en la declaración de principios del Quinto Congreso Nacional de Estudiantes realizado en Culiacán, Sinaloa en 1928:

En su 5° punto se declaraba: "la juventud mexicana cree que el problema de nuestros países latinoamericanos sólo podrá resolverse con una depuración interna de la ética nacional como antecedente de toda acción internacional"; declaraba, sin embargo, su franca reprobación a la política imperial de los Estados Unidos de Norteamérica. Debemos decir que muchos de estos puntos, a 72 años de haberse enunciado, en la mayoría de los casos siguen siendo vigentes y enarbolados por los movimientos estudiantiles.[21]

Pero la correlación de fuerzas cambiará a medida que los mercados internacionales se globalizan y se desmantela el 'Estado de Bienestar'; las fuerzas sociales democráticas se van debilitando. Todavía en 1968, el movimiento estudiantil contará con el apoyo de distintos estratos que conforman al pueblo, el cual mantiene aún en su conciencia el paradigma revolucionario y contribuye a la crítica y al conocimiento de la teoría de la praxis, en todos los países en donde hubo resistencia estudiantil y académica.

Para 1987 los estudiantes cuentan con la empatía de la sociedad civil con la que se hermanaron en tiempos de la tragedia del temblor de 1985, en la que estos jóvenes, como muchos otros, fueron contestatarios, activos y solidarios. La contundencia y claridad de sus discursos, el uso de la radio para evidenciar la tosudez de las autoridades universitarias, la alianza con los académicos de

[19] Operaciones Especiales, Tomo II, Secretaría de la Defensa Nacional, México.
[20] Memoria Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el Siglo XX, Ponencia: "*Alejandro Gómez Arias y la lucha por la autonomía universitaria*", 1929", Jacinto Montes Lizette, p. 42.
[21] Ibidem, p. 45.

'izquierda', todo esto facilitó la toma del acuerdo principal, la realización del Congreso Resolutivo.

Pero para 1999 todos los movimientos sociales (incluido el del CEU) han sido sometidos a un fuerte desgaste. Las organizaciones en lucha contra el gran capital, mediante sus instrumentos legales -o no- (paros laborales, manifestaciones, huelgas, tomas de tierra o edificios), mantienen una correlación de fuerzas sumamente desventajosa. Los medios de comunicación masiva sólo sirven al gobierno y a los empresarios. La ideología del neoliberalismo -que tuvo a su mejor impulsor en Carlos Salinas de Gortari- mantiene a la comunidad universitaria en una calma que obedece probablemente a miedo, confusión, indefinición política, falta de compromiso social. Esta no era la correlación de fuerzas más favorable, pero el movimiento estudiantil logrará revertirla.

En el capítulo anterior se analizó cómo las autoridades de la UNAM contribuyen al debilitamiento del paradigma de universidad pública y democrática que se expresa claramente en 1966-1968, y cómo los organismos internacionales y el gobierno federal facilitan e incrementan espacios y recursos a las universidades privadas, como una forma de 'subsidiar' el desarrollo de esas empresas educativas.

Los estudiantes de la Universidad Nacional, rompen por fin con el pasado derechista o conformista en el movimiento de 1966 y sobre todo en el de 1968. Estos indican el inicio de una nueva época: una en la que la lucha por la construcción del socialismo en México se refleja en las instituciones de educación superior … en la que se debate como en distintos momentos en el pasado, que país queremos vivir los mexicanos … (Wences Reza, 1984, p 135).

Es decir, la educación pública como obligación del Estado, ha sido una conquista histórica entre los pueblos y sus gobernantes. Esa modalidad y oferta educativa mantienen un compromiso social y nacional que propicia científica y académicamente el desarrollo del país preparando al mayor número posible de jóvenes mexicanos, quienes también se comprometen con esa cualidad.

Por tanto, las universidades privadas, que no tienen esa prioridad (aunque fuese deseable el compromiso), ofrecen sus servicios a un mercado diferente en donde los estudiantes, en lo general, se integran e incorporan, -sin mayor crítica o los valores establecidos- a las empresas privadas o públicas, donde buscan los ingresos para sostener sus formas de vida[22]. Para las universidades públicas, lo importante es el desarrollo científico e integral del país y de los jóvenes, no éstos como consumidores de la mercancía educativa. Esta modalidad no se ofrece a quien la puede pagar, una de sus características es la gratuidad y otra la formación de estudiantes en un ambiente de libertad y crítica, donde la educación sea un bien común. Entonces ¿por qué aparece la competencia por un mercado de clase media o media alta, con jóvenes no siempre interesados en la esencia de la escuela pública?

En realidad, el crecimiento de la matrícula en las universidades privadas debiera ser un indicador del crecimiento económico de las clases medias pudientes, que no afectaría el espíritu y la

[22] Hay que recordar que los universitarios mexicanos se incorporan al desarrollo urbano, en su mayoría. El tipo de desarrollo productivo del país no facilita que los profesionistas viertan sus conocimientos con relación al desarrollo rural, ¿Cómo influye esto en la quiebra del campo mexicano y en el atraso industrial y tecnológico? Mucho han estudiado los científicos en estos aspectos, revisarlo es materia para otra tesis.

existencia de las universidades públicas. Dado que la competencia no se da en razón de la esencia de la universidad pública, las universidades privadas no incrementan su calidad en los hechos; en cambio suponen que la competencia se basa en excluir la otra opción para existir, lo cual es falso.

Esa es la competencia ficticia que el Estado mexicano ha estado prohijando: tiende a excluir a los más pobres de la educación privada, pero también de la educación pública al intentar reformarla siguiendo los modelos impuestos por organismos internacionales, en donde uno de los objetivos es reestructurar las formas de financiamiento, para ir restando esta responsabilidad social y económica al Estado.

Este se sirvió del desarrollo de las universidades públicas y autónomas para difundir la idea de su importancia en el desarrollo de la formación de profesionales calificados y, a la vez, dar la impresión de que los acuerdos con el pueblo se estaban cumpliendo, hoy esas instituciones le cuestan muy caras, pero le siguen siendo útiles y de acuerdo con Manuel Pérez Rocha;

De manera superficial se podría pensar que el Estado adopta el economisismo para responder a las exigencias objetivas, materiales de mano de obra calificada que se derivan del proceso de industrialización capitalista; sin embargo, … el economicismo, en general, no responde a una necesidad semejante del capital sino mas bien a los intereses políticos de la clase dominante y en particular a los del propio Estado; el economicismo educativo es un proyecto ideológico, en el sentido preciso de que se apoya en una interpretación de la realidad deformada en términos de los intereses del Estado y cuya principal función no es tanto alimentar con mano de obra al aparato productivo sino la de contribuir a la formación del 'concenso' necesario para la reproducción del sistema vigente. (Pérez Rocha, 1983, p 141).

Pérez Rocha desarrolló el concepto de "economicismo educativo" en un período histórico donde el Estado de Bienestar operaba. Hoy el Estado neoliberal mexicano impulsa las privatizaciones donde el papel de las universidades públicas, de acuerdo con este vigente concepto deberá ser conformar los consensos necesarios a esta etapa del desarrollo capitalista, pero la correa de transmisión no ha sido tan efectiva como podría esperarse, así que el uso de los medios de comunicación se añade, como un instrumento invaluable que coopera en la construcción de consensos sobre todo, en momentos en que las resistencias se radicalizan.

A mediados de marzo de 1999 se intensificó la campaña en apoyo al gobierno de la UNAM o, más bien, en contra de la disidencia. Ejemplos que muestran su preeminencia en los medios de comunicación y posibilidades de manejar grandes cantidades en recursos económicos y políticos, sobran:

En ese año se manifestaron en diversos medios algunos personajes de la vida nacional. El presidente de la Cámara Nacional de Comercio, José Antonio Fernández González, opinó que para alcanzar la excelencia es necesario hacer conciencia en estudiantes y sus padres, del incremento de cuotas, "de lo contrario se dará otro 68 sin bases de lucha fuertes". La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), en voz de Edmundo Morales, consideró que los estudiantes deben hacer conciencia de que su preparación cuesta, de ahí la importancia en el incremento de cuotas y las protestas no son adecuadas ya que el Estado no tiene obligación de brindar educación profesional. El secretario de la SEP, Miguel Limón Rojas, calificó de "imposición arbitraria el paro en la UNAM" y censuró los destrozos y daños físicos (que no ocurrieron). La Fundación UNAM hizo patente su apoyo a su casa de estudios, a la vez que informó que en 1998 captó 129 millones de pesos.

Cuando esta forma de hacer política no le alcanza, el gobierno universitario echa mano de otros instrumentos autoritarios que también son demandados como ilegítimos, tanto por los estudiantes del CEU, como por los del CGH; es el caso del Tribunal Universitario (TU).

*En lugar de garantizar la libertad de expresión de todo universitario, **el TU ha servido para que las autoridades castiguen a quienes expresan opiniones distintas a las suyas**. En vez de garantizar nuestra libertad de organización, el TU ha servido para que las autoridades desmantelen o golpeen organizaciones de universitarios que no les conviene que existan. **En lugar de castigar a quienes usan el dinero de la UNAM para fines ajenos a la institución, como el subsidio de porros, el Tribunal ha servido para protegerlos** y en no pocas ocasiones para castigar a las víctimas del porrismo*

Tras el Congreso de 1990, el exrector José Sarukhán promovió modificaciones al estatuto general para permitir que los directores puedan suspender o expulsar a estudiantes. Los afectados pueden acudir al Tribunal, pero en general, las "recomendaciones" de los directores son ratificadas. [23]

En este documento los ‘cegehacheros’ analizan que estas modificaciones facilitan a los directores de escuelas y facultades el ejercicio de la autoridad en forma vertical y desde el punto de vista legislativo con una gran parcialidad. Documentan ejemplos de casos en los que el Tribunal aplicó la suspensión, parcial o definitivamente, a estudiantes o profesores. En realidad el uso del tribunal hasta 1990 se distinguió por su reducida utilización. Los casos de amonestación, suspensiones o expulsiones se van incrementando en razón directa de la resistencia que opone la comunidad universitaria al proceso de modernización educativa. Es un brazo más allá de lo político, eficiente en términos de represión, pero no legítimo. El costo político radica en la desconfianza que los estudiantes tienen hacia esa instancia, como se manifiesta en lo siguiente:

En todos los casos, el director debe hacer una exposición de los supuestos hechos de indisciplina en que incurrió el acusado y debe presentar pruebas. Ahí es donde entran en escena las oficinas del jurídico que se crearon hace unos años en cada escuela y facultad. Resulta que una prueba siempre es el acta de hechos levantada por el jurídico, bajo las órdenes del director, además de las fotos y video-grabaciones que esta misma dependencia o sus orejas le brinden al director. También puede consignar cualquier otro funcionario como el abogado general o cualquier secretario de la rectoría. De manera que, el jurídico crea las pruebas, las autoridades consignan y las mismas autoridades juzgan y sancionan, ya sea a través del TU o directamente. [24]

La rectoría de la UNAM tiene que aparentar, más que otras instituciones nacionales, que la vida democrática se practica en ella. En el imaginario social está la idea de que la UNAM, siendo el lugar donde están los sabios, es también el espacio de crítica y de práctica democrática. Esto contribuye a que, con la ayuda de los medios de comunicación se pueda seguir sosteniendo esta imagen. Sin embargo el movimiento estudiantil los desviste. La existencia del Tribunal Universitario, ya había sido cuestionada desde el Congreso de 1990, incluso fue derogado por votación unánime. El uso de este instrumento ilegítimo e ilegal se convierte en ‘arma de doble filo’ para el gobierno universitario. La autoridad hegemónica se encuentra en un momento político difícil, en la posibilidad de transparentar la ruptura entre su discurso oculto y su discurso público. Scott, James (2000). Es también el tránsito entre el autoritarismo y la represión, que pueden significar el acrecentamiento de la disidencia, su repliegue o su extinción.

Después de la huelga, el CGH tomó temporalmente un local del TU en repudio a las actas que contra varios huelguistas se habían levantado en ese órgano. Los cegeacheros encontraron, entre otras cosas, copias fotostáticas

[23] Documentos del CGH, *Debe desaparecer el Tribunal Universitario*, 2001. p1
[24] Ibidem p. 5

de credenciales y talones de cheque del Lic. Miguel Villagómez Guzmán quien en 1994 fungía como abogado auxiliar de la Dirección General de Asuntos Jurídicos de la UNAM, en 1996 como secretario auxiliar de la oficina del abogado general, en 1998 y 1999 como notificador del TU. Es más, en un acta recibida por estudiantes de Naucalpan en mayo de 2001, sigue apareciendo su firma como notificador. Lo curioso es que también encontraron dos actas de averiguaciones previas levantadas en la agencia investigadora número 22 de la Delegación Coyoacán, una de octubre de 1994 y la otra de enero de 1995, en las cuales el mismo Lic. Miguel Villagómez Guzmán firma como Agente del Ministerio Público, que es un puesto adscrito a la PGR. ¡Qué coincidencia! No en balde De la Fuente se ha ganado el nada honorable primer lugar en represión en sus escasos 2 años de rectorado. Ningún rector ha reprimido a tantos estudiantes en tan poco tiempo.[25]

El movimiento estudiantil habló, reveló, irrumpió, se convirtió en el enemigo, en el 'no-ser', el que se opone, 'el otro', el enemigo del sistema que, si se atreve a provocar, se colocará en la posible posición de 'no-ser', de exclusión. En ésta, 'el que sí es' -el héroe- puede realizar su misión; esa es la función de la policía (como la PFP), de los espías (como la SEGOB) y los medios de comunicación masiva. (Dussel, 2001, Capítulo II).

3.2.2 DEL AUTORITARISMO A LA REPRESIÓN SOLO HAY UN PASO

"En un mundo de fugitivos, el que marcha en dirección contraria parece que huye"
T.S. Eliot

Segunda Hipótesis. En cada movimiento estudiantil mexicano aflora la idea de que promesas y acuerdos forjados en el pasado (en la revolución mexicana, en los movimientos de 1929, de 1933, de 1958, en el emblemático 68, en el esperado congreso entre 1987 y 90, en el movimiento del CGH 1999-2004) siguen incumplidos. La democracia no se ejerce, ni al interior de las universidades públicas ni en el entorno nacional, por lo tanto, los jóvenes del 99 no obtienen certezas ni esperanzas en lo instituido; la necesidad de cambiarlo impulsa a la acción política a sabiendas, y con el aprendizaje histórico, de que el poder del Estado opondrá sus cuerpos e instrumentos especializados para mantener su poder y que esto se traduce en coerción y violencia individual o grupal.

De acuerdo con Gramsci, la educación, como parte del Estado -hoy neoliberal-, es un proceso de formación de 'conformismo social'. El Estado Mexicano, desde que logró desvincularse del proyecto socialista (1945) y después de la represión del 68, le dio a la universidad pública los siguientes roles:

a) la incorporación de los jóvenes al mundo laboral;
b) la preparación de cuadros para el desarrollo económico; y
c) la formación de cuadros de élite para manejar la política nacional.

En esto último se reservaba un lugar especial para la UNAM. Tal privilegio se ha ido perdiendo con la globalización educativa: desde que los organismos internacionales van imponiendo nuevas reglas al mercado con políticas monetaristas, ahora son las escuelas norteamericanas (como Harvard) y algunas instituciones privadas las que aportan los cuadros políticos y empresariales mas fuertes. Los profesionistas al servicio del desarrollo económico serán preferentemente

[25] Seminario Nacional Movimientos Estudiantiles del Siglo XX Araiza, Alejandra, Cecilia Boglione, *"Hacia una reconstrucción de la memoria en la posthuelga"*, p. 95.

elegidos de las universidades y tecnológicos privados, con lo que la segunda función también se debilita.

En este sentido el proyecto político de la UNAM se presenta como un juego de 'estira y afloja' en la correlación de fuerzas. Es una 'alianza', entre el Gobierno Federal y grupos intelectuales privilegiados, pero también es un pacto de dominación entre el Estado, la sociedad y los estudiantes. Es decir, en el balance del devenir histórico, tendremos que distinguir entre esa alianza y ese pacto de dominación.

En todo el siglo XX la *alianza* con los intelectuales oscila entre el subsidio estatal y el peso y prestigio del saber universitario. Hubo un lapso, el cardenismo, en que esta *alianza* se rompió. Ese lapso muestra que la tendencia de los intelectuales de la universidad es hacia el conservadurismo, por esto, la *alianza* se afianza y acrecienta cuando llega Ávila Camacho al poder ejecutivo; entonces la *alianza* se finca en la afinidad de intereses entre Gobierno e intelectuales. Es en 1968 que esta alianza entra en crisis. De nuevo la terca necesidad de democracia amenaza la verticalidad de los órganos de gobierno de esa casa de estudios; en cuanto el Dr. Guillermo Soberón toma la rectoría, la alianza vuelve al "status quo".

En adelante, los diversos grupos académicos quedarán divididos: intelectuales afines a la rectoría serán los elegidos para la tecnocracia universitaria. Intelectuales de izquierda toman posiciones importantes, aunque siempre en una situación de desventaja, obtienen un peso específico que les permite la confrontación y la posibilidad de validar algunos acuerdos. Para finales de los noventa las élites de la 'izquierda' ya han sido coptadas por la cultura del autoritarismo y, aunado a esto, por las imposiciones de la modernización educativa (ver cap. II). Se hace patente que la cultura del autoritarismo implica competencia, individualismo y egoísmo. Grupos, entre los que se encuentran connotados intelectuales de 'izquierda', han sido cooptados; ahora también son candidatos a formar parte de la tecnocracia.

Así pues, el poder del Estado puede reflejar un proyecto político específico, una alianza de clase o una coalición de intereses económicos, sociales, culturales u orales específicos. En suma, el Estado se presenta como una alianza o un pacto de dominación. (Torres, 2001, p. 41).

En relación al *pacto de dominación*, se afirma que después del movimiento del 68, los grupos más radicales de la universidad intentan empezar a aprender y a enseñar la cultura de la democracia. El *pacto de dominación* consistirá en conservar la gratuidad y el crecimiento en la matrícula, conservar un subsidio que permita que la institución siga creciendo, conservar salarios y prestaciones justas, incentivar becas tanto al interior como al extranjero. Se logra que la mayor parte de la comunidad no entre en conflictos importantes. Mientras tanto es 'vox pópuli' que la represión en los años de la 'guerra sucia' penetra casi todas las universidades públicas. *El pacto de dominación* oscila entre el discurso oficial de una universidad democrática y el discurso velado de la represión.

Para contemplar al Estado desde la perspectiva de la dominación es central entender que la dominación es siempre algo que se disputa, a lo que se opone resistencia y se desafía. O sea, la dominación política es un proceso histórico; raras veces se logra por completo y por lo tanto el control social nunca está consumado del todo. (Torres, 2001, p 45).

El Estado sigue aprendiendo en materia de autoritarismo y represión. Los trabajadores construyen un sindicato fuerte en los años 70; puede pactar sobre salarios, contrataciones y condiciones laborales. En los 80, el inicio del neoliberalismo tiende a manipular la organización, contribuye a la división entre trabajadores y académicos y luego los académicos se dividen más con la imposición de las APAUNAM; los esfuerzos de unificación o conformación de organizaciones alternativas son débiles. El pacto laboral se resquebraja. A fines de los ochenta el Estado rompe el pacto de gratuidad en todas las otras universidades públicas. Falta la UNAM. Se intenta en 1986 y nuevamente en 1999; durante la última década se venía restringiendo la matrícula estudiantil y se implementan instrumentos que tienden a otra concepción de universidad. *El pacto de dominación* está en crisis; ésta no se ha resuelto. Las mismas demandas de los estudiantes durante todo el siglo XX siguen sin obtener respuestas.

La presión lleva a la acción política, los jóvenes se expresan para demandar democracia y justicia, las autoridades responden con la cultura que conocen. El detonante del movimiento estudiantil del 99 es un acto extremo de ilegitimidad, autoritarismo y ocultamiento: el rector Barnés de Castro cita al Consejo Universitario fuera de las instalaciones de la UNAM y, además, omite extender la invitación a consejeros académicos y estudiantes críticos. El efecto que provoca es la construcción de reflexión política y de conformación social, sobre todo en la comunidad estudiantil.

Este movimiento se caracterizó, desde el principio, por obtener desde la base estudiantil el aval de su legitimidad. Por ejemplo, el 5 de marzo de 1999 los estudiantes de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán (ENEP-A) se organizan para realizar una consulta que refleje la aceptación o no de la propuesta Barnés. Según datos de la misma, el 75% de 6000 estudiantes encuestados se manifiesta en contra. La reacción del director de esa escuela, José Núñez Castañeda (todos los directores de escuelas, institutos o facultades forman parte de la Junta Universitaria y del Consejo Universitario y prácticamente son personal de confianza del rector en turno) es la ‘cotidiana’. Los Consejeros estudiantes Enrique Rojo y Limberg Ramos denuncian que las autoridades de ese plantel iniciaron una campaña de difamación e intimidación y por ello demandan de la rectoría una investigación y sanción al director. (Periódico la Jornada, “*El director de la ENEP-Acatlán reprime a quienes rechazan el aumento de cuotas*”, 6 de marzo de 1999).

Por supuesto, la rectoría no tiene, conscientemente, la intención política de iniciar averiguaciones ni en esta ocasión ni en las subsecuentes, en las que dichas autoridades mantendrán en ascenso una estrategia ilegal, permitida y auspiciada por la rectoría y por los gobiernos capitalino, del Estado de México y federal.

Uno de los carteles elaborados por el CGH, titulado “*Identifícalos. Este es el equipo de golpeadores que usa la rectoría para mantenerse en el poder”,* exponía la identidad de los trabajadores de la Dirección General de Seguridad de la institución. Su director, aún en el 2000, era Brígido Navarrete. Ahí se leía la siguiente información:

Las autoridades son una minoría en la UNAM y para mantener su posición privilegiada de poder dentro de la Universidad se valen de un gran grupo de golpeadores, pagados con el presupuesto universitario (¡¡vaya forma de gastarlo!).
Estos reprimen cualquier manifestación de inconformidad en las escuelas de la UNAM.

Han tenido el control de la distribución de droga en la UNAM, han controlado el robo de coches dentro de C.U., han golpeado a gente durante muchos años.
Éstos fueron los que día a día golpeaban estudiantes huelguistas en las sedes extramuros.
Éstos fueron los trabajadores que mandó rectoría a golpear a nuestros compañeros de la prepa 3.
Los que por órdenes del director y rectoría, golpearon a 4 estudiantes que hacían guardias en los talleres estudiantiles de Ciencias.[26]

El movimiento estudiantil también fue claro en cuanto a quién iba dirigido: a la defensa de la educación pública y gratuita, en contra de las autoridades universitarias y de las medidas adoptadas por el Estado Federal al servicio del gran capital.

La lucha del CGH es la lucha de todo el pueblo trabajador… En esta lucha sin precedentes, cada cual se ha unido a los de su clase: el pobre con el pobre, el rico con el rico, y así cada quien se encuentra con los suyos y en su puesto de combate. De un lado está el gobierno y todo su aparato de Estado, cámaras, partidos, candidatos, iglesia, televisión, rectores, policía, soldados, jueces. Aquí también se han ubicado los mismos que le niegan el empleo al pueblo y cuando dan imponen como pago un mísero salario, aquí están los banqueros, grandes comerciantes, cámaras industriales de todo tipo, los dueños de fábricas y negocios, todos ellos clamando porque se liquide de una vez por todas al CGH. Actuando en unidad, coordinados desde el gobierno, derrochan recursos y dinero para golpear con toda la fuerza del Estado a los estudiantes. Y del otro lado están los hijos del pueblo, … la educación la pagas tú pueblo trabajador… pero tu hijo no podrá estudiar en la universidad … La autoridades universitarias han impuesto una serie de reformas que impiden que el hijo del pueblo termine su carrera e inclusive que no acceda a la educación superior … Los exámenes del CENEVAL, las reformas de 97, el Reglamento General de Pagos, la discriminación de la matrícula, son filtros, coladeras gigantes para truncar el paso del estudiante pobre… Naturalmente, todo esto lleva a las protestas, y para ello la autoridad sostiene un indignante cuerpo represivo y de espionaje político en contra de los estudiantes que se rebelan. Un Congreso verdaderamente democrático que transforme esta situación, es una exigencia más del CGH.[27]

En estas expresiones se detecta que el paradigma crítico de la educación y la resistencia antiglobalización, penetra y cobra fuerza en la conciencia de los estudiantes activistas. Los diversos grupos hegemónicos se unen para armar una campaña política, mediática y paramilitar. El objetivo es obstaculizar el paso y la propagación de este paradigma; sin embargo, y en la resistencia, el paradigma sigue ampliándose.

Este movimiento estudiantil está constantemente buscando las pruebas que le permitan desarticular la ideología, es decir, el sistema de expresiones semióticas que ocultan la dominación. Del otro lado y desde distintos espacios de poder, en todo momento, la ideología dominante se expresó, mostrando su posición de clase y la alianza estratégica entre sus diferentes estratos.

3.2.3 MINORÍAS EN RESISTENCIA

Entre los académicos que formaron parte integral de este movimiento social, la Asamblea Universitaria Académica (AUA) fue el referente más consistente y que hasta hoy, dividida y fraccionada, permanece acorde al paradigma crítico de la educación. Definió las razones y los actores contra quienes se dirigió el movimiento social, de la siguiente forma:

[26] Cartel creado y distribuido por el CGH en las instalaciones de la UNAM después del intento de las autoridades por tomar el edificio de la Preparatoria 3 en febrero del 2000.
[27] Volante del CGH, sin fecha, (después de la represión de febrero del 2000).

Las medidas que han venido implementando los burócratas universitarios se inscriben en una política económica y social neoliberal, dictada y ejecutada por el gobierno mexicano, coincidiendo con lo que marcan los organismos financieros internacionales en su proyecto globalizador, la cual no responde a los intereses de la gran mayoría de la población, sino únicamente a la de los grandes capitalistas. De esta manera lo que está en juego en el actual conflicto es la orientación futura de la UNAM, se trata de definir si ésta es transformada para ponerla totalmente al servicio del gran capital o, luchando todos juntos, logramos orientarla al servicio de las mayorías.[28]

Acciones políticas y formas de expresión de estos académicos también acarrearon las respuestas de la cultura autoritaria con la que se ha dirigido a la universidad. Mientras los profesores proponían la discusión en el Foro sobre Alternativas de la Educación Pública Media Superior y Superior, a realizarse en principio en el mes de mayo del 1999, las autoridades levantaban actas penales ante instancias jurídicas y presionaban a los académicos activistas con la detención de sus cheques, empezando con los maestros de asignatura de las preparatorias nacionales que por su condición laboral, resultaban la parte más delgada del hilo.

En ese Foro los académicos reflexionaron sobre las desventajas ante los medios masivos de comunicación entre los estudiantes y el rector, en donde este último no sólo accedía para exponer su propuesta, aprovechaba el foro para cuestionar la representación y la legitimidad estudiantil. Con esto entorpecía la posibilidad de que las partes en conflicto entraran en negociaciones. El Plan Barnés, dijeron los académicos, se inserta en la dimensión internacional, que tiende a excluir a los más pobres; enfatizaron que la universidad debe servirles incrementando la matrícula, creando otras opciones educativas, garantizando el derecho a terminar en tiempos pertinentes la educación media, incrementando licenciaturas, desarrollando el posgrado y generando más y mejor investigación.

Agregaron que, en torno a lo académico y laboral, la institución reflexiona poco y mal. Las reformas a las licenciaturas concluyen que sin modernización no habrá empleo para egresados, pero no remiten el diagnóstico a la crisis económica del país, en donde la agricultura, la industria y el sistema financiero mexicano son absorbidos por grandes trasnacionales. Recalcan la necesidad de refrendar el derecho a la educación pública y gratuita, la autonomía y el vínculo universidad-nación desde su compromiso con el pueblo. Declaran que es necesario construir una universidad que recoja como valores principales: a) la democracia como premisa de organización para el diálogo y la participación entre los órganos académicos; y b) la solidaridad con los estudiantes, en primer término; en segundo, con toda la comunidad y, en lo externo, que esté regida por el desarrollo social y económico del país.

Pugnaron por aumentar los recursos para la educación superior para que, tecnológicamente hablando, no sigamos en el subdesarrollo. Estos recursos no deben asignarse a los altos sueldos de funcionarios sino a la función académica centralmente, pero también, a atender formas de ingreso y egreso pedagógicamente correctas, no basadas en la memorización y en la eliminación de los aspirantes.

Respecto a formas de gobierno, se partió del hecho legal de que, para hacer cambios en ella, es necesario recurrir al poder legislativo de la nación debido a que, por ejemplo, la Junta de Gobierno la constituyen 15 funcionarios notables de la Institución, de los que se cambia uno al año que puede alargar su participación en ella hasta por 14 años. A pesar de que hay

[28] Volante informativo de la Asamblea Universitaria Académica (AUA), 1º. de mayo de 1999.

correspondencia entre la Junta de Gobierno y el Consejo Universitario (constituido por directores, académicos, estudiantes y un trabajador), las características de esta estructura de poder le otorgan una fuerza desequilibrada a la Junta de Gobierno y al rector. La propuesta de los académicos es cambiar esta estructura inequitativa, de manera que todos los cargos sean determinados por voto directo, los consejos técnicos validen que el proceso ha sido conforme a la voluntad de la comunidad en la designación de directores de facultades y escuelas, se equilibre el poder del rector con los directores electos por la comunidad y se acoten las decisiones que, sobre la distribución del presupuesto universitario, hoy son exclusivas del Patronato Universitario.

Puntos básicos con los que concluyó el Foro Académico:

1. Construcción de una nueva Ley Orgánica
2. Supresión de la estructura
3. Formación de un gobierno académico horizontal
4. Democratización de la universidad de manera que el Consejo Universitario, así concebido, sea el órgano máximo
5. Construir una universidad plural, científica, con una cultura de paz, equitativa y solidaria.
6. Diseñar instrumentos que permitan que los recursos que llegan a la UNAM, (donativos, por cooperación, ingresos por servicios prestados, o por convenios), sean incluidos en estados financieros revelados de manera transparente; de esta manera, los recursos obtenidos deberán asignarse a los gastos prioritarios previamente acordados.
7. Que exista claridad en la cultura del trabajo colegiado, tanto para el trabajo académico como el político y de gobierno
8. Propiciar las condiciones que permitan la participación de la mujer en los órganos de gobierno
9. Construir una Reforma Universitaria que, a pesar del contexto neoliberal, integre a los trabajadores de la ciudad y del campo con visión empresarial y con un proyecto de investigación para el desarrollo del pueblo.

Mientras se realizaba el Foro, la represión académica se deslizaba en diferentes planos. La rectoría pone en práctica el instrumento político ‘clases extramuros’, ensayado en movimientos estudiantiles anteriores y recientemente en el movimiento sindical de la Universidad Iberoamericana.

Los objetivos principales de este instrumento operan con la máxima: “divide y vencerás”. Se presiona a la comunidad para volver a los ritmos normales de trabajo y, de no lograrse esto, aparentar la normalidad, buscando la aceptación de la opinión pública en connivencia con medios de comunicación. La intención es inventar al grupo de los ‘no-paristas’; así se divide a los estudiantes entre los que sí trabajan y los flojos huelguistas. Por último, la situación indefinida de los trabajadores y académicos es presionada, de manera que funcionen como esquiroles de la huelga.

En las nueve preparatorias nacionales y en los cinco Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) la presión hacia académicos y estudiantes activistas se acentuó. A los académicos que se opusieron al fraude pedagógico se les amagó con su rescisión de contrato. Los profesores de

asignatura eran el eslabón mas débil, muchos perdieron sus horas; algunos, por la movilización lograron recuperarlas, otros nunca volvieron.

Varios académicos decidieron unirse al movimiento como asesores del mismo, José Enrique González Ruiz, ex-rector de la Universidad de Guerrero e investigador de la UNAM, Hugo Aboites, experto en educación superior y neoliberalismo, investigador de la Universidad Autónoma Metropolita, Juan de Dios Hernández Monje abogado experto en defender a los activistas políticos ante los delitos ilegítimos que finca el Estado, Adrián Sotelo doctor en sociología, Luis Javier Garrido doctor en derecho e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Para este último -probablemente concordante con los demás- esta huelga tenía más implicaciones políticas y sociales que lo expuesto en los seis puntos del pliego petitorio:

1. *La huelga estudiantil de la UNAM ha desnudado como pocos movimientos sociales al "sistema", que hasta ahora no ha tenido más recursos que los de la sinrazón y la fuerza. Ante la negativa del rector Francisco Barnés a afrontar sus responsabilidades y dialogar con los estudiantes en torno a los reglamentos impugnados, han aparecido todos los graves problemas de la UNAM: el autoritarismo, la corrupción, la subordinación de la academia a los dictados del gobierno.*

2. *Las plumas del priísmo (y las del perredismo) se siguen equivocando cuando insisten en que el movimiento estudiantil no ha tenido iniciativas políticas, ni quiere negociar, o que solo busca la intervención violenta de las autoridades. La organización ejemplar de los jóvenes, la claridad de sus planteamientos y la resistencia de estos meses están ahí para demostrarles su error, aunque mucho les cueste entenderlo.*

3. *La seudoestrategia de las autoridades de la UNAM para enfrentar el conflicto, apoyada por el PRD, ha fracasado por completo, porque se sustentó en un absurdo: el no querer dialogar ni negociar con el CGH. Los historiadores aclararán algún día si el rector Francisco Barnés no ha sido en efecto otra cosa que un simple instrumento de Francisco Labastida …*

4. *¿Que autoridad moral puede tener un rector cuando organiza una marcha de empleados, guaruras y estudiantes como la del lunes 23, en la que sus porros lanzaron petardos contra los estudiantes en huelga para después hacerse él la víctima de la violencia? Las seis palomas lanzadas por los porros de la rectoría, según se vio en la CNN y en otras cadenas y lo atestiguaron decenas de periodistas mostraron el verdadero rostro de las autoridades.*

5. *La última iniciativa del rector Barnés para que se levante la huelga sin tener que negociar, no constituye en este escenario más que una tontería más, pues pretende lo absurdo: una salida al conflicto sin los estudiantes en huelga …Desde que sus enviados se levantaron de la mesa de Minería, para el rector el CGH no existe, … la promesa de organizar foros en las escuelas y en donde generosamente los huelguistas serían admitidos, es la misma iniciativa anunciada el 8 de abril en el Consejo Universitario y que Barnés hizo presentar primero el 22 de junio y después el 27 de julio a un grupo de ocho profesores amigos suyos, que con poca ética se hicieron pasar por "eméritos" sin serlo todos, que ahora ha hecho avalar por el aparato corporativo de la UNAM, y que no responde a ninguno de los seis puntos del pliego estudiantil, como lo señaló el CGH al rechazarla en dos ocasiones. No puede ser la base para resolver el conflicto, y sin embargo en su obcecación Barnés insiste en lo mismo: que el Consejo Universitario (que está bajo su autoridad) apruebe su propia propuesta, con lo que lo único que está logrando es seguir deslegitimando a las instancias de gobierno de la UNAM. (Periódico La Jornada, Luis Javier Garrido, La obcecación, 27 de agosto de 1999).*

Hay grandes grupos de trabajadores que de diferentes formas -políticas, caseras, cotidianas, calladas, continuas- deciden apoyar el movimiento estudiantil, no sólo sufren la represión administrativa y policiaca que la institución despliega, el mismo Sindicato de Trabajadores Universitarios de la UNAM (STUNAM), intenta controlarlos para que actúen siempre a la

conveniencia clientelar de sus dirigentes, este sindicato, otrora combativo y, vanguardia de los trabajadores de universidades en general, hoy sucumbe al embate del neoliberalismo como tantos otros quedando como organismos que ya no defienden a sus agremiados, anquilosados por sus formas de hacer política, no definen, claramente su ideología que en ocasiones tiende hacia el PRD y en ocasiones atiende a los intereses de la misma rectoría.

Sin embargo, dentro de ese sindicato conviven sujetos conscientes que no han dejado de aportar ideas, acciones, solidaridad al estudiantado, conformando grupos como el llamado "Trabajadores Universitarios de Base", trabajan juntos sector académico, y trabajadores de distintas dependencias. Por más de un año, mantuvieron el esfuerzo de sacar un informativo que se llamó "Viva la Huelga". Contribuyen con su experiencia a relacionarse con otras organizaciones pares, enseñando a los estudiantes este camino, en su periódico enfatizaban esta tarea con frecuencia:

Por otro lado tenemos que reforzar los trabajos del Consejo Nacional de Lucha, asistiendo regularmente, invitando a la Federación de Estudiantes Campesinos y Sociales de Maestros, a los normalistas rurales; y a la CNTE para el Impulso de una organización verdaderamente representativa que impulse la lucha nacional por la defensa de la educación pública y gratuita. (Periódico "Viva la Huelga", No. 18, jueves 2 de marzo de 2000).

A pesar de la represión que sujeta a académicos y trabajadores, el movimiento estudiantil despliega su capacidad para iniciar diálogos. El movimiento estudiantil, como cualquier otro movimiento social, contiene gran diversidad y pluralidad; mediante ellas es posible expresar ideales, sueños y utopías, mismas que hacen que se desarrollen el saber, el querer y el poder. Trabajadores, padres de familia, académicos y estudiantes, en este contexto, van construyendo el paradigma en contra del neoliberalismo en la educación superior.

3.3 EL ESTUDIANTE, SUJETO DEL CAMBIO

Si son los estudiantes los que expresan que hay que cambiar, son ellos quienes se construyen a sí mismos como sujetos del cambio.

La conformación política del sujeto estudiantil es muy complicada pues, la identidad estudiantil es efímera, (Portantiero, 1978); su razón de ser es la formación académica y, en un futuro muy cercano, desarrollar una profesión. Sin embargo, la actividad política que despliegan los jóvenes estudiantes tiene gran cantidad de implicaciones en la vida de sus comunidades.

La apreciación del Sociólogo René Rivas Ontiveros, sobre la aparición del sujeto estudiantil ligado a la ideología de los movimientos de izquierda a partir de 1958, es sugerente para empezar a entender la actividad política del estudiante de la UNAM.

A finales de los años cincuenta, la izquierda estudiantil, como sujeto colectivo y activo, era prácticamente inexistente en la inmensa mayoría de las escuelas y facultades que constituían la UNAM. Aunque esta situación no implica necesariamente que como ente colectivo, la izquierda estudiantil no haya existido en determinado momento durante los 50 años anteriores de la Universidad Nacional. No sería sino hasta el año de 1958 cuando se darían las primeras acciones embrionarias de la formación de un nuevo sujeto estudiantil de izquierda en la UNAM el cual iría desplazando paulatinamente la hegemonía política e ideológica de los sujetos estudiantiles oficializados.

En este sentido, el año de 1958 es para la historia de la izquierda de la juventud estudiantil universitaria una referencia obligada, de igual forma que 1968 lo sería para la totalidad del sistema político mexicano, o 1985 para los sujetos urbano populares de la capital mexicana.

Al respecto, fueron múltiples los factores de carácter nacional e internacional que confluirían en dicho proceso de politización e identidad de la juventud estudiantil, entre otros: la insurgencia social (obrera y estudiantil) de 1958-59, la Revolución Cubana, los cambios en el PCM, la actividad de los grupúsculos y las lecturas de libros y periódicos.[29]

Después de la represión y autoritarismo, con el que el Estado mexicano enfrenta el movimiento del '68', cambia la correlación de fuerzas: Estado y autoridades de la UNAM logran mantener un equilibrio político. El gobierno abre dos frentes; uno de reconciliación y otro de guerra sucia contra los más radicales, la UNAM sigue siendo su referente estratégico.

El nuevo régimen se propuso reconciliar al gobierno con las universidades, siguiendo una política de acercamiento y flexibilización, la cual consistió en el intento por modificar las orientaciones autoritarias del sexenio anterior con la liberalización del ambiente político. (*Mendoza, 2001, p 147).*

A pesar de la fuerza internacional de los movimientos estudiantiles del '68', el Estado mexicano asesta un duro golpe a este movimiento social que, como todos, encuentra cauces para continuar. La conformación de nuevos partidos políticos que pronto logran registro legal, la conformación de grupos armados, u otras organizaciones civiles, la libertad sexual, la liberación femenina, la búsqueda del autogobierno y la actualización de la actividad académica en educación superior y que mas tarde traerá la reflexión de la práctica pedagógica en otros niveles, son algunas de las secuelas de este proceso.

La fuerza y la ética del movimiento del 68 llevan a la rectoría de la UNAM al doctor Pablo González Casanova. Su renuncia –inducida- es fruto de la represión, no del consenso; es el esfuerzo de la élite universitaria que muestra, otra vez, la inercia de la cultura autoritaria, el intervencionismo del Ejecutivo Federal en la vida de la universidad, en una suerte de rejuego de grupos de élite, para llevar a la rectoría de la institución a personalidades que van y vienen entre el gabinete presidencial y la rectoría. Si bien esta relación permite en los primeros años (1974-1982) que el subsidio se otorgue en beneficio de un gran crecimiento, por otro lado le resta la posibilidad de una autonomía real que, de ahí en adelante, flexibiliza no sólo la aplicación de recortes presupuestales desde la administración gubernamental, sino que también impone la reforma educativa neoliberal, operada y diseñada desde la misma rectoría.

En los últimos veinticinco años ninguna forma de resistencia dentro de la comunidad universitaria logrará dialogar y obtener consensos fructíferos o coincidir con el proyecto de modernización educativa; con esto, las posiciones entre diversos grupos de la comunidad y las autoridades tenderán a radicalizarse. En 1987 las autoridades universitarias ya han acumulado mucha experiencia en contra de la comunidad que se resiste junto al movimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU), que es enfrentado con una estrategia mas sofisticada que la abrupta violencia del 68.

[29] Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX, Rivas Ontiveros, José René, *Proceso de formación y participación del sujeto juvenil de izquierda en la UNAM*: 1958-1971

Se retrasa por más de tres años la operación del "Congreso Resolutivo", se canalizan todas las demandas estudiantiles, administrativas, laborales y académicas a la 'resolución' del mismo y se utilizan todos los medios de comunicación posibles para divulgar la idea del triunfo estudiantil. Mientras, se prosigue con el proyecto para las IES, con grandes avances en cuanto al cobro de cuotas por diversos rubros en universidades públicas de todo el país, dejando, para mejor oportunidad, la propuesta del nuevo Reglamento General de Pagos en la UNAM, que se propondrá en 1999.

A pesar de la represión, control y manipulación, se puede afirmar que todos los movimientos estudiantiles dejan una huella en el alma de la institución en la que se reproducen; ésta se hace nítida en cada asignatura pendiente, como es el caso de la obligación del estado en cuanto a proporcionar los recursos suficientes a las universidades públicas, o el reclamo y definición de la autonomía entre institución y Estado, o bien, la participación de los estudiantes en las formas de gobierno y estructuras académicas. Igualmente se vuelve nítida en la exigencia por anular formas de autoritarismo y control por medio de normas y reglamentos 'espurios' o por el uso de la violencia institucionalizada ('porrismo'), venta de droga y azuzamiento de la delincuencia, solo por mencionar algunas.

El movimiento de '99' se encontró a la vuelta de la historia, como en los albores del siglo XX, con una universidad nacional secuestrada por autoridades 'conservadoras' que abusan de la propiedad exclusiva de la misma y, por tanto, se apropian de sus funciones principales.[30] Dada la coyuntura política y la correlación de fuerzas en que emerge, este movimiento social se puede caracterizar como un movimiento radical, igual que los movimientos de 1910, 1929, 1933, 1945, 1968 y 1987, entendiendo lo radical desde la periferia de los oprimidos, como la expresó un padre de familia:

Amada juventud, les traigo un mensaje de la Asamblea General de Padres de Familia:

Desde que emerge el movimiento nos hemos sumado a la lucha, porque sabemos que éste es fruto del pensamiento y la lucha de generaciones pasadas, de nuestros padres y abuelos.

Este movimiento es renacer; es primavera, en donde la diversidad de ideas florece y da nueva vida a nuestra patria, ustedes tiene una gran responsabilidad, son el ejemplo de los jóvenes futuros, de los niños y niñas de ahora.

Para lograr el triunfo tenemos que caminar con prudencia; por eso los alertamos: ¡cuidado!, el enemigo no sólo está afuera, sino también adentro.

Se llama thánatos, la "cultura de la muerte" que aspira polvo blanco y se envenena la sangre, oscurece la inteligencia y en su lujuria finge ser eros, se arrastra y vomita, arremete e insulta, no respeta.

Por lograr el triunfo tenemos que tener fortaleza y templanza.

La unidad en la diversidad ¡cuidado! El enemigo está en los grupos sectarios que no saben escuchar a otros, que a base de gritos e insultos, quieren imponer la sinrazón de su ego.

[30] Por ejemplo, Fernando Mier y Terán, narró (en el contexto de un examen de maestría de la FCPyS) en 2003 que entre la concepción de universidad democrática de González Casanova y la concepción conservadora del Dr. Guillermo Soberón, cristalizan dos visiones de proyectos: con el primero los Colegios de Ciencias y Humanidades, con el segundo los institutos y hasta las licenciaturas para la élite universitaria, como Biomédicas, de cuya primera generación, casualmente, son alumnos dos de los hijos de Soberón.

Los padres de familia creemos que estamos en un momento clave y estamos dando toda nuestra energía, toda nuestra imaginación y los seguimos respaldando. (Periódico No Están Solos, no. 8, 30 de junio de 1999, Salgado Barrera, Cuauhtémoc, Carta en la revista. p. 2)

Esta fue siempre la posición política y cultural de los padres de familia, fue la energía desplegada por los padres y reprimida junto con el movimiento por la cultura autoritaria, es decir, una fuerza social que no se supo apreciar ni por los medios de comunicación, ni por los grupos en el poder, que no quisieron ver ni oír que ahí está el 'otro' que es consciente de su radicalidad cuando se organiza.

La radicalidad de mi ser como persona y como misterio no permite, sin embargo, el conocimiento de mi en la estrechez de la singularidad de apenas uno de los ángulos que solo aparentemente me explica, no es posible entenderme tan solo como clase, o como raza o como sexo, aunque por otro lado mi posición de clase, mi color de piel y el sexo con que vine al mundo no se pueden olvidar en el análisis de lo que hago, de lo que pienso, de lo que digo. Como no se puede olvidar la experiencia social en que participo, mi formación, mis creencias, mi cultura, mi opción política, mi esperanza. (Freire, 1996, p 17).

El concepto de radicalidad, en consonancia con la definición que hacen los mismos actores de la huelga del 99, será pensado filosóficamente, pero no con la 'filosofía occidental-colonial' sino, como dice Dussel:

La filosofía que sepa pensar esa realidad, la realidad mundial actual, no desde la perspectiva del centro, del poder cultural, racional, erótico, político, económico o militar, sino desde mas allá de la frontera misma del mundo actual central, desde la periferia …(Dussel, 2001, p. 26).

El espacio-tie5mpo del movimiento de '99' se gestó frente a condiciones sociales y económicas diferentes a las de los movimientos estudiantiles anteriores. Mientras el liberalismo revolucionario de principios a mediados del siglo XX fue fundador del Estado de Bienestar, el neoliberalismo global lo destruye. El Estado que adelgaza cuantitativamente, que pierde influencia en los procesos económicos, que rompe los pactos sociales, acrecienta su poder interno en relación al uso de la fuerza y la violencia. Perfilado así desde 1980, se encarga de debilitar cada vez con mayor eficiencia, real e ideológicamente, a los ciudadanos que se le oponen y les cancela opciones de resistencia, sobre todo a sindicatos y partidos políticos 'izquierdistas'. Al mismo tiempo, medios de comunicación, intelectuales y líderes de opinión, que mantienen una correlación de fuerzas desventajosa por la embestida del sistema, se vacunan en contra de los nuevos movimientos sociales que no alcanzan a comprender.

Así desde abril de 1999 hasta el 6 de febrero de 2000 -y aún después- a través de los medios masivos de "manipulación" como repetidores de la verdad oficial, se vulgarizó la idea de que el conflicto de la UNAM se había empantanado debido a la "intolerancia" de una "minoría radical" del Consejo General de Huelga (CGH), que no quería dialogar y mantenía "secuestrada" a la universidad … Por eso la repetición "ad nauseam" (diría Carlos Monsiváis) de imágenes verbalizadas y editorializadas, contrarias a los estudiantes que luchaban por la gratuidad de la enseñanza y la democratización del conocimiento, fue generando un clima de linchamiento y asfixia progresiva que terminó creando un acostumbramiento en un auditorio genéricamente pasivo.

Muy atrás quedaron el origen de la huelga, la justeza de las demandas estudiantiles y las turbias razones del poder. El martilleo fue constante y unilateral. Maniqueo el discurso. El mensaje final que se emitió en la cabeza de la gente fue que los huelguistas eran unos jóvenes mariguanos, sucios y terroristas –violentos y subversivos- a los cuales había que aplicarles toda la fuerza del Estado … en un país donde la ley se viola, se violenta, se tuerce cotidianamente o se usa de manera discrecional. Y así fue la violación de la autonomía universitaria por la policía política militarizada: se hizo en nombre del famoso Estado de Derecho (Jorge Madrazo dixit) y "mediante trámites

legales impecables" según la apreciación del líder del ultraliberalismo dependiente, el presidente de México. Poco importó que hasta el día antes de la intervención de los federales en la Universidad, los "criminales" de hoy hubieran sido los "interlocutores" del rector y su titiritero, según apuntó Carlos Fuentes. (Fazio y Rajchenberg, 2000, pp 159-160)

Así como el Ateneo de la Juventud fue el movimiento intelectual que contribuyó a tirar las ideologías del conservadurismo y la dictadura de Porfirio Díaz, el Movimiento del '99' ha removido todas las estructuras caducas dentro y fuera de la UNAM y por ello resulta un movimiento peligroso para el 'salinismo' de Ernesto Zedillo y Vicente Fox. La violencia que el neoliberalismo tendrá que emplear para contener este movimiento es proporcional al sistema capitalista neoliberal que lo contiene hoy es mas experto porque ha aprendido con la historia . Necesita mantener su ideología (deformante de la realidad) y utilizar los medios masivos de comunicación para dar la apariencia de democracia en las universidades públicas.

Y cuando un poder comunitario rechaza esta doble apertura y declara la guerra a la modernidad, que identifica con la destrucción de las tradiciones, entonces la democracia muere y es sustituida por una nueva forma de totalitarismo que moviliza creencias, tradiciones y formas de organización social al servicio de un poder absoluto que se autoriza, así, a hablar en nombre de una sociedad y de una cultura (Touraine,2000, p 89).

De esta manera, desde el conservadurismo, las autoridades de la UNAM, los investigadores, algunos académicos y trabajadores de confianza se vistieron de blanco y se lanzaron, con el apoyo del poder estatal, al desprestigio del movimiento estudiantil y a cuidar sus cotos de poder hablando en nombre de la democracia.

CAPÍTULO IV. OTRA UNIVERSIDAD ES POSIBLE

"De esta manera la 'macehualidad' es un' modo-de-existencia': el vivir positivamente desde la gratuidad no merecida y originada en la 'alteridad'. La justicia para con los miembros de la comunidad es un acto de exigida gratificación"
Enrique Dussel, en relación al concepto ético náhuatl de macehual estudiado por León Portilla

La pretensión de este capítulo es valorar el proyecto político y la aportación académica que se va construyendo en el devenir del movimiento estudiantil de la UNAM que se abre al siglo XXI; se ubicarán los intereses, aspiraciones, críticas y propuestas que en relación a la universidad va tejiendo un movimiento que, al fin, es producto histórico del siglo XX. Esta valoración se hará en base a una realidad que es inherente a lo humano, la de que las necesidades radicales de los estudiantes de la universidad más importante del país, no han sido satisfechas porque no se ha aplicado la justicia al no resolverse ninguno de los movimientos estudiantiles del siglo XX.

"Al construir el concepto de 'humanidad', categoría que abarca todas las culturas y los mundos de vida humanos, hemos de suponer que hay ciertas normas y reglas -o por lo menos una- que se aplique a todos los miembros de la humanidad. Puesto que la justicia es ante todo la aplicación de la misma regla y norma a todos los individuos integrantes de un grupo social, para ser justos tendremos que juzgar las acciones políticas -sea cual sea la cultura en que tengan lugar- sobre la base de las mismas normas y reglas". (Agnes Heller y Ferenc Feher, 1985, p 169).

Mas allá de las propuestas, intereses e ideales que sobre la universidad se vierten en ese movimiento estudiantil, el análisis político sociológico busca interpretar cuál es la concepción de democracia y justicia que tienen los estudiantes de este movimiento, qué opinan sobre los partidos políticos, sobre las instituciones políticas y económicas, nacionales e internacionales, qué aportan a las concepciones de educación superior en México y cómo conciben la universidad pública, la autonomía y la gratuidad, las formas de financiamiento y evaluación como valores históricos que el Estado debe respetar.

Estas hipótesis servirán como herramienta metodológica que permita introducir elementos para comprobar que los jóvenes de este movimiento estudiantil tejen su resistencia con actos cotidianos y concretos, en estos van impresos ideas, valores, esperanzas, formas de trabajo, utopías, conciencia social. La infiltración, represión y dinámica que el movimiento va sufriendo, no cambian los valores ni los ideales pero si hacen que los individuos vallan transitando paulatinamente a otras formas de convivencia social que incluyen cierta inactividad política en algunos casos o la adhesión a otras organizaciones o movimientos sociales.

Primera hipótesis. Se demostrará que los estudiantes deciden hacer política basados en un fundamento ético: la solidaridad con su pueblo representada, entre otras instancias, en la generación que viene tras ellos, contribuyendo en la construcción del paradigma en defensa de la educación pública que impulse el diálogo por una universidad autónoma y gratuita, en resistencia al neoliberalismo globalizador para la educación superior. En consecuencia, están resistiendo a las formas injustas con las que el aparato hegemónico enfrenta su organización, recreando la filosofía de la liberación en su propuesta de una cultura democrática que se verá reflejada en su estructura, relación y comunicación orgánica. A pesar de la represión en el período de post-huelga, resisten trabajando políticamente, como estrategia de insubordinación y aspiración a ser dueños de su propia educación.

Segunda hipótesis. Las razones que obstaculizan la consolidación de la resistencia estudiantil son multifactoriales y propias de la época neoliberal-globalizante: en primer término, la efectiva penetración que los órganos de gobierno, partidos políticos (PRI, PAN, PRD) y grupos internos de la UNAM, que en alianza coyuntural practican una guerra de baja intensidad -infiltración, espionaje, represión-, penetrando los espacios de solidaridad, de comunicación crítica y trabajo político. Luego, la campaña mediática que mina cotidianamente el prestigio y legitimidad del CGH y del movimiento estudiantil en general y que son procesos que continúan hasta el 2004. Por último, como consecuencia de lo anterior, la desconfianza, la depresión, el desgaste individual y grupal, ocasionado también por posiciones individualistas, dogmáticas y sectarias que van dando a la acción política cotidiana un perfil confuso, donde las actitudes -infiltradas o no- dificultan el desarrollo de propuestas y acciones.

Tercera hipótesis. La estructura organizacional del CGH se opone a los valores del quehacer político en México y de países considerados modelos de prácticas democráticas (Estados Unidos, Japón o Francia). Este quehacer "devaluado éticamente" ante la joven mirada de los estudiantes tiene que ver con el incumplimiento de acuerdos, o con el uso de la violencia y la guerra para invadir países o comunidades en el único afán de expoliar su mano de obra y sus recursos naturales. De ahí que los modelos en busca del cambio y la democracia se encuentran en las formas de participación directa. Los referentes cercanos son el Movimiento Zapatista, el Sindicato Mexicano de los Electricistas (SME), la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), la defensa de los campesinos ecologistas de Guerrero y Oaxaca en la región Loxicha, la resistencia organizada de las normales rurales como en El Mexe, Hidalgo y, mas adelante en la defensa por la tierra o por la participación electoral en los pueblos de San Salvador Atenco, México o Tlanepantla, Morelos.

La respuesta que se dé a estas hipótesis nos acercará a una valoración del nivel de conciencia de este movimiento estudiantil que está dado por su capacidad para superar el pensamiento gremialista; que teje lazos, alianzas, simpatías con otros grupos o movimientos sociales, a su vez, y esto determina su alto grado de conciencia; que construye propuestas académico-administrativas para la construcción de la universidad pública y gratuita que desean. Los estudiantes de 1999 serán capaces de aprender de las lecciones de la historia, identificar los objetivos estratégicos de las fuerzas dominantes en esta etapa neoliberal de fin de siglo y de analizar las circunstancias de otros grupos organizados del pueblo mexicano para aliarse y dialogar. (Samir Amin, 1997)

Los movimientos estudiantiles, como el del Consejo General de Huelga (CGH), se definen de manera general (Francisco A. Déniz, 1999, Juan Carlos Portanteiro, 1978) en las siguientes características: hacer política para mostrar el malestar social y la injusticia del sistema -en este caso capitalista neoliberal- por mantener un impulso de decisión participativa que contagia a miles de estudiantes impactando otros ámbitos u organizaciones independientes -obreros, colonos, campesinos, amas de casa, padres de familia, académicos- que legitiman la novedad y a ese sujeto de cambio. Se caracterizan también como movimientos interclasistas que desconfían de la izquierda tradicional.

En este sentido se ubica la relación participación directa/democracia. Los especialistas en Ciencia Política rastrean en el pensamiento político de Aristóteles y Maquiavelo y de otros clásicos, la idea de que la "participación directa" del ciudadano garantizaba la realización del bien común. No debe olvidarse que estos autores no toman en cuenta al pueblo en general, sólo el ciudadano que tiene derechos y obligaciones; la mujer, el niño, el esclavo y el siervo, no son considerados ciudadanos.

Con el advenimiento de la modernidad (siglo VIII) el nuevo orden social centra su atención en la actividad económica; el nuevo orden político lo hace en la representación política que hasta hoy opera como la forma civilizada de acción política y cuya promesa es que el ciudadano se ocupe de sus intereses. Mientras, el Estado los respetará y protegerá.

Precisamente los nuevos movimientos sociales desconfían de la 'representación política'; han vivido en carne propia, el hecho de que el Estado mexicano no cogobierna con el pueblo y sí copta y reprime a las organizaciones críticas. Palpan cómo la cultura del autoritarismo, manipulación y represión es la más extendida en los principales espacios del poder político, económico y mediático.

Los científicos sociales han captado este problema y lo catalogan como 'crisis de representatividad política'. En ella, los 'sujetos del cambio' se encuentran en la búsqueda de un entendimiento diferente de lo político. Para Giddens y Weber la profesionalización de la política resolvería la tensión de la representatividad; para Jürgen Habermas sería la intervención del público como institución política la que mediara cada vez con mayor responsabilidad. Para este trabajo es necesario ir más allá de la participación directa, es tener conciencia de que esa forma de participación cuestiona el 'statu quo' que no está realmente interesado en transiciones hacia la democracia.

"La racionalización de la sociedad sólo puede lograrse con la participación de los ciudadanos en el proceso fundamental de la toma de decisiones… En otras palabras, el derecho de la sociedad civil a conocer, actuar y vivir mejor." (*Rabasa Gamboa, Emilio, 1994, p 118).*

Para los grupos hegemónicos del país resulta muy peligroso que los movimientos sociales llamen la atención hacia esas grandes desigualdades porque evidencian falta de ética y la aplicación de la injusticia entre los individuos del poder, sea político o económico. Esos grupos humanos no quieren ser así descubiertos, no quieren aparecer como injustos (aunque lo sean de facto) porque se supone que han aceptado ciertos principios para convivir en sociedad. Lo que sucede es que estos principios entran en contradicción con sus verdaderas formas de trabajo, de vida y de mantenimiento del poder.

"Una vez aceptado un principio, todos los criterios morales, sea cual fuere la acción humana que regulen, deberían relacionarse de modo no contradictorio con ese principio único. Se supone que el patrón común de juicio de toda acción humana se aplica sólo a las pautas de comportamiento, costumbres, valores e ideas materializadas en, o relacionadas con, la dominación, el poder, la fuerza y la violencia. … La división entre la esfera pública, privada e íntima, producto típico de la modernidad, ha llevado a una división consiguiente de diversas 'morales' lo cual no tiene precedentes en la historia anterior." (Heller y Feher, 1985, pp 169-170).

La idea de Heller y Fehér es buscar una causa última que permita ese principio aceptado por todos y la encuentran en la justicia, que deriva en la necesidad de hacer sociedades democráticas,

es decir, un gobierno del pueblo que también deriva en libertades políticas para la participación de todos.
En esta misma búsqueda de solución a la falta de representatividad, los estudiantes saben y lo expresarán de diferentes formas, que el Estado prácticamente no los considera ciudadanos; por eso es necesaria la movilidad social, aun cuando ésta los arriesga a las respuestas de violencia estatal, de los medios de comunicación masiva y de los dueños del capital. Su trabajo en el movimiento estudiantil será darse su lugar en la ciudadanía y lograr meter al terreno de la discusión su proyecto de universidad contra el proyecto estatal puesto en marcha. Si pueden lograr que más individuos y grupos legitimen su proyecto, lo discutan y lo reconstruyan, estarán encontrando vías para hacer conciencia en el pueblo y soluciones a la tensión de crisis política. Esto será difícil dados los objetivos y la cultura autoritaria a la que se oponen.

4.1 CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL CONTAGIO

¿Terroristas. por usar bombas de ideas y buenos principios?
Muros del CGH, 1999.

La política contra el neoliberalismo que hacen los jóvenes atrae, se contagia, pero no es la política hegemónica. El análisis de cómo se hace política en la UNAM y cuáles son los proyectos que los diferentes grupos adoptan, se ha trabajado pensando en que ésta, como una empresa con una misión social apreciada por diferentes estratos de la sociedad mexicana e internacional, es una institución de educación superior (IES).

Esta concepción lleva a los diferentes autores a un análisis de la interacción de ciertos actores o grupos -tanto dentro como fuera de la universidad- que habrán de sustentar determinados valores y/o intereses en lo que respecta a su funcionamiento interno así como al papel que habrá de desempeñar la universidad frente a la sociedad y el Estado. (Kovacs, Karen, 1990, p 14).

En el capítulo anterior el enfoque se inclinó hacia intereses y valores de los grupos que la gobiernan, ahora las consideraciones se inclinarán al análisis del movimiento estudiantil. Los estudiantes sustentan sus propios valores e intereses frente a los de la rectoría que representa los valores e intereses del Estado Neoliberal. Desde esta perspectiva los estudiantes, académicos y trabajadores de la universidad, por su historia y por las estructuras de poder que constituyen su realidad, han sido definidos, desde el primer capítulo, como grupos subalternos o subordinados y las características que asume un movimiento estudiantil están determinadas por esta posición socio-política. No debemos soslayar que las instituciones educativas se constituyen, por su naturaleza, en fuente de reproducción de pensadores valedores de las diferentes clases sociales, siendo la UNAM la universidad más importante del país, con una presencia internacional patente, esto adquiere un peso social específico.

Los discursos que utilizan los diversos grupos tienen que responder a este contexto, en donde la búsqueda (inherente al trabajo universitario) del conocimiento científico y filosófico orienta grados de libertad que en fábricas, oficinas, en el mundo rural o simplemente en otro tipo de IES no son usuales. Sin embargo, los mecanismos sociales existentes que dan vida al discurso de los dominados y de los dominadores, operan con la misma ideología para ambos grupos. Los grupos hegemónicos se sirven de ese discurso para practicar y ejercer el poder, los dominados se someten a él o lo trascienden para ser insurrectos y resistirse al poder establecido.

Marx ha descubierto el 'punto de partida' de su praxis (la comunidad crítica de las víctimas, el proletariado en su momento y en su específica perspectiva), al responder afirmativamente a la interpelación ética de las mismas víctimas, que se 'autoliberan'. En La Ideología Alemana Marx concibe dicha 'comunidad crítica' como un movimiento histórico bajo la denominación genérica de 'comunismo'. (Dussel, Enrique, 2002, p. 502).

Esta interacción en la universidad mantiene una serie de actos y ritos "sofisticados" que le permiten colocar a cada individuo en el rango que le corresponde, según la ideología imperante. La obtención de grados, la diferenciación de las categorías laborales, la jerarquización de los cuerpos colegiados, son las formas cotidianas que se construyen desde los puestos de élite para mantener y recrear un tipo de poder característico de organizaciones piramidales.

Se ha venido sosteniendo que autoridades de la UNAM y del país están impulsando escalonadamente, hace casi veinticinco años, un proyecto de universidad pública, que en principio no sea una carga para el erario público, que no tenga el carácter social y de servicio a la comunidad que venía representando y que genere sus propios recursos. Otra forma de pensar coloca, -de acuerdo con el neoliberalismo imperante- a quien lo exprese, en posición de enemigo de rectoría y de la clase dominante en esa institución, del gobierno del país y de los organismos internacionales.

En este punto es necesario abrir un paréntesis para indicar cómo las condiciones extremas que ha impuesto el capitalismo a los pueblos del mundo, le han obligado a sacar a la luz los ocultamientos necesarios para su continuidad. El transcurrir de un quinquenio del movimiento estudiantil ha sobrevivido a un contexto internacional convulsivo. La violencia de los países imperialistas, (Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón) en contra del "terrorismo" en Afganistán, Palestina, Irak, Corea, Cuba, etcétera, se ha perfeccionado, se desenvuelve dentro de una lógica militar sofisticada, escalonada y de selección para minar al "enemigo" que, por cierto, se construye como tal desde la utilización masiva de los medios de comunicación. En realidad, esta forma es parte de las grandes acciones estratégicas para someter pueblos y comunidades que se resisten al proyecto de ese poderío.

El Estado mexicano ha sido penetrado por esa cultura de violencia, por tanto ha implantado y ensayado esas formas de minar al "enemigo". Como hemos visto, el enemigo es el "otro" que se encuentra en las organizaciones y/o movimientos sociales que conscientemente se resisten a la privatización de sus recursos naturales, de instituciones públicas, de los bancos e incluso de las formas de imposición de candidatos locales o nacionales, a puestos de gobierno que mantienen soterradamente el proyecto que se dicta en el orden internacional.

La historia se ha movido a gran velocidad. La guerra en Iraq, que en 2003 parecía un botín fácil de ganar para los aliados norteamericanos, ha dado un vuelco. La salida de tropas españolas del territorio Iraquí, provocada por el cambio de gobierno de ese país hacia el partido socialista, la publicación de los videos en que torturadores estadounidenses e ingleses, parecen mas enfermos que los mismos torturadores en tiempos de Hussein, desvirtúan el objetivo (salvar a ese pueblo de un tirano). Estos y muchos otros acontecimientos han debilitado fuertemente la posición conservadora (cuasi-fascista) de los aliados. En agosto del 2004 puede predecirse que esa es una guerra perdida para el imperio norteamericano.

Se cierra este paréntesis en el afán de resaltar que esta convulsión internacional y nacional tiene varias repercusiones en la UNAM, en el movimiento estudiantil y la globalización de la primera y la anti-globalización de los segundos. La primera: el proyecto de reforma educativa se ha ido ejerciendo de acuerdo a los principios del neoliberalismo 'salinista', 'zedillista', 'foxista'. La segunda: el tratamiento que se ha dado al movimiento estudiantil, obedece a esta lógica del "enemigo" interno que es necesario minar, lo que extrema la cultura autoritaria. Si durante toda la lucha estudiantil el comportamiento de las autoridades que se asumen democráticas, ha mostrado una mano dura, en los últimos meses la violencia desatada saca a flote una gran parte de los ocultamientos que como sujetos del poder no deberían ser públicos.

Aún así la vigencia de lo planteado en diferentes espacios, construidos por el movimiento estudiantil -específicamente para proponer el proyecto de universidad pública, gratuita, autónoma- es, en los umbrales del siglo XXI patente y, es la parte mas lúcida del movimiento porque contiene la universalidad contra la exclusión del neoliberalismo y la particularidad de hacer posible una universidad de donde egresen ciudadanos conscientes y solidarios con el pueblo mexicano que mantiene esa institución.

En este sentido aludiremos continuamente al trabajo de los activistas que refleje el esfuerzo, primero, por convocar y luego por recoger y difundir las ideas de la comunidad universitaria, compuesta por padres de familia, trabajadores, académicos, público en general y estudiantes que en eventos de trabajo arduo, logran presentar propuestas que, a raíz de la permanente represión, siguen pendientes para la discusión ampliada. Su objetivo primordial es redefinir la universidad por medio de "una amplia y consensuada discusión entre la sociedad y los sectores que integran a la universidad". Esta idea está expresada en la convocatoria que hace el CGH para la realización del precongreso que se efectuó en julio de 1999 en Ciudad Universitaria.

La horizontalidad de su organización penetró esta actividad que fue previamente discutida y consensuada en las plenarias que se efectuaban semanalmente en el contexto de la huelga y dieron pie a la realización de mesas de trabajo que se organizaron previas al evento, en cada escuela y facultad en la que el movimiento estudiantil contaba con asambleas locales. La planeación en esta forma tuvo como objetivo hacer que todos, o los más posibles de los integrantes del CGH, conocieran los grandes temas que se convertirían, posteriormente, en mesas de trabajo. El hecho mismo de esta horizontalidad es ya una propuesta que atenta en contra de lo establecido.

Ante los posmodernos, que en su crítica del 'sujeto moderno' sobrepasan el 'limite' y pretenden negar todo sujeto (lo que deja a las víctimas sin posibilidad de organización intersubjetiva estratégica o táctica) y, además, lo torna inconmensurable (de manera que el dominador no debe ya dar cuenta a nadie de su dominación, ni puede ser recriminado ética-racionalmente por argumentación alguna) afirmamos, por nuestra parte, la necesidad de reconocer concreta y positivamente al sujeto ético viviente y comunitario; con mayor razón es necesario reconocerlo como sujeto cuando irrumpe como las víctimas de un sistema autorreferencial que las niega (material y formalmente); reconocimiento histórico y social de la diversidad intersubjetiva de comunidades socio-históricas, en especial de las víctimas cuando descubren y luchan por sus nuevos derechos; diversidad que no niega la universalidad de la razón material y discursiva, sino que la concretiza, enriquece, descubriendo los diversos e invisibles 'rostros' del Otro, que es necesario saber articularlos 'transversalmente' en su riqueza alternativa (Dussel, 2002, p562).

El gran acuerdo es la propuesta general, la que une al estudiantado a **hacer de la Universidad una institución al servicio de "todos", entendiendo por "todos" al "pueblo que genera la riqueza para que las universidades existan"**. Parte de la condensación de ese esfuerzo se expresa en el libro[1] de las ponencias del precongreso, ese es un documento valiosísimo para la aproximación y el conocimiento científico del movimiento estudiantil. En él se vierten los ideales, las críticas, la utopía que mueve los sentimientos de un pueblo; también refleja la pertinencia, el respeto a las ideas y la pluralidad como requisito para el trabajo político y académico.

Los temas en que se dividen las mesas de trabajo en el precongreso son una propuesta de agenda, para cuando llegue el día del congreso resolutivo y constituyente.

- Ley orgánica
- Congreso
- Reforma académica
- Formas de gobierno
- Financiamiento y presupuesto
- Reforma administrativa
- UNAM y sociedad

A cinco años de iniciado el conflicto se observa que esta agenda para iniciar un diálogo que se propone en el seno de este movimiento estudiantil, es perfectamente compatible con las propuestas que los científicos sociales críticos elaboran pero, además, al día de hoy las condiciones sociales propician e incrementan la oposición al paradigma neoliberal en la educación superior que ha ido penetrando y profundizándose en la UNAM, lo que aún no es propicio es el clima político, pues quienes sustentan los órganos de poder en la institución no sólo no están dispuestos al diálogo, tampoco lo están a cambiar la inercia del modelo que sustentan, para lo cual están dispuestos a tomar, del mismo proyecto neoliberal, las medidas consecuentes para detener al movimiento estudiantil.

Es notable cómo desde abril de 2004 la comunidad universitaria se ha enfrentado a una agudización -provocada y elegida como estrategia- de las contradicciones entre el movimiento estudiantil y las autoridades de la UNAM, estas últimas, aliadas a grupúsculos porriles y pequeños sectores del Partido de la Revolución Democrática. Los grupos hegemónicos de la UNAM se han visto obligados a mantener relación con sujetos experimentados en trabajos de 'inteligencia', represión y guerras de baja intensidad que dirigen escuelas y facultades. Aprovechando su estadía en esos cotos de poder, los funcionarios han cambiado las reglas de convivencia, sujetando más las conciencias de académicos, apretando más las formas de resistencia laboral a trabajadores administrativos y de confianza y manteniendo una vigilancia cercana a las formas de trabajo cotidiano de los activistas. En este ambiente avanza la modernización de la UNAM, dividiendo y lanzando al ruedo a los distintos grupos para competir.

Los servicios de espionaje, infiltración y provocación son herramientas necesarias, así como coartar la libertad de expresión y acción política que son pasos aún más extremos. Ahora saber

[1] CGH, *Hacia el congreso democrático y resolutivo.* Ponencias del precongreso 19, 20 y 21 de julio de 1999, publicado por trabajadores de Viva la Huelga y Trabajadores Universitarios de Base, México, 2000.

usarlos requiere de una habilidad y experiencia avanzada y sutil. Por esto se explica que el rector Barnés, académico de tradición, aun con la ideología del poder neoliberal, no pudo manejar las formas en un momento de crisis. Los individuos adecuados para momentos de crisis son vitales para la continuidad del proyecto. El nombramiento del Dr. de la Fuente en 1999 y su reelección en 2003, permiten esa continuidad pero no resuelven las causas de la resistencia, con lo cual están probando que no es interés ni de la rectoría ni del Estado. Violencia y represión se generalizan en todos los espacios; a veces destacan acciones más rígidas, en donde la fuerza estudiantil es más organizada, activa y unida como en las Facultades de Ciencias, Derecho, Ciencias Políticas, Ingeniería, Economía, Trabajo Social, en los CCH Naucalpan y Azcapotzalco, la preparatoria dos o en la ENEP Acatlán, solo por mencionar los casos más extremos.

Realidad y documentos de la organización estudiantil expresan hechos que revelan las acciones del poder decidido a cualquier cosa y montado en su afán por contener la resistencia juvenil: *"Brutal Asesinato del Activista de Filosofía y Letras, Intento de Asesinato Contra Activistas en Trabajo Social"*, es el título de un comunicado en el que se lee:

Después de haber desaparecido el 19 de abril, un día antes del quinto aniversario del estallamiento de la huelga de la UNAM, el pasado 23 de abril fue encontrado muerto en las inmediaciones del cerro del Ajusco, colgado a una cruz, el estudiante activista Noel Pavel González. Su cuerpo sin vida presentaba múltiples lesiones, tortura, violación y una fractura de cráneo ocasionadas por sus infames verdugos desde el primer día de sus desaparición. Para estudiantes de la ENAH, padres de familia y trabajadores de la UNAM, "los hechos acaecidos fueron ejecutados por un grupo especializado en tortura que recuerda las peores épocas de la guerra sucia y nos obliga a pensar en un nuevo proceso de aniquilación de activistas sociales…[2]

Mientras esto sucede en el interior de Ciudad Universitaria, la estrategia hacia el exterior -que ha seguido el mismo patrón en todos los actos donde se mezcla lo judicial- es un largo silencio de los medios de comunicación. Una nota que pudo ser muy remunerativa por lo morboso de los hechos resultó acotada; ni periódicos, ni radio, ni televisión se ocupan del caso. Para este hecho la primera hipótesis de la policía sentenció: "suicidio". Ante la presión social se ha llegado a una tercera autopsia, requerida por los padres y organizaciones solidarias en la que ya se asienta: "asesinato doloso". Completa el cuadro la actitud de la rectoría, encubriendo la vinculación del crimen con el activismo estudiantil, desconectándolo de los anónimos a una gran cantidad de miembros de la comunidad en la UNAM, incluyendo al director de la Facultad de Filosofía y Letras, casualmente, uno de los pocos funcionarios que ha decidido utilizar el diálogo para construir puentes y acuerdos con los estudiantes en lucha.

Es decir, en este asesinato se echa a andar una maquinaria de poder en contra de un movimiento estudiantil que combina varios enigmas a ser resueltos por los sujetos insumisos; desde el miedo al sufrimiento corporal, pasando por la violación, hasta el poder de privar de la libertad y de la vida, dentro y fuera de la UNAM. La ley está hecha según la clase social. El joven Pável no era peligroso, es más, lo describen como un chico tranquilo, dicen, "de esos que hacen trabajo hormiga", sin pretensiones de líder, hijo de un trabajador que pertenece al STUNAM:

Pavel, activista durante la huelga estudiantil de 1999-2000 en la UNAM, siendo miembro del comité de huelga del CCH-Sur, más recientemente, cursaba las carreras de estudios latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y letras de la UNAM y Antropología Social en la ENAH, además de ser miembro de la cooperativa de café zapatista Smaliyel. El asesinato de Pável se da en el contexto del reflujo del movimiento estudiantil, la expulsión de

[2] Documentos CGH, Volante firmado por Juventud Espartaquista, 11 de mayo 2004.

estudiantes activistas y el envalentonamiento de los grupos porriles en la UNAM. Esta cobarde y vil acción tiene las características de un crimen político. Tan solo tres días después de que fuera encontrado el cuerpo de Pavel, el lunes 26 de abril, la Coordinación de Estudios Latinoamericanos, el Comité Hermanos Cerezo, el Comité de apoyo a las FARC y varios estudiantes de filosofía recibieron un repugnante correo electrónico, que como remitente traía una referencia al grupo de ultraderecha El Yunque y mencionaba al grupo porril Apocalipsis, amenazando con actos de violencia si seguían con sus actividades. A esto siguieron amenazas a través de llamadas telefónicas y correos electrónicos a varios estudiantes.[3]

Gran parte de la opinión pública ha sido convencida de que los activistas de la UNAM, miembros de lo que Luis Hernández Navarro define como un movimiento feo[4], son delincuentes que merecen castigo pero, como el castigo pasó al "horror", no será tan fácilmente aceptado en una comunidad de jóvenes. El acto se extralimitó, pasó del autoritarismo a una fase de tintes fascistas.

La violencia criminal contra la izquierda no se detuvo allí. Testigos afirman que la noche del 7 de mayo, Rodolfo Hernández Gómez disparó a mansalva contra los activistas por la educación pública y gratuita Mayra Claudia Valenzuela, estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), José Luis Cordero y Noé Lucio Becerril de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS). Activistas informaron que en el contexto de las elecciones en la ENTS, el director de la escuela, Carlos Arteaga, había amenazado con expulsar a activistas opuestos a su reelección; Rodolfo Hernández, por su parte, había manifestado repetidamente su apoyo a las autoridades… testigos oculares afirman que autoridades de la escuela ayudaron a Rodolfo Hernández y su banda de gangsters matones a darse a la fuga después de que perpetraron el ataque.[5]

Un video grabado por compañeros de los jóvenes heridos, muestra que las autoridades dialogan con los "porros" minutos antes de los disparos, los ven escapar en una Van, no ayudan a los heridos que habían sido amenazados el día anterior por el mismo director de la escuela. Los directivos ya no se ocultan, su actitud es abiertamente agresiva. Estudiantes del CCH-Azcapotzalco que reiteradamente son amenazados por los "porros", aprovechan la esperada transmisión del video sobre los balazos en Trabajo Social, para delatar la actitud de su director, que con golpes a los bachilleres trata de impedir una asamblea que demanda su destitución. No sólo en estos cinco años los estudiantes y comunidad en general han padecido este tipo de autoridades, desde antes de 1999 en la Facultad de Derecho, en la ENEP Acatlán, las autoridades, rebautizadas por la comunidad como "funcionarios-porros", han escrito sus propias historias.

Los estudiantes, pues, son víctimas que disciernen, que quieren cambiar el estado de las cosas. Enrique Dussel distingue entre "mera emancipación o reformismo y real trasformación o liberación" (Dussel 2002, p. 412). Dentro de los diferentes grupos estudiantiles han convivido desde los reformistas-emancipadores (moderados-PRD, reformistas-independientes de corte socialista, comunista o anarquista), hasta grupos transformadores-liberadores (ligados al zapatismo u otro tipo de luchas campesinas y obreras de corte socialista, comunista o anarquista).

En esta vasta diversidad el movimiento estudiantil tiene como origen de su conciencia la necesidad de unir, de encontrarse con la comunidad universitaria, con el pueblo, con todos, para poder trasformar la universidad y la sociedad neoliberal. Se encuentran, pues, en lo que Alberoni llama el 'estado naciente' que es reconocible en los primeros nueve meses de huelga y que se va diluyendo en el desgaste, la cárcel, el divisionismo, la represión conservándose sólo en grupos

[3] Idem
[4] Ver apartado. 1.2.1, La categoría se mueve, de esta tesis.
[5] Documentos CGH, Volante firmado por Juventud Espartaquista, 11 de mayo 2004.

minoritarios que siguen manteniendo sus ideales en base al trabajo, a la lucha por espacios, a las alianzas con movimientos externos a la universidad.

En ese origen de su conciencia se encuentra también el origen de sus mayores contradicciones y divisionismos (que serán tratados mas adelante). La violencia sobre las victimas, si no los acaba, los fortalece y ante el resquebrajamiento de la cultura autoritaria se encuentra la coyuntura del fortalecimiento del movimiento estudiantil que durante cinco años ha sufrido **cárcel** (a más de mil jóvenes, los últimos tres, los hermanos Cerezo, sentenciados a siete años), **expulsiones**, (mas de trescientos y es un arma permanente y cotidiana), secuestros, (que han durado tres, cuatro días o secuestros express de sólo unas horas), violaciones sexuales (se documentan sólo cuatro infligidas a mujeres de nivel bachillerato, la de Pável González y quizá otros hombres que no han querido externarlo) e innumerables golpizas (desde las ejercidas por la policía, los granaderos, la PFP, los grupos de choque). A pesar de todo se ha mantenido la resistencia en diferentes niveles de avance y retroceso.

Las víctimas privadas de su libertad, a tan corta edad adquieren una sensibilidad que se refleja en su forma de escribir;

La mayoría de los que están en esta cárcel son jóvenes, esto es una tristeza; y por lo que he podido constatar, la mayoría no merece esta aquí, y esto es una tragedia. Unos robaron un teléfono celular, otros una chamarra, aquellos un faro de carro, estos unos zapatos, los de allá los encontraron con un cigarro de marihuana, un anciano se robó unos chocolates de Sanborns. La mayoría de los presos no debería serlo. El sistema que les negó toda oportunidad de vida digna, ahora los condena y castiga con este encierro, esperando que cuando salgan "no vuelvan a delinquir", sean "honrados", "honestos". Pero si en verdad quieren un remedio ¿por qué no los sentencian a estar en una escuela estudiando en lugar de condenarlos a estar en este encierro inhumano? ¿por qué no les dan años de buen empleo y buen salario en lugar de darles años de prisión? ¿por qué no los ayudan a ser "honrados" atacando las causas que provocan el "mal comportamiento"?[6]

Al respecto James Scott hace dos consideraciones que se tendrán en cuenta para el análisis de esta realidad. La primera:

El hecho de mostrarse en el escenario frente a los subordinados influye poderosamente en la conducta y en el discurso de los dominadores. Éstos tienen que mantener un teatro colectivo que con frecuencia se convierte en parte de su autodefinición. (Scott, 2000, p 76).

La segunda:

El engaño -o propaganda- que elaboran puede agregarle relleno a su complexión, pero también ocultará todo aquello que pueda empañar su grandeza y su autoridad. (Scott, 2000, p. 76).

Autoridades y diversos grupos de élite, en el afán por mantener el modelo ideal, "el deber ser de la universidad", que los 'otros' deben creer, se ven obligados a crear formas de impresionar al dominado y adoptar ciertas actitudes cotidianas para cubrir sus ocultamientos. Este esfuerzo tiene un costo político; en un momento dado, los dominados pueden debilitarse ante un acto que esta vez sí devele su autoritarismo. Por ejemplo, cuando los estudiantes exigen la apertura del diálogo, el rector apresura al Consejo Universitario, éste se traslada (ilegítimamente) al Instituto de Cardiología para sesionar y aprobar (el 15 de marzo de 1999) el Reglamento General de Pagos

[6] CGH, *Testimonios de los presos políticos* I

(RGP) propuesto por el rector Francisco Barnés de Castro. El nerviosismo para imponerse y no tener que dialogar con los estudiantes -acto cotidiano- develó que el gobierno universitario y su rector, en este caso, no se apegan al modelo ideológico que ellos mismos recrean para ocultar el autoritarismo: la apariencia de "apertura y diálogo". En su momento y desde el análisis de la ciencia política, el Dr. Garrido lo entendió así:

1. La huelga en la UNAM de 1999 está ahondando las profundas divergencias que existen en su alta burocracia, cuyas mafias políticas, vinculadas casi en su totalidad al priísmo desde los setenta, han visto a la universidad como un botín que les permite servir al gobierno para hacer negocios y escalar cargos, y que ante el desastre actual no ocultan sus críticas al rector y a sus colaboradores y los culpan de lo acontecido por su subordinación a Bucareli en el marco de la sucesión presidencial, todo lo cual hace más difícil el diálogo para el movimiento estudiantil.

2. Las lecciones de la historia reciente están ahí, y aunque el diálogo ha sido para el gobierno un monólogo, la sociedad lo sigue entendiendo como un medio para alcanzar la solución a los conflictos: de ahí las concepciones divergentes que tienen en torno a éste la Rectoría y los estudiantes. Las autoridades de la UNAM no dan muestra alguna de actuar en función de los intereses universitarios, sino que todos los días ponen en evidencia su subordinación al gobierno, y es por eso que no pueden ocultar su actitud de intransigencia para dialogar. Como tampoco su pánico a hablar de frente a la sociedad, por el mismo motivo que los tecnócratas del gobierno: carecen de argumentos para defender sus políticas. (Periódico La Jornada, Luis Javier Garrido, "El Monólogo" 7 de mayo de 1999).

Al no dialogar con los estudiantes la clase hegemónica de la universidad se niega a sí misma la posibilidad de 'alterarse', de permitir que el 'otro' le exprese su sentir y su querer ser de otra manera; por tanto, frenan el proceso permanente de 'hacerse', de comunicarse como individuos sociales.

Todos los individuos sociales, y no sólo el sujeto social global, están en un proceso permanente de 'hacerse' a sí mismos, intentando 'hacer' a los otros y dejándose 'hacer' por ellos. Todos intervienen, los unos en la existencia de los otros, en un juego cruzado de reciprocidades; todos se trasforman entre sí tanto directamente, uno a uno, como indirectamente, a través de la transformación del conjunto de ellos. (Echeverría, Bolivar, 2001, p 84).

Para 'hacerse a sí mismos' los estudiantes provocan la discusión y la construcción de propuestas concretas. En cuanto a ley orgánica, la crítica que unió a los activistas y que no puede ser aceptada por las autoridades, es que la Ley Orgánica aprobada el 9 de enero de 1945 coloca en la cúspide a la Junta de Gobierno compuesta por 15 individuos que designan al Consejo Universitario, cuyas funciones son, entre otras, la elección, renuncia o remoción del rector de la universidad. En esta mesa se considera que el poder de esa Junta de Gobierno y el rector es desmedido y que ha producido una élite enquistada en el poder que impide el trabajo horizontal, tanto político como académico.

Algunas ideas para cambiar estas condiciones son las siguientes:

Esa expresión de la impugnación de la juventud a un estado de cosas que no le satisfacen porque no le ofrecen respuestas, el alud de insultos que cayó sobre los jóvenes huelguistas, es producto del temor de los favorecidos del sistema ante la posibilidad de cambios de fondo. … Para dar satisfacción de los requerimientos de la huelga rebelde, es necesario dejar establecido en la nueva Ley Orgánica, cuando menos, lo siguiente:

1.- El carácter prioritario que la educación superior tiene para el país, materializado en la obligación del Estado de destinar y entregar un porcentaje fijo de su presupuesto para sostener la UNAM (ajustado a la recomendación de la UNESCO del 8% del Producto Interno Bruto para la educación del país).
2.- La imposibilidad de reducir el presupuesto de un año en el siguiente.

3.- La gratuidad total de la educación impartida por la UNAM.
4.- La responsabilidad de los universitarios de participar en el diseño del proyecto nacional.
5.- La educación superior como derecho subjetivo público de todo mexicano, exigible frente al Estado con el único requisito de cumplir los requerimientos de un elevado nivel académico
6.- El carácter de orden público y de interés social que tiene la ley.
7.- La definición precisa de autonomía en sus aspectos académico, financiero, administrativo, legislativo interno y escolar. Esto es el centro de la actividad universitaria e implica al mismo tiempo importantes facultades y trascendentes obligaciones.
8.- El carácter negociable de los trabajadores académicos y sus asociaciones profesionales de todo lo referente a su relación laboral, incluyendo el ingreso, la promoción y la permanencia.
9.- La obligación de los universitarios de rendir cuentas a la sociedad que lo sostiene.
10.- El derecho del estudiante a recibir una educación de la mayor calidad, que lo capacite para prestar servicios útiles a la sociedad. Esto incluye la permanencia en la Universidad, de modo que no es válido diferenciar el derecho a la educación del derecho a acceder a una Institución educativa. Tal derecho tiene como correlato el deber del alumno de cumplir las exigencias académicas fijadas en su dependencia.
11.- La desaparición de la Junta de Gobierno y el establecimiento de normas que dejen a la reglamentación interna de la Universidad la forma de designar a sus autoridades, internas, siempre bajo el principio de democracia y de prelación de la academia. Sus atribuciones, lo mismo que las del Patronato, se entregarán a sendas comisiones del Consejo Universitario.
12.- La preeminencia de lo académico sobre lo administrativo, a la hora de las decisiones trascendentes y de la disposición de los recursos económicos de la institución.
13.- El respeto a la libertad de los sectores de la comunidad de formar sus agrupaciones independientes de las autoridades universitarias.
14.- La vinculación en la práctica de la enseñanza con la investigación.
15.- La conformación de los órganos colegiados de acuerdo con la composición de la comunidad universitaria y atendiendo las condiciones internas de cada dependencia.
16.- La transparencia en el manejo de los recursos, publicando las remuneraciones de todos los funcionarios y trabajadores de confianza.
17.- La eliminación del derecho de veto del rector y la obligación de que el tesorero y el controlador sean de corrientes universitarias distintas de la de aquél.
18.- La supresión del Tribunal universitario, dejando las atribuciones disciplinarias en manos de los consejos académicos correspondientes.
19.- El reconocimiento del carácter de autoridad responsable de la universidad para efectos del juicio de amparo, lo cual implica la subordinación de sus autoridades a las normas jurídicas y el respeto a los derechos humanos de los universitarios.
20.- El reconocimiento de que la libertad de cátedra e investigación son esenciales para el cumplimiento de su función académica.
21.- La conversión de los sistemas de estímulos a la productividad en el trabajo en complementos de un salario suficiente, dejando de ser sustitutos de él.
22.- El respeto al derecho de todo universitario de formar o no, según su libre decisión, parte de organizaciones políticas o sociales.
23.- El respeto de la pluralidad que caracteriza a la comunidad universitaria, de modo tal que no se imponga ideología alguna, y que se admita la divulgación de todas.

En el debate libre y responsable que se dé en el Congreso Democrático y Resolutivo, con contenido constituyente, se puede afinar cada uno de los puntos citados, además de los que ahí se evidencien como importantes.[7]

Lo expuesto por el doctor en Derecho y ex rector de la Universidad Autónoma de Guerrero concuerda con lo que otros constructores de este tema reflexionan:

Prueba del verticalismo que priva en nuestra UNAM, y que se traduce en autoritarismo, es lo establecido en el Artículo 10º de la Ley Orgánica que otorga al Patronato Universitario las facultades no sólo de administrar el

[7] CGH, Hacia el Congreso, México, 2000, Ponencia: *Hacia una ley universitaria democrática*. José Enrique González Ruiz, pp 24-25

patrimonio y los recursos de la Universidad, del control y manejo del presupuesto en cuanto a sus ingresos y egresos; de la realización de la cuenta pública por un contador designado por el Consejo Universitario; la de designar al Tesorero General, sino la de nombrar al Contralor o Auditor Interno. … Debemos tomar en cuenta que el artículo 3º Constitucional en su Fracción VIII señala que la autonomía debe concebirse como la posibilidad de los universitarios para autogobernarse; … Los Consejos Técnicos deben dejar de ser órganos de consulta, para convertirse en la autoridad local de cada dependencia, conformados por un número de representantes alumnos similar al número de los representantes profesores, mas un trabajador administrativo, en el que queden excluidos los directores, en la misma medida en que en la República resulta inconcebible que el Ejecutivo forme parte de la Cámara de Diputados y/o de Senadores. …

Igualmente la celebración tanto de convenios académicos como de contratos de obra, y la del mismo personal llamado de confianza estarían sujetos a la aprobación de cualquiera de los dos órganos de gobierno, dependiendo del nivel de su competencia.

El rector y los directores de la nueva universidad nacional sólo deben ser administradores, y sin estos cambios mínimos de estructura siempre padeceremos la misma calidad de los últimos tres rectores, y por la misma razón quienes hoy ocupan los lugares de autoridades están limitadas para lograr los cambios de fondo que requiere la UNAM del nuevo milenio.[8]

Lo que el académico de la ENEP Zaragoza, Arturo Lomas, acota es acorde con las formas de organización de los movimientos estudiantiles, la necesidad de encontrar formas de decisión política locales y de discutir en toda su amplitud el concepto de autonomía. Más adelante Constantino Cruz, padre de uno de los estudiantes expresó en su oportunidad:

Se debe transformar la Ley Orgánica de la UNAM, mediante una iniciativa de Ley elaborada con el concurso de toda la comunidad universitaria mas la participación de la sociedad en general que lo solicite; dicha iniciativa, deberá recoger todas las inquietudes y opiniones, estructurarlas y sistematizarlas con un criterio de funcionalidad para el nuevo siglo que ya está próximo, en donde estén contemplados los principios de una: EDUCACIÓN PÚBLICA, GRATUITA, CRÍTICA, HUMANISTA Y POPULAR, que contribuya a restañar las heridas sociales que ha causado la política neoliberal que el Estado ha aplicado al país en los últimos lustros.[9]

Aline Magaña Zepeda aporta un razonamiento jurídico sobre el tema, recordando que La Ley Orgánica no ha sido modificada desde 1945, a pesar de la afectación que sufre al modificarse el artículo tercero en 1980:

… al promulgarse una adición constitucional al Artículo 3º el 9 de junio de 1980, nos encontramos ante una situación jurídica diferente. Pues actualmente y desde entonces, la carta magna establece en la fracción VII del artículo 3º que 'las universidades y demás instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y responsabilidad de gobernarse a sí mismas…'

De acuerdo con esto último, existe un contrasentido entre el Artículo 3º, que da a la UNAM facultad y responsabilidad de autogobernarse, y la ley Orgánica de la Universidad, que establece la reglamentación interna de la Universidad dictada por el Congreso de la Unión. Por tanto este último no deberá expedir la Ley Orgánica de la Universidad, sino una ley general de la Universidad en donde se establezca entre otras cosas, su autonomía.

Para lograr superar esta contradicción, los universitarios debemos enviar al Congreso de la Unión una iniciativa de Ley de la Universidad en donde queden establecidos los principios y valores que deben regir a la universidad, …[10]

[8] CGH, Hacia el congreso, Ponencia: *La ley orgánica de la universidad debe ser modificada*, Arturo Lomas Maldonado, pp 29-30
[9] Ibidem. p 83
[10] Ibidem. p 85

Juan Molina, de la Asamblea General de Trabajadores, Juan de Dios Hernández Monje, académico del CCH-A, José Lagarda y Pedro Ricardo Sánchez añaden a este diálogo propuestas muy acabadas de cómo deberían redactarse los artículos de la nueva Ley Orgánica Universitaria, respetando los valores supremos y mínimos que la deberán regir: su carácter público y gratuito, la obligación del Estado de otorgar un subsidio fijo sobre el PIB, su derecho a organizarse libre y democráticamente.

Se puede observar, a pesar de transcribir sólo pequeños fragmentos de propuestas, que la riqueza de las aportaciones abre una cantidad de posibilidades para abonar a la cuenta de otra forma de gobernar la UNAM que sea verdaderamente democrática. Además, las propuestas del precongreso avalarían, o lo hacen de facto, las propuestas científico académicas que hemos estado mencionando, sólo que aquí queda más claro el carácter y la voluntad política de cambio. Sin ser ésa la misión de los aportes científicos, sí podemos notar cómo el paradigma en contra del neoliberalismo es una conjunción de aportes académicos, de rupturas ideológicas, de crítica y despertar de conciencias que se va extendiendo hacia las diferentes capas de la sociedad.

Al desencadenarse la unidad estudiantil la resistencia se hace evidente y pública, precipita la huelga y obliga en junio del mismo año al rector a retroceder, para volver al RGP anterior y derogar las otras modificaciones aprobadas en marzo. En la resistencia los grupos subordinados también generan discursos ocultos y espacios para expresarlos. Scott, James, (2000). Pero el movimiento estudiantil, que aquí se trata, rompe los espacios cerrados, no requiere de la sofisticación que esclavos u obreros sí necesitan para salvaguardar su integridad. En los espacios que construyen los estudiantes: el de la huelga y el de después de la huelga, los cubículos, en las asambleas locales y en la plenaria, se genera comunicación y libertad de pensamiento que la cultura del autoritarismo debe obstaculizar, aun con la pretensión de aparentar democracia.

La clase dominante siempre está alerta para frenar resistencias y en el contexto del neoliberalismo moderniza y sofistica sus instrumentos para continuar en el poder. Aún así, la frescura y apertura de pensamiento de los estudiantes sorprendió a la elite universitaria y al gobierno. No se trata aquí de explicar errores políticos de las autoridades, la pretensión es resaltar que los ocultamientos del dominador tienen sus tiempos de desgaste y que contienen una condición de debilidad latente. En este caso el mecanismo ya no funcionó y el grupo dominante no pudo sostener la impresión de democracia ante los subordinados. Aparentar la democracia es una suerte de equilibrio difícil para los grupos dominantes en las universidades públicas y más aún en momentos de crisis.

La comunidad universitaria y el pueblo en general han sido testigos del fracaso de la estrategia de rectoría para eliminar al CGH. Les falló su intento por instaurar artificialmente la "normalidad institucional", pues gran parte de la comunidad universitaria no aceptó el regreso a las aulas cuando existían cientos de compañeros presos y procesados. Les falló su discurso de "reconciliación" y "perdón" a los miembros del CGH, y la prueba de esto es la agudización de la represión contra el movimiento estudiantil (amenazas, intimidaciones, levantamiento de actas administrativas y penales, detenciones arbitrarias, etc.). Les falló su intento por recomponerse al interior de su propia estructura a través de la imposición de directores de línea dura y de la farsa de las elecciones de consejeros técnicos y universitarios alumnos, pues la comunidad ha rechazado abiertamente a los pseudo directores y le hizo un vacío total a las elecciones. Por último, les falló su intento de dar por concluido el conflicto e iniciada la "reforma universitaria" por medio de la instalación de sus "mesas de diálogo" que condujeran a su espurio "congreso", pues así como la comunidad les hizo un vacío total y las rechazó, el CGH no se presta para ser validado de su sucia táctica.

Ante el fracaso de estas tácticas "racionales" para eliminar al CGH, las autoridades universitarias y gubernamentales han decidido hacer uso de las tácticas "irracionales" y la fuerza bruta, como la violación a la autonomía universitaria con el ingreso de la PFP…[11]

En esta condición histórica que vive la UNAM, inmersa ya en el proceso neoliberal y en la cultura de autoritarismo descrita anteriormente, no serán los académicos, y dentro de este gremio, menos, los investigadores quienes opondrán resistencia, dadas las nuevas formas de relación académico laborales, contractuales, salariales y de evaluación.

… Aquí en la facultad de derecho solo tenemos dos que nos apoyaron durante toda la huelga GARRIDO y BETANCOURT y de las demás facultades hay otros, pero a mí me parece que hay investigadores y catedráticos muy buenos que han buscado difundir sobre todo estas ideas más sociales y humanizar a sus estudiantes por ejemplo: Andrés Becerra en Economía, a Oscar Correa lo corrieron porque enseñaba un poco más el derecho marxista … Se que al menos yo entré a la huelga por un maestro porque me hizo conciencia de lo que estaba pasando y me parece que su trabajo es muy valioso porque nosotros, al darnos cuenta, tenemos los elementos, pero en general hay un buen de investigadores que lo único que les interesa es subir de puesto o quedar bien y esa es una gran desventaja que nosotros tenemos como estudiantes, porque es la ideología, porque quieras o no el maestro es una figura y es una figura de aprendizaje, si nosotros tuviéramos unos maestros más humanistas o más sociales o con ideas sociales, esta universidad o la ideología de los estudiantes sería diferente. Pero desgraciadamente tienen la misma de las autoridades.[12]

Desde inicios del salinismo, la imposición de mecanismos e instrumentos que expolian a esos académicos los colocan en situación de debilidad para preservar sus derechos o luchar por demandas. Además ellos mismos han contribuido en la construcción de esa debilidad en cuanto a posibilidades de acción política y expresión crítica, aceptando todos los eufemismos que el neoliberalismo académico les ha impuesto expresando, cuando mucho, resistencias que no transitan de las rebeldías individuales a la codificación de la unión y la solidaridad.

*Siempre que en el lenguaje nos encontramos con un eufemismo significa, casi infaliblemente, que nos hemos topado con un tema delicado. Se usa para borrar algo que se considera negativo o que puede convertirse en un problema si se declara explícitamente (*Scott, 2000, p.78).

En la "reforma educativa" hay múltiples ejemplos de eufemismos como: 'autogenerar recursos', por recortar el subsidio estatal; 'modernización educativa', por mayor atención a las carreras técnicas desplazando lo científico, lo social y lo filosófico; 'calidad educativa', por reducción en la matrícula de las escuelas públicas e introducción de procesos de evaluación con vistas a regular el uso de recursos materiales, humanos y económicos, etc. La mayoría de los académicos se han venido adaptando a este lenguaje y sus consecuencias con poca resistencia, aceptando y avalando la ideología imperante.

Así pues, son los estudiantes los protagonistas del cambio. Por estar próximos a los trabajadores universitarios y a una minoría de académicos, declaran una resistencia política a este lenguaje y a estos hechos en una lucha que incluye el aprendizaje del quehacer político, del análisis teórico, del combate a las ideas neoliberales y que pronto se aproximará también al desarrollo científico en lo tocante al análisis del neoliberalismo, la globalización y la educación superior, con lo que contribuirán en la conformación del nuevo paradigma.

[11] CGH, *Declaración de la Dignidad Universitaria*, 23 de mayo del 2000.
[12] Entrevista Yacotzin Bravo, Facultad de Derecho

Para los integrantes de este movimiento estudiantil es claro que la realización de un Congreso, para hacer de la UNAM una mejor y democrática institución, es no sólo paso ineludible, es la forma más horizontal de trabajar sobre este difícil proceso, por ello no sólo exigen de él la resolutividad, como en el caso de 1990, ahora, acorde con los ritmos del neoliberalismo excluyente, se prepara un Congreso popular y constituyente.

En esencia el movimiento estudiantil actual se ha impuesto transformar la forma de toma de decisiones y por ende las estructuras actuales de gobierno de la Universidad. Este elemento ha sido percibido por las autoridades, negándose a cualquier intento que ponga en riesgo su gobierno autocrático, sin embargo los estudiantes han madurado rápidamente y empiezan a descubrir que son el sector mayoritario, fuerte, con capacidad de convocatoria, en sí el motor de los verdaderos cambios; que les pertenece la Universidad, por lo tanto, que la pueden gobernar junto con otros sectores.[13]

Por supuesto, para casi la totalidad de los participantes en este precongreso está claro que en este movimiento estudiantil, como en los dos anteriores, se confrontan dos proyectos de Universidad: el que representa los intereses de los empresarios (sectario y vertical) y el de la Universidad democrática, popular y horizontal en sus formas de organización. Es por esto que los estudiantes proponen una agenda concreta para un Congreso Universitario Democrático:

1. *Desconocimiento de la Ley Orgánica.*
2. *Elección de Rector y Consejo Universitario democráticos.*
3. *Medidas a tomar para exigir la entrega del presupuesto.*
4. *Exigir el reconocimiento de las Autoridades Electas.*
5. *Reanudación formal de la vida académica*[14]

A cinco años de este planteamiento, ninguno de estos cinco puntos ha sido posible. Desde entonces los trabajadores de la UNAM sabían lo difícil que sería llevar a cabo esta empresa y así lo expresaron en sus ponencias;

Es necesario entender que las autoridades tienen muchos intereses puestos en la actual estructura de la UNAM, así que no cederán en el sentido de cambiarla. A esto se debe su renuncia a aceptar el tercer punto del pliego petitorio, que implica la realización del Congreso. Entonces, será necesaria una fuerza que los obligue a aceptarlo. Una fuerza universitaria que, respaldada por la sociedad, imponga los resolutivos de este espacio como la decisión de los universitarios y, por lo tanto, como la directriz a seguir para la reforma de la UNAM.[15]

Este gremio no solo mostró solidaridad e inteligencia sino un grado de conciencia social en sus intervenciones digno de ser observado y valorado:

No hay necesidad de que la administración universitaria dé permiso de realizar un Congreso, la autonomía también se ejerce, y los tres sectores -estudiantes, académicos y administrativos como parte de la UNAM- están en su pleno derecho de ejercerla. Por lo tanto, proponemos:

Que en este Precongreso se nombre una Gran Comisión de Organización del Congreso Universitario, compuesta por estudiantes, académicos, administrativos y padres de familia.

[13] CGH, Hacia el congreso, Ponencia: José Trejo, *Congreso*, p.115
[14] Ibidem, Comisión Central de la Unión de la Juventud Revolucionaria de México, Ponencia: *El diálogo ha reventado, ¡todas las fuerzas al congreso!* p.114
[15] Ibidem, Asamblea General de Trabajadores, Ponencia: Congreso universitario, p 118.

Que entre sus tareas se incluya generar mecanismos de difusión e información, con oficina de prensa, convocar con la agenda emanada de este Precongreso, a observadores de todo el país y extranjeros, a parlamentarios académicos, personalidades democráticas y académicas, sindicatos de la educación y otros, organizaciones sociales, etc.

Desde ahora y hasta la realización del Congreso, difundir las ponencias y discutirlas en asambleas, reuniones, instrumentar conferencias, mesas redondas, paneles de discusión, etc. Actividades que serán acompañadas por movilizaciones zonales que, sin desgastar a al gente, se mantenga presencia constante de universitarios ante la población y los medios de opinión confrontando diferencias y enriqueciendo la participación de la comunidad.[16]

Estos propósitos muestran un discurso coherente, democrático, bien cimentado. De ahí que el peligro de esta claridad de conciencia, sumada a acciones consecuentes, llevara a las autoridades del país a la represión que ha impedido durante cinco años la posibilidad de hacer un congreso como el propuesto en este proceso social. Esta es la discusión de Dussel acerca de quien o quienes pueden o quieren luchar por la liberación en tiempos de pleno neoliberalismo, después de la caída del muro de Berlín. Este autor decía que era como "retornar a los temas de 1903 o 1968". Dussel, (2002). Pues sí, eso es. Es la crítica de los dominados, de los que estando en crisis y en desventaja con los dueños del gran capital opinan y trabajan por su liberación con acciones y con palabras que van dejando aprendizajes y caminos para andar.

Un grupo de estudiantes universitarios de la facultad de psicología proponían en la mesa de Congreso construir el congreso universitario desde hoy, aclarando que el origen de la huelga no se reduce al problema de las cuotas sino a la embestida neoliberal contra el derecho del pueblo a la educación en todos los niveles y, de manera muy especial, contra las universidades públicas. Este decir lo fundamentaban en los siguientes puntos:

a) El presupuesto para la educación tuvo una baja catastrófica de 1982 a 1994 … es indignante que el monto del rescate bancario equivalga a más de 100 años de presupuesto universitario.
b) La matrícula en los niveles superiores comenzó a bajar con los gobiernos neoliberales. Tanto las condiciones de ingreso como las de permanencia dentro de las universidades se han endurecido considerablemente.
c) Al CENEVAL, una empresa privada que vende servicios de evaluación, se le ha dado el papel de planificador de la formación que deben recibir los jóvenes mexicanos …
d) Los años de neoliberalismo han sido años de golpe tras golpe a la gratuidad de la educación
e) Cuando el porcentaje de salario había bajado en forma considerable, el gobierno inició el cambio en la forma de pago de los trabajadores académicos, empezando con la creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) que otorgaba un número relativamente alto en los ingresos de un pequeño sector de profesores de "excelencia", pero en la forma de estímulos, una especie de pago a destajo, sujeto a revisión periódica. Esto puso en manos de los organismos evaluadores el decidir qué labores son dignas de estímulo y cuáles no, e impuso los patrones seguidos en las grandes potencias y que responden a los requerimientos de los grandes consorcios internacionales.[17]

La propuesta de estos estudiantes de iniciar el Congreso en plena huelga estudiantil era, por supuesto, una posición política. Hoy se puede decir que no se concretó la idea porque los estudiantes en huelga, por más que tenían el apoyo de trabajadores y académicos, no contaron con un aval social, los medios de comunicación los desprestigiaron, los académicos investigadores más conocidos y considerados líderes de opinión, muy entusiasmados en un

[16] Ibidem, Frente Universitario en Defensa por la Educación Pública, Ponencia: *El congreso universitario y lucha por la democracia*, p 120
[17] Ibidem, Chucho, Nelly, Alex, Xóchitl y Valentín, Ponencia: *Construyamos el congreso universitario desde hoy*, p 150.

principio, fueron alejándose del movimiento probablemente, en primer lugar, para cuidar su propia situación laboral y prestigio, en segundo lugar siguiendo el rumor, hoy claramente falso, de que el movimiento era una trampa de fuerzas de derecha para desestabilizar a la izquierda en el poder de la ciudad de México. Esa izquierda se fue, por conveniencia o por convicción, creyó en muchos de los falsos testimonios levantados contra el movimiento: que estaban en posesión de armas, que tenían relación directa con grupos guerrilleros del país, que eran una turba de estudiantes insolentes y majaderos e intransigentes, etc. Todo esto alejaba cada vez más a otros sectores del pueblo que, dejándose guiar por los medios masivos de comunicación, fueron perdiendo la simpatía a esta forma de disidencia.

A pesar de que la "guerra de baja intensidad comunicativa" funciona, los estudiantes mantienen vivas ideas e ideales que contribuyan en la construcción de una mejor universidad y una mejor sociedad:

El movimiento de 1968 tuvo como una de sus consecuencias la transformación profunda de la UNAM; y no porque haya cambiado, que no lo hizo, algo en su ley orgánica o en los reglamentos internos; los cambios fueron de mucho más fondo. Cambiaron los valores, los objetivos, la conciencia de la gente y sobre todo su forma de ser universitarios, … Sobre esta base se desarrolló una fuerte universidad democrática, comprometida en todos los sentidos posibles con los intereses del pueblo y también con una acelerado avance académico, … Dentro de los movimientos estudiantiles de resistencia contra las políticas neoliberales, el de 86-87 y el actual, apareció con fuerza la demanda de un Congreso Universitario como un instrumento para frenar la ofensiva neoliberal y revertirla retomando la universidad para la academia. Evaluando en este contexto el congreso de 1990, podemos decir que éste fracasó.

Un Congreso Universitario, para que sea el instrumento universitario de transformación de la universidad, no puede ser una reunión para negociar con rectoría; ni tampoco un foro entre estudiantes, profesores, investigadores y trabajadores, en donde éstos expongan sus propuestas de transformación de la UNAM, levanten sus demandas y las fundamenten brillantemente para luego exigir que las autoridades las lleven a la práctica, y no sólo porque éstas no lo harían. Para una tarea tan grande haría falta construir un congreso como la gran síntesis de la organización de los estudiantes, profesores e investigadores y los administrativos de base que se estableciera como el órgano de gobierno fundamental y de última instancia de la universidad, que hiciera cambios de fondo en los objetivos, planes académicos y compromisos sociales, formas de gobierno, reglamentos y, en fin, la vida de toda la universidad. Tendría que contar con la representatividad plena y el absoluto consenso de estudiantes, académicos y administrativos, tener su sustento en las asambleas estudiantiles, las academias y colegios del personal académico y las organizaciones de base de los trabajadores administrativos en cada una de las escuelas y facultades, institutos y centros; es de éstos de donde tendrían que salir los mandatos, las proposiciones, etc… ¿Eso es lo que se piensa cuando se habla de un Congreso Constituyente?[18]

En este sentido, en la ponencia se presentó una propuesta de agenda para el congreso, una propuesta de tiempos para su realización y las formas de representación de la comunidad en el mismo. Este último punto fue de los más debatidos. Se proponía un porcentaje para cada grupo: 40% para estudiantes, el mismo porcentaje para académicos, 10% investigadores, 5% a trabajadores y 5% para autoridades. En la propuesta de Sigfrido Gámez Ibarra se plantea: 50% estudiantes, 25% académicos, 20% trabajadores y 5% autoridades. La discusión se centró en el mayor o menor peso político o cuantitativo a los estudiantes. Hubo incluso ponencias no consideradas en este documento que rebatían el alto porcentaje propuesto para la comunidad estudiantil, considerando que podrían no ser el actor más pensante de la universidad a más de que su corta estancia los separaba en pocos años de la institución. Los estudiantes activistas cifraban, precisamente ahí la importancia de su participación, al no mantener intereses dentro de la

[18] Ibidem, pp 156-157

institución pero sí una conexión directa con el pueblo mexicano del cual forman parte; se sienten, no sólo por ser los incitadores al congreso, los representantes legítimos de ese pueblo al que tiene que servir la universidad pública.

Es claro que este movimiento estudiantil es parte de un proceso mayor en contra de la privatización de las empresas estatales, en primera instancia y del sistema capitalista neoliberal como proyecto de los grupos financieros y políticos más poderosos del mundo, en segunda instancia. Esto los coloca entre los movimientos antiglobalización precursores en América Latina. La construcción de esta historia lleva a abordar una posición crítica - ética que a su vez se buscará en el discurso de los sujetos del movimiento estudiantil.

Es una meta-teoría que se construye a través del análisis del ejercicio de la razón práctica crítica desde la praxis histórica de las víctimas y desde las filosofías críticas del siglo XIX y XX, la de los 'grandes críticos', o las que podríamos llamar 'filosofías malditas'. (Dussel, 2002, p 562).

Las demandas que generaron los estudiantes del CGH, no se diferencian mucho de las del movimiento de 1968 o el de 1986-90:

1. La lucha académica por mejores planes y programas de estudio
2. La lucha social por proyectar la universidad hacia el pueblo, que incluye el aumento de la matrícula.
3. La lucha económica por la reducción de cuotas, bajas tarifas en el pasaje, cafeterías, etc.
4. La lucha política por la participación en el gobierno universitario, por la autonomía, por la democracia y la libertad en el país, la paz en el mundo, la independencia de México.

Estas luchas, para expresarse, se materializan en hechos concretos, manifestados ante un estado de cosas ya dado, como lo es la cultura del autoritarismo, concretan esa resistencia con la cultura de la izquierda y de la praxis política, con herramientas como son la huelga, la búsqueda del diálogo, mítines, manifestaciones, toma de instalaciones, plantones, etc. Estas son acciones comunes que adopta cualquier movimiento social. La conciencia que se adquiere en el momento en que empieza el movimiento entre febrero y abril de 1999 no se genera espontáneamente, es consecuencia de la historia insatisfecha de los movimientos estudiantiles. Así lo perciben los mismos actores en todas las escuelas y facultades:

Y ocurre un fenómeno peculiar. En muchas escuelas, en cuanto los estudiantes cuestionan la forma de aprobación del reglamento, sufren una instantánea metamorfosis: si antes eran alumnos regulares, comunes y corrientes, se transforman ante los ojos de las autoridades y profesores proclives a las cuotas en un atajo de desconocidos; o en el mejor de los casos, en estudiantes sin criterio de los que se aprovechan fuerzas extrauniversitarias.

Entonces fue muy chistoso porque en las asambleas se empezó a hacer un grupo intermedio, gente que decía sí a las cuotas pero no así. (Esta gente) se echó el tiro con el Consejo Técnico y el director les dijo terroristas, que ni eran de la facultad, que los desconocía. Solito se echó a la gente encima. En el referéndum por sí o no a la huelga votamos todo el mundo empadronado, con la credencial en la mano y el número de cuenta, y el grupo piloto del director nos apoyó porque estaban seguros que iban a ganar. Votamos 2,300, un montón, impresionante, y como 1,800 a favor de la huelga. Lo que pasó fue que esa gente intermedia, al ver la respuesta del director, dijo: "no nos queda de otra que la huelga. (Rosas, 2001, p19)[19]

[19] Estudiantes de la Facultad de Psicología; Julieta, Norma, Alonso, Berenice, Evelia, Alejandro.

El contagio por el cambio tiene que ver con ese derecho que los estudiantes saben que tienen de hacer política participando activamente. En esto coinciden utópicamente con la concepción que adoptan Heller y Feher de que en una democracia se debe de contar con instituciones que no sólo permitan sino que aseguren la participación de todos los ciudadanos en el quehacer político. En este sentido se aventuran a recomendar algunos principios constitutivos universales de una política democrática y a la vez como líneas conductoras para tomar decisiones morales que estén relacionadas con la dominación, el poder, la fuerza y la violencia:

- *Actúa como si la libertad de cada ciudadano y la independencia de cada nación dependieran de tu acción. Esta es la máxima moral y el principio político de la libertad.*
- *Actúa en consonancia con todas las reglas políticas y leyes nacionales e internacionales cuya infracción desaprobarías incluso en el caso de un solo ciudadano o de una sola nación. Ésta es la máxima moral y el principio político de la justicia (política).*
- *En toda tu acción política, da por supuesto que todos los hombres y todas las mujeres son capaces de tomar decisiones políticas. En consecuencia somete tus propuestas y planes a la discusión pública y actúa de acuerdo con el resultado de la discusión. Coopera en el proceso de adopción de decisiones con todo aquel que esté dispuesto a cooperar contigo. Si no aceptas el aforismo que reza 'vox populi, vox Dei', desiste de todas las posiciones de poder y emprende la tarea de convencer a los demás acerca de la corrección de tu posición. Ésta es la máxima moral y el principio político de igualdad (racional).*
- *Reconoce todas las necesidades humanas, siempre que su satisfacción pueda concebirse sin choques con las máximas de la libertad, de la justicia y de la igualdad (racional). Ésta es la máxima moral y el principio político de imparcialidad.*
- *En todas tus acciones, brinda tu apoyo a las clases, grupos y naciones que soportan los mayores sufrimientos, a menos que este postulado entre en conflicto con las otras máximas de comportamiento político, Éste es el principio político y la máxima moral de la equidad. (Heller y Fehér. 1985, p 181)*

En este sentido los estudiantes se expresan éticamente. Comprenden que intentar la realización de un congreso universitario en el que ellos, como movimiento estudiantil tengan voz y voto, no es tarea fácil; primero tendrán que crear ingeniosos instrumentos para que los hombres y mujeres de la universidad y del país se den cuenta de su capacidad para tomar decisiones políticas.

En consecuencia, entre muchos otros trabajos y acciones, crearon una publicación que se llama 'Miseria Capitalista'. En ella sus reflexiones están en torno al choque entre ellos como movimiento estudiantil y la clase en el poder. Por esta razón no pueden operar con la máxima o principio político de la imparcialidad, ya que encuentran que libertad, justicia, igualdad y equidad tampoco son práctica política o moral de las autoridades de la UNAM, del país o de los empresarios y financieros del mundo.

Más de 30 millones de personas en México son analfabetas, y lo son, no porque "no quisieron ir a la escuela" o porque "son bien güevones". La ignorancia en que viven millones de mexicanos es una ignorancia impuesta por el sistema económico en que vivimos. ¿O será verdad que no fueron a la escuela porque no quisieron? Millones de mexicanos tienen que trabajar desde que son apenas unos niños, obligados por la pobreza abandonan sus estudios para aportar algo a la precaria economía familiar. Para las condiciones de miseria en que vive la mayor parte de nuestra sociedad estudiar es un lujo que tiene que ser canjeado en muchos casos por alimentos y cobijo. ¿Qué daría cualquiera de ellos por dejar las jornadas de trabajo mal pagado e ir a la escuela? ¿cómo puede alguien pensar que la gente que es analfabeta lo es por "güevona"? ¿qué acaso no vemos cómo se parten la espalda día con día?, los obreros con jornadas de trabajo extenuantes, o los campesinos cosechando de sol a sol, boleros, vendedores ambulantes, todos ellos dándonos una verdadera muestra de tenacidad y resistencia.
Es claro que son gente trabajadora, incansable, que su pobreza e ignorancia son impuestas conscientemente por este sistema, y el gobierno nada hace para solucionar el problema, no le interesa hacerlo, le conviene que la gente no piense, no critique y no analice su entorno.

Trataremos de que nuestro trabajo en este espacio vaya siempre en el sentido de desnudar la realidad, de desenmascarar las contradicciones del sistema y combatir la miseria capitalista que ha echado raíces en toda nuestra sociedad, y en las del resto del planeta. [20]

Aquí se presenta la "ética discursiva" de los activistas; la "ética de la liberación" está en las acciones que ejecutan para mantener sus demandas, el trabajo cotidiano en sus espacios, el cumplimiento de sus objetivos, la construcción de sus formas de comunicación.

4.2 PEDAGOGÍA PARA EL OPRIMIDO

Keremos heducacyón. ¡chingao! Carvajal.
Muros del CGH, 1999.

En la aún breve historia de este último movimiento estudiantil está el 'otro' el oprimido, en este caso el estudiante que expresa, propone y actúa alrededor de la universidad pública que quiere construir, a la vez, construyéndose a sí mismo como 'sujeto del cambio' con conciencia ética crítica.

Mas allá del ser pensado está lo real sentido. Por su parte, lo sensible por excelencia es la corporalidad de otro humano, como la realidad vivida en una relación erótica. (Dussel, 2002, p 313).

La lucha 'real' es por el derecho a la educación, por ello es que en torno a la gratuidad se genera una reiterada discusión -que se da en cada movimiento estudiantil- sobre la gratuidad o no de la educación. En esta dinámica intervendrá una gran cantidad de actores, funcionarios públicos o privados, diputados, senadores o políticos en general, empresarios, intelectuales y, por supuesto, estudiantes. Estos acontecimientos previos al estallamiento de huelga, van dejando ver las estrategias políticas y mediáticas que, en forma espontánea o inducida, se van generando y son aprovechadas por autoridades universitarias y estatales a sabiendas que no será fácil la aprobación del proyecto. Mientras tanto los estudiantes expresan su desconfianza a los órganos de gobierno de la institución, cuando todavía algunos periódicos abrían rendijas para publicar su decir:

La representación formal que sustenta el Consejo Universitario no es necesariamente una instancia en que los estudiantes se sientan reflejados del todo y de ninguna manera representa la opinión mayoritaria (La Jornada, 25 de febrero de 1999).

Como se ha dicho, a estas alturas el Estado mexicano neoliberal ha logrado en casi todas las otras IES públicas como universidades autónomas o tecnológicas, escuelas normales, institutos, así como, en el Instituto Politécnico Nacional, el incremento de cuotas, anuales o semestrales, casi sin oposición y penetrando con su ideología los nuevos programas acordes a la modernización educativa, formas de evaluación, generación de recursos propios, autosuficiencia y descentralización.

No acababa de nacer el movimiento de 1999 en la UNAM, cuando una ola expansiva, propia de los movimientos estudiantiles, tocaba las costas de universidades argentinas o chiapanecas. En este estado, la represión pronto acalla la resistencia, en San Cristóbal de las Casas en septiembre

[20] Documentos CGH, *Miseria Capitalista*, 2003-04

del 1999, alrededor de 1000 estudiantes tomaron las instalaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas (UACH) para protestar por el cobro ilegal de cuotas de inscripción y reinscripción y la imposición de programas y planes de estudio como el de la carrera de Sociología ejecutada por el director de esa facultad, Guillermo Salvador Valdivieso Ocampo. A pesar de su debilidad política, los estudiantes mostraron su conciencia ante los problemas académicos y económicos de su entidad y la posibilidad de identificarse con el movimiento de la UNAM, reconociendo en el CGH una forma de organización que no se corrompe.

Los nuevos movimientos sociales se caracterizan por ser internacionalistas, porque expresan necesidades sentidas en muchos otros grupos sociales, de ahí su propensión a expandirse y el planteamiento de problemas que van mas allá de su origen inicial. Como ya se analizó (primer capítulo de esta tesis), cuestionan con fundamentos legítimos la injusticia, la desigualdad, la falta de democracia. Por esto mismo carecen de organización central, desconcertando a los grupos autoritarios que, a pesar de la atención cotidiana a reprimir a los subordinados, no encuentran fácilmente a un líder visible. Heller y Fehér (1985).

La estrategia gubernamental para lanzar la propuesta del rector Barnés se basó en la hipótesis de la desunión. Los jóvenes estudiantes de los noventa eran vistos como una generación alejada del activismo político. Aunado a esto, se argumenta que la educación privada es infinitamente más cara, por tanto, es justo que aquellos que pretenden hacer una carrera en la institución más importante del país paguen por ella. La mentalidad de sembrar la división, artificialmente está presente; el mensaje para la opinión pública y para aquellos que pagan educación privada está claro. Por el contrario, los estudiantes inician una febril lucha por 'acuerpar' las diferentes organizaciones ya existentes y a ella se suman de manera individual muchos más. Su discurso desde muy temprano es llano y ético:

La representación formal que sustenta el Consejo Universitario no es necesariamente una instancia en que los estudiantes se sientan reflejados del todo y, de ninguna manera, representa la oposición mayoritaria … con respecto al financiamiento, se podrían generar propuestas alternativas, entre ellas, asociar un porcentaje fijo del IVA destinado a Educación Superior, … lo que es inaceptable es que se comience a desmantelar la obligada gratuidad de la educación por esa búsqueda desesperada de financiamiento. (Autonomía, Periódico Independiente y de Combate, "Toman estudiantes de la UACH; protesta por cobro de cuotas", Septiembre octubre de 1999).

Mier y Terán estudia el autoritarismo desde la academia, el estudiante Higinio Muñoz lo hace desde el discurso político. Abordando no sólo la crítica directa a las formas de gobierno, entra al espinoso asunto del financiamiento en las instituciones de Educación Superior que, como ya se ha visto (capítulo II), efectivamente guarda una relación con la ideología neoliberal en un afán por lograr la privatización de las empresas públicas, proceso que en México está en marcha desde el sexenio de Salinas hasta el de Vicente Fox. Para los estudiantes esto es muy claro y lo manifiestan en muchos documentos:

Hoy en día la universidad no cumple con su función social en el sentido de estar al servicio de las mayorías y abocada a resolver problemas de la comunidad. Por el contrario, las autoridades han venido imponiendo una política mediante la cual la Universidad se orienta hacia la satisfacción de los intereses de quienes detentan el poder en nuestro país y en el mundo. Con este fin están desarrollando un proyecto elitista y privatizador de la Universidad, el cual está estructurado desde los grandes organismos financieros internacionales y ha sido acatado finalmente por el estado mexicano e instrumentado por las autoridades universitarias; en resumen, un proyecto de

Universidad excluyente de la clase trabajadora y al servicio de los intereses del gran capital nacional e internacional y sin identidad nacional.[21]

El documento de donde se extrae esta reflexión es un análisis profundo, trabajado en uno de los talleres del CGH -otro espacio creado para pensar en libertad- donde las coincidencias entre el movimiento estudiantil y el desarrollo académico se hacen obvias (Ver 2.4.1). El investigador Ibarra Colado tiene vastos análisis que en los últimos 15 años documentan las transformaciones hacia el neoliberalismo en nuestro país y que éstas se hacen en nombre de la "modernización" y las "reformas educativas"; que no son más que las formas en que el sistema de educación superior se ha estado insertando al modelo globalizado de la economía mundial, con políticas impuestas desde los organismos financieros internacionales. También el doctor Díaz Barriga en sus investigaciones explica cómo esos organismos determinan las formas de otorgar el financiamiento a las universidades públicas. Por otra parte, los aportes científicos del grupo de académicos que lleva adelante las propuestas del **Observatorio Ciudadano** como Javier Mendoza, Roberto Rodríguez, Humberto Muñoz, Imanol Ordorika, y muchos más, tienen vastos argumentos para afirmar que estas formas de decidir unilateralmente sobre la educación, contribuyen al deterioro de los procesos académicos en las universidades y en todas las instituciones de educativas.

En esta interacción social entre desarrollo científico-académico y movimiento estudiantil es que se ha perfilado y fortalecido el paradigma contra el neoliberalismo en la educación.

Los que escribimos en este nuevo espacio somos estudiantes y profesores de la UNAM, participamos en el movimiento en defensa de la educación pública y gratuita, que en el CGH logró su mayor victoria. Como defensores de la educación popular, pensamos que lo que aprendemos debe ser en beneficio de todos, porque no es posible que los conocimientos que adquirimos, gracias a la educación que paga el pueblo con sus impuestos, sean guardados cuando bien pueden servir para la construcción de un mejor lugar donde vivir, con igualdad y libertad.[22]

Este paradigma se opone a las prácticas unilaterales que son maneras y formas de hacer política dentro de UNAM. Es un modelo que pretende criticar y detener cotidianidades como lo fuera la estrategia del rector Francisco Barnés para apuntalar su propuesta de reforma al RGP, que incluye difundir la idea de que el aumento de las cuotas para nivel técnico y preparatoria ($680 por semestre) y licenciatura ($1020 por semestre), así como lo que se disponga para posgrados y educación abierta con los titulares de las dependencias académicas, operaría sólo para los estudiantes que ingresaran en agosto de 1999 a la institución. Así como la petición inmediata al Congreso de la Unión de incrementar el subsidio a la UNAM, lo que le permitió afirmar que las cuotas escolares no substituyen la obligación del Estado de subsidiarla y que no hay ninguna intención de privatización de la misma.

Paralelamente, la administración universitaria estructuró una campaña de comunicación, para que sus funcionarios difundieran, por todos los medios posibles -radio, televisión, prensa escrita, multimedia, etc.- las cualidades del "Proyecto Barnés".

Aquí comienza mi preocupación, pues destacando el contexto en el que nos encontramos todos nosotros, es decir, en pleno desarrollo de la llamada Era Informativa, es necesario rescatar el estudio de los movimientos estudiantiles

[21] Documentos del CGH, Taller del CGH, *"Fundamentación y objetivos del Congreso Democrático Resolutivo"*, enero 2000.
[22] Documentos CGH, *Miseria Capitalista*, 2003-04

dentro del impacto que deja el manejo de la información. Lucha informativa que se gesta en todo fenómeno social, lucha de información que se maneja de acuerdo a los intereses económicos y políticos (principalmente), los cuales presentan a estos movimientos como eventos aislados que, por estar fuera de los "parámetros de legalidad, atentan contra los intereses del Estado".

Pienso que es importante ofrecer el estudio de los Movimientos Estudiantiles desde el campo de las Ciencias de la Comunicación; visualizar y comprender el grado de involucramiento de los medios de difusión masiva como órganos en función del poder político dentro de un país como el nuestro. Analizar desde un sentido de comunicación política cómo la información proporcionada por los medios de difusión, no es con el objetivo de comunicar, sino que es una función dirigida y comprendida desde el sentido aristotélico del término INFORMACIÓN, es decir, como "imposición de formas".

Por otro lado, también es interesante poder desglosar el proceso comunicativo que opera en estos medios de difusión, así como el uso del concepto propaganda política de manera común y no tan explícita, como lo fueron los desplegados de las autoridades universitarias durante un movimiento estudiantil.[23]

La forma –unilateral- en que se acciona esta propuesta, reactiva inmediatamente a los estudiantes que en la espontaneidad se nombran como Asamblea Universitaria, expresan su oposición y van construyendo sus formas de comunicación.

Las estrategias de difusión del movimiento estudiantil fueron las ya conocidas: "brigadeo", mitin relámpago, boletines, murales y hasta la innovadora Radio Ke Huelga, la cual opera como una alternativa informativa para el movimiento estudiantil.[24]

Con esta difícil correlación de fuerzas ante los medios de comunicación empieza la lucha estudiantil. No todos los medios de comunicación les dan voz, otros tergiversan sus opiniones, a medida que avanza el movimiento los medios son controladores, selectivos y restrictivos. A pesar de ello, los estudiantes han cumplido con el deber de todo movimiento social de informar al pueblo; sólo en tiempos de huelga realizaron, abiertamente, todas sus asambleas locales (una por cada escuela o facultad) y más de 40 plenarias rotativas con sus consecuentes comisiones de prensa. En una de ellas expresaban esta necesidad:

No solo discutir cuotas, también la composición de los órganos de gobierno de la UNAM, la manera como se toman las decisiones, la modificación a la Ley Orgánica y el manejo del presupuesto universitario cuya distribución es un misterio. La rectoría ha pretendido imponer un proyecto que no surgió del seno de la comunidad universitaria, sino de los dictados de los organismos internacionales, como la OCDE, el Banco Mundial y el FMI.[25]

Así, los estudiantes pasan desde lo que Dussel llama la 'negatividad de las víctimas en el sistema vigente' hasta a construir la 'conciencia ético crítica'. Partieron de un hecho empírico, el rector y el Consejo Universitario no los veían ni los oían, no dialogaban. Esa forma de violencia, cuando está en la inconsciencia, se acepta como un hecho natural, como una resignación de que 'las cosas son así'.

Se parte de un hecho empírico de contenido material, material de la corporalidad, de la negatividad en el nivel de la producción y reproducción de la vida del sujeto humano, como dimensión de una ética material. Pero se 'aprende' (de la conciencia ético crítica de los viejos) que la afirmación de los valores del 'sistema establecido' o el proyecto de vida buena 'de los poderosos' es negación o mala vida para los pobres. Y, acto seguido, se lo 'juzga'

[23] Seminario Nacional Movimientos Estudiantiles Mexicanos. Siglo XX. Ponencia de la activista Castañeda Díaz, Areli Adriana, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, p 48
[24] Idem
[25] Comisión de Prensa. Responsables; Rodrigo Figueroa y Elizabeth Mateos, 19 de marzo de 1999.

negativamente como lo que produce la pobreza o la infelicidad de las víctimas, dominados o excluidos. La verdad del sistema es ahora negada desde la 'imposibilidad de vivir' de las víctimas. Se niega la verdad de una norma, acto, institución o un sistema de eticidad como totalidad. (Dussel, 2002, p 310)

Pero los estudiantes no aceptan que las cosas son así, el hecho los revela, los opone a lo establecido; en febrero de 1999 estudiantes y profesores de Filosofía y de Iniciación en la ENP 2, así pensaban:

Aunque oficialmente Iniciación es una escuela gratuita, debemos pagar varias cosas. Formalmente se nos entrega un recibo de 25 centavos por la inscripción, pero en realidad cobran 350 pesos, 50 de credencial, 550 de uniforme, y 50 por 'cambio de situación académica', por ejemplo, para que los muchachos aparezcan en las listas de los exámenes extraordinarios.
La aprobación del nuevo Reglamento General de Pagos, además de dar por buenos estos y otros cobros, establece que el estado se desentiende de su obligación hacia la educación superior, y la traslada a los propios padres y sus familias. (Rosas, 2001, Ivonne, Ingrid, Andrea, Cristina, Alonso, Argelia, Guadalupe, Pedro, p. 28).

El hecho empírico-inmediato es la negación de las autoridades al diálogo, el hecho empírico-histórico es su realidad social como la negación o mala vida para ellos como pueblo, como solidaridad con los pobres que, además, está en la conciencia ético crítica de los viejos, en ellos se apoyaron estos jóvenes:

-Nos salimos de la huelga y nos fuimos a Chile, y cuando vimos cómo está el asunto, que empezó igual que acá con cuotas voluntarias y luego ya son obligatorias, dijimos: Hay que reintegrarnos a la huelga.

Según el filósofo brasileño Valdemar Sguissardi, experto en educación superior, Chile es considerado un país ejemplar por su modelo privatizador de la educación … Y Brasil, es el último país latinoamericano en entrar en el proyecto neoliberal, lo hizo con tanta fuerza que el presidente Cardoso privatizó en cinco años lo que le llevó veinte años al Tatcherismo en Inglaterra. En este entorno se creó la Facultad de Administración con acciones en la Bolsa Factor y de una consultoría. Con ello parece que se está alcanzando lo que se creyó difícil: que empresas como Fiat o General Motors llegaran a tener sus propias universidades (Rosas, 2001, p 29).

Estos conocimientos están en el ambiente que respiran, los estudiantes deciden tomarlos, junto con lo que aprenden de sus padres, sus maestros, libros, periódicos. Muchos activistas son hijos de activistas sociales. Además, la crítica al neoliberalismo desde el punto de vista filosófico, económico y social ya tiene un camino andado, así que la construcción del pliego petitorio es el primer acto consciente del movimiento estudiantil.

Contra esta galopante tendencia mundial de privatización de la educación universitaria se enfoca el primer punto del pliego petitorio del CGH.

En el segundo punto se pone en evidencia la inconformidad que despertaron las reformas impulsadas por Barnés tres años atrás…

La universidad trabajó treinta años sin esas reformas. Los estudiantes tenían derecho a acabar su carrera en el tiempo que necesitaban haciendo extraordinarios después del plazo fijado. No ocupaban el lugar de otros; con esa forma se ayudaba a la gente que dejaba materias por cuestiones económicas. Las reformas del 97 limitan la permanencia en la universidad, aunque te falte una materia te quedas fuera de la universidad. (Rosas, 2001, p 32)

Al parecer no hubiera sido tan difícil mantener un diálogo en los términos que aquí expresan los estudiantes, se podrían haber tomado acuerdos. ¿Por qué no ha habido diálogo después de cinco años? Los estudiantes sospechan que el sistema económico no podrá contratarlos y es por eso que

la universidad pública ya no tiene razón de ser, el sistema neoliberal puede crear universidades privadas, donde la educación es una mercancía que se paga con dinero y por tanto ir bajando la matrícula en universidades públicas lo cual le permite al Estado no gastar dinero en este rubro. Entonces proponen el punto tres del pliego que tiene que ver con la reestructuración de la UNAM desde su propia construcción y están dispuestos a exponer sus ideas en un Congreso. Pero los periódicos tergiversarán todas las ideas y propuestas del movimiento.

En el momento de utilizar el periódico como un mecanismo de emisión de mensajes, afirma la existencia de una lucha de clases, la cual implica la legitimidad y el privilegio de quien la utilice. En el caso de 1929 y 1999, al salir publicada la convocatoria de reinscripciones, los rectores Antonio Castro Leal y Francisco Barnés de Castro, construyen una imagen ante la opinión pública, manejada hacia la orientación mesiánica de que son las autoridades quienes pretenden solucionar el conflicto universitario. Utilizan símbolos que ya son convencionales dentro de la sociedad mexicana (rector, Universidad Nacional, escudo universitario, etc.), para legitimar sus argumentos ante cualquier medio de difusión, en este caso los impresos.[26]

La lección de predominio comunicativo no es suficiente para alejar a grandes grupos de estudiantes de la disidencia, el sistema va buscando otros caminos. Es así como un grupo de académicos eméritos de la universidad hacen una propuesta a los huelguistas para que acabe la huelga. La respuesta negativa que opone el movimiento estudiantil refleja el pensamiento que apuntalaba la necesidad de realizar un congreso, como única posibilidad de garantizar su participación en el quehacer universitario, otro punto del pliego petitorio;

En lo que hace a nuestra demanda de realizar un Congreso Democrático y Resolutivo que tome en sus manos las transformaciones que son ya impostergables en nuestra Universidad -algunas de las cuales fueron claramente recogidas en nuestra Plataforma de Lucha-, la propuesta de los eméritos nos plantea que los más de 300,000 universitarios tenemos simplemente derecho a reunirnos y a opinar (¡), pero no a decidir: el derecho a decidir descansa exclusivamente en las autoridades, quienes ejercen un absoluto control sobre ese cónclave suyo que es el Consejo Universitario. La historia transcurre en balde para nuestros eméritos. Los mayores conflictos vividos en los últimos 15 años en nuestra universidad han estado precedidos por decisiones tomadas por esa instancia llena de descrédito y falta de toda autoridad y representatividad que es el Consejo Universitario, y es a ella a quién dejan todo el poder de decisión sobre lo que podrá cambiar y lo que no y cómo habrá de cambiar.[27]

La ríspida discusión y las intransigencias para encauzar un diálogo entre movimiento y académicos, llegaban violentas de ambas partes. El fondo de esta pasión es la insumisión que constata que los estudiantes se saben con derecho no sólo a decidir, sino a construir y le otorgan la misma confianza a todas las partes, siempre y cuando se pueda convenir en condiciones de igualdad. Ya hemos dicho que un movimiento como este, lleno de desconfianza fundada en su razón histórica reciente, no podía ser convencido para deponer su mejor arma, la huelga, ante un grupo de intelectuales que se parece demasiado a los grupos de poder o que son parte del grupo en el poder que no está dispuesto a delegar espacios de decisión.

Es por ello que al calor de la huelga se generan propuestas y reflexivas críticas en relación a las formas de gobierno en la UNAM. Un grupo de estudiantes de posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades, pone énfasis en que el debate universitario rebasa el problema de las cuotas y que este ha servido como detonante para canalizar el descontento histórico por problemas socio-políticos mas de fondo, acumulados en el tiempo y acrecentados por la actitud de las autoridades

[26] Seminario Nacional Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX, Castañeda Díaz, pp 53-54
[27] Periódico "Los Brigadistas", No. 10, 10 de agosto de 1999, día 113 de la huelga, Artículo *"Saben bien que nada resuelve…"*

universitarias. El movimiento estudiantil es la defensa por una concepción y un proyecto de universidad pública que significa entrar en un proceso para dejar de sacrificar a la juventud mexicana vista como mano de obra barata y en cambio que sí contribuya al desarrollo nacional al progreso científico y que sea capaz de proponer, organizarse y gobernarse. En esta línea proponen:

El ejercicio efectivo de la autonomía universitaria es condición necesaria e imprescindible para lograr una Universidad incluyente, participativa y democrática. La propia Ley Orgánica establece y reconoce el derecho de la comunidad universitaria para establecer y decidir sus formas de organización y representación y el destino de sus recursos. Sin embargo, se dista mucho de la pretendida autonomía plasmada en el texto y ello por dos razones: 1) la composición de los órganos de gobierno, es decir de los espacios en los que se toman las decisiones, se decide el rumbo y se definen los objetivos de toda la comunidad y 2) el vinculo exclusivo entre los sectores dominantes en la política nacional y la burocracia de confianza en la Universidad[28]

Después de esta reflexión los estudiantes hacen, en su presentación, un análisis del autoritarismo en la UNAM y de sus órganos de gobierno para llegar después a una "Propuesta de Construcción de una Universidad Democrática y Autónoma". Inician con una definición (basados en Eduardo Peña de la Mora) de lo que es la Educación Superior en México y sus objetivos sociales. En este análisis crítico van reflexionando sobre la necesidad de que esta actividad sirva al desarrollo e independencia de la sociedad, a su fortalecimiento tecnológico, a la explotación adecuada de sus recursos naturales, a la distribución justa de la riqueza para elevar los niveles de vida de toda la población, lo que requiere estudiantes e individuos desarrollados integral y humanamente. Por todo esto concluyen que es necesario:

… trascender la mentalidad vigente que se ha establecido mediante la relación profesionista-producto y fomentar una mentalidad que permita formar un proyecto de educación superior, basado en las responsabilidades del egresado para con la sociedad[29]

Por ello indican, como los científicos de esta materia, que es necesario evitar la dinámica que condiciona la supervivencia a la competencia individualizada para introyectar principios de responsabilidad y solidaridad social. La propuesta incluye sostener una pluralidad de ideas y no, como hoy se practica, un solo marco conceptual que aparece como único e insuperable.

La jerarquización de las distintas actividades humanas depende de estructuras parametrizadas por la importancia que de antemano se establece en el ordenamiento. Si consideramos este orden como único, bajo la justificación de un mundo dado, podemos establecer un sistema condicionado por una normatividad preestablecida que sustenta la formación de un único marco conceptual y a su vez la incuestionabilidad de un modelo hegemónico. Sin embargo, para destruir en general opiniones antiguas no es necesario demostrar que sean falsas, basta encontrar razones para ponerlas en duda y rechazarlas así.

Estas razones están formuladas bajo un marco conceptual, por lo que parece indisoluble el problema suscitado por el ordenamiento preestablecido. Sin embargo se sustenta la imposibilidad de justificar el establecimiento de un único marco conceptual. Así, si exigimos racionalidad en la solución de un conflicto entre distintas perspectivas, no podemos apelar a discusiones preestablecidas desde un único marco conceptual, por lo que proponemos:

a) Existencia de órganos colegiados de dirección en todas las dependencias universitarias

[28] CGH, Hacia el congreso, Grupo de estudiantes de posgrado de Ciencias Sociales y Humanidades, Ponencia: *La necesidad de un proyecto de democracia universitaria*, p 254
[29] Ibidem, p 255

b) Que estos órganos de dirección incluyan la participación de los distintos estamentos universitarios, fomentando la horizontalidad de las decisiones sobre la verticalidad de la organización general de la universidad.
c) La representación de dichos órganos sea el resultado de la elección por parte de la comunidad en el nivel correspondiente.
d) Los representantes del órgano colegiado transmitan la discusión y decisiones adoptadas en el seno del órgano
e) Existencia de una legislación que obliga a los representantes de los órganos colegiados a informar periódicamente sobre las resoluciones acordadas.

De esta manera la comunidad, desde sus bases, será quién incida en las decisiones y realice el diagnóstico de sus propias necesidades.[30]

Erika Dafne Herrera, estudiante y participante en esta ponencia, agrega a este encuadre la intervención estatal y la importancia que para el Estado adquiera la educación;

El Estado, cualquiera que sea no puede renunciar a la dirección y control de la educación. Por la razón notoria de que el Estado es el órgano de la clase dominante. Tiene, por ende, la función de transformar la enseñanza con las necesidades de ésta clase."

Así vemos que en la universidad se da un estilo de gobierno como se gobierna en nuestro país, con absolutismo presidencial.[31]

Igual que en la primera intervención sobre este tema, Erika Dafne Herrera hace un análisis del papel del rector y de los órganos de gobierno recalcando que en el artículo 9 de la legislación universitaria el rector es llamado como "jefe nato" de la universidad imponiéndose a los órganos de gobierno y por supuesto a la comunidad, en forma vertical. Para Erika esta forma de gobernar no representa a la comunidad, la controla; a quien sí representa, es al gobierno nacional. Para esta ponente la importancia de la organización radica en la posibilidad de no seguir permitiendo que un hombre y un pequeño grupo de notables decidan por toda una comunidad. Ella propone una Nueva Ley Orgánica que debe ser precedida por una Reforma Universitaria. El movimiento estudiantil proporciona la posibilidad de proponer:

Un gobierno escolar de la UNAM democrático en el que participen estudiantes, docentes y trabajadores (manuales, técnicos y administrativos) con igualdad de derechos … estará organizado de la siguiente manera:

a) La Asamblea General de cada escuela o facultad, integrada por alumnos, docentes y trabajadores, será la máxima autoridad de la escuela.
b) La Asamblea de Grupo Escolar integrada por todos los alumnos, será la máxima autoridad del mismo.[32]

Mientras dure el movimiento y para asegurar la organización actual Érika propone construir un Consejo General de Representantes (CGR) para cumplir acuerdos, convocar a reuniones, resolver problemas y transmitir información. Esta recomendación responde a la conciencia, reflejada en otras ponencias de que el autoritarismo en la UNAM no permite la participación de la comunidad:

… qué hacer: cómo hacerle para ser escuchados y tomados en cuenta, cuando en los órganos de "representación" no se da cancha a la inmensa mayoría, cuando no se consulta para decisiones que nos van a afectar de manera directa. Parece ser que nos creen menores de edad… Cuando el rector llama a hacer uso de las instancias

[30] Ibidem pp 256-257
[31] Ibidem, Herrera Vázquez Erika Dafne, Ponencia: *Formas de gobierno*, p 258
[32] Ibidem, p 261

colegiadas para dirimir los problemas de la universidad asistimos a una mentira del tamaño del mundo; … estas instancias han estado al servicio de un selecto grupo de universitarios que las han utilizado como trampolín político. Tal es el caso, por ejemplo del ex-rector Jorge Carpizo McGregor, quien después de terminado su rectorado fue presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) luego estuvo como Procurador General de la República (PGR) para después ser Secretario de Gobernación y posteriormente viajar a Francia como embajador. De qué se trata; a quién quieren engañar con el uso político de la universidad; quiénes la tienen como rehén político[33]

Los estudiantes de psicología, autores de esta ponencia continúan demostrando su conocimiento histórico y político en lo relativo a la trayectoria de algunos personajes que han despegado profesionalmente en la UNAM y después de alguna crisis o movimiento social ascienden a posiciones políticas dentro de los círculos políticos más fuertes del país. Después proponen la reformulación de lo que llaman las anquilosadas formas de gobierno representadas en la rectoría, la junta de gobierno, el consejo universitario, los consejos técnicos de facultades y escuelas, el patronato universitario y las direcciones de escuelas y facultades. Esta transformación deberá basarse en principios tales como el "mandar obedeciendo" junto con discusiones amplias e incluyentes bajo los siguientes criterios:

- *La junta de gobierno: creemos que esta instancia debe desaparecer, puesto que como hemos argumentado antes es obsoleta y solapa que la toma de decisiones sea de un pequeño grupo que responde a ciertos intereses.*
- *En cuanto a la elección del Rector creemos que debe incluir a toda la comunidad universitaria en forma directa.*
- *En el caso de los directores, que también se lleven votaciones con el grueso de la población de las escuelas o facultades, donde tanto académicos como estudiantes puedan elegir realmente a sus autoridades.*
- *En cuanto a la estructura de toma de decisiones -consejo técnico y universitario- se debe buscar la democratización de estas instancias, para lo cual proponemos que en el caso del consejo universitario la representación debe ser proporcional de los sectores que integran nuestra universidad; para los consejos técnicos la representación de los sectores debe ser paritaria.*
- *En el caso de la toma de decisiones como son modificaciones a planes de estudio, reglamentos, etc, se deben de construir instancias locales o generales que se permitan una decisión sensata e incluyente, que realmente refleje el sentir de la comunidad para poder dirigir la universidad. Esto es necesario puesto que los representantes en algunas situaciones no son suficientes para reflejar el sentir de los diversos sectores, además que si realmente buscamos una transformación democrática debemos ser incluyentes.*
- *Para esto planteamos foros de discusión, referéndums, congresos locales y generales, resolutivos que en forma periódica estén revisando lo que sucede en la UNAM y poder dar la dirección más adecuada.*
- *Para la elección de las autoridades y los miembros de cualquier instancia resolutiva debe hacerse de forma democrática, como el voto libre universal y secreto.*[34]

Otras ponencias se pronuncian en sentidos muy parecidos al que antecede. Es el caso de colectivos de Economía, de Políticas, de la Preparatoria número 5, o número 4, del Taller de Arte e Ideología "Ricardo Zavala", o muchas otras ponencias individuales. Sólo Lucía Hernández Núñez propone algo distinto: en su opinión la organización y forma de gobierno debe caer en una "asociación civil" lo que se puede fundamentar en el artículo 9º de la Constitución; esta modalidad permite a los ciudadanos defender sus derechos. El tema de formas de gobierno universitario es apasionante entre los activistas y muestra la gran necesidad de democratizar la institución en forma real no demagógica.

Lo mismo sucede con el punto referente a la desaparición de los cuerpos represivos:

[33] Ibidem, Buendía Antonio, Norma Martínez, Ponencia: *Formas de gobierno y democracia en la universidad*, p263.
[34] Ibidem, pp 269-270.

Por lo que se refiere al punto que plantea el desmantelamiento de toda la estructura policíaca montada por la rectoría para vigilar, controlar y reprimir a los universitarios y la anulación de todas las actas y sanciones contra los participantes en el movimiento, lo que plantean los eméritos es idéntico a lo planteado por la Comisión de Encuentro de la Rectoría: "Dentro del marco de la legislación universitaria, no se aplicarán sanciones de ningún género a los universitarios por haber participado en la huelga". ¿O sea? Que sí podrá haber sanciones de tipo penal y que se mantiene intacto todo el aparato policíaco creado por la rectoría. Si esto era inaceptable al principio de la huelga, mucho más lo es ahora, que se han encontrado infinidad de pruebas del más grotesco aparato de vigilancia y represión política en nuestra Universidad. ¿Es que nuestros ilustres eméritos consideran que es algo secundario que esto ocurra en un centro de educación y cultura, en el que debiera de privar la más plena libertad de crítica? ¿Es que la defensa de la libertad en nuestra universidad vale tan poco para ellos?[35]

Esta demanda es especialmente interesante y pone en entredicho la ética, no sólo de las autoridades, que tienen intereses definidos, en este caso de los científicos, de diferentes áreas de conocimiento, que aventuran esta idea sin medir la injusticia en la que se desarrolla una lucha con principios bien expresados. Algunos intelectuales de la UNAM vieron este movimiento, como lo analiza Luis Hernández, como uno más, de los no deseados, feos. En este sentido queda pendiente la pregunta ¿les interesa la integridad física y moral de los sujetos en lucha, que son sus estudiantes? ¿Los académicos tradicionales contribuyen al divisionismo al denostar a los "ultras", que son la mayoría?

La institución funciona como una maquinaria que, sobre todo desde 1968, aceita sus instrumentos de vigilancia y represión. Es sabido que los grupos de 'porros'[36] se relacionan directamente con los grupos de Vigilancia UNAM y con directores de diversas instancias. Estos 'cuasi-paramilitares' sirven para el control de la disidencia estudiantil. Además, como se ha visto, existen otras formas jerárquicas que van desde aplicación de reglamentos hasta el uso del Tribunal Universitario. Pero si se aprecia que el castigo para contener la libertad de pensamiento debe ser mayor, se usa la denuncia legal, la penalización, se convierte al luchador político en delincuente susceptible de ser privado de su libertad.

Una universidad autónoma no tendría que mantener esos aparatos de control y vigilancia, pero si ésta la mantiene, también como parte de su cultura, es porque no está dispuesta a ser democrática, a dejar espacios de poder, ni en académicos, ni en estudiantes o en trabajadores. Esta es la cara violenta del autoritarismo: cuando la inquietud de la comunidad ya no es manipulable, entra el aparato de control. La mentalidad de quién construye esa maquinaria es la de obligar a los insumisos a normalizarse, es una postura que está reñida con la democracia, aunque pregone lo contrario.

[35] Periódico "Los Brigadistas", no. 10

[36] Existen pocos estudios sobre el desarrollo de los grupos porriles actuales. Esto se debe a la dificultad que entraña el investigar una actividad ilegal e ilegítima y a las redes que se tienden desde el poder para prohijarla. Se recomienda el estudio más reciente que realiza un especialista en el tema y que ilustra el incremento de este tipo de violencia en la UNAM; además, señala la relación entre el incremento de la movilidad y organización social correlativa al incremento de estos grupos. Sánchez Gudiño Hugo, *Génesis, desarrollo y consolidación de los grupos estudiantiles de choque en la UNAM, 1930-1990*. Por supuesto están otros estudios, (ubicados en etapas anteriores) enriquecedores para entrar en el análisis sobre el tema de la violencia contra los jóvenes. Raúl Jardón, *El espionaje contra el movimiento estudiantil*. Aurora Loyo y Ricardo Pozas, *Cronología de la violencia política en América Latina*. Carlos Monsivais y Julio Scherer, *Parte de guerra los rostros del 68*.

La vigencia de esta revelación hecha por el movimiento estudiantil está más que presente en el 2004, cuando se asesina, se tortura, se balacea, se golpea, se veja o se expulsa a los estudiantes. En el mes de mayo del último año se suman a los casi 300 expulsados, 12 más de diversas escuelas como parte de la guerra de baja intensidad contra el movimiento estudiantil que, a pesar de todo, sigue recreándose en una etapa de resistencia que puede llamarse 'minada'.

Volviendo al pliego petitorio como primer acto consciente del movimiento estudiantil, quedan el relativo a reposición de clases cuando acabe el conflicto y la desvinculación de la UNAM / CENEVAL que en su devenir han permitido arribar hacia asuntos más profundos en relación a la vida académica de la universidad que proponen.

Concebir el acto de dar clases extramuros no fue original, está previsto dentro de la experiencia política de la clase conservadora y fue tomado de la historia como lo corroboran los estudiantes en sus investigaciones sobre la universidad;

El 16 de mayo de 1929, el rector decidió reabrir las puertas de la Escuela de Jurisprudencia con el llamado a la realización de reinscripciones a los cursos del siguiente semestre.

La decisión de convocar a clases, más que una búsqueda de la solución, fue una provocación por parte de las autoridades para causar confrontaciones entre estudiantes, construir una imagen pública positiva, la imagen de un rector que buscaba salvar la Universidad.

Convocar reinscripciones escolares mediante la utilización de espacios en los principales diarios del país, tiene implicaciones de carácter político pues, como ya lo menciona Calasso, la prensa hoy en la inmensidad de la comunicación, es un órgano que genera noticias antes de ser hechos, por lo tanto forma una opinión sobre un acontecimiento. También lo menciona Habermas al afirmar que la prensa, al ser un órgano de difusión de la clase dominante, el desplegado funge como elemento de gran influencia dentro del terreno político.[37]

Durante la huelga de 1999, el rector utilizó esta estrategia de las 'clases extramuros' como otro acto divisionista. Lo aprovecha también para dar la imagen, por medio de la prensa, de que se está trabajado dignamente; sin embargo, también es un arma de doble filo y en el corto y mediano plazo empieza a revertirse por el impacto que en diferentes niveles -político, académico, profesional- ocasiona y es palpado inmediatamente por huelguistas y no huelguistas, las estudiantes Berenice, Paulina y Julieta lo expresan así:

Es secundario que los alumnos aprendan algo. Prueba inequívoca de esto son los exámenes aplicados por las autoridades de la Facultad de Medicina, en los que se obvia la práctica clínica. Los examinados, por el simple hecho de presentarse al asunto, reciben calificaciones aprobatorias, no en balde han acudido puntualmente a sus clases en el Vips. Y lo mismo ocurre en las demás escuelas de la UNAM:

-Me encontré a una maestra de la facultad que me dijo: "Ya estoy harta, me están obligando a dar clases extramuros; yo no quería pero tengo que comer". Los tenían súper amenazados de que si no entregaban actas los iban a suspender. Hubo extramuros en casas de maestros, en el Hospital General, en una casa-hogar … fueron las peores clases que los alumnos han tomado en su vida, sin instalaciones ni laboratorios; era el rollo de darle en la torre a la huelga. (Rosas, 2001, p 239).

[37] Seminario Nacional Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX, Castañeda Díaz, p54

Otra discusión es la referida a la vinculación CENEVAL-UNAM. Aún se mantiene la visión de que es otra forma más para contener el ingreso a la institución mas prestigiada del país por medio de una institución ajena, Ivonne, Ingrid, Andrea, Alfredo opinan:

Aparte de la dudosísima certificación de calidad académica que expide el CENEVAL, el examen es un filtro diseñado para demostrar que la inmensa mayoría de sus examinados no es apta para seguir una carrera.

-Nos consta que a través del CENEVAL se planeó reducir y marginar a muchos estudiantes que vienen de las capas pobres de la sociedad; el 47% de la demanda de bachillerato y el 37% de la demanda de licenciatura provienen de estos hogares empobrecidos … con el CENEVAL están midiendo los sectores que pueden pagar la educación superior.
-El examen del CENEVAL que es obligatorio para estudiantes del Poli, la UNAM, los CONALEP y demás, se basa sobre todo en estudios socioeconómicos. Te preguntan desde cuánto ganan tus papás hasta cuántos focos hay en tu casa, y si el baño está afuera o adentro. Le están quitando a una gran parte de los estudiantes la oportunidad de ingresar a la UNAM, para cambiarle la composición social y que cuando se cobren cuotas las autoridades no tengan problemas. (Rosas, 2001, p 35).

En la última parte se retoman las propuestas académicas que el movimiento estructuró. Por lo pronto, el interés de este apartado es remarcar cuál es la pedagogía "real" que el sistema capitalista, el Estado mexicano y los partidos con poder aplican metodológicamente a los movimientos sociales en general y a los jóvenes estudiantes de la UNAM, en particular.

En el caso de la huelga estudiantil de 1929, el llamado del rector a inscripciones, fue amenazante pues afirmó, en fechas posteriores, que de no efectuarse la inscripción de un mínimo de 50 estudiantes por grupo, la Universidad estaría bajo la decisión latente de la clausura, sobre todo en el caso de la Escuela de Jurisprudencia. Con ello, buscó fraguar la división estudiantil, así como la emancipación de todos los que integraban la Escuela. Sorpresivamente sucedió todo lo contrario, pues días posteriores, Excélsior publicó una nota con la siguiente cabeza: "Tres escuelas más secundaron ayer la huelga [38]

Casi toda la prensa escrita, visual y auditiva en esta historia del noventa y nueve, jugó el papel que fueran dictando autoridades gubernamentales y universitarias. Aunque al principio del movimiento pareciera que la prensa de izquierda mantenía independencia, poco a poco también se alineó, aunque conservando algunos editoriales mas libres, que incluso se encuentran en varios diarios no concentrados en los de una tendencia. La relación con la prensa de izquierda se fue definiendo conforme los hechos políticos se fincaban.

El rector hizo algunas afirmaciones que a la distancia pueden interpretarse como juegos de poder pero, sobre todo, como forma de reforzamiento de la ideología modernizadora para la educación superior. Implicando que, el que no esté de acuerdo es parte del pasado, por tanto, queda excluido:

"Si queremos avanzar en la consolidación de un país más democrático, es necesario acabar con viejas prácticas viciadas de desvío de recursos públicos para apoyar movimientos estudiantiles y dejar de propiciar enfrentamientos estériles, donde la consigna es recurrir al uso de la fuerza y la violencia para imponer nuestros puntos de vista cuando la razón no alcanza. (La Jornada. 2 de marzo, 1999)

Un mes antes de iniciada la huelga, el rector ya vincula el activismo a la política nacional, acusando a otro grupo de poder, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y alude -sin

[38] Seminario Nacional Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX, Castañeda p. 54

decirlo- a dos hombres fuertes del mismo, al jefe de gobierno capitalino Cuauhtémoc Cárdenas, próximo candidato a la presidencia, y a uno de los líderes del anterior movimiento CEU, Carlos Imaz, quién sería, en breve, el dirigente de ese partido en la capital. El rector aprovecha el "río revuelto" para debilitar, ante la opinión pública a las fuerzas de la izquierda que reconoce institucionalmente. Con ese acto demuestra a qué intereses sirve y, a la vez, que tiene una visión "parcial" de lo que son los estudiantes.

El jueves anterior a esta declaración los estudiantes habían realizado la primera manifestación pacífica, el rector no alude a las demandas y petición de diálogo de esta marcha que, fundamentalmente, rechaza la propuesta al nuevo RGP, quiere suponer que el partido tradicional de la izquierda mexicana está incitando el desorden; de esta manera evita el diálogo con los manifestantes. Otra vez la política es; no ver ni escuchar.

Del otro lado, el problema de los movimientos estudiantiles (y de otros movimientos) con la "izquierda tradicional", -en México y por ahora el PRD- es que ésta sí se asume vanguardia de cualquier inquietud (aunque legítimamente no lo sea) autonombrándose como única interlocutora, cuando se institucionaliza deja en el camino las reivindicaciones de los nuevos movimientos sociales, preocupada por ganar votos o por cuidar el poder obtenido (Heller y Fehér, 1985).

Los acontecimientos mostrarán que, a pesar de los intereses creados que ya son capital político del PRD en la UNAM, esto no le da un estatus legítimo para ser vanguardia de este nuevo movimiento estudiantil. Sin embargo el rector no se equivocaba, también con el tiempo, el movimiento señalará y se documentará que, por medio de jóvenes operadores políticos, el PRD y el gobierno capitalino intentaron, primero comandar el movimiento, después encauzarlo, posteriormente sabotearlo, en todo momento, cuidando su relación y alianzas con los grupos dominantes de la autoridad universitaria.

Esas alianzas obedecían a la urgencia de contener los tiempos políticos ante las elecciones del año 2000. Desde la gestación del movimiento los estudiantes van observando esa tendencia opuesta a sus fines. En una asamblea realizada el 10 de marzo de 1999 en la Facultad de Ciencias los estudiantes acusan al CEU y a la Red de Estudiantes Universitarios (REU), grupos claramente identificados con el PRD, de boicotear el movimiento y estar haciendo el juego al rector al solicitarle abrir una consulta para discutir la actualización de las cuotas. El problema no es la consulta sino las formas políticas que pretenden por adelantarse a los acuerdos de asamblea. Los perredistas no perciben que está naciendo un movimiento social que no se maneja por clientelismos, es decir, que está rompiendo con esa cultura.

En esa cotidianidad el movimiento estudiantil empieza a revelar las contradicciones internas del poder, tanto del gobierno nacional y la élite de la UNAM, como de la rectoría con la izquierda institucional. Estas revelaciones lo fortalecen y le permiten ensayar formas alternativas de hacer política, de ejercitar la organización del trabajo horizontal que se despliega en los hechos y dichos

La debilidad principal del Congreso de 1990 fue sin duda alguna que careció de la participación de toda la comunidad, tanto en su organización como en su desarrollo, lo cual fue la base para que no se lograra una trasformación democrática de la UNAM en ese Congreso. Uno de los grandes errores consistió en aceptar que el

Congreso no quedara atado a las asambleas y que los delegados pudieran actuar a su libre arbitrio una vez que fueron elegidos, confiando en su capacidad de negociación[39]

En este documento donde integrantes del CGH analizan las debilidad del Congreso del noventa también acentúan que otro problema fue precisamente no desvincularse de la izquierda tradicional del país (representada en ese momento por el nuevo cardenismo, 1987) que los ató a aceptar una "conducción caudillesca". También ahí dejan claro que, aprendiendo de la historia, el movimiento del CGH no deberá desarticularse de la comunidad para organizar y realizar el congreso. Es interesante notar que estas reflexiones se hacen unos días antes del rompimiento militarizado de la huelga. Esto explica por qué los jóvenes no desalojaron el auditorio "Che Guevara" de la Facultad de Filosofía el día que entró la Policía Federal Preventiva (PFP), sí su idea era que la huelga era una oportunidad, casi única, para acordar con más fuerza y firmar compromisos con la comunidad, no con los líderes; no era posible dejar ese espacio, optaron por la represión que les dejaría mas dignidad y posibilidad de rehacerse después de ella.

Una gran lección del Congreso de 1990 es que no es suficiente arrancarlo a las autoridades, es necesario que paralelamente el movimiento democrático trace su alternativa democrática de Universidad en todos los terrenos, principalmente en el académico pues es el fin último de la Universidad. Las autoridades ya tienen estructurado todo su proyecto, que es el del Estado y de los organismos financieros internacionales.[40]

En el documento que tituló el rector "En Defensa de la Universidad Pública", a partir, según explicó, de la solicitud de un grupo de consejeros universitarios alumnos (del PRD, para legitimar el documento) se extendía una invitación al diálogo. El discurso oculto que la autoridad maneja esta vez no funciona. Los jóvenes no confían y, agrupados en asambleas, detectan como farsa la táctica gubernamental de contrainsurgencia en varios niveles, desde acciones "democráticas" hasta el uso de la represión violenta. Las siguientes características se mantienen desde 1999 a la fecha para manipular, controlar, frenar y, si es posible, acabar con el movimiento estudiantil.

- Utilización intensa de los medios de comunicación, para dejar en la opinión pública -que incluye a la comunidad de la UNAM- una imagen de disposición, legalidad y buena fé por parte de la rectoría y del gobierno hacia el movimiento estudiantil.
- La negación, consistentemente, de la existencia de la organización estudiantil, y la representatividad de sus asambleas, o en su defecto, convertir al CGH en un ente desarticulado, o manipulado por fuerzas oscuras, ilegales o ligadas a la delincuencia. Por otro lado, la afirmación de la vía democrática para participar por medio de la representatividad de los consejeros estudiantes, aunque en los hechos no siempre sean informados, invitados o escuchados.
- En momentos de coyuntura las declaraciones del rector Barnés, del rector de la Fuente y de otros funcionarios de la universidad pueden ser una estrategia para amenazar o provocar al movimiento estudiantil con el objetivo de menospreciarlo, dividirlo o desgastarlo. En no pocas ocasiones utilizan a grupos intermedios (no huelguistas, académicos, trabajadores de confianza, investigadores, eméritos) como escudos para la contrainsurgencia.

Casos como el siguiente son un patrón que se repite decenas de veces; el secretario de administración de la rectoría, Leopoldo Paash Martínez, basado en la Ley orgánica, declara que el

[39] Taller del CGH sobre el Congreso, enero 2000.
[40] Ibidem

presupuesto es una cuestión técnica y no está sujeto a debate en ningún foro, pero remite la discusión a Consejo Universitario. Al mismo tiempo, el rector Barnés de Castro se refiere al diálogo como un "monólogo de descalificativos" e ignora el discurso de los estudiantes. En otro momento, casi al final de la huelga, la invitación del "emérito" Luis Villoro a tomar las instalaciones si los estudiantes no aceptaban las propuestas del rector Juan Ramón de la Fuente, que nunca informó o dialogó con el CGH.

Estos casos se repiten cotidianamente con finalidades diversas. Con la primera declaración se pretende deslegitimar la lucha política estudiantil porque hay vías "legales" que pueden ser "eficientes". Con la segunda se intenta ocultar, ante la opinión pública y ante los mismos estudiantes, la existencia de un discurso coherente de los jóvenes. La tercera invitación a quitarle las instalaciones al CGH es una clara provocación para utilizar a los estudiantes, que no apoyaban la huelga, arriesgando la integridad de estos últimos, -sin experiencia política- para que aquellos, sigan manteniendo sus privilegios. El grupo hegemónico en la UNAM no mantiene la ética, ni la solidaridad como formas de trabajo político. El movimiento estudiantil, si utiliza esos elementos humanos en su trabajo de oposición al sistema con lo que en algunas ocasiones logra dejar sin efecto estas tácticas.

Las certezas que los sujetos en lucha mantienen, evidencian que las estrategias del poder, no son legítimas y sí pueden ser muy dañinas para el desempeño académico real.

El proyecto de organizar clases extramuros o exámenes finales para dejar a los huelguistas fuera de la UNAM fue un fracaso absoluto, como lo está siendo la intentona de organizar a un grupo de jóvenes en contra de la huelga (los "contras"), que lo único que han logrado es sacarle miles de pesos al patrimonio universitario. El intento de alargar el conflicto para culpar a los estudiantes por una posible pérdida del semestre no está consiguiendo, por último, más que hacerles perder toda autoridad moral a las autoridades, ya tambaleantes en sus puestos. La burocracia universitaria tiene aún, es cierto, el recurso a la violencia represiva, que no ha abandonado del todo, pues se han producido casos de amenazas e incluso de secuestros de estudiantes, pero no puede desconocer que en esta eventualidad tendría que enfrentarse no sólo a los universitarios sino a todo el país. (Periódico La Jornada. Luis Javier Garrido, "La Marcha", 14 de mayo de 1999).

La conformación del movimiento estudiantil se va dando con retrocesos y avances, marcados por la represión y consolidación, por un lado, del proyecto neoliberal al interior y exterior de la UNAM y del país y, por el otro, la también consolidación, de otro proyecto "posible" para la convivencia humana que se concreta en la oposición a las guerras (Irak, Palestina, Chiapas), en la lucha contra las privatizaciones en la defensa de los recursos naturales, de la educación y la salud públicas y dentro de la UNAM en el fortalecimiento del paradigma "en defensa por la educación pública que impulse el diálogo por una universidad autónoma y gratuita en resistencia al neoliberalismo globalizador".

El proyecto de "otro mundo posible" se manifiesta a cada momento con mas fuerza en las calles, en la internet, en la creatividad de los inconformes, sea en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, Brasil o de Bombay, sea en las manifestaciones contra los representantes de países u organismos financieros como Seattle, E:U., Cancún, México, Davós, Suiza. En México las manifestaciones de los pobladores de Atenco, Tultitlán, del SME, de los movimientos por la vivienda, de los maestros, de los agricultores, llenan las plazas de la capital del país y de otras entidades, las carreteras y comunidades indígenas con aspiraciones de autonomía. En todo lo que pueden, están los estudiantes del movimiento estudiantil, como CGH o como grupos derivados de

él o como independientes, aun cuando autoridades y medios de comunicación insistan en negarlos.

La forma en que la clase hegemónica mexicana se ha opuesto a los movimientos sociales en general y al estudiantil en particular, con toda la carga de violencia que conlleva, conduce a detallar hechos en los que los insumisos delatan ante la comunidad universitaria el oscurantismo en el que han entrado quienes manejan el poder en la UNAM, mientras hacen creer a la comunidad que son cosas que no atañen mas que a los revoltosos, negando el sentido humano de la cruda realidad en la que están creciendo los jóvenes de la universidad.

Como ya se ha dicho el incremento de los grupos "porriles" mantenidos y alentados por las autoridades de los planteles en todas las ENP, CCH, así como en las ENEP y en las FES Cuautitlán y Zaragoza y por supuesto en Ciudad Universitaria, son una clave para balancear la correlación de fuerzas en este conflicto. Para que este estado de cosas permanezca, se necesita que la comunidad lo siga solapando, es decir que la cultura autoritaria en la que se ha mantenido a funcionarios que procreen la cultura del autoritarismo con conocimientos de contrainsurgencia se acepte o se siga imponiendo.

Paradójicamente, los Institutos de Investigación Científica (IIC) permanecen "casi" exentos a la turbulencia política. Son islas dentro de la UNAM, donde los recursos económicos fluyen con mayor profusión, la vida cultural y científica se desarrolla con tranquilidad, los académicos, en su mayoría de tiempo completo y con las mejores categorías salariales, el personal administrativo, que ahí labora, tiene status de confianza, obtienen mejores sueldos que los sindicalizados, aunque su estabilidad laboral es menor. Por último, los estudiantes de sus posgrados frecuentemente cuentan con becas o con el privilegio de gozar de la infraestructura y los recursos que ahí se manejan. Esto reúne a individuos que por esas condiciones, privilegiadas, son mas proclives a pensar reaccionariamente en contra de los activistas, convencidos de que éstos últimos pierden y hacen perder el tiempo a los demás, ya que la actividad política y la académico-científica deben mantener su debida separación. Estas islas de poder académico y concentración de los recursos son muestras de desigualdad interna.

El acuerdo y la sumisión explícitos pueden prevalecer si se presenta una amenaza suficientemente contundente, pero crecerá la reactancia oculta. En presencia de una amenaza, la sumisión explícita se consigue sólo ejerciendo una cuidadosa vigilancia para detectar y castigar cualquier desobediencia. Cuando se interrumpe la vigilancia, la sumisión desaparece rápidamente, y se puede ver que la misma vigilancia, como complemento de la coerción, incrementa el grado de reacción.(Scott, 2000, pp 138-139).

El contexto en el que desarrolla esta idea J. Scott es el de los esclavos negros o el de prisioneros norteamericanos en campos de concentración coreanos. Ahí se entiende la necesidad de vigilar y castigar. Pero en la universidad pública del siglo XXI, con esos modernos institutos de investigación ¿cual es la necesidad del grupo hegemónico o, digamos mejor, de algunos grupos de poder por penetrar las organizaciones estudiantiles con espionaje, policías, porros o de matar estudiantes? Se concluye que la lógica del poder se está radicalizando y que obedece a la radicalización de la violencia en el mundo imperialista.

Si los estudiantes expresan que no se sienten representados en el Consejo Universitario, la solución al conflicto por parte de una rectoría inteligente y verdaderamente democrática,

mostraría interés para integrarlos a la organización ¿Por qué no lo han hecho? Porque el proyecto que los estudiantes sustentan es opuesto al del grupo dominante e interrumpe la imposición de las políticas neoliberales. Para mantener la imagen de estructura democrática, las autoridades de la UNAM implementan una estrategia de comunicación que involucra a investigadores prestigiados, funcionarios de la UNAM, de ANUIES, o de las secretarías de Estado e, incluso, de instancias privadas para apuntalar el proyecto neoliberal hacia la universidad no pública en que están interesados.

Pero, recordando que la universidad es un crisol donde surgen distintas concepciones, el Doctor Imanol Ordorika, ex integrante del CEU distingue dos posturas que en la historia han polarizado la gama de propuestas de lo que debe ser la universidad:

La UNAM se debate entre dos grandes posturas políticas; quienes hacemos la defensa de la responsabilidad social de la universidad, y que sin duda tenemos una posición política. Pero quienes intentan incrementar cuotas también la tienen y la ocultan. ¿Dónde acabaron Carpizo, Ruiz Massieu, José Narro, Jorge Madrazo?... el problema es que la UNAM se debate entre las dos visiones. Una de ellas ha controlado la UNAM de manera excluyente desde 1945, y otra defiende la gratuidad de la educación.(La Jornada. Imanol Ordorika, "Defensores del plan Barnés ocultan postura política". 22 de febrero de 1999).

Desde la represión del 2000 que llevó, entre el uno y el seis de febrero a 998 estudiantes a la cárcel, el discurso que los presos generan adquiere una importancia vital para el análisis sociológico. Los testimonios de los estudiantes del CGH, ahora en calidad de presos políticos o de quienes no adquirieron esta categoría, -pero permanecen fortalecidos en la solidaridad con los padres de familia, académicos, sindicatos, colonos- fueron construidos en condiciones extremas que desarrollaron su agudeza, observación y análisis de lo social y lo psicológico.

El neoliberalismo mexicano practica, con este movimiento, formas de contra-insurgencia sofisticadas que requieren de una delicada manipulación de la opinión pública para convertir a los estudiantes insumisos en sujetos inconscientes, intransigentes, semejantes a delincuentes que, por tanto, requieren de una sabia "mano dura". De esta manera se justifican o se ocultan las arbitrariedades a las que son sujetos los activistas en cualquier lucha social de la que se trate, así como el uso de la fuerza militar en diferentes formas, tiempos y niveles. La violencia política se define como aquella acción de fuerza que asume diferentes manifestaciones y medios a través de los que se defienden los intereses de grupos o clases sociales por medio de la fuerza. (Loyo Aurora, 1975).

El día 23 de enero se publica en la revista Proceso un reportaje con pruebas de que la Secretaría de Gobernación tuvo metidas las manos en el Fraude-plebiscito de Juan Ramón de la Fuente y que llamó a realizar asambleas el 26 en todas las escuelas para romper la huelga. … Todo el fraude-plebiscito de Zedillo-Labastida-De la Fuente quedó al desnudo. La embestida final estaba cerca. En la Normal Rural de El Mexe, Hidalgo se efectúa un bosquejo de lo que después se haría en la UNAM: La PFP entra a las instalaciones de la escuela y aprende a más de 100 estudiantes. Se aclara que la policía contrainsurgente tiene dedicatoria al movimiento social y no al "crimen organizado" como se propaló. (González Ruiz, 2000, p 108).

Los estudiantes realizan la tercera consulta popular entre el 18 y 19 de enero, en un clima de tensión alentado por los medios de comunicación, en donde queda claro que el Estado ya estaba dispuesto a utilizar la fuerza militar en contra de los estudiantes. En estas difíciles condiciones realizan la última consulta popular.

El plebiscito organizado por la rectoría se realiza el 20 de enero. La consulta popular realizada por los estudiantes mostró la capacidad de movilización del CGH, patentó el apoyo popular, evidenció que el plebiscito organizado por la rectoría sería una forma de legitimar la entrada de los militares a la UNAM y dejó claro que levantar una huelga sin firmar un compromiso público con la rectoría sería inútil. El Estado no podía comprometerse a eso, con esa correlación de fuerzas, en cada paso que daba se hacía obvio que dentro y fuera de la comunidad, quienes no estaban en la huelga, con las razones de la misma, en un Congreso Resolutivo, se inclinarían por un pensamiento progresista.

La estrategia gubernamental acrecienta las acciones de provocación en varias instalaciones después del plebiscito; la alianza de tomas de escuelas las encabeza el Rector Ramón de la Fuente aliado a los grupos como las "mujeres de blanco", los colegios de investigadores, los perredistas con René Drucker y López Austin y el apoyo de la fuerza policíaca o militar, los directivos de facultades y escuelas, la Federación Nacional de Colegios de Abogados con Othón Pérez Fernández y porros como los "3 de Marzo" o los del "Grupo Reflexión de Estudiantes Universitarios, etc. Esta estrategia fracasa a pesar del apoyo velado de la fuerza policíaca del gobierno del Distrito Federal o de la Policía Federal Preventiva por falta de apoyo comunitario.[41]

Las agresiones nocturnas o diurnas en escuelas y facultades en huelga fueron cotidianas pero los intentos de tomas de escuelas se intensificaron en Naucalpan, en el Centro de Estudios Cinematográficos, en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, en la Facultad de Derecho, en Medicina, en ENEP Iztacala, en las preparatorías seis, tres y nueve. En la mayor parte de estos casos, los encuentros entre paristas y no paristas terminan en acuerdos. (González Ruiz, 2000, Adrián Sotelo, 2000, María Rosas, 2001).

El fracaso de la táctica gubernamental se hace patente cuando estudiantes paristas y no paristas se encontraron en la preparatoria tres, creando el Frente "Justo Sierra", -que es el nombre de esa preparatoria- con dos objetivos:

1. Dialogar para ver en qué condiciones se levanta la huelga valorada por los estudiantes y por aquellos que no la habían venido apoyando.
2. Denunciar en forma conjunta a la directora de ese plantel Ramona Damián por intentar incitar a los estudiantes no paristas a servir como rompe-huelgas.

La conciencia de este grupo estudiantil, conformado por menores de edad, hace evidente este tipo de autoritarismo. Probablemente ésta fue la última esperanza del rector para culpar a los estudiantes del movimiento del uso de la violencia y legitimarla ante la opinión pública. En cambio los estudiantes fortalecieron sus lazos y la postura por el diálogo. En este ambiente -siempre medido por rectoría y el aparato gubernamental- los menores relajaron su vigilancia el 1 de febrero en esa instalación, pero la estrategia gubernamental decide un cambio de táctica, así lo narra un estudiante del plantel de CCH-Sur que acudió a la preparatoria tres para apoyar la reiterada toma en ese día, clave para la represión del movimiento.

Llegamos un poco tarde, afuera ya habían contingentes de casi todas las escuelas de la UNAM y los porros de adentro les arrojaban piedras.

41

Poco a poco fuimos tomando fuerza y logramos acercarnos hasta la reja de la entrada. Las puertas no soportaron más la presión y pronto las vimos abiertas de par en par; todos corrimos al interior, el ambiente estaba impregnado de coraje y desconcierto. Algunos estudiantes cayeron en la trampa del gobierno y participaron en la cacería de porros e infiltrados, que unos cuantos provocadores de consigna hincaron para golpearlos y sacarlos violentamente, enrareciendo aún más la situación. Ninguno de los "antiparistas" era estudiante de la escuela, eran porros, trabajadores de confianza de Auxilio (¡) UNAM y gente de escasos recursos comprada por 50 pesos para estar ahí. Detuvimos a estas personas y leímos una declaración ante la prensa para mostrar lo que realmente pasaba, después de eso los dejamos ir. Ya para entonces el cuerpo de granaderos tenía rodeado el lugar y en los medios se decía que estaba en camino la recién creada Policía Federal Preventiva (PFP), que más que por policías, está constituida por militares, disfrazados de gris.[42]

Partiendo de este hecho empírico, como otros en la huelga, se va tejiendo la ética material del movimiento estudiantil; los estudiantes son víctimas a quienes se les niega la posibilidad de decir la verdad, ya no digamos la de convivir con las normas instituidas. Pero reflejan el aprendizaje y su nivel de conciencia en acciones y decires:

¡Júntense, júntense!, y todos nos reunimos en el estacionamiento de la preparatoria, en un círculo compacto, cientos de estudiantes aferrados brazo con brazo… Vimos de frente a los pefepos, como verdaderas bestias comenzaron a arrojar las bancas, sillas y mesas que resguardaban la entrada. Nadie corrió … Espontáneamente cientos de voces comenzaron a lanzar, cada vez más enérgicamente, a punto de desagarrar las gargantas, las porras, los cantos, los himnos y las consignas que durante 9 meses nos hermanaron, todos juntos al unísono …De pronto comenzaron los empujones, no podían hacer mucho frente a todos los medios de comunicación, así que intentaron introducirnos a la oscura privacidad del interior de la prepa, pero no lo lograron, todos nosotros empujamos y con trabajos nos conservamos firmes.[43]

En momentos así, los sentimientos aprendidos dentro de un movimiento social afloran sin cortapisas.

Entonces, los militares de la primera fila empezaron a jalar a los estudiantes que se encontraban en el contorno, y por más resistencia que opusimos no logramos evitar que los arrancaran, uno a uno, … Golpes, zapes, puntapiés, jalones y empujones nos llevaron a los autobuses entre filas de "preventivos". Yo me aferraba a dos de mis compañeros, los mas pequeños; uno de ellos estaba mal, trataba de gritar pero no podía respirar siquiera, caminaba y sus piernas se doblaban, tuvimos que cargarlo de los brazos y nos empujaron hasta el primer autobús.[44]

Los estudiantes dan cuenta de que las instituciones disciplinarias, como la UNAM en un sentido y la cárcel en otro, son formas de ejercer el poder pero, cuando cobran sentido ético del hecho, pueden revertir esa hegemonía. (Foucault, 1993).

La Ética de la Liberación subsume así el momento crítico de los "grandes críticos" (Feuerbach, Schopenhauer, Nietzsche, Horkheimer, Adorno, Marcuse, y particularmente Marx, Freud, y Lévinas) en cuanto ellos critican aspectos de lo que de dominadora tiene la Modernidad, la razón moderna. … Pero puede además defender la universalidad de la vida, de la corporalidad, etc., en una complejidad mayor. Este múltiple movimiento de afirmación, negación, subsunción y desarrollo es posible … porque , aunque se parta de la afirmación de los principios materiales, formales y de factibilidad ya enunciados, se puede situar sin embargo fuera, ante o trascendentalmente al sistema vigente, a la verdad, validez y factibilidad del "bien", ya que se adopta como propia la alteridad de las víctimas, de los dominados, la exterioridad de los excluidos en posición crítica, reconstructiva de la "validez hegemónica" del sistema, ahora descubierto como dominador. (Dussel, 2002, p 311).

[42] CGH, *Testimonios de los presos políticos* 3, 2004. p. 6
[43] Idem
[44] Ibidem p.7

Así actúan en la institución carcelaria. Cuando llegan a ella se percatan de que los custodios y los presos comunes tienen la idea de que los estudiantes de la UNAM son flojos, porros y delincuentes que merecen el castigo. Poco a poco ellos van revirtiendo la mentira, poniendo sobre los hechos la verdad que descubre que lo perverso está en las instituciones del sistema. En la cárcel, el frío, la soledad en el hacinamiento, la violencia reiterada son expresiones de todos los presos como parte de un sistema que está hecho para infligir al cuerpo los mayores tormentos, el objetivo de llevar a estos estudiantes críticos a la cárcel no es que sean peligrosos ni violentos, es necesario que se callen, que dejen de develar al sistema.

Nos llevaron al MP de Camarones, en Azcapotzalco… asediados por judiciales armados apuntándonos a la cabeza… inició el fichaje… Los de "Derechos Humanos" mas bien fungían como gendarmes que incitaban a los estudiantes a declarar por la fuerza. Se hizo de día, era 2 de febrero y nos pasaron a los separos, habíamos dormido en el suelo de aquel patio. La torta y el té que nos dieron por la noche había surtido efecto para la mañana muchos estábamos enfermos del estómago. Por más que insistíamos no nos llevaban a ningún médico, hasta que alguien comenzó con la protesta, seguido por todos los demás: ¡tenemos chorro, tenemos chorro! pegando con los puños en los cristales. Al fin se apareció un doctor y nos dijo que no teníamos nada, -solo tomen agua y ya-, recetó [45]

La insumisión de los estudiantes los llevó a la cárcel; ahí cobran conciencia de que la maquinaria que apresa su cuerpo está engarzada para incrementar las penurias en el afán de castigar su impostura. Están a expensas del sistema judicial y penitenciario en un país no-democrático donde los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, al juzgar los delitos que se les imputan, no entran en una sola contradicción, tampoco acotan las deficiencias técnico-legales en que se incurrió al aplicar este tipo de pedagogía a los jóvenes, por lo cual se deduce que los tres poderes estaban de acuerdo en operar de esta forma para mantener el "status-quo", seguramente preocupados por la cercanía de las elecciones presidenciales. Esto era intuido por los estudiantes, 'ahora lo saben'. Aun así, la preocupación del movimiento estudiantil, dentro y fuera de la cárcel, es mantener su proceso de construcción hacia un movimiento social.

La víctimas critican el orden, proclaman su disolución, la necesidad de su desaparición: es el juicio ético-crítico negativo por excelencia del sistema como totalidad (el momento 4), ya que la positividad del sistema es el secreto de su propia negatividad (de víctimas). [46]

4.3 ÉTICA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

"A esto apostamos la vida: a heredar a los mexicanos que no sea vergüenza vivir"
Muros del CGH, 1999.

La huelga estudiantil de 1999 tiene como propósito (así como lo hicieran los estudiantes de 1933, 1968 o 1987) mostrar y entender (incluso para sí mismos) para dónde va el proyecto educativo de la universidad y del país y cuáles son las tácticas, las formas de ocultar o reprimir que el Estado encarna. Por ello vale la pena emprender un movimiento costoso a sus personas y a su comunidad. Por supuesto, con todas las implicaciones que la juventud le imprime: ansias de libertad, valentía, arrojo, radicalidad, necedad, imprudencia, prudencia, confianza, desconfianza, madurez, inmadurez, conocimiento, falta de información, intuición, etc. La huelga es una respuesta al estado de exclusión.

[45] CGH, *Testimonios de los presos políticos* 3, 2004, p. 8
[46] Dussel, Enrique, 2002, p.316

La mayoría de los aspirantes a la UNAM en 1999 (41,801) radican en el Distrito Federal y el estado de México (32,310) solo 3430 viven en otras entidades. Además el mayor número proviene de escuelas públicas; de las federales se registraron 28,713 y de las estatales 14,251. Gran parte de los estudiantes de instituciones privadas (18,161) proviene de centros educativos incorporados a la UNAM y 9,897 de incorporados a la Secretaría de Educación Pública. Solo 4,757 son estudiantes de la UNAM y 1,762 de otras instituciones. (La Jornada, "Rechazará la UNAM a 89.62% de los aspirantes a licenciatura". 10 de marzo de 1999).

La imposibilidad de que jóvenes de escasos recursos ingresen a la UNAM no se debe al incremento a las cuotas de inscripción, sino a procesos anteriores que llevan afectándolos hace más de una década, como la pobreza familiar o la falta de espacios de educación superior en el centro del país y, aún más, en los otros estados de la república. La selección se ha convertido en una forma de "discriminación académica", en donde el que tiene más memoria, mayor "capital cultural" y por tanto más recursos económicos y sociales, incrementa sus posibilidades. En 2003 y 2004 los estudiantes presumen que se incrementa la matrícula de jóvenes con mejores ingresos familiares.

El nivel socioeconómico de la UNAM se ha venido transformando. Hace más de una década los alumnos que ingresaban a ella venían de familias con ingresos superiores a cinco salarios mínimos. En los setenta esos ingresos fluctuaban entre dos y tres salarios mínimos y la mayor proporción eran hijos de obreros y campesinos. A esta observación habrá que agregar que la orientación que hoy dan las familias al gasto familiar es distinta y se pondera más la necesidad de estudiar una licenciatura.

De otro lado, para los integrantes del movimiento estudiantil la lucha es en contra de la exclusión neoliberal del proyecto educativo nacional que la UNAM está operando, en donde no se pondera la necesidad de incrementar la matrícula en razón del crecimiento de la población. En los años setenta la población estudiantil era de alrededor de 300,000 estudiantes y la población metropolitana estaba alrededor de los diez millones de habitantes. En el siglo XXI la población creció a mas de 20 millones de habitantes y la matrícula en la UNAM decreció en unos 50,000 lugares, a pesar de la demanda preferencial en que el pueblo la ubica. Esa es cultura empírica de los activistas, que no se inventa, ni se gesta en la clandestinidad; se abreva en el hogar, en los diarios, en los libros, en los salones de clase, en las comparaciones sociales.

En interesante estudio demográfico (1997-98), se reflejaba que los alumnos de la UNAM mantienen mayoritariamente, una cultura democrática.

En nuestro estudio observamos que la mayoría de los universitarios entrevistados, 65.5%, opinaron que "la democracia es siempre mejor que cualquier otra forma de gobierno"; 14.8% mencionó "que en ciertas circunstancias es mejor una dictadura y el 14% afirmó que "da lo mismo si el gobierno es una dictadura o una democracia". La cifra encontrada es significativa, se ubica en lo que hemos denominado un disenso democrático. (Durand Ponte, 1998, pp 23-28)

Las particularidades que refleja el análisis, pueden ser útiles para entender el comportamiento de los estudiantes por facultades o escuelas en los momentos más álgidos:

Considerados en conjunto, los alumnos del bachillerato que opinan que la democracia es siempre mejor, representa sólo el 50%; en licenciatura, los estudiantes del área de las ciencias sociales, el 67.3%; los del área de físico-matemáticas e ingenierías, el 68%; los del área de ciencias biológicas y de la salud, el 69%; y, finalmente los del

área de humanidades, el 74%.. En los distintos campus de la UNAM se aprecian diferencias pero son poco significativas. En CU el 69.7% opinaron que la democracia es siempre mejor, en Acatlán el 67.7%, en Aragón el 62.3%, en Cuautitlán el 76.6%, en Iztacala el 67.9% y en Zaragoza el 72.4%.(Durand, 1998, pp 23-28).

Algunas de las conclusiones a las que llegó el Durand Ponte: "*La UNAM parece ser una poderosa agencia socializadora de los valores democráticos*". Es notorio: a mayores estudios, mas inclinación hacia esos valores. En cuanto a liderazgos, se mostró un rechazo mayoritario a líderes duros. En la pregunta sobre cumplir las leyes para guardar el orden, la mayoría opinó que en caso de injusticia deben desobedecerse, mostrando un rechazo a la ley injusta.

La precisión de estos estudios podría probarse en el laboratorio de la "realidad real". El movimiento estudiantil se desata como reacción a una medida injusta, arbitraria. Las votaciones para lanzarse o no a la huelga resultaron un ejercicio democrático muy interesante ¿Será posible que el autoritarismo histórico resulta ser una forma, tortuosa y tardada de educar, hacia la democracia? Hay otros elementos que contribuyen a la búsqueda de los individuos por la democracia participativa, no solo la explicitada en momentos de calma, el humano siempre está en construcción política, aún más si es joven.

Cuando el trabajo alienado se libera del capital, cuando crea la comunidad de seres humanos libres, cara-a-cara, la vida humana objetivada en los productos puede ser subjetivada en la justicia. La fiesta es posible, el gozo, la satisfacción, el canto… (Dussel, Enrique, 2001, p 88).

Desde otros ángulos también se aprecia la fortaleza ética del CGH. Dado que el gobierno federal tiene orquestada toda una estrategia que se despliega en varias facetas: utilización de los medios masivos de comunicación, de la guerra de baja intensidad y de la posesión de la ideología dominante. Es muy posible que designe a diferentes sectores públicos, privados o religiosos para contribuir en el sostenimiento y fortaleza de esa ideología; cualquier movimiento social debe argumentar con contundencia y verdad para combatir la ideología única.

Por ejemplo, el 14 de noviembre de 1999, toca a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) hablar de la necesidad de seleccionar en forma rigurosa a los estudiantes que aspiren a ingresar a las universidades. Asumiendo su responsabilidad, el CGH argumenta:

Las universidades, y muy particularmente las públicas, señores gerentes -perdón, Rectores- de la ANUIES, no son para que estudien 'los mejores', sino para proveer educación superior a la mayor cantidad posible de jóvenes; 'los mejores', los excepcionales, pueden incluso prescindir de las escuelas y aprender por iniciativa propia. Las escuelas surgen para cubrir las necesidades del estudiante medio al que aprender le requiere un esfuerzo que debe ser apoyado por toda una infraestructura y una propuesta pedagógica que lo vaya conduciendo en el proceso de aprendizaje. Es en función de las necesidades de la mayoría de esos estudiantes comunes y corrientes, que las escuelas deben diseñar sus planes y programas de estudio, y es para que el mayor número posible de jóvenes aspirantes a la educación la reciban y se formen bien, que las universidades públicas existen y a lo que deben empeñar sus esfuerzos…es decir, restricciones para impedir el ingreso a las universidades públicas del sector pobre de los estudiantes. ¿Es que acaso el conflicto de la UNAM no les ha dejado ninguna enseñanza? ¿Es que acaso están pensando en lanzarse a la misma aventura que Barnés? ¿Cometerán ustedes la imperdonable torpeza de intentar dejar fuera de toda posibilidad de recibir educación superior al sector estudiantil de menores recursos económicos? Ojalá no lo intenten, porque estamos seguros que nuestros compañeros universitarios de todo el país levantarán una lucha en defensa de las universidades públicas, tal como lo hemos hecho nosotros. (González Ruiz, 2000 p 87).

El discurso sarcástico empleado por los jóvenes en esta respuesta está en relación directa a la toma de posición de clase que los estudiantes adoptan frente a los rectores de universidades públicas. En reflexiones sobre "Experiencias civiles y morales", Gramsci (Pasado y Presente, 1977, p.19) acota la tendencia sobre disminuir al adversario, que está presente en esta forma de expresión. Por un lado puede delatar la "incapacidad" o "debilidad" del CGH, pero por otro es un comienzo de autocrítica, que sabe que tiene la posibilidad de ganar porque su argumento es "justo", es poner en claro que los rectores de universidades públicas están al servicio del pueblo, y que éstas deben servir a los estudiantes con la mayor calidad y cantidad. Los activistas deben creer que van a ganar sin caer en la posibilidad del "autoengaño" Por ello deben hacer propuestas sentadas en la estructura económica del país y lo hacen.

El alto grado de entendimiento de los estudiantes con respecto a la relación de la economía mundial y la influencia que ésta tiene en el desmantelamiento de la educación pública es muy evidente para ellos. El movimiento estudiantil no sólo ha hecho posible el diálogo con otros sujetos en movimiento social, posibilitando a su vez la comprensión y la definición de lo que es el neoliberalismo y el daño concreto que éste inflige a las economías de obreros, campesinos, amas de casa, etc. Los estudiantes muestran su acercamiento al conocimiento de las ciencias sociales y económicas:

Pues bien, haciendo honor a un espíritu de investigación que trata de construir una imagen racional del mundo para explicar causalmente lo que en el ocurre, nos hemos propuesto dar a conocer un breve análisis sobre cómo los procesos socioeconómicos mundiales están induciendo y condicionando la reestructuración de la UNAM y su sincronización con la dinámica que ellos generan … creemos que no son comprensibles los cambios que ocurren en la UNAM (cierre de dependencias universitarias como el CIT, el CISE y el CICH, recorte monetario a los proyectos de investigación en ciencias sociales básicas y humanidades, adecuaciones a los planes y programas de estudio de posgrado y licenciaturas, por mencionar algo) sin relacionarlos con el medio que los propicia. …

La siguiente historia de la Universidad Latinoamericana contemporánea es tomada del artículo de Roberto A. Rodríguez Gómez compilado en 'La universidad hoy y mañana, perspectivas latinoamericanas' (CESU, 95), … Las universidades públicas en América Latina crecieron y se desarrollaron al amparo de una apuesta política que las vinculaba al crecimiento económico, el progreso técnico y el bienestar social. Representaron para amplios sectores de la sociedad la mejor perspectiva del desarrollo personal y ascenso. Se constituyeron por derecho propio en un espacio privilegiado… para la libre expresión y la crítica. En las universidades públicas se concentró el núcleo de la inteligencia social.

No obstante, su propio crecimiento ha traído consigo una larga serie de efectos negativos. Se burocratizaron, su capacidad de mantener y reproducir un adecuado nivel académico fue puesto en cuestión y no siempre se encontraron las fórmulas para brindar educación de calidad a un número creciente de aspirantes. [47]

Esta base de análisis de la cuestión sobre la cual se hará una propuesta resulta imprescindible para la coherencia de lo que se opina. Los integrantes del movimiento estudiantil han ido cultivando sus conocimientos en la lucha y tomando posiciones en base a su 'saber' sobre el que fundamentan su posibilidad de 'poder' lograr el cambio hacia su propuesta concreta: Construir una universidad y una sociedad incluyentes y democráticas. Complementando estas ideas, en otro apartado se observa la importancia de resaltar la autonomía y la soberanía de las universidades públicas para que se gobiernen también en materia financiera asentando claramente su situación jurídica:

[47] CGH, Hacia el Congreso, México, 2000, Estudiantes de Posgrado, Ponencia: *Ensayo de algunos estudiantes de posgrado sobre las adecuaciones de la UNAM*, pp 373-374

Por su fuente constitucional y su carácter de Ley Suprema de la Federación, el artículo 3º es el marco jurídico dentro del cual debe normarse la vida de las Universidades e IES autónomas del país, constituye una fuente real de derecho que hace imperativo e imprescindible la formulación de una LEY FEDERAL DE AUTONOMÍA UNIVERSITARIA, reglamentaria de las fracciones IV, VII y VIII. Mediante ésta ley quedarían garantizados plenamente:

a) Los derechos de la Universidades e IES autónomas para organizarse y gobernarse a sí mismas mediante los órganos que las propias comunidades decidan a partir de la legislación que editen los respectivos cuerpos legislativos internos.
b) La obligación indeclinable del Estado de proporcionar los recursos financieros suficientes y oportunos para que las Universidades e IES autónomas por ley puedan cumplir cabalmente los fines estratégicos que la sociedad les ha asignado.

De la misma forma, los trabajadores de la UNAM, con la conciencia de que la influencia del neoliberalismo en las universidades públicas es un retroceso para los intereses de estudiantes y trabajadores, pueden advertir sobre las características específicas que el proceso privatizador de esta imposición económica. Ellos saben los destinos que los recursos económicos han ido tomando a espaldas de la comunidad universitaria, consignan que se han venido modificando marcos legales que impulsan modificaciones a la constitución y a los reglamentos internos relativos a la educación pública, perciben cómo se practican evaluaciones a instituciones, a investigadores, académicos y trabajadores en general, equiparando a la universidad con las empresas privadas, cómo se sujeta la actividad académica a parámetros académicos internacionales. En consecuencia se rediseñan planes y programas de estudio. La intención es convertir todo en una mercancía: el proceso de enseñanza, el de aprendizaje, la cultura, la educación, en fin, entrar de lleno a la competencia y a los mercados internacionales donde el valor principal es el dinero.

- *La privatización de la universidad pública tiene su origen en la política económica, educativa y laboral de los gobiernos neoliberales. En políticas pues, estatales y nacionales.*

- *La defensa de la universidad pública pasa, en consecuencia, por la reorientación de las políticas del Estado; presupone la lucha en contra del neoliberalismo y su cancelación como concepto y estrategia del desarrollo nacional; e invita a los universitarios a ser, entonces, parte de un esfuerzo nacional y popular, capaz de defender sus casas de estudios, de democratizarlas y de luchar, al mismo tiempo, junto con los y las trabajadoras, las y los campesinos e indígenas, por una nueva organización de la economía, de la política y la cultura, que ponga fin a los 17 años de horror neoliberal que como Nación hemos vivido.*

Compañeros, compañeras, la batalla por la universidad pública es igualmente la batalla por el futuro de la Nación, hagamos todo para que la ganen las estudiantes y los estudiantes agrupados en el Consejo General de Huelga de la UNAM. Hagamos de su huelga, una lucha nacional y popular. Y de su victoria, la victoria de todos.[48]

Haciendo un diagnóstico crítico al neoliberalismo en la UNAM y a la aplicación inadecuada de los recursos, estudiantes de la Facultad de Derecho afirman:

Así que el déficit en la universidad se debe tanto a la disminución del presupuesto instrumentada por el Estado en su afán de mantener los esquemas de documentación cultural, como a la mala administración, provocada ésta última por las formas de gobierno que establece la Ley Orgánica que fomenta las mafias que se alternan el poder y permite que se haga uso discrecional de los recursos garantizándose la impunidad unos a otros.

[48] Ibidem, Max Ortega, *Neoliberalismo y política universitaria*, p 404

Dentro de la estructura universitaria, los administrativos son una enorme burocracia innecesaria que obtiene salarios muy altos y, en casos como el rector, vitalicios, mientras que no hay disposición para aumentar el financiamiento a la investigación, los salarios de los académicos y los trabajadores, etc.[49]

Integrantes del colectivo 'Aula Magna Jacinto Pallares', puntualizan con la intención de presentar una alternativa para la construcción de una universidad para y del pueblo que establezca:

a) *Que la educación debe ser pública, así que todo su financiamiento debe provenir del erario público ya que con la educación universitaria que r3ecibe un estudiante no es sólo él quién se beneficia (como si fuera un 'cliente'), sino toda la sociedad que es depositaria de su trabajo capacitado, su espíritu crítico y su acción transformadora.*
b) *Que desaparezcan los sueldos exorbitantes y vitalicios. El rector, los directores, las demás autoridades, personal administrativo y de confianza, deben recibir un salario similar al que ganan los académicos. Esto exige una mejor administración del presupuesto. Debe darse prioridad a la docencia, la investigación y la difusión de la cultura, procurar el acceso al material didáctico y de apoyo necesario para cumplir de la mejor manera con las funciones de la universidad. Entre ellos, los comedores estudiantiles, las becas alimenticias y los dormitorios serían de gran utilidad para que los estudiantes de bajos recursos…*
c) *El presupuesto y su asignación para cubrir las diversas necesidades de la UNAM deben ser del conocimiento público, para que la comunidad pueda exigir su buen manejo.*
d) *Se debe concientizar a los estudiantes de que deben su educación al pueblo de México, así que están obligados a retribuirle mínimamente con su SERVICIO SOCIAL, en el sentido de poner sus conocimientos al servicio de la sociedad.*
e) *La educación debe estar planificada con respecto al México que deseamos construir. Será necesario plantear que un profesionista siempre será necesario para la sociedad, y si ahora existen muchos desempleados, es porque no se ha valorado el servicio que pueden prestar.*
f) *Es preciso hacer un cálculo del presupuesto mínimo que la educación en México necesita para cumplir cabalmente con todas sus funciones, sumando el costo por la docencia, por la investigación, por las instalaciones y su mantenimiento y por los eventos y tareas que debe realizar para la difusión de la cultura. Este presupuesto debe ser abanderado en la lucha por la educación pública y gratuita tanto en la UNAM como en los distintos sectores sociales relacionados con la educación (CNTE, STUAM, SITUAM, etc.), aún cuando éste cálculo supere el 8% recomendado por la ONU.*[50]

Derivada de las reflexiones y críticas a las formas de financiamiento, el movimiento estudiantil, observó y propuso acciones en relación a la administración universitaria. Si los compromisos administrativos no se cumplen se afecta a la institución y a los estudiantes en muchos sentidos. El arquitecto Alejandro Navarro Arenas, con más de treinta años de antigüedad en la academia, afirma que se pueden confirmar hechos que hacen perder el rumbo de la universidad en rubros como los siguientes:

1. *El desconocimiento por parte de las autoridades y de los planificadores de la educación sobre cuáles son y han sido las carencias y lagunas de los egresados; así como las necesidades específicas de la sociedad y las de los empleadores, hace que los servicios de aquellos no sean demandados; por lo que, en tal sentido, nuestra Máxima Casa de Estudios está produciendo 'materia prima' que no se consume.*
2. *La falta de cumplimiento de las obligaciones a que ha lugar por las normas estatutarias y reglamentarias de la legislación que nos rige por parte de la autoridad, propicia que en algunos casos, se aprueben Planes y Programas de Estudio incompletos y con grandes lagunas; y, en otros, se permite la corrupción para ser utilizada después como medio coercitivo de apoyo a, muchas veces, causas injustas.*
3. *Cuando no se implementan los resolutivos acordados en reuniones, juntas de trabajo, seminarios, simposios, congresos, etc. se favorece a corto, mediano y largo plazos que de nueva cuenta surjan, quizás con mayores*

[49] Ibidem, Pacheco, Evangelina, Adolfo Trinidad, María del C. Sarralde, Argel Suiza, Marío Viveros, Ponencia, *Financiamiento y Presupuesto*, p 405.
[50] Idem, p 409

complicaciones e implicaciones, problemas graves como el que actualmente nos aqueja, en donde los seis puntos del pliego petitorio del CGH, respaldado por alumnos responsables y comprometidos con nuestra Institución y el país, son una pequeña muestra de asuntos no atendidos o atendidos sin mayor consulta.

4. *No se lleva a cabo una verdadera vigilancia del cumplimiento o incumplimiento por parte de los profesores, de su programa de materia; quienes en muchos casos, siguen enseñando lo que más saben o más les gusta, lo cual en su caso hace que no haya homogeneización del aprendizaje de algunos conocimientos clave. Ello con frecuencia es permitido con tal de no herir la susceptibilidad del maestro; sin embargo, no es sino puro temor, desgano o irresponsabilidad de las autoridades menores en complicidad con los altos directivos quienes, en el mejor de los casos, ni enterados están de esas situaciones irregulares, manejadas con "buenas intenciones".*
5. *Los contratos obligan tanto al contratante como al contratado, no obstante, en nuestra Institución ni unos ni otros conocen las particularidades de esas obligaciones y las sanciones a que se hacen acreedores unos y otros. Éste es un hecho real en la UNAM cuya afirmación es fácilmente demostrable. Simplemente pregúntese a los profesores si cuentan con la copia de su contrato en el que se señalen sus obligaciones y sus derechos, o a una autoridad administrativa, si se cuentan con los formatos respectivos y si se los han proporcionado a los docentes en su contratación.*[51]

Señalando con mayor asertividad los hechos en esta propuesta, se recomienda:

Nos permitimos solicitar el apoyo de la asamblea que nos escucha para que respalden lo que se propone. Formar una comisión que se constituya con la participación itinerante de los alumnos, profesores, los trabajadores, los padres de familia y algunos otros miembros de la sociedad política y de la sociedad civil para conformar las nuevas formas de gobierno en la UNAM, los cuales, capacitados como auditores, estarían en condiciones de realizar auditorias internas y acciones correctivas.[52]

En el mismo sentido, pero colocándose en otras dimensiones, los estudiantes, académicos y trabajadores aportan ideas fundamentadas para sanear la administración universitaria. Un caso interesante es la propuesta de descentralización de la UNAM que ocasionó una de las polémicas más intensas al momento de ser expuesta.

La Universidad Nacional Autónoma de México requiere una reforma administrativa profunda. … padece una enfermedad llamada "gigantismo burocrático". En efecto, desde la torre de rectoría se pretende gobernar a 260,000 estudiantes y 30 mil trabajadores en 9 preparatorias, 5 Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH), 15 facultades, 7 escuelas nacionales, 26 institutos de investigación y 11 centros de investigación. Esto sin contar con el control que ejerce sobre las universidades y preparatorias privadas que deben estar sometidas a los lineamientos de la UNAM. … ¿Se necesitan tantos aparatos burocráticos para que funcione bien la UNAM? Me temo que no y sospecho que no sólo no le ayudan sino que le estorban y le consumen una parte muy importante de recursos. … Esta reforma tiene que ver con una descentralización de todas las entidades fundamentales que la componen, me refiero a las preparatorias, CCHs, facultades, escuelas, institutos y centros de investigación. Mi propuesta de reforma administrativa es que éstas funcionen con total autonomía.

Por ejemplo, cada CCH, preparatoria, facultad o escuela debe tener derecho de:

a) Contratar directamente al personal académico y no académico que necesite
b) Establecer sus propios planes y programas de estudio.
c) Nombrar a sus propias autoridades.
d) Seleccionar bajo sus propios criterios a los alumnos de nuevo ingreso
e) Otorgar certificados, títulos y diplomas bajo sus propias normas.
f) Determinar los sueldos y salarios de todo el personal que labora en cada entidad

[51] Ibidem, Navarro Arenas, Alejandro, Ponencia: *Comisión de seguimiento de cumplimiento de fines y certificación de logros*, pp 418-419
[52] Idem, p 420

Sin embargo, para que funcione bien esta autonomía, es necesario romper el binomio de juez y parte que ha jugado la UNAM desde su creación. Me explico. Cuando el gobierno le da los recursos directamente a la UNAM para que ella decida libremente cómo usarlos, se establece un sistema de juez y parte que degenera el funcionamiento de la institución. …[53]

En realidad, si bien a un lustro de la huelga, ninguna otra universidad pública (afiliada a ANUIES) ha propuesto nuevas reformas a sus reglamentos de pago, o incrementos a los que ya se aprobaron, también es cierto que muchas de las reformas que se están practicando en relación a planes y programas de estudio, se llevan a cabo en formas discretas, para evitar el conflicto con la comunidad universitaria. Esto indica que el movimiento sigue siendo una barra de contención al proyecto y que la coyuntura sigue posibilitando la un viraje de proyecto. A esto hay que añadir que el discurso de organismos como el Banco Mundial o el de los mismos rectores, hoy se asemeja al del movimiento estudiantil, en el sentido de practicar la democracia o demandar mayor subsidio a este rubro.

La interrogante que levanta Gramsci es: ¿entre los grupos en lucha, los estudiantes tienen conciencia de dónde están con respecto a correlación de fuerzas? Las respuestas que los participantes dan son ambiguas, la represión es tan fuerte que los estudiantes se retiran por lapsos con desgano, depresión o cansancio que delata su "debilidad"; más tarde vuelven al activismo seguros de que la pura contención al RGP ya es un triunfo. Intensificar la participación muchas veces tiene que ver con la solidaridad -cuando se ejercen acciones autoritarias o represoras- o con el coraje que levantan acciones políticas, policíacas o académicas que los excluyen, a pesar de ser ellos los que pusieron en la mesa de discusiones esa agenda. En el fondo siguen sintiendo que los asiste la razón, pero saben que aún no han logrado parar, en forma definitiva, las medidas que la UNAM viene adoptando desde el proyecto neoliberal.

Solo la lucha con su éxito, y ni siquiera con su éxito inmediato sino con el que se manifiesta en una permanente victoria, dirá lo que es racional o irracional, lo que es "digno" de vencer porque continúa a su modo y supera al pasado. (Gramsci, Antonio, 1977, p 47).

Entonces la lucha ha consistido en pugnar por un congreso "democrático y resolutivo", por ello no han dejado de convocar a la comunidad universitaria. Esto implica la agitación política y la propaganda para explicar a dónde se quiere llegar. En consecuencia, realizan diversos actos: campañas, manifestaciones, plantones, convenciones, pre-congresos, congresos, en los cuales se toman resolutivos, tanto para conformar la defensa de sus compañeros encarcelados o con procesos judiciales, como para remarcar y diseñar el proyecto alternativo. En lo relativo al diseño de ese proyecto y bajo la premisa básica de que "la universidad requiere una transformación democrática" proponen como objetivos del congreso:

- Definir nuestro propio proyecto de Universidad, construido con la participación de todos los universitarios. Un proyecto que permita la construcción de una Universidad al servicio de las mayorías y contrapuesto al proyecto neoliberal para la educación, que promueven actualmente las autoridades.
- Redefinir la estructura de gobierno de la Universidad de tal manera que la toma de decisiones quede en manos del conjunto de la comunidad.

[53] Ibidem, Mercados Reyes, Santos, Ponencia: *Otorgar autonomía administrativa y académica a cada escuela y facultad de la UNAM*, pp 426-431

La ética de la liberación es una pronunciación del devenir hacia el futuro que se compone de tres dimensiones: (Dussel, 1998, p.236)

- Lo material. La razón ética originaria de la reproducción de la vida de los sujetos
- Lo formal. La validez del discurso construido
- Lo factible ético. Lo acordado debe ser juzgado en su posibilidad de realización para llegar a hacerse técnica y económicamente, lo 'bueno' para todos.

El trabajo político de los estudiantes contiene la búsqueda de estas tres dimensiones formales de lo filosófico, pero su ética va a trascender lo formal, porque es la ética de los subordinados. Ir consiguiendo que éstas sean factibles depende, por supuesto, de los actores pero también del curso histórico que ha ido tomando el movimiento. En las entrevistas realizadas a activistas de diversas facultades y grupos (2003) se puede observar la madurez del actor, la construcción de su ética de la liberación y su inserción en la lucha social consecuente con sus "deseos políticos" que se confirman y se solidarizan con los de otras luchas en las que se insertan, saben que el movimiento estudiantil es para ellos temporal, son población en tránsito en esa institución.

Viví la huelga en la facultad de derecho, estaba en segundo semestre. A lo mejor suena muy absurdo pero cuando yo entré al movimiento estudiantil, pues lógicamente no tenía la conciencia de lo que era en realidad, o de lo que significaba. Yo entré con una visión muy limitada de lo que eran los 6 puntos del pliego petitorio sin embargo cuando fue transcurriendo el tiempo y el movimiento y todos sus procesos que tuvo, te vas dando cuenta que no es sólo los puntos o el movimiento sino que esto te permite conocer muchas cosas, conocer muchas luchas sociales

Conocer un poquito más, como el deseo de justicia social. Muchas veces prefieres arriesgar todo por lograr una cosa así, sobre todo conforme fue pasando el tiempo, pues vas madurando políticamente. A mi parecer, durante la huelga no se pudo dar una discusión de la universidad o del proyecto de educación que queríamos, sin embargo me parece que por grupos sí se dio. Yo participo con un grupo zapatista y nuestra visión no se limita solo en la universidad, sino también en la educación a nivel nacional o en un proyecto de educación nacional. Entonces me parece que eso al menos a mí si me permitió conocer y discutir sobre ese punto, porque estábamos trabajando en comunidades indígenas en donde igual se está planteando la educación autónoma y se ha venido trabajando para poder avanzar en esto.

Como te decía al principio, no sólo fue la huelga del 99 como tal, no se limitó ahí. Nosotros estamos conscientes de que es un proyecto de nación, que es un proyecto a nivel general y no sólo se limita a la UNAM, si igual es a nivel educación básica, a nivel educación media superior incluso y eso implica el IPN, implica la UPN. … Me parece que es el modelo económico del país en general que se ha venido planteando. Por ejemplo: aquí en derecho siguen cobrando cuotas y me parece que las medidas que quiso implantar con el RGP fue algo así muy visible privatización de la universidad, sin embargo las medidas siguen, por ejemplo en los Institutos pues prácticamente son más privados que públicos, en los laboratorios, por ejemplo en odontología es lo mismo."

El movimiento estudiantil como tal no se limita a la huelga… pues el movimiento sigue, ya no somos huelguistas, somos activistas pero seguimos luchando por lo mismo… En donde muchos estudiantes protestaron, la lucha, las medidas siguen y siguen porque es un proyecto de país y ellos no van a parar hasta que vean privatizar toda la educación y depende de los activistas que estamos conscientes del proyecto de nación que queramos o que tengamos para luchar para esas medidas. Ahora, por ejemplo, tenemos un colectivo estudiantil y un cubículo y nosotros sabemos que no siempre vamos a estar en la universidad y no siempre vamos a luchar en la universidad; entonces nosotros tenemos que ir buscando la forma en que la gente se concientice del proyecto de educación que quiere el gobierno que lucha por una universidad pública o por educación publica o por educación alternativa porque es también la educación siempre tecnológica, el proyecto de educación no se limita a la privatización, se

*limita a la **tecnificación.** Entonces me parece que la gente que salimos del movimiento estudiantil y que pasamos por todo ese proceso de maduración, pues vamos a seguir luchando en donde estemos.* [54]

Esta seguridad de los activistas, respecto a seguir luchando "en donde estemos" se ha cristalizado en otros movimientos contra el neoliberalismo que, como ellos lo expresan, van más allá de la universidad. Entonces el "poder" cambiar el proyecto de país, es una decisión, la posibilidad de que esto ocurra depende de varias sabidurías: la popular, la artística, la científica, la espiritual.

Como parte de las víctimas del neoliberalismo, los estudiantes organizados han sabido siempre, que en la individualidad no es posible efectuar "la crítica analítica y explicativa suficiente contra el sistema". Dussel, (1998). Es por ello que se vinculan al análisis científico de su problemática, que abordan en un sentido comunitario:

En el I Encuentro Internacional de Estudiantes, convocado por el Consejo General de Huelga y realizado del 20 al 23 de abril del 2000, allí se conformó una Red Internacional Estudiantil que se propone, textualmente: "Rechazar....políticas neoliberales hacia la educación, dictadas por el FMI, el Banco Mundial y la OCDE..." [55] *Se podrá argumentar con respecto a la capacidad de acción de la organización, pero no al razonamiento que subyace en ella. La influencia de los organismos internacionales en Estados como México es evidente y por lo tanto se les identifica y denuncia como enemigos de la educación pública.*[56]

En la época de la huelga, los activistas se iniciaron en la construcción de su "razón liberadora". Dussel, (1998). Si dividimos sus acciones en etapas, esa fue la primera y se puede llamar "crítico-destructiva". Aunque dentro de los meses más intensos de la misma, hubo muchas acciones fundantes de "construcción", ésta etapa no se desarrollará plenamente hasta el 2001, porque todo el año 2000 es la etapa de reposición, es la de "después" de la represión mas violenta, es incluso de depresión. A pesar de que la guerra de baja intensidad que se practica sobre este movimiento social no ha cesado, muchos grupos de activistas se han propuesto elaborar acciones estratégicas que les permitan re-construirse para seguir proponiendo otro proyecto para vivir, ese proyecto que está presente desde antes de estallar la huelga, que está en la historia de los movimientos estudiantiles anteriores y en la posterior lucha contra el neoliberalismo, que también está fuera de la UNAM.

4.3.1 HORIZONTALIDAD / VERTICALIDAD

Mientras los estudiantes confían que sólo la horizontalidad de su organización garantiza la democracia, las autoridades de la UNAM inician una ofensiva en varios frentes para desactivar el movimiento, incluso antes y después de la huelga. Lo importante a destacar aquí, no son tanto las formas y tácticas tan conocidas que usa el poder hegemónico para desactivar a la sociedad civil, sino cómo la propuesta organizativa es, a la vez, una estrategia fundamental para consolidar un movimiento social y enfrentarse al neoliberalismo y a las reformas educativas que confrontan por su misma organización piramidal.

Para James Scott las actividades de poder y resistencia son dos caras de una misma moneda: relaciones de poder. En el ejercicio que juega cada grupo, -el hegemónico y el dominado- el

[54] Entrevista a Yacotzin Bravo, Facultad de Derecho, 2003
[55] Consejo General de Huelga. *Acuerdos del I Encuentro Internacional de Estudiantes*. El Mexe, Hgo. 24 de abril de 2000.
[56] Seminario Nacional Movimientos Estudiantiles. Mexicanos *Siglo XX*. Ponencia: Rafael de la Garza, p. 77-78

ocultamiento de las estrategias es primordial. El primero hará todo lo posible por denigrar al subordinado, el dominado convertirá la resistencia en un ejemplo digno, casi un culto.

Los estudiantes fueron más allá de la sumisión y aún más allá de la rebelión, practicando formas mas avanzadas de acción política que no quedaron en acciones espontáneas, llegaron a la organización estructurada y fincada en experiencias históricas, -organización democrática, representatividad horizontal, comisiones (política y estrategia, comunicación, información, vigilancia, comida, recursos, enlace)- desarrollando técnicas útiles para ocultar su identidad en momentos, así como para construir críticas y enfrentamientos directos. La necesidad que los estudiantes, campesinos, indígenas, trabajadores, tienen de ocultar su identidad, está en relación directa a la ética, la fuerza y crueldad de quién detente el poder hegemónico. Mientras que el enfrentamiento abierto es un raro "especimen", en los viejos movimientos sociales, en los nuevos es un recurso mas frecuente.

…la idea de un discurso oculto nos ayuda a entender esos raros momentos de intensidad política en que, con mucha frecuencia por primera vez en la historia, el discurso oculto se expresa pública y explícitamente en la cara del poder. (Scott, 2000, p. 22).

Ese poder acostumbrado a mandar y que se obedezca desde la estructura vertical que en la UNAM es parte de su cultura autoritaria.

Para la activista entrevistada Anahuaztla Paredes, la universidad no es un espacio de libertad porque las autoridades reprimen a los grupos estudiantiles que se quieren expresar. Esta respuesta resultó en una alta frecuencia de ambigüedad. Los entrevistados coinciden en que no hay libertad en la institución, sin embargo, la consideran -sobre todo los de Ciudad Universitaria- de un gran valor cultural y académico, con grados de libertad muy amplios, mientras no se toquen los asuntos neurálgicos como las formas de organización y gobierno. La percepción varía cuando el entrevistado es de otras escuelas o facultades periféricas. La explicación que algunos estudiantes dan a esta ambigüedad está en que hay libertad académica, pero no política. Anahuaztla pertenece al colectivo "Convergencia y Desarrollo Estudiantil" que se define como grupo moderado. La mayor parte de las entrevistas se realizaron a los colectivos más radicales, primero, porque son mayoritarios, tanto por el número de estudiantes como por los grupos que más trabajo tienen y, segundo, porque reflejan la esencia del movimiento estudiantil con más nitidez. Los estudiantes ligados al PRD, entre comillas "moderados", mantienen experiencia y percepción (distinta a la de los estudiantes independientes o de los mas radicales) del movimiento ligada a la obediencia de la línea que marca ese partido y en muchos casos comprometidos con él, recrean la cultura clientelar, propia de los perredistas en general y de académicos y trabajadores afiliados a ese órgano político. Esa minoría no ha sido capaz de comprender el avance organizativo del movimiento en general; a pesar de ello no dejan de aprender de los mayoritarios.

Mi colectivo no estaba de acuerdo con la ultra pero hoy hacemos esfuerzos por llegar a acuerdos y sacar trabajos conjuntos. Por ejemplo, hemos estado invitando a la comunidad a ver documentales o películas como "Las píldoras de Barnés" o "La noche de los lápices", mientras que las autoridades sólo ejercen violencia contra nosotros. Mi CCH ha sido de los que más la ha resentido. De aquí era Martha Alejandra, a la que mató un chofer en una manifestación, eso lo pueden hacer las autoridades porque tienen espías y orejas por todas partes. Lo que nos une

con los ultras es que estamos en contra de esa violencia, del autoritarismo y de la posibilidad de incrementar cuotas o privatizar la educación pública en la UNAM"[57]

Todos los participantes del movimiento estudiantil de cualquier tendencia política adoptada, pertenecen a la sociedad mexicana cuya cultura es el producto de una civilización estratificada, ya vertical, ya horizontal, que interactúan con costumbres diversas …

… unidas por la coerción estatal y organizadas culturalmente en una 'conciencia moral', contradictoria y a la vez sincretista. (Gramsci Antonio, La alternativa pedagógica, 1981. p223).

Para efectos prácticos se distinguen tres grandes grupos en el movimiento estudiantil:

- **Radicales**, que fueron bautizados como 'la ultra'. Están conformados por la mayoría de los activistas y pertenecen a infinidad de colectivos, provienen de organizaciones de izquierda originadas dentro o fuera de la UNAM.

- **Independientes**. Apoyan en lo general los acuerdos con los radicales, rechazan en su mayoría la posición clientelar de los estudiantes ligados al PRD, pueden provenir de organismos de izquierda o no haber sido nunca militantes.

- **Los grupos ligados al PRD.** Son minoritarios y, salvo los que fueron comprobadamente pagados por delegados del DF o presidentes municipales en el Estado de México, logran hacer alianzas y acuerdos con los otros dos grupos.

Cada uno de estos tres grandes grupos se subdivide en grupos más pequeños. Generalmente dentro de sus escuelas o facultades, la convivencia entre ellos no siempre es tersa, es frecuente que algunos jóvenes emigren de entre grupos pequeños o den saltos cambiando su origen primario; a estos se les llama refugiados dentro del argot estudiantil. En muchos casos huyen de la violencia interna de un grupo a la protección de otro menos rudo, todos los grupos han tenido momentos de violencia interna o hacia el exterior y todos hacen reflexión de este hecho, no siempre logran utilizar la violencia inteligentemente, aunque así se lo planteen y cobran costos muy altos por ello. La prensa y los intelectuales de derecha -y muchos de izquierda- han tratado de desvirtuar el movimiento durante todo el lustro de vida que lleva. Han catalogado de 'ultras' a los estudiantes activos dando a este término una connotación peyorativa ligada a la violencia, la intransigencia y la tosudez. Estos prejuicios se han extendido, como en cualquier movimiento social, para descalificar al activista, dificultando una visión real del tipo de activista. En todo movimiento social es necesario un grado de violencia para sobrevivir al poder. La sociedad en general comprende, justifica y admira la valentía de quienes se arriesgan por un fin noble. Los últimos movimientos sociales no están pudiendo combatir y compartir con la opinión pública los decires del quinto poder, los medios de comunicación.

Esta orientación impositiva de lo que es el movimiento, ha afectado las formas de organización de los colectivos estudiantiles al grado de que se ataquen unos a otros acusándose mutuamente de traiciones, componendas o acuerdos con el poder sin consultar a las bases. Esto ha desvirtuado su

[57] Entrevista Anahuaztla Paredes, CCH-O, 2003.

máxima de organización horizontal. Aunque la inercia sea continuar y enseñar a las nuevas generaciones en esa filosofía, la práctica cotidiana se dificulta y no lo refleja.

4.3.2 SOLIDARIDAD/INDIVIDUALIDAD

Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana"
La Juventud Argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica.

La solidaridad es inherente a los movimientos sociales y surge como una reacción a la labor cotidiana que ejercen las autoridades institucionales sobre los grupos organizados con la máxima: "divide y vencerás".

En ese círculo social restringido, el subordinado puede encontrar un refugio ante las humillaciones de la dominación: allí, en ese círculo, está el público para el discurso oculto. Al sufrir las mismas humillaciones o, peor aún, al estar sujetos a los mismos términos de subordinación, todos tienen un interés común en crear un discurso de la dignidad, de la negación y de la justicia. Tienen además, un interés común en reservar un espacio social, alejado de la dominación, para elaborar allí, en relativa seguridad, un discurso oculto.(Scott, 2000, 144).

Esta circunstancia, descrita por Scott, es propia de círculos obreros o campesinos e incluso estudiantiles no organizados. Para el CGH esta idea sólo alcanza para explicar la necesidad que tienen los grupos subalternos de superar su estado actual, pero en realidad la rebeldía y fortaleza de este movimiento les permite trocar las humillaciones por actos de orgullo y dignidad con las que enfrentan a los diversos grupos de poder que no han podido sujetarlos. Y, en el terreno del conocimiento, tienen armas suficientemente poderosas y de argumentación que aún los más conservadores pueden sopesar.

¿Qué objetivo persiguen las autoridades al imponer a un alumno a matricularse, por ejemplo, en Trabajo Social cuando él quiere ser abogado? ¡Quizá forzar un caso más entre miles de deserciones! ¿Para qué? ¡Pues para reducir al Estado neoliberal mas gastos del estorboso compromiso con la educación pública! ¡Esto es hoy, además de escandalosa, una vergonzosa verdad! Que por supuesto no inmuta al pretendido campeón de la democracia universitaria, Juan Ramón de la Fuente. (Martínez Valero, 2004, p. 46)

Cualquiera de los científicos críticos que hemos mencionado, sean del área pedagógica, económica o sicológica, darían validez a estas afirmaciones que no hacen más que revelar la insensibilidad de las autoridades universitarias, provocando en los jóvenes estudiantes enojo e insatisfacción en su futuro profesional, innecesariamente. Bueno es decir, si la intención de estos actos es, como dice Martínez Valero, ir adelgazando la universidad con el objetivo de obedecer los lineamientos marcados por organismos institucionales, cosa que fundamentan muy bien los académicos que estudian la influencia del neoliberalismo en la educación pública, entonces los insumisos han tenido razones de peso para enfrentar el proyecto actual en la UNAM.

Entonces, fomentar el divisionismo será parte importante en el trabajo enmarcado en la ideología universitaria, y además, es idiosincrasia del neoliberalismo adoptado por la élite universitaria:

Los incesantes esfuerzos de las élites para destruir o infiltrarse en esos espacios (los de lucha y el discurso oculto de los dominados) y los correspondientes esfuerzos de los grupos subordinados por defenderlos son, según yo, la mejor prueba de su importancia. (Scott, 2000, p.137).

El espacio-tiempo que consideraremos como los momentos críticos del movimiento van desde la conformación del CGH, días antes del estallamiento de huelga (marzo de 1999), hasta que salen los últimos cinco estudiantes de la cárcel, aunado al divisionismo que esta turbulencia acarrea al CGH (agosto-diciembre del 2000). Durante esa crisis el movimiento estudiantil soporta los embates del divisionismo, por la conciencia de solidaridad que se ha desarrollado, Después de la represión de 1999-2000, los diferentes grupos estudiantiles muestran más claramente sus diferencias y entran en un período de reflujo combinado con acciones contundentes, marcadas por los tiempos de aniversarios, elecciones internas o reacciones al recrudecimiento de la represión. Obligados ahora a reagruparse en pequeños círculos de trabajo político o cultural, no cesan de impulsar su paradigma que es el acuerdo mínimo que conserva su unidad.

Este movimiento es un movimiento que tiene un dato muy importante: que se quita lo individual. Nos abstraemos del individualismo y empezamos a trabajar en función de los que vienen atrás de nosotros. Yo me hago la pegunta de por qué si yo tengo la oportunidad o el derecho de estar en esta facultad en donde imparten cosas muy bonitas, ¿por qué algún otro muchacho que a lo mejor le gusta lo mismo que a mi me gusta, no pueda gozar del mismo derecho?

Entonces se plantea el diálogo con las autoridades. Ellas no quieren dialogar, se cierran y se cierran y no nos queda más que protestar de la manera que lo hicimos y resultó muy bien porque todas las medidas que querían imponer las echamos para atrás y ahorita, estamos en estos días como en el segundo round de la batalla que es ver qué onda con la CECU, qué onda con el congreso y para poder discutir las políticas generales en la UNAM, para poder llevar el modelo de universidad que planteamos durante la huelga.[58]

Los estudiantes saben, después de cinco años de experiencia, que el divisionismo se impone antinaturalmente. Como sujetos que han tomado en sus manos la información que necesitan, contribuyen al fortalecimiento académico de sus colectivos con diversos trabajos de tipo teórico-académico para explicar su lucha y su entorno. En uno de esos trabajos Tomás Alejandro Flores explica la necesidad de utilizar los medios de comunicación a los que se pueda acceder para influir en los demás estudiantes y crecer con estrategias adecuadas al caso. Es interesante notar cómo aborda el hecho de que el sistema hace lo mismo para minar la solidaridad que ellos han logrado mantener.

En los casos de guerra de contrainsurgencia esta se divide en:

a) ***La propaganda blanca**. Es aquella que es divulgada y reconocida por su promotor. Es oficial y por ello ésta pone de por medio el prestigio del promotor.*
   Tiene como ventajas que actúa como la voz oficial del promotor; lleva la autoridad y respaldo de quien la emplea; crea temas de discusión en el campo enemigo.
   Pero también tiene las siguientes desventajas: inmediatamente el enemigo opone resistencia ante ella; es limitada, pues sólo trata de los temas que puede decir en público el promotor; y es muy vulnerable a la propaganda.
b) ***La propaganda gris**. Es aquella en la que la fuente no se identifica, por lo que el público tiene el interés en saber quién es el promotor.*
   Tiene como ventajas que consigue su aceptación ya que no se toma de inmediato como propaganda enemiga; pueden utilizarse temas sensacionalistas sin comprometer el prestigio del promotor; y se puede utilizar para hacer pruebas sobre temas nuevo.
   También tiene como desventajas que es difícil guardar el secreto de su actuaría por tiempo prolongado; es vulnerable al análisis de su contenido y por ello a la contrapropaganda.
c) ***La propaganda negra.** Esta propaganda da a entender que proviene de una fuente indeterminada o que no es verdadera. Entre sus ventajas está que, operando en secreto, proporciona mensajes al instante en el territorio enemigo; desmoraliza al enemigo haciéndole creer que hay traidores entre sus filas; puede utilizar los temas*

[58] Entrevista. Genaro de la Vega, Facultad de Ciencias, 2003

más bajos que en otra propaganda no podrían usarse; la contrapropaganda es menos eficaz ya que no se sabe el autor de la primera.
Entre sus limitaciones está que debe ser del más estricto secreto pues, en caso de que se descubra su origen, perderá toda efectividad; raras veces usa los medios y canales comunes de comunicación; es difícil de controlar dado que las agencias de información trabajan descentralizadas; requieren de un personal muy calificado tanto para su seguridad como para la elaboración de los mensajes; y es vulnerable a su descubrimiento y destrucción al estarse llevando a cabo en territorio enemigo y no se puede usar por tiempo prolongado. (Flores Luna, 2004, p 2).

Este tipo de estudios basados en libros publicados por la Secretaría de la Defensa Nacional, no son reflexiones aisladas, son trabajos que se comunican y penetran la conciencia del sujeto del cambio, que son esos estudiantes, sin importar el número de ellos. Es clara la conciencia que entre los jóvenes de los colectivos se vive de la guerra de baja intensidad a la que es sometido su movimiento y también que ésta es profesionalmente implementada porque ellos son un referente importante para otros estudiantes y otros movimientos sociales. Aún así, parar la ofensiva del poder es difícil y esto les ha ocasionado divisionismos interminables e incluso conflictos personales que desgastan el curso de sus objetivos primordiales.

Saben que sembrar la desconfianza ha sido cotidiano y efectivo. Por ejemplo, basándose en reglamentos y normas, se anuncia que se quitarán los cubículos o salones que los colectivos mantienen como parte de su forma de trabajo político en resistencia. La táctica es mandar mensajes por medio del rumor en una facultad o escuela, de que se quitará el cubículo al colectivo "fulano" pero al colectivo "zutano" no, porque con ellos se llegó a un acuerdo. Durante todo el movimiento salen periodicazos, rumores o panfletos donde se expone que uno de los líderes más importantes del colectivo "mengano" recibe cheque de la Secretaría de Gobernación y que hay constancia de ello. Con estos rumores se ha tenido que lidiar durante todo el espacio-tiempo del movimiento.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, tras los hechos violentos a mediados de mayo de 2004, se desataron diversas acciones con el objetivo de desprestigiarnos. Se intentó utilizar a medio centenar de candidatos a consejeros, legítimamente molestos por la interrupción violenta del proceso de elección de consejeros, de lo cual nos deslindamos, para que éstos invitaran a la comunidad a señalar culpables de entre nosotros, primero para levantar procesos de expulsión, segundo para quitarnos los cubículos, -compromiso que el director de la misma facultad ha adquirido, por propia iniciativa y como un reto- lo que resultó, a pesar de la alianza entre estudiantes perredistas y autoridades. Es que la comunidad rechazó la provocación, montada por estos últimos, responsabilizó a las autoridades por la violencia y no aceptó servir como testigos-chismosos, en contra de sus propios compañeros. Los colectivos nos solidarizamos y decidimos quedarnos a cuidar cubículos, la noche mas tensa. El director anunció a la comunidad, por escrito, que los activistas tomarían esa noche la dirección de la facultad. Se decidió no pernoctar, para no ser acusados de la toma de la dirección y unidos hemos hecho una campaña de comunicación para informar los verdaderos hechos. No han podido quitarnos los cubículos.[59]

Hechos similares se han repetido en varias escuelas y facultades en ese mes, la estrategia montada por las autoridades es, en todos los casos, muy parecida, La única que no se les ocurre es el diálogo y la solución a las razones de esa resistencia. Para los estudiantes éstas son escaladas de violencia para seguir minando el movimiento, que apoyan en los conocimientos adquiridos, empírica o académicamente, como en el estudio de Tomás Alejandro. Como quiera que sea la transmisión de este saber, cotidiano para los activistas, no lo es para los estudiantes que no

[59] Entrevista. Ramiro Ramírez, estudiante de comunicación, mayo 2004

participan. El trabajo de los activistas es transmitir un saber, el que les da el trabajo político. Agnes Heller lo explica así:

Aunque todos sean portadores y mediadores del saber cotidiano, en toda sociedad existen algunas personas principalmente aplicadas a su transmisión. (Heller, 1991, p 322.)

Los estudiantes que iniciaron la huelga, hace cinco años, son la generación adulta. Muchos, que siguen siendo activistas, están saliendo de la universidad, dejan su saber a los más jóvenes para que estos continúen la lucha. A medida que el tiempo pasa esto es cada vez más difícil. El factor tiempo es un arma política de la clase en el poder que juega a su favor, sobre todo en movimientos estudiantiles por el recambio generacional propio del término de los estudios y el alejamiento de la institución.

La autora explica también que, un saber "no-cotidiano" irrumpe en la estructura de la vida de los individuos, cambia actitudes, esto es lo que hacen los activistas. Su saber cotidiano, es "no cotidiano" para la comunidad universitaria no activa. Ellos intentarán incidir en las actitudes y el pensamiento de los no activos, para demostrar la viabilidad de su proyecto de universidad.

Pero, para integrarse como movimiento social, el saber cotidiano no es suficiente a los actores. Como hemos visto, en su organización construyen varios espacios para prepararse y reflexionar; a la vez, estos espacios son pensamientos anticipadores que les permiten tener reflexión y juicio sobre su realidad. (Heller, 1991).

4.4 PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO

El hombre radical, comprometido con la liberación de los hombres, no se deja prender en"círiculos de seguridad" en los cuales aprisiona también la realidad. Por el contrario es tanto mas radical cuanto mas se inserta en esta realidad para, a fin de conocerla mejor, transformarla mejor.
Paulo Freire

Los objetivos de este movimiento que implican sus valores sociales, se pueden desprender del pliego petitorio y se convertirán en una fuente de autoaprendizaje. Queda muy claro, desde el principio, que éste se inscribe en el ámbito de los nuevos movimientos sociales definidos en la primera parte de este trabajo y que la búsqueda por la democracia y la participación son una constante histórica dentro de la Universidad.

Los seis puntos fueron pensados desde el 97, cuando en un periodo vacacional se aprueban las reformas, la permanencia y el ingreso reduciendo el tiempo que puede tenerse para acabar una licenciatura, el pase automático se reduce para los que tengan promedio de nueve.

Hay un libro en donde ellos mismos publican (José Blanco) porcentajes de los alumnos que acaban en los tiempos formales, por ejemplo, aquí en derecho son cinco años, el programa se puede extender sólo hasta siete y medio. Para nosotros lo principal es que esta reforma excluyó a los que menos tienen, en el fondo es lo que tratan de hacer, mantener la posibilidad de que los que tienen bajos recursos queden eliminados.

La bandera principal es la gratuidad, el regreso al pase automático, garantizado por nuestras propias preparatorias y Colegios de Ciencias y Humanidades. Así también la desaparición del aparato burocrático-represor. Lo que queremos es la democratización de la universidad a través del Congreso Universitario. Esto refleja que tenemos que

discutir dos proyectos, el nuestro es nacional, al otro sólo lo apoya una camarilla, los que siempre han estado en el poder.[60]

Para medir si los activistas tienen claros los objetivos del movimiento estudiantil se analizaron mas de cincuenta respuestas a la pregunta ¿Cómo se llega al pliego petitorio? Todas versan sobre la misma tónica que la anteriormente presentada, ningún activista dejó de responderla, tienen mucho que decir, confrontar y discutir sobre este asunto no concluido. Otros agregan que en sus escuelas o facultades tienen sus propias demandas, pero estas seis están claras y cada joven está dispuesto a seguirlas difundiendo en pos del cambio de proyecto en su institución e incluso para una concepción de la educación pública, gratuita y autónoma en todo el país

Uno de los primeros carteles elaborados por el CGH es una buena muestra del trabajo político del estudiante como sujeto del cambio. Ahí resalta el papel que juega como "intelectual" que hace el trabajo pedagógico que le corresponde. El cartel contiene la explicación de los seis puntos de su pliego petitorio, se acompaña cada punto con una imagen fotográfica y un mensaje político claro y contundente (en cursivas). Cada punto del pliego petitorio finaliza con la pregunta ¿es esto mucho pedir? Se describe a continuación.

1. Aparecen dos niños de diez a once años y se pregunta: *¿podrán ellos ir a la escuela? Por ellos y otros tantos millones es que demandamos gratuidad.*

GRATUIDAD. Para que sea real el derecho a la educación, ésta debe ser gratuita. Ya los cobros que se realizan de manera ilegal han expulsado a estudiantes de las aulas, ahora pretenden legalizar, extender a todas las escuelas y ampliar la gama de cosas a cobrar. Esto expulsa de la Universidad a los estudiantes de más bajos recursos.

2. Aparece un niño trabajador. *Él estudia y trabaja, ¿podrá terminar a tiempo sus estudios, antes de ser dado de baja? Para que pueda hacerlo, demandamos echar atrás las reformas de 1997.*

REFORMAS DE 1997. Pase automático y permanencia. Un estudiante que trabaja, o que ayuda con los quehaceres en su casa, o que está mal alimentado, o que no cuenta con libros en su casa; que es de bajos recursos, pues, tiene mayores dificultades para sostener un promedio alto y mantener el ritmo de estudios que a las autoridades se les ha ocurrido que deben mantener. Tiene que haber posibilidades para que termine el bachillerato, egresen a la licenciatura y la puedan terminar; el pase reglamentado y el límite en la permanencia cierran esas posibilidades y expulsarán de la UNAM a dos de cada tres estudiantes (datos de la propia UNAM).

3. Aparece una pequeña en su escuela. *¿Qué destino decidió para ella el CENEVAL? Porque no queremos que el destino de nuestros jóvenes lo decidan organismos creados por los dueños del dinero, demandamos rompimiento de la UNAM con el CENEVAL.*

CENEVAL. Un estudiante que no tiene acceso a una cultura más amplia que la de sus padres que aspiran a que al menos uno de sus hijos pueda tener un mejor futuro; un estudiante de bajos recursos está en desventaja a la hora de presentar un examen único, y no es justo que se le cierre la posibilidad de ingresar (o egresar) de la UNAM y se le mande a un bachillerato técnico a estudiar refrigeración (o no le entregue el título y se le cierren de antemano fuentes de empleo mejor remuneradas).

4. Aparece una gran manifestación estudiantil en Ciudad Universitaria. *Porque no queremos que unos cuantos burócratas vuelvan a crear un problema como el actual, demandamos un Congreso en el que todos participen.*

[60] Entrevista. Mauricio, Facultad de Derecho, 2003.

CONGRESO DEMOCRÁTICO Y RESOLUTIVO. Lo que está mal en la Universidad es mucho más que esto. La universidad requiere una transformación de fondo para ponerla realmente al entero servicio de quienes la sostienen: toda la población trabajadora; para que realmente contribuya a la solución de los problemas más urgentes de la población en cuanto a salud, vivienda y en general desarrollo para las mayorías, y no sólo para los grandes empresarios. Queremos que todos los universitarios discutamos libremente los cambios que la Universidad requiere; por eso debe ser un Congreso Democrático. Y queremos que esa discusión no quede en el aire, o en manos del mismo Consejo Universitario que nos ha impuesto todo contra lo que hoy luchamos; por eso debe ser un Congreso Resolutivo. Queremos que esta discusión se desarrolle sin presiones y sin medidas que ya expulsan a los estudiantes de bajos recursos; por eso, primero deben echarse atrás las imposiciones de los últimos dos años, es decir, deben cumplirse los puntos de nuestro pliego petitorio.

5. Aparece un funcionario de Vigilancia. *¿Cuánto se gasta la UNAM en cuerpos especiales para vigilar y castigar a los disidentes? Porque no queremos espionaje y represión demandamos su desaparición.*

a. *DESMANTELAMIENTO DEL APARATO POLICIACO. Porros, grupos de choque, grupos de golpeadores, "prefectos" que actúan a imagen y semejanza a cualquier custodio carcelero, orejas, cámaras, micrófonos, tribunales donde las autoridades acusan, juzgan y sentencian. Unos para vigilarnos, otros para ficharnos, otros para intimidarnos, otros para sancionarnos y otros más para golpearnos. Este aparato debe desaparecer de la UNAM.*
b. *ANULACIÓN DE TODO TIPO DE ACTAS Y SANCIONES CONTRA LOS PARTICIPANTES EN EL MOVIMIENTO. Que no exista ninguna clase de castigo, por sostener que todos tenemos derecho a la educación.*

6. Aparece un salón de clases, custodiado por policías. *Porque nosotros sí queremos clases, no fraudes extramuros, demandamos la terminación del semestre.*

RECORRER EL CALENDARIO ESCOLAR TANTOS DÍAS COMO LOS DÍAS EFECTIVOS DE CLASE INVERTIDOS EN EL MOVIMIENTO. Porque queremos que todos los estudiantes terminen el semestre.[61]

El cartel fue reproducido miles de veces y llevado por todos los planteles de la universidad, de ahí fue distribuido a los activistas que los llevaron a sus colonias, centros de reunión social, religiosos, deportivos, a sindicatos y organizaciones populares afines, que lo reprodujeron y distribuyeron. De manera que a pesar de los pocos recursos económicos, los objetivos del movimiento quedaban claros a quien leyera el cartel, se presentan como legítimos, justos, democráticos y por tanto el movimiento es muy bien recibido por una amplia capa social que encuentra afinidades éticas en el movimiento estudiantil. Mensaje y estrategia de distribución cumplieron una función social, más que aceptable, dada la precariedad de los estudiantes y de la población en general.

La discusión de la relación entre esta casa de estudios y la sociedad es histórica. El movimiento estudiantil generó y revivió la necesidad de volver a ella para calibrar cómo verter su utilidad hacia la sociedad que la mantiene. En el seno del movimiento se reconoce que éste responde en la búsqueda de otro proyecto de universidad que no es el que actualmente se practica. Diversos sujetos sociales intervinieron en este rubro, por ejemplo uno de los integrantes del Sindicato Mexicano de Electricistas sugirió:

Si decimos que la universidad debe estar al servicio de la sociedad estamos aceptando un lugar común, sin embargo no parece ser tal si atendemos a las diferentas concepciones o interpretaciones que sobre el tema se pueden tener …

[61] Esta información se encuentra en uno de los primeros volantes que se difundieron por todas las instalaciones de la UNAM en la zona metropolitana.

Lo que define este CGH es la Universidad Pública y Gratuita, contra la concepción neoliberal que considera que la sociedad es igual al capital, es decir el que impone los compromisos de la relación, a saber productividad, auto-financiamiento, rentabilidad, etc. … El alto propósito que la UNAM ha cumplido, hasta ahora, en beneficio de la sociedad, lo debe seguir cumpliendo e, incluso, mejorándolo a partir de una relación con la sociedad que hoy se hace más explícita, depurando sus cuadros directivos que hoy están permitiendo la injerencia de agentes extraños a la Universidad y que tanto daño le han hecho.

Propuestas:

- *Garantizar la educación de los hijos de los obreros, de los campesinos y en general de los trabajadores asalariados;*
- *Procurar de manera prioritaria el desarrollo de la investigación académica y científica al servicio de la sociedad;*
- *Apoyar mediante la investigación al desarrollo de las industrias estratégicas como la eléctrica y la petrolera;*
- *Impulsar la investigación en beneficio de las actividades agropecuarias, (producción animal y vegetal); y*
- *Vincular a la Universidad con actividades productivas impulsadas por el capital privado, siempre y cuando justifiquen el desarrollo del país y aporten beneficios financieros a la Universidad.*[62]

Este tema es el que refleja con más nitidez las expectativas concretas que el movimiento social enarbola y éstas van envueltas en utopías, construcciones filosóficas o teóricas, ilusiones, metas y estrategias para irlas logrando a pesar de la honda y desventajosa correlación de fuerzas en que este movimiento se ha venido desarrollando.

Aquí conviene hacer notar que no estamos proponiendo un modelo mecanicista y determinista de las sociedades para explicarlas y describirlas. No, estamos lejos, pero muy lejos de eso. Al contrario, lo que proponemos es un conjunto y articulación de conceptos que nos permitan comprender causal, estructuralmente e históricamente los problemas sociales con la finalidad de ubicar la raíz o raíces de los mismos y proceder en consecuencia, evitando así personalizarlos en algunos seres humanos o considerarlos inherentes al ser humano.

Es en esta perspectiva queremos abordar la problemática de la UNAM y que, a la luz de lo que hemos dicho, no es difícil ver que el proceso educativo es uno de los fundamentales para la continuación del sistema mundo establecido o para la creación de alternativas sociales. De nosotros depende.[63]

Las ideas que se sistematizan en ponencias, discursos, volantes permiten la expresión de una conciencia que se da la oportunidad de hacer el análisis del mundo en que vivimos, criticarlo y aportar supuestos éticos para una mejor forma de plantear la educación deseable en la universidad.

…Por eso, tras sacar a la luz la ideología subyacente al modelo neoliberal, el intento de guiar las reformas académicas universitarias bajo corrientes de pensamiento de corte neoliberal nos lleva a la necesidad urgente de replantear el quehacer científico sobre nuevos presupuestos éticos.

1. *La condiciones de posibilidad ética vienen dadas por la consideración del hombre como un ser libre, como fin en sí mismo y no sólo como medio o instrumento. Como consecuencia de la asunción de estos principios tenemos que el único contenido que se le confiere a la ética es el de la dignidad humana. Con lo cual, desde el punto de vista moral, siempre tendremos el derecho a decir 'no' u a disentir, ante cualquier inclinación propia o ajena a atentar contra la dignidad humana.*
2. *El quehacer científico, al igual que otras actividades humanas, ha de presuponer un estado de conciencia y de juicio crítico.*

[62] CGH, Hacia el congreso, Sánchez Guevara, Sergio, Ponencia: *Universidad y Sociedad*, pp 440-441
[63] Entrevista, Anónima, 2003.

3. *Establecer un marco de relaciones sociales de producción, en particular de producción científica e intelectual, articulado bajo el concepto de cooperación, no el de competencia.*
4. *Considerar el trabajo como parte integral de la actividad humana, no como una fuente de beneficio para obtener lucro económico y prestigio social.*
5. *Negar que el trabajo y el producto (menos si de producción científica se trata) tengan en el mercado su referente constitutivo. El resultado de esto último es el surgimiento de una razón tecno-mercantilista. Las universidades se transforman en centros expedidores de títulos, sin aval de conocimiento adquirido, más preocupadas por atraer alumnos para aumentar sus arcas, en el caso de las privadas, y de adecuar el conocimiento a las necesidades del mercado, en el caso de las públicas. Frente a esto queremos recuperar el sentido de formación integral del pensamiento y conocimiento científico, no exento de principios éticos. Recuperar el concepto de facultad, como potencia y capacidad crítica.*
6. *Los imperativos éticos aquí aludidos, pudieran muy bien ser principios de imposible cumplimiento, mas no por ello dejarían de ser principios. Si la ética tuviera que resignarse a permanecer en silencio hasta que estos ideales fueran posibles o incluso reales, ésta solo vendría a tener lugar cuando en rigor ya no resultara necesario. La in-actualidad de la ética no la reduce a la inoperancia, ya que la particularidad de las acciones morales, a diferencia de lo que acontece con las instrumentales o estratégicas, no ha de medirse por la utilidad o por el éxito.*
7. *La ética nos incita a no aceptar como incontrovertible la facticidad de este mundo, la posibilidad de lo que el mundo es en estos momentos.*[64]

La elaboración de pensamientos, convertidos en ponencias y propuestas definen conceptualmente desde lo que se quiere como escuelas populares al servicio de la cultura proletaria, hasta abstracciones para entender la necesidad de crear nuevos polos de encuentro para las sociedades del futuro, dado que las universidades son conductoras de relaciones humanas, que, se propone: no deben tender al reduccionismo de la cultura y el arte.

Estos pensamientos se fundamentan en los intelectuales de la sociología crítica, recurrente es la afinidad con el sociólogo y ex-rector de la UNAM, Pablo González Casanova, quién propone estudiar el modelo de universidad para el siglo XXI reforzando los beneficios de la ciencia, la técnica y la cultura en la sociedad fomentando una conciencia de solidaridad con la comunidad a la que se pertenece. Se abordaron los ámbitos regionales e históricos y la vinculación de las universidades a las grandes instituciones bancarias del mundo que permita:

"… pasar de una universidad vertical y autoritaria, a otra de calidad y estándares internacionales implica fomentar, gestionar y aplicar una reforma que revierta el siguiente modelo: una universidad sostenida en gran proporción por profesores de asignatura, que cada día se reproducen en condiciones precarias debido al rezago salarial y a la incapacidad de promoverse dentro de los escalafones universitarios…Es claro el descuido en que ha caído la UNAM en la administración de sus recursos; baste ver que el sector de los investigadores representa nada mas el 3% de todo el personal de la UNAM. … Por último queremos decir que, luchar por una nueva universidad que dentro de sus principios mantenga su carácter universal, humanista y formadora de altos cuadros científicos y técnicos, capaces de proyectar y crear un modelo de desarrollo económico y social alternativo para nuestro país, es luchar a fondo por el cumplimiento cabal de los seis puntos de nuestro pliego petitorio, razón de nuestro movimiento."[65]

Esta forma de crear, producir y distribuir fue lo cotidiano durante el periodo de huelga. Al tener tomado el espacio, los activistas contaban con amplios salones para trabajar, las imprentas donde aprendieron pronto a producir su propaganda política y la libertad de movimiento interno y externo. Al terminar la huelga las cosas se complican: no es sólo la represión, no contar con la

[64] Ibidem,
[65] CGH, Hacia el congreso, Balderas Arrieta, Irma, Ponencia: La universidad que queremos las y los mexicanos del siglo XXI, pp 515-516

infraestructura, no estar juntos y libres, en los espacios universitarios, lo que le dará un giro a las estrategias, acciones y formas de trabajo político. Así los activistas se reproducen como humanos pensantes que consolidad ese paradigma por una educación para el pueblo lo reproducen en consignas, carteles, ponencias, discusiones, gritos, pintas.

4.4.1 LA COMUNICACIÓN POLÍTICA TAMBIÉN ES PEDAGOGÍA

Si tener claros los objetivos de un movimiento es importante, para los que lo construyen lo es más. Se da en dos etapas: la del saber y la del poder difundir. Ésta es parte del proyecto como movimiento social. Como ya se ha dicho, es imposible contar con los medios de comunicación masiva; estos trabajan, por sistema, en contra de casi cualquier tipo de disidencia. Las estrategias de comunicación que este movimiento ha venido creando, son uno de los perfiles que lo definen. Por ejemplo, es interminable la lista de periódicos que se crean desde 1999 a la fecha y es muy interesante la forma como se han ido transformando y vinculando a las luchas en otros frentes; obrero, campesino, altermundista. También se distinguen por la variedad de temas que tocan, por la importancia que dan a la cultura, al arte, a la política, a la guerra, a la ciencia y, por supuesto, a las ciencias sociales.

Para entender la forma, el contenido y el significado que en un movimiento tan extenso adquiere la expresión escrita, se ofrece una visión morfológica que cada publicación da de sí misma. Esto permitirá, además de asomarnos a la intensa producción informativa, obtener una idea de cómo, a pesar de sus diferencias, multifacéticos grupos dentro del movimiento, confluyen en puntos fundamentales ligando objetivos, estrategias y acciones.

- **NO ESTÁN SOLOS**. Boletín informativo de la Asamblea General de Padres de Familia de la UNAM, 16 de junio de 1999. En este número se dirigieron en los siguientes términos al Consejo General de Huelga:

El movimiento estudiantil universitario es ya, sin duda, uno de los más importantes en la historia contemporánea. Convocados por ustedes desde un principio, muchos padres de familia les hemos dicho: estamos convencidos de que aquello por lo que luchan es absolutamente justo, pues define dignamente el derecho a la educación.

- **AUTONOMÍA**. Número 6, julio-agosto de 1999. Dedicó parte de este número a analizar el papel de los medios de comunicación.

Las crónicas y relatos de los viajeros astrales reportan la existencia de un remoto planeta rodeado por una Gran Muralla Mediática Multidimensional. Los habitantes del planeta sólo saben de universo "exterior" por las noticias, programas y faxes que los pregoneros de la casta teknoburocrática que reina en el planetoide les transmiten por variados medios como las ondas hertzianas, el cyberplasma y las libres letrillas que se distribuyen en las plazas y mercados de las villas satélites. Según el Gran Consenso nadie osa traspasar la Muralla porque los sabios telemáticos han advertido sobre algo estremecedor y espeluznante que aguarda tras sus límites a quien lo hiciera.

- **LOS BRIGADISTAS**. Órgano informativo del CGH (Corriente "En Lucha"), 15 de octubre de 1999, día 179 de la huelga. Este periódico ha hecho durante la huelga y después de ella un trabajo doble: es básico para informarse cómo va el movimiento y es un instrumento de conciencia y análisis político. En el artículo *"Cerrarle el paso a un nuevo acuerdo a espaldas del movimiento"*, razonaba:

Las declaraciones de Zedillo el 29 de septiembre, planteando que "con prudencia y sin protagonismos" (es decir, bajita la tenaza) el gobierno de la República ha procurado contribuir a la solución del conflicto en la UNAM … nos anunciaban ya que nuevamente estaban en marcha negociaciones a escondidas entre una parte del movimiento y las autoridades universitarias …Las asambleas deben adelantarse a todo acuerdo pactado a sus espaldas. Propuestas como la sostenida por la tal Convergencia Universitaria representan una franca derrota de la huelga y deben ser rechazadas rápidamente, no esperar a que sean pactadas, que sepan bien quienes pretenden llegar a acuerdos como ése con la rectoría, que de nada servirá que lo hagan … Es importante que el CGH tome una resolución explícita al respecto inmediatamente. Que condene en primer lugar las negociaciones a sus espaldas. Que rechace que todos los puntos sean suspendidos y enviados a un Congreso, menos aún quedando completamente indefinido éste y pudiendo el Consejo Universitario después reconsiderar como el convenga lo que se haya resuelto en él. Que haga explícito que la gratuidad debe ser garantizada plenamente.

- **LA GRAN HUELGA**. Los más de 100 días que transformaron la universidad. Fue el órgano de difusión de los académicos agrupados en la Asamblea Universitaria Académica (AUA), Número 6, 22 de diciembre 1999. También funcionó como un instrumento de información, no sólo entre académicos, entre padres de familia, trabajadores y estudiantes. No logró salir del círculo universitario aunque llegaba a todas las instalaciones de la UNAM. Una de las funciones que cumplió fue la de difundir, con bastante precisión, la dinámica, la información y los resolutivos de las asambleas del CGH que, por otra parte, hoy reflejan la horizontalidad con la que se conducían los estudiantes y lo difícil de esta empresa elegida por ellos. Un extracto de la reseña del CGH del 4-5 de diciembre:

La asamblea del CGH que debía realizarse originalmente el tres de diciembre, de acuerdo a lo establecido en la asamblea del 27 y 28 de noviembre, se pospuso para el día 4 en el mismo lugar, el auditorio de la Facultad de Contaduría y Administración. Se centró básicamente en el diálogo con las autoridades. Después de la acostumbrada lectura de resolutivos por parte de las escuelas, se hizo el resumen de ellos destacando los siguientes aspectos:

Las facultades de Psicología, Filosofía y Letras y Ciencias, así como las Preparatorias 5 y 6 y el CCH Sur hicieron pronunciamientos de censura a la forma en que fue conducida la mesa en la sesión del CGH extraordinario realizado los días 30 de noviembre y 1 de diciembre, por considerar que los representantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales estuvieron manipulando.

Trece escuelas manifestaron que no se debían descuidar por el diálogo los trabajos de la Convención Universitaria.

Con respecto a imponer un veto a algunas escuelas para participar en el diálogo, se pronunciaron veinte escuelas y sólo cuatro se manifestaron en contra de cualquier tipo de veto.

Sobre la sede para la realización del diálogo, quince escuelas se manifestaron porque fuera el Auditorio Che Guevara y sólo ocho por el Palacio de Minería.

- **EL MACHETE**. Periódico obrero y campesino. Número 143, enero 2000. Este periódico circuló entre los estudiantes y contribuyó a encontrar causas y luchas comunes entre campesinos, obreros y estudiantes. El editorial de este número indicaba:

La tenaza es una herramienta táctica del régimen para golpear al movimiento popular, a sus luchadores sociales. Nos llama la atención que en varios casos uno de sus brazos movibles sea el PRD.

…Por lo tanto, los comunicados del EZLN, el EPR, y el ERPI han definido su respeto a las formas de acción que el pueblo utilice para cambiar al régimen del capital financiero y al sistema político actuales. Al parecer se trata de un doble golpe: el directo sobre organizaciones populares y el del "voto del miedo" para alejarle electores al PRD.... Los golpes por necesidad ponen a la defensiva al movimiento social, pero no se separa de su participación abierta a favor de luchas como las del CGH en la UNAM, de los electricistas o de indígenas. Algunas organizaciones tampoco se niegan a aliarse y llegar a acuerdos con el PRD. Véase la respuesta del Frente Francisco Villa ante el

encarcelamiento de Alejandro López Villanueva acusado de participar en el asesinato de Polo Uscanga; ellos se movilizan exigiendo su liberación ante autoridades afines al PRD, exigen se investigue a Espinosa Villarreal y otros priístas mencionados en esa caso, pero mantienen su apoyo a Cuauhtémoc y a López Obrador del PRD. Sin embargo, la cúpula nacional y las estatales del PRD, se deslindan de los agredidos y presos o evaden el compromiso real con su defensa.

- **NUESTRA PALABRA**. No. 1 febrero de 2000.

"Hoy aparecemos como un medio de expresión de un Comité que se ha constituido con gente de muchas formas de pensar y actuar pero con los siguientes objetivos: la libertad de los presos políticos, la solución al pliego de los seis puntos de los estudiantes de la UNAM y la defensa de la gratuidad de la educación"

- **ACADÉMIC@S.** Órgano informativo de la asamblea académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

La Asamblea de Profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales emerge y se consolida a partir del movimiento estudiantil que vive la UNAM desde el mes de abril de 1999. La formación de quienes la integramos, así como nuestras convicciones y compromisos con la Universidad, han implicado que, lejos de abandonarla en estas circunstancias, o solamente contemplarla con aparente neutralidad, decidiéramos estar presentes con ella practicando nuestro quehacer cotidiano, esto es, el análisis y la explicación de los problemas sociales.

- **ACADÉMICOS DE ARQUITECTURA**. Número 42, febrero 29 del 2000.

Estamos convencidos que el conflicto que hoy vivimos en la UNAM se inició mucho antes del 20 de abril pasado y se ha presentado cíclicamente desde 1966 con signos cada vez más alarmantes de autoritarismo que conllevan una gran dosis de intransigencia y exclusión.

Estas dos últimas publicaciones demuestran la actividad que mantuvieron algunos profesores a favor del movimiento estudiantil. Por supuesto su labor, al regreso de la huelga, ha sido obstaculizada y reprimida en múltiples y variadas maneras.

- **VIVA LA HUELGA**. En el número 18, Tercera Época, Jueves 2 de Marzo de 2000, se invitaba a los estudiantes de la UNAM, después de la represión de febrero:

…les decimos a todos los activistas y a todos aquellos que estuvieron y han estado participando en las marchas, en las movilizaciones cada vez que el CGH ha convocado; que debemos hacer un gran esfuerzo, a pesar de las cargas académicas… Discutamos asimismo la necesidad de retomar los cubículos estudiantiles e inmediatamente colocar la leyenda COMITÉ DE HUELGA (CGH) … No podemos darnos el lujo de caer en la apatía, en la desmoralización ni en la desmovilización. … para que las autoridades no piensen que mientras nos distraemos en sacar a los compañeros de la cárcel ellos avancen en un Congreso amañado y concreten su Nueva Política Fiscal Integral como le llaman a su política de nuevo federalismo que ya aprobaron todos los partidos en la Cámara desde fines del año pasado …

- **ADELANTE**. Órgano de análisis e información del movimiento estudiantil revolucionario internacionalista, Segunda época, número 27, abril 2000. En esta oportunidad, el informativo hace un análisis sobre los pasos a seguir en el movimiento, aclara que lo ganado por el CGH está en peligro si no se logran amplias movilizaciones para denunciar la represión en contínuo incremento:

En la situación presente lo que hay que hacer es denunciar esta trampa sin permitir que sea negado el acierto de la decisión del CGH en el sentido de asistir al diálogo. Al contrario, denunciar que De la Fuente sigue su plan de imposición, de simulación de diálogo, de hacer frente o causa común con los enemigos del CGH y de la UNAM para destruirla imponiendo sus políticas.

- **PATRIA UNIVERSIDAD**. Órgano de difusión del Frente de Lucha Estudiantil Julio Antonio Mella, UNAM, 2 de octubre 2000. Este documento da cuenta de la conciencia que sus editorialistas tienen acerca de los resultados que arroja un movimiento en proceso de represión. Es el hecho de que las resistencias seguirán buscando su cauce y recreación. Así lo expresan:

La lucha estudiantil universitaria está presente en la Universidad Nacional Autónoma de México. Con la ruptura violenta de la huelga por parte del Estado mexicano, sólo se ha marcado la pauta a una nueva etapa y sobre todo da pie para la creación de organizaciones y frentes de lucha estudiantil que recogen la experiencia de casi un siglo de huelga para enfrentar la embestida del Estado y sus compinches increpados en nuestra Alma Mater.

- **REBELDÍA**. Número 6, noviembre del 2000. Así se presentan en su primer año de trabajo. Como los demás órganos informativos distribuyen, como se verá, su documento de mano en mano. Esta revista se transformará en la Voz del Barrio:

En Rebeldía seguimos caminando en la construcción de este espacio independiente, desde donde también trabajamos por la transformación de nuestro país. En este primer aniversario compartimos con los lectores de esta revista y con todos los que participan en el esfuerzo de construirla, un vaso de quemante y dulce mezcal. Nos encuentras en la UNAM en: prepas 2 y 6, CCHs Azcapotzalco y Naucalpan, ENEPs Aragón, Acatlán e Iztacala, FES Cuautitlán, Facultades de Contaduría y Administración e Informática, Ciencias Políticas y Sociales y donde nuestros compañeros colaboren y distribuyan.

- **LA OVEJA NEGRA**. Comunicación y crítica estudiantil, Oct.-Nov. 2000. El trabajo de este grupo, mayoritariamente de las Facultades de Filosofía, Ciencias Políticas, CCH-Sur, UAM-X y CINVESTAV-IPN se centró en análisis y entrevistas que buscaban un caracter académico. La publicación demuestra conocimientos científicos, asesoría adecuada y, como las anteriores, una participación plural y libre. En este número encabezaron su primera hoja con la pregunta: ¿Queremos construir un país maquilador? Entonces hagamos técnicos para usar una máquina y apretar los tornillos. Después editorializaron:

Fox no disimula su estrategia de ataque contra las universidades públicas. Nombró encargado de asuntos educativos al rector del Tecnológico de Monterrey y anunció un Sistema Nacional de Becas, en el que podrían acceder de igual manera los estudiantes de las Universidades públicas y privadas. Por un lado esto servirá como pretexto para disminuir el presupuesto de las instituciones de educación superior públicas y por otro se financiará con dinero del pueblo la enseñanza de 'los niños bien' en las instituciones privadas.

- **LA HORMIGA**. Órgano informativo de los trabajadores de la Educación Superior, 12 de Septiembre de 2001. Como las otras publicaciones aquí mencionadas, ésta representa un esfuerzo cotidiano de colectivos humanos cuyos recursos, integralmente hablando, se aportan en nombre de una utopía: cambiar el autoritarismo en las escuelas públicas. En un artículo titulado 'No podrá De La Fuente hacer su congreso en 2001' diagnosticaron:

Igual que Reyes Heroles en su momento, Fox y Tamez Guerra hablaron de revolucionar la educación. No es una mera coincidencia de lenguaje, sino que el patrón ideológico de todos ellos es el del Banco Mundial, que insiste en que los países endeudados tienen que llevar adelante una "revolución educativa.

Pero su fracaso está a la vista. El secretario foxista de educación dice que en 25 años (plazo por el que Fox quiere gobernar a México, según sus afanes imperiales) alcanzaremos niveles de excelencia. Pero a un año de su gestión y ocho de la aplicación del Acuerdo Nacional para la Modernización (ANMEB), los resultados son desalentadores. Según el 'Observatorio Ciudadano de la Educación', 40 millones de mexicanos no han podido concluir su educación básica y a ellos se suman 760 mil personas cada año (El Día, 30 de agosto de 2001, p. 3).

Otra característica de este tipo de información es la posibilidad de crear, recrear y transmitir otro paradigma, sobre lo que se debe hacer en la educación superior pública. Por ello estas publicaciones sufren, junto con los colectivos que las impulsan, las formas de represión que el gobierno mexicano va implementando.

- **MACHETEARTE**. Periódico Satírico y de Combate. Número 151, 29 de marzo de 2001. En este informativo los temas recurrentes tienen que ver con el movimiento social en general y con el que, en un espacio-tiempo determinado, tenga urgencias que comunicar, ya sea para unir fuerzas, ya para informar injusticias, etc. Como los anteriores, sirve para denunciar momentos de violencia crítica en su contra; los otros espacios los ocupa la cobertura histórica, económica, de movimientos sociales como el estudiantil, el zapatista, el de grupos urbanos, campesinos u obreros. También les preocupa el análisis político y el desenmascaramiento de los personajes más corruptos de la política nacional. Al igual que los otros toca temas internacionales y la relación que guardan con el desarrollo en los países pobres.

Sin afirmar que estamos en una crisis terminal del sistema capitalista, los signos del enfermo apuntan a que hay una grave recaída. No se necesita ser médico para ver lo que acontece y constatar que la desaceleración económica en los Estados Unidos es tan sólo uno de esos síntomas.

Debajo del agua va emergiendo una guerra económica entre los grandes capitalistas que luchan por controlar mercados para darle salida a sus mercancías; además los grandes financieros inhiben sus capitales ahondando las crisis repercutiendo en desempleo, explotación y hambre.

Las coincidencias no se dan sólo entre los colectivos que empujan estos esfuerzos de comunicación, es muy importante notar que el desarrollo de las ciencias sociales, en relación a la definición de conceptos fundamentales para entender el mundo en que vivimos, empata con gran facilidad, nuevamente creando paradigmas, no sólo para la educación superior, sino para entender la globalización desde otros parámetros y definir el neoliberalismo como un mal mayor para la humanidad, explicaciones que de manera sistemática hacen los científicos (ver cap I) que posteriormente son leídos por estos luchadores sociales.

- **REVISTA LA GUILLOTINA,** Exigid lo imposible. Número 50, primavera 2003. Esta es una publicación muy bien hecha, se forjó antes del movimiento estudiantil del 99 con redes de intelectuales y comunidad universitaria que, cuando llega el movimiento, se muestran muy conocedoras y afines al mismo. Se divide en secciones. En este número muy significativas son: a) Pensar a la izquierda, b) El campo c) Siempre la guerra e) La distopía gandalla. Esta última sección dedica dos secciones para hablar sobre los jóvenes en general. En el primero, escrito por Jenaro Villamil, éste asegura:

La actual güey generación muestra un sorprendente empobrecimiento de su lenguaje. La capacidad de comunicarse de esta nueva generación es mucho menor que la de los chavos de la Onda de los años sesenta y aún muchísimo menor comparado con el caló de los chavos banda de los ochenta.

Por cierto, también sorprende que, a pesar de la pobreza cultural generalizada, los 'otros' jóvenes, los de las huelgas, movimientos obreros, campesinos, estudiantiles, siempre en minoría, sean los que más se cultiven. Esta idea se hila con otro apartado, la que da su nombre, por esta ocasión a la última sección. En ella se recomiendan libros por medio de breves comentarios sobre los mismos. En este caso es *La Sociedad Gandalla* de Juan Pablo García Vallejo, Ediciones Casa Vieja, 2003. Para atraer lectores la revista suscribió:

Para el autor "lo gandalla" permea todo el cuerpo social, constituye una verdadera Weltanschaaung no sólo de los jóvenes sino también de los grupos de poder, de la sociedad en general. Lo gandalla forma parte del poder ubícuo y unipersonal que atraviesa toda red de relaciones humanas. Lo gandalla es una ideología política, signo de una sociedad cínica, gerontocrática e hipócrita.

Estas lecturas nutren a los 'otros' jóvenes que sí trabajan, no sólo por su preparación personal, también por mejorar la sociedad que habitan.

- **REVISTA COALICIÓN,** Revista de la Sección Mexicana de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública. Abril 2004. Esta revista une en esta defensa a Estados Unidos, Canadá y México. La sección mexicana surge ya avanzado el movimiento estudiantil del 99 es una inquietud de universitarios y los sindicatos de los mismos. Desde su nombre, es una clara contribución al paradigma que la realidad va conformando en defensa, no sólo de la universidad pública, sino también de la educación en general. En el artículo de Hugo Aboites, "Educación: la paradoja del 2003", se dice:

En la primera mitad del 2003 presenciamos en el terreno de la educación una aparentemente extraña paradoja. Por una parte, el gobierno federal está desplegando una cada vez más agresiva campaña en contra del carácter público y laico de la educación (por no hablar del estancamiento en los recursos públicos destinados a ese rubro), pero, por la otra, cada vez crece más la opinión favorable de los mexicanos respecto de la actuación del gobierno de Fox sobre la educación. …¿Por qué existe tal desfase entre realidad y percepción sobre lo que ocurre en la educación?

La respuesta que se da está centrada en la falta de análisis y en que la realidad en el aspecto educativo arroja muy lentamente los resultados. Por ejemplo, dice el autor, en el campo es más evidente que la privatización agote a sus pobladores, en cambio el discurso privatizador en lo educativo ha sido exitoso, ¿quién se opondría a las becas, a otorgar mas recursos a las escuelas de calidad, a la distribución de millones de libros? En fin, que la tarea de abrir conciencias, de quienes luchan por la educación pública es difícil, de ahí que el movimiento estudiantil cuente con un obstáculo más en su andar.

- **REVISTA REBELDÍA**. Número 7 mayo de 2003. Se fundó en 2002, no deviene de la mencionada líneas arriba, la presente es un esfuerzo de grupos más estructurados y relacionados con los movimientos sociales, como el zapatista, el PRD y grupos de intelectuales ya colocados en instituciones que les proporcionan un aparador mas cómodo. Por tanto la primera y más modesta *Rebeldía*, decide cambiar su nombre. Hay otros motivos que explicaremos en breve. En el artículo "*En México: Del pacto social al fatalismo*" de Armando Bartra se reflexiona acerca del nocivo efecto social por la ruptura de pactos y la adopción del modelo neoliberal. Los científicos, pues, encuentran en estos medios la manera de ir explicando en términos llanos conceptos que pertenecen a la ciencia y también a la realidad cotidiana, la que viven en carne propia los pueblos del mundo y a quienes hay que ir abriendo camino y claridades.

Pero si el Estado abandonó sus atribuciones económicas rurales -salvo subsidiar la capitalización de los que de por sí van de gane- no ha renunciado en lo más mínimo a sus funciones políticas. El patriarca rural ya no controla los precios ni regula la producción, pero sigue controlando las conciencias y regulando los votos. En el campo ha disminuido la función productiva del Estado, no su función clientelar

- **REVISTA LA VOZ DEL BARRIO.** Se edita por estudiantes universitarios y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Zona Norte. Esta publicación se deriva de la primera 'Rebeldía' y proporciona la posibilidad de explicar la madurez del movimiento estudiantil. De una pequeña revista, los estudiantes logran que la CUT les ayude a financiar una publicación más estructurada que sirva a ambos intereses. Por medio de una alianza con la CUT, parten de una plataforma común: continuar el movimiento en contra de las privatizaciones y el neoliberalismo, mas allá de la misma UNAM. Es la vinculación de un 'viejo' movimiento social con uno de estos 'nuevos' movimientos sociales que, si bien, para las clases medias puede parecer no grato, para los obreros, en cambio, ha sido atractivo y vivificador. Es una relación que a ambas partes fortalece. En su editorial publicaron lo siguiente:

El vivir en una sociedad en permanente conflicto, atravesada por la desigualdad e injusticia social, nos obliga a repensar nuestra realidad inmediata a partir de las condiciones sociales de marginación y dominación en las que nos desenvolvemos cotidianamente.

El reconocimiento de esta situación requiere una comprensión de nuestro entorno; de aquí la necesidad de generar espacios de discusión y reflexión que permitan explicarnos el contexto en el que vivimos y definir nuestra postura frente a esta complejidad.

Ante esta situación, surge la inquietud de diversos sectores de la sociedad de organizarse con la finalidad de obtener la satisfacción de sus necesidades básicas que garanticen el desarrollo integral del ser humano, como la vivienda, el empleo, la educación y la salud.

Hasta aquí lo relativo a revistas y periódicos. Ahora la pretensión es hablar de un instrumento prodigioso: la radio. Las posibilidades de este medio, en condiciones técnicas adecuadas podrían ser inmensas, claro, sin olvidar que los medios masivos no son accesibles al movimiento estudiantil. La conformación de una estación de radio clandestina que en tiempo y espacio lleva lo mismo que el movimiento es de suma importancia para difundir y definir.

A unos dos meses de la huelga un grupo de estudiantes, entre los que se distinguían activistas de ingeniería, anuncian la apertura de la estación de radio "La KeHuelga". Ésta no ha dejado de transmitir desde 1999 hasta 2005. Tomó primero la frecuencia de 91.7 Mhz de FM, posteriormente y hasta 2004 ha mantenido 102.9 Mhz de la misma frecuencia. El alcance geográfico se extiende a un radio de alrededor de 10 kilómetros y puede ser escuchada también por internet en "http//www.la kehuelga". Es interesante hacer algunas referencias a la programación de este esfuerzo continuado porque él rebela la vigencia de objetivos y propuestas estudiantiles. Aún existen otros esfuerzos de utilización de radiodifusoras locales dentro de escuelas o facultades, que ponen al aire algunas horas de música o análisis político a la semana. En este espacio solo nos dedicamos a La KeHuelga.

La estación ha logrado organizar una serie de programas durante ocho o diez horas al día. De acuerdo a su pensamiento de organización horizontal, los acuerdos de qué y quién transmite se someten a la 'comisión de radio'. El objetivo es poder tener contacto con el mayor número de

ciudadanos para enviarles un mensaje de insumisión, para poder informar sobre el estado del movimiento estudiantil. Otro objetivo es transmitir una cultura que vaya más allá de la trivialidad de los medios de comunicación comerciales y que permita pensar y analizar el mundo. Se declaran rebeldes, altermundistas, antineoliberales y revolucionarios.

Nuestra rebeldía es para que el mundo sea mejor… bueno, mas bien la sociedad. Porque al fin la ecología del planeta contaminado y desequilibrado podría terminar extinguiendo la posibilidad de vida, pero él podrá seguir existiendo e incluso crear otras formas de vida y los "dueños del dinero" serán los responsables del ecocidio[66]

La información y el entretenimiento en sus tiempos al aire muestra a estudiantes preocupados por su cultura y la búsqueda para nutrir su forma de pensamiento crítico. En la sección de literatura buscan el análisis contra el imperialismo para *"mostrar el hartazgo de la sociedad"*

Donde haya juventud, siempre que haya juventud
los gobiernos corruptos y tiranos no descansarán en paz
las calles se erizarán de barricadas
las multitudes envueltas en el gas lacrimógeno como en un sudario
hoy protestan y luchan en San Sebastián, en Yakarta, en Guadalajara
se juntan para imponer nuevas reglas para la compra de su propia carne
los cabros las chiquillas tirando piedras a la calle
ellos los jóvenes algunos cuya maduración exige la utopía, mientras
nosotros los maduros, los acomodaditos vemos por la T.V. como arrojan piedras[67]

Además de apreciar el nivel y la orientación de cultura que se busca difundir en los distintos programas se proporcionan las claves para que cada oyente encuentre más información o se comunique si tiene algo que aportar.

La actividad que se generó en la estación a raíz de la represión de los manifestantes en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, en mayo de 2004, permitió que los estudiantes de la UNAM que fueron a manifestarse en contra de la reunión Cumbre se convirtieran en reporteros. La estación pudo ser eficiente para iniciar la movilización y las manifestaciones en el Distrito Federal que evidenciaran la injusticia, la rudeza y la búsqueda de los desaparecidos.

… Liliana Galadiz López está desaparecida. Eso está muy cabrón. Los jóvenes golpeados fueron llevados a hospitales y de ahí fueron sacados a golpes y llevados a calabozos. Se les quiere castigar por protestar contra la cumbre, pero ¿quién va a castigar a los que reprimen? Los policías pueden matar a golpes a un comerciante del centro en la ciudad de México y que … Invitamos a la manifestación el viernes 4 de junio en contra de la represión. … Las fianzas que están imponiendo son impagables, mas o ménos $200,000 por persona. Las afianzadoras no hacen el paro, piden a los familiares que tengan bienes en Guadalajara y la mayoría no son de ahí. Ni con un teletón juntaríamos ese varo que además es injusto porque te reprimieron, te golpearon y además ¡hay que dar dinero! …Ahora viene lo de las firmas que se hacen durante un año. La represión ahora sí le tocó a todos, como el cerco nocturno que le hicieron a los compañeros de Indimedia, que resultó tan intimidante. Había niños entre ese grupo que solo pretendía pernoctar tranquilamente en un parque. … Si quieren mas información se encontrará en internet.[68]

La riqueza de toda esta información, precisa y a tiempo, es fruto del aprendizaje en la lucha de los movimientos sociales. Se puede inferir en el discurso de los conductores el conocimiento de

[66] Palabras de uno de los conductores de programa en mayo de 2004
[67] Poema leído por el conductor Jorge Echeverría el 3 de junio de 2004. Autor Calevo Roca.
[68] Guión del programa *"Escarbarte"* que se transmite martes y jueves a las 11 de la mañana, 4 de junio de 2004

causa: son participantes de manifestaciones, han sufrido represión física y policíaca o militar, el miedo y el enojo no se ocultan. Su vocabulario es llano, de jóvenes luchadores para quien lo quiera oír, sin cortapisas. Intercalar música es práctica común. Una de las corrientes mas gustadas en este momento es el "hip-hop" con contenido analítico:

"Llego a casa cansada de luchar contra todo,
la caja idiota a mi también me transforma
¡como puede ser que un hombre mata a su mujer!.
Asco y vergüenza es lo que siento,
son cosas que pasan no me las invento.
La gente en África pasando hambre
mientras otros la pasan de fábula.
Señores, aprendan a portarse como es debido
Estoy cansada de estos anormales.
Detrás de cada compra una jornada de esclavo
y ya sabemos quién se queda con todo."[69]

Este ritmo es apropiado como música para acompañar la rebeldía actual. Los jóvenes de España, Cuba, Francia, México, Estados Unidos, están componiendo este tipo de letras que expresan cansancio, enojo, rebeldía, desgano pero, sobre todo, en el proceso globalizador, utilizando la nueva velocidad de la tecnología, las ideas se transmiten en tiempos y espacios breves encontrando referentes que se multiplican y mundializan. Este sentimiento artístico acompaña la resistencia antiglobalización.

El 'hip-hop' es una expresión de resistencia que busca sus lugares exclusivos, como lo hicieran los primeros'bluseros' negros norteamericanos o los 'rockeros' en muchos países occidentales. El 'hip hop'se puede conocer en México en espacios artísticos estigmatizados por la cultura dominante, como el Foro Alicia, o en estaciones de radio que los jóvenes escuchan en internet y que graban en discos piratas. Es una derivación del 'rap' que se recicla en sus tonos monótonos y pegajosos, sus letras expresan desánimo, protesta, crítica apocalíptica. A veces es una forma de hablar de dignidad ante la descomposición social, muchas otras es la búsqueda de la libertad, de una libertad acompañada, no individual. Las expresiones artísticas o de otras formas de comunicación de este movimiento estudiantil, se nutren de la cultura que les rodea y se comportan como cualquier otro grupo en resistencia.

Como los editores prudentes de un periódico de oposición en una situación de estricta censura, los grupos subordinados tienen que encontrar maneras de transmitir su mensaje manteniéndose como puedan dentro de los límites de la ley. Esa tarea requiere un espíritu arriesgado y un talento especial para poner a prueba y aprovechar todas las inconsistencias, las ambigüedades, los silencios y los errores que se presenten. De alguna manera, esto significa seguir esa línea que pasa justo por el perímetro de lo que las autoridades están obligadas a tolerar o no pueden impedir que suceda; significa que esos grupos logran crearse una discreta vida política pública en un sistema político que, en principio, no permite que este tipo de vida se organice sin su control directo. (Scott, 2000, p 169).

Los comentaristas de la KeHuelga también reflejan lo que pasa a los jóvenes en esta "sociedad podrida"; pero ellos, a diferencia de la apatía del hip-hop, siempre llevan a la cabina propuestas e invitaciones, sostienen la actividad febril que desde 99 desplegaron. En una emisión cotidiana se pueden escuchar las siguientes invitaciones:

[69] Canción *"Asco y vergüenza"* de Mariana Weldo.

En CCH-Oriente hay un debate sobre diversidad sexual … en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales está el Foro sobre Estrategias de Comunicación … multitud de organizaciones nos están pidiendo que los invitemos a la manifestación contra la represión … la sugerencia de lectura este día es sobre Fiodor Dostoievsky … conminamos a que abran nuestras páginas de internet para que ahí encuentren mas información …

Así los estudiantes, en movimiento estudiantil demuestran que han elegido, como parte de su "vida sensata" (Heller, 1991), una cotidianidad en la que despliegan su sentido de vida en una lucha por el cambio para la transformación social, aun cuando tengan que enfrentar nuevos conflictos que finalmente les permiten ser individuos 'solidarios' en desarrollo, en la búsqueda, si bien de otro mundo posible, también de otra universidad pública.

4.4.2 PROYECTO ¿UTÓPICO?

Las propuestas del Consejo General de Huelga (CGH) que continúan y se redefinen por los grupos que se mantienen en movimiento social después de la etapa carcelaria, son una contribución a la creación del **'paradigma en defensa de la educación pública que impulse el diálogo por una universidad autónoma y gratuita, en resistencia al neoliberalismo globalizador para la educación superior'**.

Recordemos la contribución que a la conformación del paradigma han tenido los académicos latinoamericanos y que fue materia del primer capítulo. En ésta se hace mención al avance de las ciencias sociales y humanas para definir los conceptos de neoliberalismo, de globalización y, en este marco, de la categoría de movimiento social. Recordemos también que en el capítulo dos se analiza la contribución y el valioso avance científico en la asignatura Educación Superior que los académicos de la UNAM, UAM, IPN y otras instancias han estado trabajando, sobre todo para entender lo que pasa en los países del tercer mundo.

El desarrollo científico que se genera durante la década de los noventa es sustancioso y aporta su discurso a los movimientos sociales. Reconoce que el neoliberalismo ve a la educación pública como un obstáculo en la aplicación de sus políticas hacia la educación superior. Adriana Puiggrós lo sintetiza así:

En relación con el diagnóstico de ineficiencia de la inversión que se realiza en la educación pública, las soluciones propuestas no tienden a mejorarla sino a reducir paulatinamente la inversión, cuando no a eliminarla. Un conjunto de medidas que tiene ese objetivo son presentadas al público como un discurso pedagógico cargado de atributos técnicos y de un lenguaje organizacional. (Alcántara, Pozas y Torres, 1998, p.46).

Este discurso científico en resistencia al neoliberalismo ha logrado definir y criticar aquellas medidas que se implican en la vida cotidiana de la educación:

… son la descentralización y privatización de los sistemas, la flexibilización de la contratación, la piramidalización y la reducción de la planta docente y un fuerte control por parte de los gobiernos nacionales mediante la imposición de contenidos comunes y evaluaciones. Esas medidas fueron acompañadas de una gran operación discursiva que presentó a las mencionadas reformas como la modernización educacional indispensable y sobre todo la única posible. (Alcántara, 1998, p.46).

Los investigadores ya habían dado cuenta, antes del fin del siglo XX, que el discurso neoliberal oculta sus verdaderos objetivos: la mercantilización de todo (Ibarra Colado). También contribuye

al análisis de que la educación en el sistema capitalista no ha satisfecho las expectativas que en ella pactaron Estado y sociedad, ni en lo relativo al incremento en el desarrollo económico y social, ni tampoco, en facilitar el proceso de vida democrática. En lo referente a la calidad, equidad y pertinencia, el mismo sistema neoliberal-globalizante acrecienta la inequidad e impide a los países del tercer mundo la inversión en calidad. Esta misma precariedad orilla a países e instituciones a aceptar condiciones unilaterales. (Alcántara, 1998).

Al llegar la huelga del noventa y nueve los científicos de la educación ya se han expresado en relación a estas formas unilaterales que se imponen sin tomar en cuenta a la comunidad contribuyendo en su dislocación, división y desgaste. En este sentido resalta el proceso de evaluación. Los estudiosos han dejado claro que la concepción neoliberal de este asunto, por ser intrínseco a la cultura, debe responder a ella desde la particularidad y desde la misión y objetivos específicos de la institución de que se trate. (Pacheco Méndez, en Alcántara, 1998).

Otro rubro que ha merecido el interés y divulgación temática es el de que los acuerdos sociales -en diversos espacios mundiales y en concreto en el desarrollo de la política nacional- vinculados a la educación pública se han quebrantado es nuevamente Adriana Puiggrós quien lo analiza:

… El neoliberalismo ha roto con aquel conjunto de tradiciones, pero debe usar algunos de sus enunciados para adquirir legitimidad. Sus reformas avanzan cobijadas en promesas tales como mejorar la inversión educativa y hacer mas eficiente el gasto con el fin de lograr una equidad en la provisión de la educación a la población. (Alcántara, 1998, p 55).

En este Lógica Daniel Schuguresky afirma que la definición que la ciencia ha dado a la globalización permite observar su injerencia en lo educativo. Es significativo que los estudios arrojan un balance en donde Gobierno y mercado incrementan su intervención y fuerza para imponer criterios, mientras las universidades van perdiendo paulatinamente su autonomía. (Alcántara, 1998).

Algunas de estas cuestiones vinculadas al concepto de globalización que afectan a la educación superior son: concepto de uniformidad, producción posfordista y producción flexible. En algunos países la universidad tiene como función distribuir conocimientos, valores y patrones de consagración producidos en otros espacios. En este contexto, la contribución de la educación superior a la economía es la de facilitar en el país la adopción de orientaciones, destrezas y conocimientos útiles para operar tecnologías y organizaciones de procedencia externa. Hay varias razones por las cuales el proceso denominado globalización, aún si continúa, puede no concluir en una cultura universal…Lo señalado nos lleva a precavernos de una concepción tecnologizada de la sociedad del saber y la globalización, al mismo tiempo que enfrenta a los sistemas de educación superior a retos más complejos que los generalmente supuestos. (Molis Marcela y Pedro Krotsch, en Alcántara, 1998, p 93-95).

Ahora veamos lo fácil que fue engarzar a estos avances teórico-metodológicos a las propuestas que para lo académico genera el movimiento estudiantil. El profesor Jesús Serna Moreno, académico de la UNAM, parte de la idea de que las autoridades han estado llevando a cabo una contrarreforma; por ello da relevancia a lo que intentó en su rectorado Pablo González Casanova y que fue reducido a los Colegios de Ciencias y Humanidades a nivel bachillerato. Realmente la pretensión era formar una nueva UNAM dentro de la vieja, la de antes del 68, donde se combatiera el enciclopedismo y se brindara al educando, a través de una serie de materias, la vivencia y la experiencia del método histórico, de las matemáticas, del español y de una lengua extranjera. Por supuesto, dice Jesús Serna, que el proyecto como todos tenía sus limitaciones, como la relativa a conservar tal cual la estructura de poder, que finalmente ha venido pervirtiendo

la propuesta académica. Se considera necesaria esta mención para poder entender que los proyectos pedagógicos son también productos histórico-políticos. En este caso el autor ve que la principal vertiente de la que provienen los CCH se ancla en las luchas democráticas desarrolladas al interior de la universidad y, por tanto, van por la democratización de la enseñanza.

El análisis de la problemática de los académicos no está ausente en el movimiento estudiantil desde donde se observan las debilidades laborales o el bajo perfil en la toma de decisiones frente a los altos salarios que se asignan a los funcionarios que sí están en la esfera de poder.

¡La situación del sector resulta tan aberrante! Queda ilustrada al tomar en cuenta que por lo menos un 75% de profesores son de asignatura, quienes aparte de sostener el peso de la academia en el aspecto de la docencia, trabajan en condiciones de verdadero trabajo a destajo, sin que se considere el tiempo que el profesor invierte en la preparación de clases, en la calificación de exámenes y de su propia formación y actualización. Profesores que actualmente viven al margen de la Ley Federal del Trabajo y a quienes ni siquiera se les cubre el pago del séptimo día, ni mucho menos tienen derecho al período sabático.[70]

Por estas razones la Asamblea Universitaria Académica propone los siguientes puntos:

1. *Un aumento a los salarios de todos los profesores e investigadores de la UNAM que sea equivalente a 1,000 dólares, que era lo que percibía un profesor de asignatura "B" y un profesor asociado de tiempo completo "B" en 1980, año en que se desencadenó el período de desvalorización de nuestros salarios.*
2. *La construcción y puesta en marcha de un comedor universitario por cada dependencia de la UNAM cobrando los alimentos a precio de costo.*
3. *La elaboración del reglamento para la promoción académica que sea más elástico que el actual y que permita que ésta sea colectiva. Creación de los niveles "C" y "D" para los profesores de asignatura.*
4. *Definitividad a todos los profesores actualmente contratados y que son indebidamente tratados como interinos, de acuerdo a los artículos 35, 36 y 37 de la Ley Federal del Trabajo.*
5. *Apertura de plazas de tiempo completo de acuerdo a las necesidades detectadas por la Asamblea Académica en cada dependencia. …*
6. *Las Comisiones Dictaminadores deben estar en manos del sector sin injerencia de ningún nombramiento por parte de la autoridad.*
7. *La gratuidad para los académicos de todos los servicios que presta la UNAM. …*
8. *Declarar la ilegalidad de las clases extramuros de acuerdo al artículo 6, 10 y 12 del Reglamento General de Exámenes. …*
9. *La actual situación no podrá resolverse si el sector académico no se decide a adoptar una forma de organización permanente para que colectivamente se mejoren sus condiciones …*
10. *Se propone unir la lucha de los académicos con la de los estudiantes y junto con la de los trabajadores crear el movimiento universitario.*[71]

Este decálogo que los académicos presentan no es nuevo, es una propuesta de cambio de concepción universitaria que los profesores han venido exponiendo en cada foro que pueden, quizá desde antes de 1968, pero hoy, en el contexto de la globalización, la defensa por un salario que permita enfrentar el neoliberalismo se ha vuelto mas urgente. En este contexto de cambio de ver hacia el futuro está también la conciencia que refleja la ponencia de Rubén Cárdenas Sánchez:

Supongo que este evento está rompiendo con los marcos académicos tradicionales de reducir la discusión sobre el futuro de la universidad entre especialistas acreditados con título; creo que esa es una de las nuevas características de lo que se está jugando en el actual movimiento universitario. Parece que la discusión ya no es asunto de las

[70] CGH, Hacia el congreso, México, 2000, Ponencia: *La problemática del sector académico de la UNAM*, p 185
[71] Idem, p 187

autoridades institucionales, de los que tienen un título y se dicen duchos en la materia o de los que pertenecen a una comunidad específica.[72]

El movimiento estudiantil está trasgrediendo conciencias. Es la posibilidad de proponer incluso controversias tales como la desescolarización de la educación y es precisamente esa libertad lo que le otorga la riqueza que implica tomarse un tiempo de reflexión social, respeto a los oradores, paciencia ante la diversidad, es un esfuerzo de democracia.

En este sentido, el arquitecto Benjamín Becerra Padilla concluye, respecto a tres cuestiones fundamentales para el buen funcionamiento de la universidad: el ingreso, el egreso y la permanencia de los académicos. Respecto al ingreso, parte del problema de que las formas de llegar a la UNAM no aseguran la excelencia de sus integrantes, que se basan más en el amiguismo y nepotismo. La solución sería, según el profesor Becerra, legislar sobre el procedimiento de ingreso tomando en cuenta que:

Paralelamente a la práctica educativa, se desarrolle la preparación teórica de los iniciados, lo cual puede darse mediante el nombramiento de ayudante ya considerado en la legislación, agregando que el tiempo pagado se dedicará una tercera parte (de cada tres horas, una) a la capacitación en los programas que las dependencias propongan para tal fin. En la selección de los iniciados y en la asignación del tutor, deberán participar, principalmente, los académicos relacionados directamente con el área donde desempeñará su labor el iniciado. Establecer una relación escalafonaria obligatoria, entre el nombramiento del ayudante y el profesor de asignatura.[73]

En el mismo sentido de usufructuar la democracia dentro de la institución van las reflexiones de esta y otras ponencias, poniendo atención en puntos concretos y nodales, con una tendencia de reflexión y detección de los problemas para arribar a una práctica con sentido de excelencia pero a la vez de justicia social. Esto nos transporta a la crítica que los científicos sociales han venido aportando con respecto a la concepción neoliberal de la universidad pública. Así la profesora Lilia Lima Trujillo -del Departamento de Idiomas, FES-Zaragoza- después de analizar la influencia de los organismos internacionales sobre la vida en la educación mexicana y concretamente en la UNAM, recuerda diez directrices que comprometieron la vida de las universidades, con la anuencia de rectores como José Sarukán quién propuso:

1. *Revisar y actualizar los planes y programas de estudio de las carreras profesionales y del posgrado e introducir innovaciones en las prácticas, en los métodos educativos y en la organización académica.*
2. *Diseñar un programa de cinco años para formar profesores, centrado en estudios de posgrado y articulado a un programa nacional de personal académico.*
3. *Diseñar también un programa de formación de investigadores, de igual manera, de cinco años.*
4. *Poner orden, de manera urgente, en los ciclos escolares, las carreras profesionales y programas de posgrado. Esto incluye la posible 'regulación de la matrícula' en cada nivel, carrera y área de conocimiento así como, llegado el caso, la creación o cancelación de programas.*
5. *Definir de manera rigurosa o selectiva los programas de investigación y posgrado.*
6. *Actualizar la infraestructura académica (bibliotecas, centros de información, laboratorios, talleres, etcétera) anteponiendo el gasto en este rubro a otros renglones 'secundarios'.*
7. *Desarrollar un 'programa puntual' de reordenación administrativa y normativa para mejorar las condiciones y prácticas de gestión y administración.*
8. *Crear una dependencia encargada de operar un sistema interno de información moderno y computarizado.*

[72] Ibidem, Rubén Cárdenas, Ponencia: *Exploremos la perspectiva de la desescolarización de la educación*, p 188.
[73] Ibidem, Benjamín Becerra Padilla, Ponencia: *Ingreso, egreso y permanencia de los académicos en la UNAM*, p 195

9. *Diversificar las fuentes de financiamiento. Esto incluye la participación de los grupos sociales y los propios estudiantes (aumento de las colegiaturas). "La obtención de recursos de otras fuentes, indispensable dada la previsible insuficiencia de los subsidios federal y estatal.*
10. *Efectuar convenios con los sectores externos (Empresarios, asociaciones civiles, etcétera) para impulsar su participación en áreas de la educación superior."*[74]

Para la académica la importancia de estos puntos radica en la afectación estructural que tendrán en las instituciones públicas sobre puntos neurálgicos como son la investigación, la autonomía, las cuotas escolares, los exámenes de selección, los procesos de promoción del personal académico, regulación de la planta docente, la regulación de la matricula estudiantil, etc. Además Lilia Lima, como los científicos de la educación superior, ha observado cómo el proyecto implica el cambio de mentalidad del académico universitario convirtiéndolo en un ente

"*pragmático, utilitarista y eficientista, propio de una cultura anglosajón;, primero asegurar el conocimiento como propiedad privada, después aumentar el valor del conocimiento asegurado mediante prácticas de mercado, licencias y derechos de autor y, por último, renovar e incrementar el nuevo conocimiento mediante políticas que comercialicen la ciencia."*[75]

En base a este diagnóstico propone:

1 *Que el cúmulo de documentos (credencialismo) deje de ser el parámetro de calidad del desempeño académico y por lo tanto un trámite burocrático.*
2. *En vista que el sector empresarial ha sido el sector privilegiado durante tres sexenios con subsidios multimillonarios y ha gozado de un paternalismo por parte del gobierno, las empresas se gravarán con un impuesto para educación superior que le permita generar investigación básica.*
3. *Siendo la educación un asunto que sólo compete a los mexicanos, cualquier intervencionismo extranjero (BM, OCDE, BID) en políticas educativas será rechazado ya que estos organismos financieros internacionales sólo han profundizado las desigualdades económicas y sociales así como el desmantelamiento de la educación superior pública y gratuita.*
4. *Que sólo mediante un financiamiento suficiente a la educación (8% del PIB) los profesores dejarán de subsidiar la educación vía el salario con su baja capacidad adquisitiva y en consecuencia los 'estimulos' devendrían en innecesarios, pues se le devolvería a los salarios su capacidad adquisitiva. De tal suerte que los académicos dejarán de competir para obtener compensaciones económicas y podrán dedicarse realmente a su labor.*[76]

La profesora Lima menciona como fuentes bibliográficas: un libro de la UDUAL de Isabel Licha, *La investigación y la Universidad Latinoamericanas en el umbral del siglo XXI* y *La sociedad global* de Noam Chomsky. Es decir, se fundamenta teóricamente para después hacer su propuesta política, como lo hacen quienes elaboran propuestas dentro de este movimiento. Hay que decir que la comunidad universitaria tiene capacidad para decidir sobre su propio destino y la dirección del mismo con participaciones ya de visión general ya de puntos concretos, tales como la reforma académica, el plan de desarrollo, la transformación de la educación superior, propuestas para la transformación de estudios de licenciatura, reformas académico administrativas, y muchos otros puntos.

Desde el punto de vista pedagógico los científicos y activistas concluyen y confluyen en que es urgente parar el proceso neoliberal, devolver a la escuela pública el contenido social que le corresponda (en un mundo en corrupción) donde el niño y el joven puedan participar,

[74] Ibidem, Lilia Lima Trujillo, Ponencia: *De cómo nos cambiaron el ethos académico*, p. 203
[75] Idem p.204
[76] Idem p 206

experimentar e ir a su ritmo. Donde las decisiones académicas y administrativas sean tomadas por consenso. La uniformidad en métodos de trabajo académico, pedagógico e incluso administrativo, lleva al fracaso a las instituciones pues no respetan los tiempos y la cultura propios de su origen.

COROLARIO

"Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización."
Carlos Marx, Londres 1859

Los conocimientos desplegados por la comunidad en movimiento social reflejan a ciudadanos conscientes y urgidos de un proyecto nuevo, no sólo para la universidad sino para todo el país. También nos descubre a una serie de individuos pensantes, trabajadores, valientes y dispuestos a emprender la búsqueda, aun después de la represión.

Ciertamente algunas propuestas eran muy idealistas, otras de alguna manera están recogidas en la legislación actual, pero son letra muerta, por lo que su renovación, en el contexto del movimiento juvenil dan una forma de renacimiento a ellas.

Todo esto indica que las condiciones y los hechos sociales han dado mucho material para la reestructuración de un proyecto de universidad pública, democrática, política y autónoma. Sin embargo las condiciones políticas no dejan ver una voluntad tal, que permita poner en práctica un posible acuerdo. La política de ocultamiento y represión que se practican hacia los jóvenes insumisos en la UNAM no permiten pensar en una concreción de acuerdos para instaurar cambios hacia la democracia. Podría suceder que los estudiantes junto con la comunidad universitaria obliguen, con sus acciones, al cambio necesario interno. Podría ser, por otro lado, que un cambio de gobierno estatal hacia la izquierda en tres años, facilitara una renovación de las autoridades universitarias que sí puedan dialogar con el movimiento estudiantil. Pero, si las condiciones de poder hegemónico permanecen, las tensiones se seguirán agudizando, y tendremos nuevamente un movimiento estudiantil sin resolver.

CONCLUSIONES

Finalmente entrar a los entretelones de este movimiento estudiantil resultó una gran oportunidad para aprender algo sobre la condición humana y lo difícil que significa para los individuos y los movimientos sociales construir otros caminos ya que aquellos que tienen el poder, también tienen la experiencia para ir cortando posibilidades.

Este estudio pretende ser una más de las contribuciones que vinculen la problemática de un movimiento estudiantil con la problemática que plantean los científicos de las universidades públicas en Latinoamérica y otras latitudes. Para poner sobre una mesa de discusión un acuerdo mínimo que ya está penetrando a grandes grupos sociales y aquí se ha expresado como el **paradigma en defensa de la educación pública que impulse el diálogo por una universidad autónoma y gratuita, en resistencia al neoliberalismo globalizador para la educación superior**

Obviamente se pensó durante todo el trabajo que el papel de la educación superior en México debe estar en la búsqueda contínua y sin descanso de la autocrítica y el cambio. En una perspectiva histórica el sistema educativo no puede permanecer ni en el idealismo liberal -donde se promueve la educación como la panacea para lograr la igualdad y el desarrollo económico sin reconocer que esto no será posible sin contar con la voluntad política y humana realistas-, ni tampoco en el neoliberalismo educativo -cuya premisa es la exclusión inhumana- aun cuando los recursos y las ideas nos demuestran que se puede concebir un mundo donde todos cabemos. La vigencia del pensamiento de Manuel Pérez Rocha expresa por dónde puede ir iniciando esa posibilidad de cambio:

"La solución del problema del papel que puede tener la educación en el cambio revolucionario y la función específica que puede jugar en él no se encontrará buscando citas de tal o cual autoridad, sino analizando con el mayor rigor y objetividad posibles la realidad actual, concreta, de la enseñanza en México y, para nuestro caso, específicamente de la enseñanza superior."[1]

Aquí se intentó hacer un análisis de una parte de la realidad actual, de un movimiento social estudiantil que en el contexto del sistema de la educación superior y de la universidad más importante del país impacta, no solamente el sistema educativo, sino otros ámbitos políticos y económicos. Pone en evidencia la necesidad de reestructurar el paradigma sobre la Universidad Pública y enfrenta a la sociedad a repensar qué queremos hacer, no sólo de la educación, sino del mundo en el que reproducimos formas de ser país, instituciones, seres humanos.

Apenas queda esbozado el intento por comprender este importante movimiento estudiantil inmerso en el sistema capitalista que tiene una gran capacidad de adaptación y actualización para contrarrestar y hasta destruir la participación social e individual, por creativa o ingeniosa que ésta sea. Esta sofisticación de la violencia, que en el neoliberalismo globalizado está siendo experimentada en todos los movimientos populares mexicanos se combina con precisión en el sostenimiento de la ideología dominante que, utilizando los medios masivos de comunicación,

[1] Pérez Rocha, Educación y Desarrollo, 1983, p. 33

mantiene a la opinión pública en la distracción “superflua” o en contra de los movimientos críticos.

En el caso del estudiantil el objetivo es impedir que se fortalezca la idea y la factibilidad de que la universidad pública es aún viable, que la educación superior no sólo genera el progreso del país, sino que fortalece y desarrolla la cultura del pueblo.

Queda sólo esbozado el punto que ya otros analistas de la educación superior han venido observando, en relación a la condición y al grado de conciencia que los académicos sostienen, destaca el perfil tan bajo de su participación política, de su conciencia gremial o nacional, de su integración, casi sin resistencia a la cultura autoritaria en las universidades públicas. La idea es incidir en su conciencia, desde la materia que ellos manejan la ciencia, contando con que el desarrollo en este sentido, sobre todo en las ciencias sociales críticas, crea el contexto propicio para la elaboración de propuestas democráticas que, además, empatan en muchos puntos con los nuevos movimientos sociales.

La ética de la élite universitaria pone en entredicho la empresa que tiene que cumplir la UNAM como institución con principios y objetivos. En este trabajo resalta que la ética y las decisiones injustas que en su historia la UNAM ha practicado, reciben una evaluación negativa desde los movimientos estudiantiles.

La cultura autoritaria que aquí hemos estudiado, niega a los individuos sociales que la sostienen la posibilidad de ‘hacerse’ y por tanto de ‘ser’. Los hábitos que en consecuencia se practican, vuelven costumbre la utilización de acciones injustas hacia la comunidad de esa empresa. La pretensión de este trabajo es convencer a las autoridades de cambiar sus hábitos, buscando razones éticas que los persuadan de que la juventud no está actuando por sostener conductas desviadas que requieren castigos basados en la legalidad.

Por último, se reconoce que las condiciones para construir los nuevos movimientos sociales, si de por sí ya son adversas, se acrecientan porque la cultura de la izquierda en el mundo, y la mexicana en particular, contribuyen al desgaste del sujeto activo. Los estudiantes llegan a este último movimiento con vicios que acarrean por su historia; divisionismo, sectarismo, dogmatismo y muchos otros “ismos” que las ciencias sociales en el gran apartado de “praxis revolucionaria” ya han analizado, en muchos casos resolviendo rubros que, con más conocimiento de los actores en lucha, podrían superarse. Hoy el movimiento estudiantil también tiene mucho que aprender en este sentido para lograr la unidad como posibilidad para llegar a cambiar el proyecto en las universidades públicas y en la educación en general.

Se ha insistido en que los movimientos de la UNAM son cíclicos, este trabajo quiere decir que no lo son por una razón logarítmica sino por una falta de resolución a sus demandas, los estudiantes son especialmente sensibles a las formas de autoritarismo, este es un continuo en las formas de gobierno universitarias. Si tomamos como ejemplo los tres momentos álgidos del movimiento estudiantil; el de 1968, el de 1986 y el de 1999, no solo se observa la expresión de descontento de la juventud que desencadena sus acciones y pensamientos en torno a actos autoritarios, es necesario contemplar los logros que cada uno cosechó en la inmediatez.

El primero es ‘fulgurante’, triunfa con la llegada a la rectoría de un líder de su tiempo que encarna la democracia universitaria, poco dura esta opción, aún así la inercia del movimiento pervive en muchas formas dentro de la institución.

El segundo, es ‘iluso’, recoge la promesa de un congreso resolutivo, que amañado se lleva a cabo años después y que proporciona la apariencia de detener lo que empezaba a definirse como neoliberalismo, que finalmente se impone a la academia, al estudiantado y a los trabajadores, los rectores que suceden a este movimiento son los mas autoritarios y quizá torpes que la universidad ha tenido que padecer durante el siglo XX.

El movimiento del ‘99’ es el ‘feo’ ha dejado las cosas como en espera, las diferentes fuerzas no se mueven, los integrantes de los dos movimientos anteriores permanecen confundidos, vivían con el paradigma de pertenecer a una izquierda democratizadora y hoy descubren o son descubiertos, ante las evidencias, no lo han sido, la derecha universitaria (lo mismo que el gobierno mexicano y que el neoliberalismo mundial) recrudece su virulencia hacia los jóvenes, revive métodos de violación a todos los derechos humanos, expulsa a los disidentes, profesionaliza la violencia, se ensaña y se encubre en métodos asépticos, que como siempre una gran parte de la comunidad se niega a ver.

FUENTES DOCUMENTALES

Alberoni, Francesco (1991). *El árbol de la vida*, Editorial Gedisa, Barcelona, España.

_____ (2000), *El origen de los sueños*, Editorial Gedisa, Barcelona, España.

Alcántara Santuario, Armando, Ricardo Pozas y Carlos A. Torres (coords.) (1998). *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*, Siglo Veintiuno Editores, México.

Almeyra, Guillermo (2004). Periódico La Jornada, artículo: *Alianzas, políticas, "neopolítica" y poder*, 19 de septiembre, México.

Amézquita León, Beatriz (1989). *La autoeducación en la historia de las organizaciones independientes mexicanas*, Tesis de licenciatura. México.

Amín, Samir (1997). *Los desafíos de la modernización*, Editorial Siglo XXI, UNAM, México.

_____ (1989). "*Las nuevas formas del movimiento social"*, Revista de Educación Superior. No. VII.

ANUIES (1999). *La Educación Superior hacia el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*, Documento de trabajo para la XXX Asamblea General 12 y 13 de noviembre.

Bartra Armando (2003). *Cosechas de ira*, Editorial Itaca, México.

_____ (1985). *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*, Ediciones Era, México.

Baudelot, Christian y Roger, Establet (1977). *La escuela capitalista*, Siglo XXI, México.

Beinstein, Jorge (1999). "*La declinación de la economía Global*". Ponencia en el encuentro "Globalización y Problemas del Desarrollo, Cuba.

BID (1997). *La Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Documento de Estrategia.

Bobbio, Norberto (1984). *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, México.

Borón, Atilio (1997). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Bowles, Samuel y Herbert Gintis (1976). *Schooling in capitalist America*, Basic Buks, Nueva York, EUA.

Brachet-Márquez, Viviane (1996). *El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995)*, Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.

Brading David (1973). *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, Sep-Setentas, no. 82, México.

Calderón Mólgora, Marco Antonio (1994). *Violencia política y elecciones municipales*, El Colegio de Michoacán y el Instituto Mora, México.

Campos Julieta (1994). *¿Qué hacemos con los pobres?*, FCE, México.

Casanova Cardiel, Hugo y Roberto Rodríguez Gómez (coordinadores) (1996). *Universidad contemporánea. Política y gobierno*, Tomo II, UNAM, CESU, Editorial Porrúa, México.

Castells, Manuel (1986). *La ciudad y las masas*, Editorial Alianza, Madrid.

CGH, (2000). *Hacia el congreso democrático y resolutivo. Ponencias del pre-congreso 19, 20 y 21 de julio de 1999*. Publicaciones Rebeldía, México.

Chomsky, Noam y Heinz Dieterich (2001). *La sociedad global: educación, mercado y democracia*, Introducción de Luis Javier Garrido, Editorial Mortiz, 1995, México.

Cortina, Adela (2001). *Política, ética y religión*, Editorial Trotta, Madrid, España.

_____, coordinadora (2003). *Construir Confianza, ética de la empresa en la sociedad de la información y las comunicaciones*, Editorial Trotta, Madrid, España.

De la Fuente, Ramón, Bernardo Sepúlveda, Emilio Rosenblueth, (organizadores) (1979). *Seminario sobre Educación Superior*, Ponencias, Editorial del Colegio Nacional, México.

Déniz Ramírez, Francisco (1999). *La protesta estudiantil. Estudio sociológico e histórico de su evolución en Canarias*, Ediciones Talasa, Madrid.

Dieterich, Heinz (2000). *Identidad nacional y globalización. La tercera vía*, Editorial Nuestro Tiempo, Colegio Latinoamericano de Posgraduados, México.

Durand Ponte, Victor Manuel (1998). *La cultura política de los alumnos de la UNAM*, Editado por la UNAM, Coordinación de Humanidades y Secretaría de Estudios Estudiantiles, México.

Dussel, Enrique (2001). *Filosofía de la liberación*, Primero Editores, Colección Construcción Filosófica, México.

_____ (2002), *Ética de la Liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Colección Estructuras y Procesos, Editorial Trotta, Madrid, España.

Echeverría, Bolivar (2001), *Definición de la cultura*, Ediciones Itaca y UNAM, México.

Eckstein, Susan, coordinadora (2001). *Poder popular: movimientos sociales latinoamericanos*, Siglo XXI, México.

Espinoza Berber, Javier (1996). *El Estado como educador en Gramsci*, Cuadernos ISCEEM 9, Toluca, Edo. Mex.

Evans, Trevor (coordinador) (1995). *La transformación neoliberal del sector público. Ajuste estructural y sector público en Centroamérica y el Caribe*, Latino Editores, CRIES, Managua.

Fazio, Carlos y Enrique Rajchenberg, (coord.) (2000a). *UNAM presente ¿y futuro?*, Editorial Plaza y Janés, México.

_____ (2000b), *Globalización es el nombre del juego*, artículo mimeografiado en la FCPyS, UNAM, México.

Flores Luna Tomás Alejandro (2004). *Estrategias de Comunicación de los Movimientos sociales*, Colectivo "Che Guevara", UNAM, FCPyS, México.

Foucault, Michel (1993). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*, Editorial siglo XXI, México.

Franco, Fausto (1973). *El hombre: construcción progresiva. La tarea educativa de Paulo Freire*, Editorial Marsiega, Madrid, España.

Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI editores, México.

_____ (1977). *Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*, Siglo XXI Editores, México.

_____ (1992). *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Siglo XXI editores, México.

_____ (1996). *Política y educación*, Siglo XXI Editores, México.

_____ (1999). *La educación en la ciudad*, Siglo XXI editores, España, México.

Galicia Reyes, Jovita (2003). *Las escuelas nacionales de estudios profesionales: Proyecto inconcluso de descentralización de la UNAM 1974-1994, ENEP Aragón*, Tesis de Maestría, en Sociología, Cd. Universitaria, México.

García de León, Antonio (1985). *Resistencia y utopía*, Tomo 2, Ediciones Era, México.
Garretón, Manuel Antonio (1976). *Cultura y comunicaciones de masas*, Editorial Laia, Barcelona, España.
_____ (1996). *"Movimientos Sociales y procesos de democratización. Un marco analítico"*. Experta, no. 2, abril, México.
Garrido Luis, Javier (1993). *La ruptura la corriente democrática del PRI*, Editorial Grijalva, México.
Girardi, Giulio (1997). *Por una pedagogía revolucionaria*, Ediciones de Bolsillo, Barcelona, España.
González Casanova (1968). *Las ciencias sociales y la antropología*. Ediciones Productividad, México.
_____ (1970). *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales*, UNAM, México.
_____ (1987). *Historia y sociedad*. UNAM, México.
_____ (2001). *La universidad necesaria en el siglo XX*, Editorial Era.
González Rivera, Guillermo y Carlos Alberto Torres (1968). *Sociología de la educación*, Centro de Estudios Educativos, México.
González Ruiz, José Enrique (2000). *Diario de la huelga rebelde*, Ediciones ¡UníoS!, Colección: Personajes del Cambio, México.
Gortari de, Eli (1972). *Introducción a la lógica dialéctica*, Fondo de Cultura Económica, UNAM, México.
Gouldner, Alvin (1978). *La dialéctica de la Ideología y la Técnica*, Editorial Alianza, Madrid, España.
Gradilla Damy, Misael (1995). *El juego del poder y del saber*, El Colegio de México, México.
Gramsci, Antonio (1971). *La política y el estado moderno*, Ediciones Península, Barcelona, España.
_____ (1977). *Pasado y Presente*, Granica Editor, Barcelona, España.
_____ (1981). *La alternativa pedagógica*, Editorial Fontamara, España.
Hegel, Federico (1985). *Filosofía del derecho*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Heller, Agnes (1991). *Sociología de la vida cotidiana*, Ediciones Península, Barcelona, España.
Heller, Ágnes y Ferenc Fehér (1985). *Anatomía de la izquierda occidental*, Ediciones Península, Barcelona, España.
Hernández Navarro, Luis y Ramón Vera (1998). *Acuerdos de San Andrés*, Editorial Era, México.
Hobsbawm, Eric, Hugo Portelli y Humberto Cerroni (1976). *Revolución y democracia en Gramsci*, Editorial Fontamara, Barcelona, España.
Hoyo, José Felix. (2004). Seminario *"La Educación Superior en México"*, IESALC-UNESCO, ANUIES, SEP, del 29 al 30 de marzo, Coordinación de Humanidades UNAM, México.
Hoyo, José Felix (2004). Seminario *"La Educación Superior en México"*, IESALC-UNESCO, ANUIES, SEP, del 29 al 30 de marzo, Coordinación de Humanidades UNAM, México.
Ianni, Octavio (2000). *Teorías de la globalización*, Editorial Siglo XXI, UNAM, México.

Ibarra Colado, Eduardo (coord.) (1998). *La universidad ante el espejo de la excelencia. En juegos organizacionales*, UAM-Iztapalapa, Colección de Ciencias Sociales y Humanidades, México, segunda edición.

Ibarrola Solís, María de (1981). "*Enfoques sociológicos para el Estudio de la Educación"*, *e*n: González Rivera, Guillermo y Carlos Alberto Torres, *Sociología de la educación*, CEE, México.

Iglesias, Severo (1998). *Estudiantes y universidad. A 30 años del 68*, Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación "José María Morelos", Morelia Michoacán, México.

Inayatullah, Sohar y Jennifer Gidley (2001). *La Universidad en México, Hoy*, Editado por UNAM y UAM, México.

_____ (2003). *La universidad en transformación*, Editorial Pomares.

Jaguaribe, Helio (1972). *Sociedad cambio y sistema político*, Editorial Paidós, Argentina.

Jardón Raúl (2003). *El espionaje contra el movimiento estudiantil, 1968*, Editorial Itaca, México.

Jiménez Mier y Terán, Fernando (1982). *El autoritarismo en el gobierno de la UNAM*, Ediciones de Cultura Popular, México.

Juárez Núñez, José Manuel y Sonia Comboni Salinas (coords.) (2000). *Globalización, educación y cultura*, UAM, Unidad Xochimilco, México.

Kosik, Karel (1988). *Dialéctica de lo concreto*, Editorial Grijalbo, México.

Kovács, Karen (1990). *La revolución inconclusa. Las universidades y el Estado en la década de los ochenta*, Editorial Nueva Imagen, México.

Lafontaine, Oskar, (2003). *¿Quién le tiene miedo a la globalización?* Ensayo. Londres, Inglaterra.

Latapí Sarre, Pablo, Roberto Rodríguez y Javier Mendoza (2001). *La UNAM, el debate pendiente*, Plaza y Valdés, CESU, México.

Latapí, Pablo (1978). *Algunas tendencias de las Universidades Latinoamericanas*. Documento de UNESCO/AIU, México.

Lefebvre, Henri (1974). *La revolución de hoy*, Editorial Extemporáneos, S. A. México.

Lenin, V. Ilich (1970). *El Estado y la revolución*, Editorial Progreso, Moscú.

Loyo Brambila, Aurora, Ricardo Pozas y Guillermo Bolis (1975). *Cronología de la violencia Política en América Latina,* Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Mac Donald, Lew (2003). *Impacto del Comercio 'Libre': ¿OMC y ALCA una amenaza a la educación pública?* Revista Red SEPA, Septiembre, Canadá.

Marsiske, Renate (1989). *Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México*, CESU, UNAM, México.

Martínez Della Rocca, Salvador (1983). *Estado, Educación y Hegemonía en México 1920-1956*, Editorial Linea, Coedición con UAG y UAZ, México.

Martínez Valero, Jorge (2004). *"CGH ¿Generación X o generación de la ruptura?"*, Revista La Tecla Indómita, segunda época fascículo IV.

Marx, Carlos y Engels, Federico (1955). *Obras Escogidas* (en dos tomos), Editorial Progreso, Moscú.

_____ (1974a). *La Ideología alemana*, Ediciones de Cultura Popular S.A., UNAM, México.

_____ *(*1974b). *Introducción general a la critica de la economía política /1857*, Cuadernos Presente y Pasado, Argentina.

Melucci, Alberto (1986). *"Las teorías de los movimientos sociales"*, Revista Estudios Políticos, Nueva época, vol. 5, num. 2, FCPyS-UNAM, abril-junio, México

_____ (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.

Mendoza Rojas, Javier (2001). *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, CESU, UNAM, Plaza y Valdes Editores, México.

_____ (2002). *Transición de la educación superior contemporánea en México: de la planeación al Estado evaluador*. Colección Problemas Educativos de México, Editado por CESU, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México.

Meyer, Lorenzo (1974). *El Estado mexicano contemporáneo*, El Colegio de México.

Mier y Terán, Fernando (1984). *El autoritarismo en el gobierno de la UNAM*, México.

Monroy Gómez, Mario, (compilador) (1994). *Pensar Chiapas, Repensar México*. *Reflexiones de las ONG's mexicanas sobre el conflicto*, Edición Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, México.

Monroy, Guadalupe (1975). *Política educativa de la revolución (1910-1940)*, Sep-Setentas, no. 203, México.

Murguía Huato, Román (1995). *La reforma del sistema pensionario en la Universidad de Guadalajara*, México.

Navarro, Vicenc (2000). *Globalización económica, poder político y Estado de bienestar*, Editorial Ariel, Barcelona, España.

Offe, Claus (1998). *Partidos políticos y los nuevos movimientos sociales*, Editorial Sistema, Madrid.

Oliver Costilla, Lucio (1998). *El estado latinoamericano ante la mundialización del capital*, Revista Estudios Latinoamericanos, nueva época, año V, num. 9, enero junio. México.

_____ (2001). *Crisis de la universidad pública en México: la dinámica del movimiento estudiantil de la UNAM, 1999/2000*, Contribución al Anuario Educativo Mexicano, México.

Ordorika, Imanol (2002). *Aproximaciones teóricas para el análisis del conflicto y el poder en la educación superior, documento del Seminario Teoría y Práctica de la Educación Superior*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

Ortega, Max, Ana Alicia Solis de Alga, Abelardo Mariña, Nina Torres (coordinadores) (2004). *Imperialismo crisis de las instituciones y resistencia social*, Editorial Itaca, México.

Pérez Rocha, Manuel (1983). *Educación y Desarrollo: la ideología del estado mexicano*, Editorial Línea, Coedición UAG y UAZ, México.

Petras, James (1997). *Neoliberalismo en América Latina. La izquierda devuelve el golpe*, Homo Sapiens Ediciones, Serie Estudios Sociales, Rosario, Argentina.

Portantiero, Juan Carlos (1978). *Estudiantes y Política en América Latina: 1918-1938*, Editorial Siglo XXI, México.

Rabasa Gamboa, Emilio (1994). *De súbditos a ciudadanos; sentido y razón de la participación política*, Editorial Porrúa y Coordinación de Humanidades, UNAM, México.

Ramirez Zaragoza Miguel Angel, (2003). *Hacia una universidad pública gratuita para el siglo XXI*, Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, Serie Universidad a Debate.

Ramos, Arturo (2003). Perspectivas *de la Coalición trinacional en la coyuntura política del sector educativo* en Revista Coalición, año 4, abril 2003.

Riera France y Carlos Marín (1992). *Afirmación y resistencia. La comunicad como apoyo*. (fotocopias).

Rodríguez Gómez- Guerra, Roberto, *(coord.)* (1999).*Universidad contemporánea. Política y gobierno,* Cesu, UNAM, México.

_____, Ángel Díaz Barriga, y varios (2000). *Diversidad y convergencia. Estrategias de financiamiento, gestión y reforma de la educación superior*, Pensamiento Universitario, tercera época/90, UNAM, CESU, Coordinación de Humanidades.

_____, Mendoza Rojas, Javier, Pablo Latapí Sarre (coord.) (2001). *La UNAM. El debate pendiente*, CESU, UNAM, Plaza y Valdés, México.

_____, (2002). *Transformaciones del sistema de enseñanza superior en México en la década de los noventa*, Documento fotocopiado para el Seminario de Educación Superior.

_____, (2003). *Trasnacionalización y libre comercio internacional de la educación superior*, documento presentado en la sesión 34 de la Asamblea Anual Ordinaria de la ANUIES.

Rosas, María (2001). *Plebeyas Batallas. La huelga en la universidad*, Biblioteca Era, México.

Rovira, Guiomar, (1997). *Mujeres de Maíz*, Ediciones Era, México.

Said, Edward W. (1994). *Representaciones del intelectual*, Ediciones Paidós Ibérica, España.

Salazar, C. Luis, coordinador (2001). *México 2000. Alternancia y transición a la democracia*, Ediciones Cal y Arena.

Saldaña Harlow, Adalberto (1999). "*El proyecto histórico nacional y el retroceso actual"*, Cuadernos de Trabajadores, CEMPROS, no. 24 febrero-marzo, México.

Sanchez Gudiño Hugo L. (2004). *Génesis desarrollo y consolidación de los grupos estudiantiles de choque en la UNAM 1930-1990*, tesis doctoral Ciencia Política, UNAM, FCPyS, México.

Santos, Boaventura de Sousa (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*, Siglo del Hombre Editores, Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia.

Scott, James (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*, Editorial Era, México.

Secretaría de la Defensa Nacional, *Operaciones Especiales*, Tomo II, México.

Soria, Víctor y Eduardo Ibarra Colado (1993). *Mercados y Regulación*, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, Serie de Investigación 8, México.

Sotelo Valencia, Adrián (2000). *Neoliberalismo y educación. La huelga en la UNAM a finales de siglo*, Ediciones el Caballito, México.

Soto, Rubio, Eduardo (1994). *Diversidad y crisis de un proyecto de universidad: la reforma académica de Pablo González Casanova*, Cuadernos del CESU, no. 29, UNAM, México.

Stiglitz, Joseph E. (2002). *El malestar en la globalización*, Editorial Taurus, Madrid, España.

Tello Peón, Nelia, José Antonio de la Peña y Carlos Garza Falla (coords.) (2000). *Deslinde, la UNAM a debate*, Ediciones Cal y Arena, ENTS, UNAM, México.

Torres, Carlos Alberto (2001). *Democracia, educación y multiculturalismo,* Editorial Siglo XXI, México.

Touraine, Alain (1969). *Sociología de la acción*, Ediciones Ariel, Barcelona.

_____ (2000). *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

_____ (2002). *A la búsqueda de sí mismo. Diálogo sobre el sujeto*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona, Buenos Aires, México.

Trejo Delarbre, Raúl (2000). *El secuestro de la UNAM*, Ediciones Cal y Arena, México.

Villaseñor, Guillermo, (coord.) (1997). *La identidad en la educación superior en México*, UNAM, CESU, UAM, Universidad Autónoma de Querétaro, México D.F.

Villegas, Abelardo (1966). *Filosofía de lo mexicano*, FCE, México.

Voet Donald, Judith Voet *(*1969). *La sociedad postindustrial*, Ediciones Ariel, Barcelona.

_____ (1992). *Bioquímica*, Ediciones Omega, Barcelona.

Weber, Max (1980). *Ensayo sobre metodología sociológica*, Editorial Amorrouto, España.

Wences Reza, Rosalío, (1984). *La universidad en la historia de México*, Editorial Línea, Coedición UAG/UAZ, México.

Woldenberg, José (1994). *Revuelta y congreso en la UNAM*, Coordinación de Humanidades, UNAM, México.

Zea, Leopoldo (1985). *El positivismo y la circunstancia mexicana*, FCE, Lecturas Mexicanas no. 85, México.

Zemelman, Hugo (2000). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*, Colegio de México.

Zermeño, Sergio (1990). *Universidad Nacional y democracia*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, Miguel Angel Porrúa, México.

_____ (1996). *La sociedad derrotada. El desorden mexicano de fin de siglo*, Editorial Siglo XXI, México.

PERIÓDICOS

La Jornada (1999-2004). Analistas cosnsultados:

Luis Javier Garrido, Guillermo Almeyra, Alfredo Jalife-Rahme, Robert Fisk, Luis González Souza, Comandante Marcos, Jesús Ramírez Cuevas, Naomi Klein, Howardo Zinn, José Steinsleger, Jenaro Villamil, Hermann Bellinghausen, Michael Löwy, Imanol Ordorika, Adolfo Gilly, Octavio Rodríguez Araujo, Luis Estrada, Cristina Barros, Guillermo Sheridan.

Reporteros:
Karina Avilés, José Galán, René Ramón Alvarado, Herman Bellinghausen, Claudia Herrera Beltrán, Ricardo Olmo y Alma Beltrán.

Milenio (1999-2004)

Reforma (1999-2004)

El Día (1999-2004

REVISTAS

Revista Sociedad Civil *"Análisis y Debates, Conceptos sobre Sociedad Civil"*, 1996, num. 1, Vol. I. Publicada por Demos, Instituto de Análisis y Propuestas Sociales. Foro de Apoyo Mutuo, México.

Revista de la Educación Superior, no. VII, México.

ANUIES 1978, Cuadernos de los Trabajadores. CEMPROS. (1999), Director José González, coordinador Oscar Alzaga, México.
Revista Estudios Políticos. (1986), Nueva época, vol. 5, num. 2, FCPyS-UNAM, abril-junio, México.
Revista Experta, (1996), *http//wwwuchileel/facultades/csociales/excerpta/garretohtm*
Revista Masiosare Periódico La Jornada, México.
Revista Coalición. (2003), Revista de la sección mexicana de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública; Año 4, Abril. México-Canadá
Revista La Tecla Indómita. Publicación independiente.
Revista Voces de la Educación, (2000) publicación plural e independiente, voces_educ@educar.org, Xalapa, México.
Revista Red SEPA, (2003), de la Red Social para la Educación Pública en las Américas, Canadá, Estados Unidos, México.

DOCUMENTOS

BID. "La Educación Superior en América Latina y el Caribe. Documento de Estrategia", Washington, D.C., Diciembre 1997-No. ED-101. http://www.iesalc.unesco.org.ve/documentosenlinea.htm
Lafontaine, Oskar. (1996), "¿Quién le teme a la globalización?", Ensayo. Fotocopias.
El Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE).

SEMINARIOS, ENCUENTROS, MESAS REDONDAS

Encuentro Internacional *"Globalización y Problemas del Desarrollo"*. (1999) organizado por la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe en La Habana, Cuba del 18 al 22 de enero. Ponencia: Beinstein, Jorge, "La Declinación de la Economía Global".
Foro "*Globalización y Educación Superior*". (2001), organizado por el CGH, 17 de Julio. Dr. José Enrique González Ruiz, Daniel Bobadilla, Juan de Dios Hernández Monge, UNAM, México.
Mesa Redonda: *"Redefinir lo Político"*. (2001), organizada por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 24 al 30 de junio, México.
Seminario *"Los caminos de la reforma universitaria"*. (2001) coordinadores Enrique Ruiz Velazco Sánchez, Teresa West Silva, octubre, CESU, UNAM, México.
Seminario Nacional *"Movimientos Estudiantiles Mexicanos en el siglo XX"*. (2001), De la Garza Talavera Rafael, Alejandra Araiza Diaz, Cecilia Boglione, José Enrique González Ruiz, Juán de Dios Hernández Monge, del 19 al 23 de febrero, UNAM, México.
Seminario *"Teoría y Práctica Política de la Educación Superior"*. (2001-2002), Humberto Muñoz, Roberto Rodríguez, Armando Alcántara, Imanol Ordorika, Alejandro Canales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Filosofía, UNAM, México.
Seminario *"América Latina y el Caribe: Identidad, Resistencia y Alternativas en la Globalización"*. (2002), Coordinado por el Centro de Estudios Latinoamericanos, Guadalupe Acevedo, Pablo Mariñez, Margara Millan Moncayo, Lucio Oliver Costilla, Eduardo Ruiz Contardo, agosto-diciembre, FCPyS, UNAM, México.

Seminario *"América Latina como problema teórico metodológico"*. (2003), coordinadoras Irene Pérez y Gabriela Barrueta, Centro de Estudios Latinoamericanos, septiembre-diciembre, FCPyS, UNAM, México.

Foro-Taller *"ALCA megaproyectos y alternativas"*. (2003), coordinadores Ignacio Sosa, Alberto Arrollo, Ana Esther Ceceña, Armando Bartra, enero, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

Foro *"El campo no aguanta más"*. (2003), coordinadores Ana Esther Ceceña, Armando Bartra, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Seminario *"La Educación Superior en México"*. (2004), IESALC-UNESCO, ANUIES, SEP, del 29 al 30 de marzo, Coordinación de Humanidades UNAM, México.

Seminario *"Las Izquierdas en México y América Latina"*. (2004), Fundación Heberto Castillo Martínez, A.C., Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Del 6 al 8 de mayo, México, Armando Bartra, Luis Hernández Navarro, Rafael Reygadas.

Seminario *"Partidos Políticos, Videos y Corrupción"*. (2004), organizado por CGH, académicos y trabajadores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

ENTREVISTAS 2003-2004 A ACTIVISTAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL 1999-2004

Llevadas a cabo en diversas escuelas y facultades a activistas e integrantes de colectivos CGH o grupos independientes:

Yacotzin Bravo: Facultad de Derecho
Anahuaztla Paredes: Facultad de Derecho
Genaro de la Vega: Facultad de Ciencias
Tomás Alejandro Flores Luna: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Miguel Angel Ramírez: FCPyS
Juán Hernández: FCPyS
Ramiro Ramírez: FCPyS
Julieta, Norma, Alonso, Berenice, Evelia, Alejandro. ENP no. 2 estudiantes de iniciación

CGH. DOCUMENTOS DEL CONSEJO GENERAL DE HUELGA Y GRUPOS AFINES

1. Archivo Personal 1999-2004 que agrupa diferentes tipos de documentos: volantes, carteles, manifiestos, resultados de consultas populares, boletines de prensa, periódicos independientes, artículos generados para el movimiento estudiantil.

   El financiamiento de la educación superior en México, 2004.
   Debe desaparecer el Tribunal Universitario, 2001.
   Cronología de la Huelga, 2000.
   A todos los trabajadores y asalariados de todo México. A todo el pueblo, 1999.
   Testimonios de los presos políticos, 2003
   Declaración de la dignidad universitaria
   Fundamentación y objetivos del Congreso Democrático Resolutivo, 2000.

Acuerdos del I Encuentro Internacional de Estudiantes, 2000

1.2 Historiografías
CGH, "Foro Alternativas Para la Educación Pública, Media y Superior"
CGH, Testimonios de los presos políticos; 1-2-3.

1.3 Documentos del Taller del CGH sobre el congreso

1.4 Artículos:
Dr. José Enrique González Ruiz
Dr. Hugo Aboites
Dr. Luis Javier Garrido
Mtro. Alfredo Velarde

1.5 Medios de Comunicación Alternativos
Viva la Huelga (Órgano Informativo del CGH
Los Brigadistas (Órgano Informativo del CGH)
La Gran Huelga (Órgano Informativo de la Asamblea Universitaria de Académicos)
No Están Solos (Órgano de comunicación de los padres de familia del Movimiento)
Claridades (Unidad Obrera Popular Independiente)
La Hormiga (Órgano de Información de los Trabajadores Académicos y Administrativos)
Autonomía, Periódico Independiente y de Combate
Radio Kehuelga
Bandera Roja (Órgano Político del CC de la Unión Comunista Revolucionaria)
Machetearte, Periódico satírico y de combate

1.6 Carteles

2.- Documentos CGH en la internet.

Cronología de la Huelga
Finalidades de la Educación Superior en México
Crónica LJG
La Miseria Capitalista
Hablemos de la Cárcel
Tribunal Universitario

Páginas y correos electrónicos:
http://mx.geocities.com/organizacion_cgh
http://www.geocites.com/Baja/Mesa/9813/
http://mx.geocities.com/organizzacin_cgh
miseriacapitalista@yahoo.com.mx

3.- Información en CD's:
"Los Brigadistas"
"Los testimonios de los presos políticos 1 y 2"

“Presencias (la muerte de Martha Alejandra del CCH-O”
“Los boletines de prensa del CGH”
“Los acuerdos de asambleas plenarias”